



ÍNDICE

CAPÍTULO I: PADRE FRANZ TATTENBACH, VINO PARA QUEDARSE

1. Biografía	1
2. Primer acercamiento a nuestro Sembrador	3
3. Mejorando el idioma español	4
4. Las semillas: la educación de adultos	4
5. Estudiar para iniciar la siembra.....	5
6. Investigando lo que los adultos preguntan.....	6
7. Encuentro con pedagogos de talla internacional	13
8. Gestación del ICER	15
9. El Padre Pedraz: compañero de siembra	17
10. Entrevista con el Padre Eduardo García Tamayo	18
11. Reuniones clave.....	20
12. Carta al Padre Arrupe: propuesta educativa	23

CAPÍTULO II: PADRE FRANZ TATTENBACH: FUNDADOR DEL ICER

1. Buscando los primeros nutrientes	29
2. Seleccionando las semillas	30
3. El Instituto de Fomento de la Educación de Adultos, Vaduz Fl.....	31
4. ICER: Filial del Instituto de Vaduz	32
5. Ministerio de Educación acoge el ICER.....	33
6. Tierra mojada: Carta constitutiva del ICER.....	35

7. Las semillas se diseminan: proyección del ICER	37
8. La casita vieja: primera cuna	38
9. Multiplicando los frutos: primera máquina impresora.....	38
10. El Maestro en Casa al aire.....	39
11. Renovando y enriqueciendo el abono	40
12. Bachillerato con El Maestro en Casa	42
13. El sembrador continúa abriendo brecha.....	43
14. Nuevo hogar	44
15. Compañera de siembra: Hermana Marina Ureña.....	45
16. Compañero de siembra: don Rafael Ángel Rojas.....	51
17. Compañero de camino: Lic. Fernando del Castillo	60
18. Maestros de la siembra	63
19. Por los caminos de la Fe.....	70

III CAPÍTULO: PADRE TATTENBACH, PEDAGOGO

1. Compañeros de andanzas	80
2. Sor Marta: Así, sí puedo aprender.....	81
3. Don Miguel Jara Chacón: Lo que se hace bien alcanza el éxito	86
4. Abonando el camino del Padre	89
5. El Paradigma Ignaciano	100
6. Herramientas para crecer	101
7. La investigación del Rudolf Batliner	113
8. Rudolf Batliner: norte-sur: un futuro, una labor conjunta.....	117
9. Primera propaganda de El Maestro en Casa	119
10. La primera cartilla: ¡un aprendizaje fabuloso!.....	121
11. Validación de la primera cartilla de El Maestro en Casa	122
13. Facilitando el camino	127

IV CAPÍTULO: PADRE TATTENBACH: COMUNICADOR TOTAL

1. El sueño de las pequeñas emisoras.....	140
2. Soñando el sueño	141
3. El sueño se hace realidad	143
4. La primera emisora: la Voz de Talamanca.....	143
5. La segunda emisora de la red: Turrialba	145
6. Preparando el camino de nuevas pequeñas emisoras.....	147
7. Luz verde para las PEC.....	150
8. Objetivos del proyecto Pequeñas Emisoras Culturales	150
9. ¿Qué identifica a una emisora como cultural?.....	152
10. Reportes periodísticos	153
11. La Red de Pequeñas Emisoras Culturales 35 años después	154
12. ¡La unidad móvil!	161
13. Principado de Liechtenstein	163
14. El ICER.....	165

CAPÍTULO V: IGER, NUESTRA HISTORIA

1. Sembró con sencillez la semilla de la educación: Sor Marta Soto.....	168
2. El Padre fue un gran visionario: Irvin Castro	178
3. Fue una luz y una esperanza: René Linares	184
4. La semillita que él dejó se ha convertido en un árbol muy grande: Jorge Dieguez	196
5. Con el corazón quería y quería mucho: Alicia María del Cid.....	198
6. Era una persona abierta para todo: Olga Alvizures	199
7. Me enseñó a respetar lo que cada uno decía: María Luisa Rojas	200
8. Era una persona muy humanitaria: Silvia Calderón.....	201
9. Se interesaba mucho por las personas: Érico de León.....	202
10. Era una persona constante y tenaz: Laura Paredes	204

11. Me enseñó a tener una nueva visión: Mayda Hernández	205
12. Enseñó que la persona más importante es el estudiante: Marco Antonio Ramos	206
13. Siempre pensó en los sectores más vulnerables y marginados: Dominga Francisca López	208
14. Reconocía la dignidad de la persona humana: Guillermina Herrera	210
15. Era una persona con un don especial: Floridalma Meza	215
16. Era un pozo de ciencia y de generosidad: P. Luis Achaerandio S.J.	216
17. Nos apoyamos sobre unos cimientos fuertes: P. José María Andrés S.J.	218

CAPÍTULO VI: NUEVAS Y VIGOROSAS SEMILLAS

1. De sol a sol con el Padre: Sor Marta Soto	225
2. Remembranzas	226
3. La bendición del Padre para Sor Marta	228
4. IHER: los frutos 20 años después	229
5. Voluntariado: regando la semilla	232
6. Siembra en tierra pinolera	234
7. Educación a los más pobres de mi país: Dra. Brenda Cuadra	236
8. Instituto Panameño de Educación por Radio	238
9. María del Carmen Castillo: Panamá se inspira en el espíritu tattenbachiano	240
10. Padre Fernando Guardia S.J.: sembrador de IPER	244

CAPÍTULO VII. LOS PREMIOS DEL PADRE TATTENBACH

1. Franz v. Tattenbach, Titular del Premio Romero 1981	250
2. Premio Arzobispo Romero otorgado al Padre Franz von Tattenbach	257
3. Doctorado Honoris Causa, Facultad de Teología Católica de la Universidad de Tübingen	259

Fuentes consultadas	263
----------------------------------	-----



PRESENTACIÓN

Si la compañera Alicia ha usado para hablar del Padre Franz Tattenbach la metáfora de El Sembrador y ha relacionado las ideas de este mentor con las semillas y a los estudiantes con los frutos y a América Central con la tierra fértil y a los facilitadores con compañeros de siembra y las ayudas nacionales e internacionales con ricos abonos, queda entonces para ella la imagen de la jardinera: la de aquella que ha cuidado las enseñanzas, los principios y las herramientas del Padre, como en realidad lo ha hecho, a lo largo y ancho de treinta y cinco años.

Alicia ha sido y es, en efecto, la hija espiritual de este querido Jesuita alemán.

Ha sido la hija amorosa que ha preservado los sueños, ideales y realizaciones del Padre; la que con paciencia y amor ha recogido pétalos y semillas de todas las flores y los frutos cosechados y los ha guardado con celo para que nadie olvide las raíces del inmenso bosque de educación que este alemán piadoso se propuso sembrar en Centro América.

El presente libro, que con tanto honor y gusto presentamos a usted, es fruto del acompañamiento y trabajo que Alicia ha hecho en El Maestro en Casa desde sus albores. Con generoso cuidado ha guardado cada carta, cada libro, cada cartilla de alfabetización y en su corazón ha atesorado los ideales, las luchas, los recuerdos de los primeros pasos; pero no se quedó solo en eso. También, como laboriosa trabajadora, ha estado presente en toda la puesta en práctica del tinglado que implica trabajar para los estudiantes adultos, elaborar material y acompañar a la Dirección Ejecutiva en las acciones y preocupaciones administrativas, respetando, junto con don Miguel, procesos individuales y grupales, poniendo en los integrantes de la familia iceriana su fe, su espera, como les enseñó el Padre.

Este libro también es fruto de testimonios de personas formadas en la brecha hombro a hombro con el Padre, a quienes prolijamente buscó, llamó, visitó, e instó para que aportaran su escrito, su testimonio, su entrevista, con la finalidad de que sus mismas voces sean las que reconstruyan el acervo, la mística, la gestión desinteresada pero clara y definida a favor de los pobres por la que optó el Padre. Es decir, usó la misma metodología que él enseñó: partir de los otros para la construcción de conciencia, experiencia y conocimiento.

Y es que, precisamente, los principios que atraviesan el quehacer de El Maestro en Casa, legados por el Padre, se alimentan de los pedagogos más conscientes de nuestra realidad latinoamericana. Una realidad que muestra profundas diferencias sociales, económicas y culturales.

Cuando el Padre Tattenbach hablaba de los “culturalmente marginados” se estaba refiriendo precisamente a que hay un centro de poder y cultura que excluye a otros y cuyo acceso está vedado. Y veía él que esta marginación solo trae más marginación y que en el diario vivir de estas personas se traduce en ignorancia, hambre, enfermedad, violencia; en dos palabras, inequidad y exclusión.

Y es en este punto, que el presente libro cobra su mayor importancia y trascendencia pues muestra como, quienes siguieron y siguen los pasos del Padre, ante esta realidad innegable, se afirman en lo que él predicó, es decir, en la acción liberadora de la educación. Cada testimonio suscribe firmemente el pensamiento de que la educación es el camino para superar la marginación.

Por eso el Padre predicaba el respeto por la persona humana. Creía en educar desde la cultura del otro, desde sus creencias, su quehacer, sus relaciones; así lo creyó, así lo hizo, así lo enseñó.

Franz Tattenbach fue una persona cuyos principios cristianos y humanismo le permitieron conocer la realidad latinoamericana y, más específicamente, la centroamericana. Viajó por todos los países del Istmo, habló con campesinos y campesinas indígenas, conoció las diferentes etnias, los diferentes idiomas, sus humildes casas, sus familias, su trabajo; comió sus comidas, se alojó en sus viviendas y siempre los trató con dignidad y honor. Y no solo procuró para esta población la palabra escrita, más aun, veló porque tuvieran voz por medio de las radioemisoras comunitarias.

Todo esto lo recupera Alicia en este libro de fácil y placentera lectura, enriquecido con el texto de otros y que deja paso a que se continúe acrecentando infinitamente con la lectura que cada uno de nosotros haga y con las acciones que nos motive a realizar.

Para terminar, tal vez lo importante no sea solo subrayar el minucioso y trascendente trabajo de esta hija espiritual, u honrar más y mejor la labor y los siembros del Padre, sino lo más significativo sea que, en cada uno de nosotros, quede renovada la semilla fértil del compromiso por todos esos hombres y mujeres, adolescentes y adultos marginados de la cultura oficial, a los que debemos seguir acompañando en su tránsito por la educación, como el medio más cierto para que fructifiquen, jugosas y llenas de sol, las expresiones de la libertad.

A 100 años de su nacimiento, esto es, con toda seguridad, el mejor tributo que ofrendamos al Padre Franz Tattenbach.



INTRODUCCIÓN

Elegir qué y cómo escribir sobre el Padre Franz Tattenbach significó para mí una tarea nada fácil porque no quería hacer un relato subjetivo, ya que él ha influido mucho en mi vida. Al empezar a revisar sus documentos personales encontré que lo mejor sería intercalar esta recopilación con testimonios escritos u orales de personas que compartieron con él desde 1971, año en que vino a Costa Rica hasta el año 1992, años en los que estuvo aquí, en su querida América Central.

En estos relatos se sigue una línea histórica temporal, desde que el Padre llega en 1971 e inicia actividades e investigaciones relacionadas con el ICECU, así como, posteriormente, la realización de un análisis funcional para determinar cuál sería el mejor sistema de educación para adultos, con el fin de adaptarlo en Costa Rica y luego en Guatemala. Todo lo anterior implicó para él, lógicamente, un gran interés en cómo adecuar estas nuevas metodologías y cómo comunicar por medio de la radio. Nada fue en vano, su legado cruzó fronteras: Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

Este libro tiene como objetivo, entonces, dejar testimonio de cómo todavía hoy día se sigue valorando y haciendo vida y realidad su apostolado, su herencia pedagógica, filosófica y humanística.

El estilo y la narración de este libro son un poco eclécticos, ya que se trata de conciliar elementos del pasado con lo que hoy día se pueda llamar “el legado del Padre Tattenbach”.

Por otro lado, me parece de importancia capital subrayar la influencia del Padre en nosotros, sus alumnos, en cuanto no tomar actitudes definidas, sino ir adoptando posiciones no rígidas, sino dialógicas, estratégicas, cambiantes, actuales en las que, sobre todo, se respete a las personas, para ir haciendo, enseñando y aprendiendo libremente con ellas. Por eso no puedo terminar esta presentación sin decir, ¡sigo aprendiendo del que fue un gran maestro!

Alicia Padilla Naranjo

CAPÍTULO

I

PADRE FRANZ TATTENBACH,

Vino para quedarse

*“Aceptar el pasado tal cual pasó:
dejar el pasado en el seno de la misericordia divina,
confiar el futuro a la Providencia y
actuar con toda fuerza en el momento presente,
según su santa voluntad.”*

P. Franz Tattenbach S.J.

1. BIOGRAFÍA

Sea su pasaporte, ese documento que le facilitó movilizarse hacia tantos lugares en busca de lo mejor para sus semejantes, lo que nos introduzca al conocimiento del Padre Tattenbach.

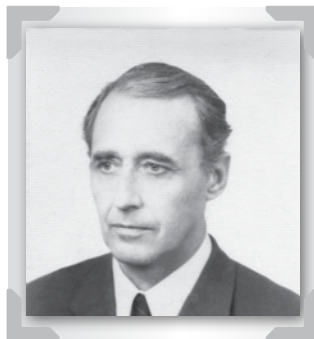
Nombre: Graf von Tattenbach Quadt, Franz Ernst.

Lugar de nacimiento: Munich/Alemania

Fecha de nacimiento: 17 de enero 1910

Estado civil: soltero

Puesto en ICECU: Asesor Pedagógico del Instituto Centroamericano de Extensión de la Cultura



ESTUDIOS

Enseñanza secundaria:

Gymnasium "Stella Matutina" Feld-Kirch/ Austria. Duración 11/9/22 al 30/6/28.

Bachillerato 1928

Universidad:

Facultad de Filosofía, Munich/Alemania 1928-1929

Universidad Filosófica Pullach/Alemania 1931-1934

Universidad Pontificia Gregoriana, Roma 1937-1938

Universidad Filosófica Pullach/Alemania 1945-1946

Facultad de Teología Viena/Austria 1940-1941

Idiomas	<i>Dominio</i>	<i>Medio</i>
Alemán y latín	✓	
Griego		✓
Italiano		✓
Francés y español		✓
Inglés		✓

Viajes y cargos al extranjero

1937-38 y 1953-59: Italia (estudios).

1946-48: Francia, asistente prisioneros alemanes.

Estudios varios en España.

Publicaciones

Lumen Vitae: 1948. Bruselas. *Psicología del Prisionero*.

Stimmen der zeit. 1955. *Gefessete Haende*.

(Manos atadas) – P.A. Delp.

Experiencia profesional

Al servicio de la Iglesia Católica en sus diversas organizaciones.

Educador de estudiantes de Teología durante más de veinte años, en FREISIN, Munich, Roma, Freiburg, Pullach.

Sus cargos fueron siempre de Director Espiritual o de Director General.

2. PRIMER ACERCAMIENTO A NUESTRO SEMBRADOR

Franz Tattenbach, sacerdote jesuita, de origen alemán, “el Padre” como cariñosamente se le llamó, a sus sesenta y un años inicia una nueva vida lejos de su tierra, de sus costumbres, de sus comodidades. Llega a Costa Rica un martes 9 de febrero de 1971, luego de haber solicitado a sus superiores un año de estudios para orientarse a un posible apostolado al lado de sus amigos y parientes de Costa Rica, fundadores del ICECU (Instituto Centroamericano de Extensión de la Cultura).

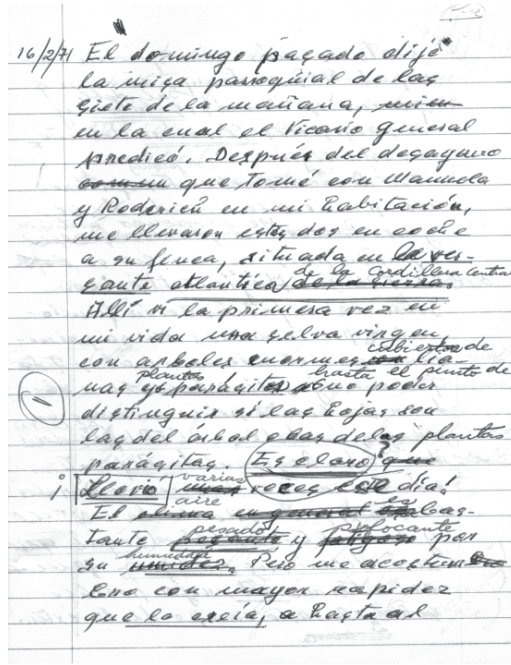
Durante los primeros días vive cerca de sus familiares, en la finca El Gavilán, dañada en ese momento por las inesperadas erupciones de ceniza del Volcán Irazú.



Instalaciones del ICECU.

3. MEJORANDO EL IDIOMA ESPAÑOL

El Padre, aunque ya sabe un poco de español continúa sus estudios y recibe su primera lección el 15 de febrero de 1971, de forma más sistemática porque se da cuenta de que vive en un ambiente demasiado bilingüe como para progresar con la rapidez requerida. La siguiente página de su cuaderno de estudio testimonia su empeño por dominar el nuevo idioma extranjero.



“Allí vi por primera vez en mi vida una selva virgen, con árboles enormes.”)

Disciplinado, meticuloso, el Padre todo lo observaba y descubría. Él mismo lo decía: “Estoy averiguando cosas como las soñaba y me siento muy feliz. Dios lo provee y lo proveerá.”

4. LAS SEMILLAS: LA EDUCACIÓN DE ADULTOS

Mejor cimentado su español, dirige su atención al vasto campo de la cultura para adultos. En marzo de 1971, participa en un Seminario para Alfabetización Funcional en Turrialba, Costa Rica, organizado y dirigido por el CREFAL (Centro de Alfabetización Funcional en las Zonas Rurales de América Latina) en México, a propósito de la buena colaboración entre esa institución y el ICECU.

A partir de esta experiencia afirma, “*Se inicia el desarrollo y conquista de las metas que me propongo alcanzar entre las gentes más necesitadas de esta América Latina, por mí tan amada.*”

Para este seminario se prepara estudiando acerca de Alfabetización Funcional; lee y estudia a Paulo Freire y luego escribe sus propias ideas al respecto.

“Alfabetización Funcional significa que toda la alfabetización tiene que servir al ser humano en sus funciones personales y también sociales. La capacidad de leer y escribir no debe ser un arte estéril. También la enseñanza misma dará más resultado, especialmente entre los adultos, si logra insertarse bien en las actividades y funciones normales de lo que estudia.”


Estos conocimientos y principios los pone luego en práctica, cuando dirige la elaboración de la Primera Cartilla para enseñar a leer y a escribir en El Maestro en Casa, ICER. Experiencia que más adelante se describe.

5. ESTUDIAR PARA INICIAR LA SIEMBRA

Motivado con la experiencia de Educación Funcional en Turrilba, consigue una beca para ir a un curso superior a CREFAL, en Pátzcuaro, (Michoacán, México), para iniciar el 1º de abril de 1971, con una duración de tres meses, según consta en el siguiente documento. Una de las justificaciones para solicitar dicha beca es que aplicará los conocimientos en el ICECU y en otras instituciones que se dediquen a la educación de adultos en Latinoamérica.



Diploma de participación en Seminario de Alfabetización en CREFAL, México, 1971.

 ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACION, LA CIENCIA Y LA CULTURA PLACE DE FONTENAY, PARIS-7E TELEGR. UNESCO PARIS TEL.: SUFFREN 86-00		
INTERCAMBIO DE PERSONAS PETICION DE BECA		
Colóquese aquí una fotografía hecha en los últimos 12 meses Escríbase el nombre al dorso de la fotografía por si se desprende	Nacionalidad del candidato <i>ARGENT</i>	Escríbase a máquina o en letras mayúsculas Si es preciso utilícense hojas adicionales Adjúntese: 1. Certificado de idiomas 2. Certificado médico, incluso radiografía del tórax
	Estudios que desea cursar <i>Cu Rto Sup. de A. F. en Pátzcuaro</i>	
	Fecha propuesta para iniciar el disfrute de la beca y duración <i>1. Agosto 1971</i>	
	Fecha de la petición <i>5. II. 1971</i>	

Durante su estancia en Pátzcuaro, México, se identifica con el pueblo indígena y observa la profunda distancia que lo separa del resto de la población y así lo describe: “*Me conmovió y ha abierto mi corazón el ver a los indígenas con los niños en la espalda y con la mirada humilde y también alegre y creyente, ¿cómo ayudarlos?*” Y comentaba: “*Bellos y maravillosos los caminos de la Providencia del Señor*” que me llevaron a Pátzcuaro.”

6. INVESTIGANDO LO QUE LOS ADULTOS PREGUNTAN

Cuando el Padre regresa a Costa Rica, se reincorpora al ICECU, época en que aun vive con sus primos; pero casi siempre, en las tardes, comía con los jesuitas en la comunidad de Lourdes Montes de Oca.

Se dedica, entonces, a realizar la investigación del archivo de cartas del ICECU.

“Mi trabajo en el ICECU consiste, por el momento, en la preparación de una evaluación del archivo de cartas. Son más de 45 000. Esta evaluación abarca cartas desde el 05 de marzo de 1969 hasta el 04 de marzo del 70. La muestra consta de seis mil doscientas cartas.”

Posteriormente, este trabajo fue retomado en el libro *Comprender lo Comprensible* (Guillermo Malavassi, Tomo II). Al referirse a la evaluación del ICECU y al Padre Tattenbach, afirma:

“Padre Francisco Tattenbach s.j. (nacido en Alemania).

La mayor parte de su vida la dedicó a los problemas pedagógicos. Actualmente trabaja como huésped, con la ayuda financiera de amigos



Parroquia de Lourdes de Montes de Oca.

extranjeros y con el asesoramiento técnico de la Universidad de Costa Rica, en la evaluación científica de las labores del ICECU, en especial la del contenido de las cartas de los oyentes.”

Con respecto a la investigación en el archivo de cartas se lee que:

“Este estudio es uno de los más valiosos que se han efectuado en el ICECU, por diversas razones. Entre ellas, que se enfrenta a los métodos empleados antes, en otras evaluaciones, por no parecer confiables; porque constituye el primer caso de estudio de las cartas con el mayor rigor técnico y metodológico; porque el método de trabajo fue ajustándose estrictamente al carácter del material en estudio; por lo largo y sostenido del tiempo de la investigación; por los resultados obtenidos.”¹

1 Tattenbach, Franz, “Análisis de los intereses del auditorio de un programa de educación radiofónica (El caso de la “Escuela para todos”, de Costa Rica)”. Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. IV. No.4. 1974; 67-94 Reimpresión revisada y corregida por el autor, julio de 1975.

La investigación comenzó en 1971 y tomó cerca de año y medio.

Tómese nota de algunos aspectos relativos a la intención investigadora y a la plasmación del camino que debía seguirse en el trabajo:

“Un archivo de esta naturaleza, que contiene cartas que son testimonio del “contacto primario”, de una población hasta ahora aislada, que comienza a establecer contacto con el mundo del estrato dominante, convida a investigar qué es lo que interesa a los oyentes y cómo piensan”.

Los objetivos generales de la investigación, fueron:

- 1) Registrar la procedencia geográfica de las cartas.
- 2) Realizar una primera evaluación tentativa del contenido de las mismas.

Objetivos específicos:

- 1) Reunir cuantos datos fuesen posibles sobre los oyentes.
- 2) Volver a analizar los resultados de evaluaciones anteriores del ICECU, que dieron lugar a dudas sustanciales.

Algunas reglas de trabajo que adopta la investigación son:

- ▼ Se deben investigar las mismas cartas originales.
- ▼ Se debe profundizar en la investigación hasta llegar al autor mismo de la pregunta; interesa la persona detrás de la carta.
- ▼ Se deben establecer categorías de análisis de acuerdo con la mentalidad de los oyentes, para no modificar su forma de pensar al expresarla en términos del investigador.
- ▼ Uso de categorías para el estudio de las cartas que puedan ser aplicadas a todas ellas.

Como se colige, la investigación exigía rigor e inventiva.

El estudio se inicia con el total de cartas correspondientes a un año, se eliminan autores repetidos y, finalmente, se entra al análisis de cerca de seis mil correspondencias de los seis países del Istmo y México.

CONCLUSIONES:

1. *Con respecto a los objetivos del ICECU:*

- ▼ La alta audiencia del programa radiofónico Escuela para Todos queda comprobada por el alto número de los que escriben al programa: 0.22% de la población total de Costa Rica lo hace por lo menos una vez cada año.
- ▼ El programa logra este impacto sin que existan clubes de oyentes u otra organización inspirada por el ICECU; se basa únicamente en la comunicación espontánea entre los que dirigen el “programa” y los radioescuchas.
- ▼ El programa “Escuela para Todos” tiene oyentes en todas las capas de la población. Sobresalen los que no pudieron terminar la escuela primaria. Estas cifras comprueban que la manera de hablar y la selección de los temas conviene primordialmente a la capa de población a la que está destinado el programa.
- ▼ El programa “Escuela para Todos” tiene mayor repercusión en las regiones rurales que en las urbanas.



2. *Con respecto a los oyentes:*

- ▼ Se equivoca quien piensa que “la gente inculta” (en opinión de los eruditos) solo tiene intereses materiales. Los analfabetos y los que solo cursaron 2 ó 3

años de escuela manifiestan un interés por adquirir nuevos conocimientos, que en intensidad, orientación, variación y manera de externarse, difiere muy poco del interés que en sus cartas reflejan los “cultos”. Dice el Padre Tattenbach a este respecto: “Una opinión poco culta llama ‘incultos’ a los individuos que, como los de nuestra investigación, carecen de un diploma por no haber asistido a la escuela formal, sino únicamente a la escuela de la vida. Según tal opinión, solo son ‘cultos’ los que tienen diplomas.”

- ▼ No se puede deducir de las cartas que entre los radio-oyentes prevalezca el interés socio-económico sobre el religioso y puramente teórico.
- ▼ Las características especiales del ambiente campesino tienen mayor importancia en el proceso de comunicación cultural que las diferencias entre niveles culturales.
- ▼ Los oyentes de nivel bajo necesitan una motivación más fuerte para superar las dificultades –que son mayores para ellos- de escribir a la “Escuela para Todos”. Por eso se puede presumir, que cada oyente de nivel bajo que escribe a la “Escuela para Todos” representa un número mucho mayor de oyentes callados que el autor de nivel alto.

3. *Con respecto a los métodos usados:*

- a) A partir de un material de investigación formado de manera casual, se pueden lograr resultados fidedignos si la clasificación estadística se apoya en un número alto de pequeños criterios, de los cuales algunos por lo menos se pueden aplicar a cada caso individual y permitir así un juicio genérico objetivo.
- b) Se puede conocer el pensamiento e interés del radioyente, tomando como base la frecuencia de intereses manifestados a la “Escuela para Todos”, solo a condición de que se eliminen o se midan con exactitud todos los factores decisivos para el proceso de comunicación entre oyentes y “Escuela para Todos”. Quien se concrete solamente a sumar las preguntas, se equivocará gravemente.
- c) Llama la atención de nuevo que el trabajo del Padre Tattenbach es muy riguroso, toma en cuenta muchas variables y conviene por ello verlo en sí mismo.

Valga destacar los siguientes aspectos o intereses tomados en cuenta en la investigación:

- 1.1. Trabajo.
 - 1.2. Organización social.
 - 1.3. Salud.
 - 1.4. Relaciones humanas.
 - 1.5 Mundo invisible.
 - 1.6 Preguntas confidenciales.
-
- 2.1. Cielo visible.
 - 2.2. Mundo visible.
 - 2.3. Plantas.
 - 2.4. Mundo animal.
 - 2.5. Hombre.
 - 2.6. Mundo técnico.
 - 2.7. Historia.
 - 2.8. Biblia, historia eclesiástica.



- 3.1. Lingüística.
- 3.2. Deportes.
- 3.3. Literatura, artes.
- 3.4. Otros

Expresa el autor que “Llama la atención el alto número de combinaciones que tienen las categorías “trabajo” y “mundo invisible”, lo que significa que su campo de intereses es más vasto que el de los otros códigos.

Las preguntas confidenciales se referían a problemas éticos, en gran parte de la vida sexual.

También manifiesta que “entre los autores de nivel bajo que plantean un solo problema a la “*Escuela para Todos*”, 63% necesitaron motivación fuerte de un problema concreto para vencer las dificultades técnicas y psicológicas que implica el escribir; sin embargo, el 26% escribieron motivados por un problema puramente teórico y el 11% por un problema ético-religioso”.

A juicio del Padre Tattenbach, es muy importante el hecho de que más de la tercera parte de los corresponsales se pregunten algo, venzan todos los obstáculos y escriban una carta a la Escuela para Todos, motivados solo por un apuro teórico o religioso. También el que solo un 34% de mujeres haya hecho preguntas teóricas, frente al 53% de los hombres, debido a que la mujer, según el autor del trabajo, se siente más inhibida que el hombre para dirigirse a personas desconocidas.

Malavassi, al efectuar el cotejo entre los intereses manifestados por los corresponsales y su correspondiente nivel de educación formal, expresa que el siguiente es el resultado más importante de toda la investigación:

“La poca diferencia entre los niveles cobra particular importancia al formularla en términos positivos: también el oyente de un nivel cultural clasificado como ‘bajo’ y el mismo analfabeto quieren ‘saber’, tienen intereses intelectuales y los manifiestan abiertamente, a condición de que les sean respondidos en términos fáciles de comprender. Las preguntas que formularon los de nivel bajo y que se refieren a problemas prácticos, superan solamente en un 10% a las que plantearon los de nivel alto. El autor de nivel bajo manifiesta un deseo mayor de conocer el mundo trascendental que todos los demás que escribieron.”

Si se recuerda la dificultad surgida de los planteamientos del Grupo Alemán de Investigación, fácilmente se comprenderá la importancia del texto anterior que confirma, con sustento en el análisis de documentos de primera mano, el enfoque doctrinario del ICECU.

Malavassi expresa sus apreciaciones de esta manera:

“El estudio del Padre Tattenbach estableció un estilo muy completo de trabajo que resultó fecundo y ha señalado un camino para futuras investigaciones del riquísimo material constituido por las miles de cartas del ICECU. Hubo hipótesis que parecen haber quedado desechadas, lo mismo que comprobaciones, todo lo cual invita a seguir los trabajos.”

7. ENCUENTRO CON PEDAGOGOS DE TALLA INTERNACIONAL

(Lo que prosigue, son datos obtenidos de los archivos personales del P. Tattenbach).



El Padre Franz en el apartamento del ICER.

En 1971, del 17 al 20 de noviembre, el Padre Tattenbach participa en un simposio del ICECU durante el que compartió con participantes de un gran nivel pedagógico. El Prof. Dr. Hellmuth Becker (alemán), Director del Instituto de Investigaciones Educativas de la Sociedad Max Planck en Berlín y profesor de sociología educacional de la Universidad de Berlín. Además, Presidente de la Asociación Alemana de las Universidades Populares, (Deutscher Volkshochschulverband e.V.). El Dr. Martin Wagenschein (alemán), profesor de pedagogía con especialización en el campo de la didáctica en las universidades de Tuebingen, Frankfurt y Darmstadt. Gracias a este pedagogo la forma de “enseñanza ejemplar” adquirió fama internacional. También compartió con el internacional pedagogo brasileño Paolo Freire quien en ese momento era jefe de la Sección de Educación del “Consejo Mundial de Iglesias” en Ginebra y es conocido, entre otras cosas, por su publicación *Concientización y Educación de Adultos*, (1966).

También participó el Prof. Dr. J.R. Kidd (canadiense) quien, actualmente, trabaja en el “Ontario Institute for Studies in Education” en Toronto, especialmente en el sector de la Educación de Adultos.

Otras personalidades con quien compartió fueron, el Prof. Waldemar Cortés (chileno), director del Centro Regional de Alfabetización Fundamental en las

Zonas Agrícolas de América Latina (CREFAL), en Pátzcuaro, México, quien dirige, en aquel momento, la formación del personal que realizaría en América Latina la Alfabetización Funcional, programa central educacional de la UNESCO para la década de 1970 a 1979. El Lic. Eugenio Rodríguez Vega (costarricense) profesor de sociología quien presentó su tesis de doctorado bajo el título: *Apuntes para una Sociología Costarricense*. Rector de la Universidad de Costa Rica, 1970-1974. El Prof. Rafael Lucas Rodríguez (costarricense), catedrático de la Universidad de Costa Rica y profesor de Botánica Sistemática y Evolución Orgánica, posteriormente, miembro de la Junta Directiva del ICER. La señora Lieselotte Pée (alemana) quien, desde finales de la Segunda Guerra Mundial cooperó en la reorganización de la Universidad Popular de la ciudad de Ulm y se interesó especialmente en los temas pedagógicos. El Dr. Roderich Thun (austriaco) quien durante el transcurso de sus estudios y después de concluirlos, trabajó primero en la redacción de un diario y luego, en la administración de la industria alemana, en especial en exportación. En el año 1945, después de la guerra, se dedicó a diferentes actividades pedagógicas, en especial, a la creación de un nuevo tipo de educación de adultos, en colaboración con la Universidad de ULM. Vivió desde 1955 en Costa Rica y, a partir de 1964 fue Secretario General del ICECU. Otro costarricense que participó fue el Lic. Cristian Tattenbach quien, en calidad de miembro de la Asamblea Legislativa de Costa Rica, promovió en 1962, con ocasión del Primer Congreso de los Parlamentos Centroamericanos, la resolución de fomentar la educación de adultos en el área centroamericana.

Por su parte, para tal ocasión, el Padre Tattenbach fue presentado como una persona dedicada, la mayor parte de su vida, al estudio de los problemas pedagógicos y como una persona que, en ese momento, trabajaba como huésped del ICECU, con la ayuda financiera de amigos extranjeros y con el asesoramiento técnico de la Universidad de Costa Rica, en la evaluación científica de las labores de este Instituto, en especial, del contenido de las cartas de los oyentes.

Las consideraciones suscritas por los participantes en este Simposio fueron de mucha importancia para el Padre, pues ayudaron mucho a que el ICECU mantuviera la línea original.

- ▼ Consideramos que la educación general es el proceso que permite al hombre tomar conciencia crítica de sí mismo, de su mundo y de sus relaciones con los demás.
- ▼ Consideramos que la educación general y la especializada no deben separarse, porque se complementan. No debe concebirse una educación especial sin una

base de conocimientos generales. La educación general responde al derecho humano a la educación y debe conjugarse con el pleno ejercicio de la totalidad de los Derechos Humanos contenidos en la Carta de las Naciones Unidas.

- ▼ Consideramos que, en América Latina, existe una diferencia fundamental en cuanto a sus objetivos entre los diversos organismos que difunden educación general por medios masivos y que ella radica en que, en tanto algunos tienden a mantener el *status quo vigente*, otras procuran estar al servicio de los cambios que posibiliten la plena realización del hombre y la mujer dentro de un contexto de libertad y dignidad.
- ▼ La educación general que realiza el ICECU procura arrancar o partir de las inquietudes existenciales de los sectores populares, especialmente de los sectores analfabetos. El oyente es el que inspira fundamentalmente el contenido del programa.

Para el Padre, la educación era muy importante porque ayudaba a las personas a desarrollarse cultural y personalmente, es decir, un desarrollo verdadero, no únicamente económico.

8. GESTACIÓN DEL ICER

De esta investigación del ICECU y de sus participaciones educativas, nació la idea de crear una institución que se dedicara a dar oportunidades educativas a los “culturalmente marginados” y con esto se inició otro tipo de vida para el Padre Tattenbach.

El Padre Tattenbach, el 15/9/71 solicita a su superior la dispensa definitiva para dedicarse de lleno a la Educación de Adultos a través de los medios de comunicación masivos en América Latina.

En 1972 escribe: *“Ahora el P. Provincial me manda a Costa Rica, como miembro del “Instituto Sociológico” de la Facultad de Filosofía, así se me garantiza independencia absoluta.”*

A finales del 72 termina la investigación del ICECU y prepara un documento para que sea publicado en la Revista CEE (Centro de Estudios Educativos) de México, artículo que se publicaría en julio de 1975.



Señor George Gaupp-Berghausen

En mayo de ese mismo año, invita a Costa Rica y Guatemala al señor George Gaupp-Berghausen, fundador de la fundación de utilidad pública denominada Instituto para el Fomento de la Educación de Adultos en Latinoamérica, quien vino a conocer la experiencia del ICECU y, desde entonces, se entusiasmó con las ideas y proyectos del Padre Tattenbach.

Posteriormente, el Padre viaja a Europa y a su regreso se detiene en Las Palmas de Gran Canarias, España, para estudiar el sistema ECCA. Lo mismo hace en Bogotá, Colombia, donde pasa unos días en CEN-PRO (centro de producción) que trabaja para la TV escolar colombiana. También visita la Institución LAUBACH, en Medellín, organización

mundial de alfabetización de los protestantes y el Centro Gumillas de Caracas, Venezuela (movimiento cooperativista de la S.J.)

Más adelante, vuelve a Europa y a su regreso pasa nuevamente por Bogotá para profundizar sus conocimientos de la CPO de Sutatenza, así como a República Dominicana, para entrevistarse con el P. Rogelio Pedraz S.J. director de las Escuelas Radiofónicas de Radio Santa María, La Vega. Le interesaba ver como usaban el sistema ECCA de las Islas Canarias cuyo sistema le parece superior al Sutatenza. También hace escala en México para estudiar la evaluación de las Escuelas Radiofónicas de la Misión Tarahumara, hecha por el CEE (Centro de Estudios Educativos, México).

Cuando regresa a Costa Rica se dedica a preparar la reunión de febrero en La Vega, República Dominicana, cuyo eje central sería estudiar y analizar el sistema ECCA.

Los gastos de este encuentro fueron cubiertos por amigos europeos, (un grupo de interesados convocados por su amigo austriaco, ya citado, George Gaupp-Berghausen.

9. EL PADRE PEDRAZ: COMPAÑERO DE SIEMBRA

Relato con Rogelio Pedraz Estévez, S.J. quien dirigió y ayudó al P. Tattenbach en los inicios del ICER.

Allá, por los años 71 ó 72, se presentó Tattenbach en República Dominicana, sin siquiera avisar. Debí ser un viernes. Yo le dije, lo puedo recibir mañana. Como acostumbraba visitar las afueras para visitar gentes, lo invité y me acompañó. Esa primera salida le impresionó favorablemente. Desde ahí empezamos.

Luego, él me invitó a visitar Costa Rica. No sé cuántos días serían; luego me pidió que fuera con él. Fui y estuvimos ahí con él y con ustedes.

Todo empezó en 1965, cuando vino el trabajo en las Escuelas Radiofónicas Santa María. Alrededor de esos años fue cuando surgieron en América Latina las escuelas radiofónicas. Radio Sutatenza, por ejemplo, se instituyó en muchos sitios, prácticamente en la mayor parte de los países.

En ese entonces, el Padre Pacho Villén crea Sutatenza e intenta realizarle modificaciones pues este sistema de enseñanza es producto totalmente original de él y continúa en otra ciudad de la España peninsular, en Canarias.

Para entonces, y hasta el año 70, yo estuve en una Escuela Técnica en República Dominicana y luego me dirigiría a España por unos meses. Antonio Cabezas, que estaba en Radio Santa María en ese momento, me dijo que el mejor sistema para educación de adultos era el de Las Islas Canarias, que me animara y que fuera a dar una vuelta allá, para conocer el sistema que habían puesto en marcha.

Yo no sabía que eran jesuitas ni nada, pero me fui. Me trataron muy bien. Estuve en enero y febrero del 71.

Si hablamos de la Radio Santa María, ya en el año 59 funcionaba muy modestamente. Ahí teníamos algunos problemas. Entre otros, que no ha-



Rogelio Pedraz Estévez, S.J.

bía gestores. Porque a la radio no le faltaban medios; sin embargo, estaba muerta. Esta radio no es sostenible, no se autofinancia. Radio Santa María tuvo su época de gran auge y aun lo podría continuar, pero estamos que no se aprovecha ni para la radio, ni para el Instituto Radiofónico.

Quienes sí acertaron, tal vez porque las circunstancias o el momento histórico les fueron favorables, fue Radio ECCA.

Villén no sabía de radio, pero sí tuvo quien la administrara. Tal vez supo vender la idea al Cabildo Insular de aquel tiempo, que así se llamaba, que le daba grandes ayudas, todo lo que fuera necesario. Radio ECCA, en las Islas Canarias es una institución de peso, se respeta, se escucha, tiene prestigio.

10. ENTREVISTA CON EL PADRE EDUARDO GARCÍA TAMAYO



Eduardo García Tamayo, S.J.

El P. García Tamayo es el actual Director de Escuelas Radiofónicas Santa María. Con su testimonio, ilustra la relación del Padre Tattenbach con Radio Santa María.

“Radio Santa María fue fundada en 1956 en República Dominicana, junto a un santuario del llamado Santo Cerro y, 16 años después, se iniciaron las Escuelas Radiofónicas allí mismo.

Posteriormente, en 1971, se trasladaron al emplazamiento actual que tiene Radio Santamaría y las Escuelas Radiofónicas en la ciudad de La

Vega. La fecha oficial de la fundación de las Escuelas Radiofónicas es el 1º de agosto de 1971.

En los años 60, había habido ya un trabajo de alfabetización durante el cual se alfabetizaron más de 25.000 personas. Rápidamente, se constató que estas personas iban a perder lo que habían aprendido por desuso si no se les ofrecía una alternativa y así surgió la idea de conocer y adaptar la metodología que había puesto en pie Radio ECCA en las Islas Canarias de España, de modo que se fue a conocer la institución y se adaptó la metodología a República Dominicana.

El padre Antonio Cabezas fue el tercer director de Radio Santa María y fue quien tuvo la inquietud de ofrecer una alternativa de educación sistemática a distancia a través de la radio y se hizo, entonces, la adaptación de Radio ECCA.

El padre Rogelio Pedraz fue el hombre buscado para implementar esa adaptación, de modo que él fue el que echó a andar este nuevo sistema en Dominicana en 1971.

En esos años, el Padre Franz Tattenbach entró en contacto con Antonio Cabezas y Rogelio Pedraz con vistas a reproducir ese modelo de Radio ECCA en Centroamérica, concretamente, en Costa Rica y por ese motivo hubo ese acercamiento.

Tengo entendido que el P. Tattenbachl estuvo en República Dominicana para conocer lo que se hacía y, posteriormente, el Padre Rogelio Pedraz se trasladó a Costa Rica para darle la mano directamente en todo lo que se iba a hacer.

El Padre Pedraz fue el primer director de las Escuelas Radiofónicas Santa María en República Dominicana. Él fue quien entrenó a los maestros locutores, a los redactores a los que producían los textos, a los que grababan las clases, etc. También fue quien echó a andar el sistema y calculo que, dos años después, dejó las Escuelas Radiofónicas.

Las Escuelas Radiofónicas ya van en camino de cumplir los 40 años, eso será en el 2011. Durante 1971 hasta el 2005, periodo que suma 34, años se estuvo impartiendo enseñanza básica, es decir, brindamos ocho cursos de la enseñanza básica, del primero al octavo curso, partiendo de alfabetización.

Desde hace algunos años, el ICER y el Grupo Maestro en Casa tienen una relación más estrecha con Radio Santa María al estar unidos por una misma metodología y unos mismos objetivos.

Nosotros estamos en una isla, entonces por vocación, tenemos el peligro de aislarnos. Pero hay que decir que esta iniciativa y esta invitación nos han ayudado a salir de ese aislamiento. Venir a compartir y conocer todos los institutos radiofónicos de América Central, el Grupo MEC y ser parte de este grupo, de este sistema, para nosotros ha sido un enriquecimiento considerable, primero, porque nos ha permitido ver cómo esta metodología ha tenido sus adaptaciones en cada país, cómo lo han hecho, así como tener noticia de otros aspectos muy interesantes. Hay realizaciones locales que son extremadamente ricas y de gran envergadura. En segundo lugar, nos ha permitido tener acceso a oportunidades de capacitación que por nuestra propia cuenta, difícilmente, lo hubiéramos podido conseguir. De modo que hemos tenido maestros que participan en la producción y elaboración de textos, así como artistas diseñadores que participan en la elaboración de la parte gráfica de los textos.

Nos hemos beneficiado en todos los campos: hemos podido mandar gente a capacitarse y siempre han tenido experiencias enriquecedoras que han potenciado su trabajo y que les ha permitido desarrollar nuevas habilidades y destrezas que mejoran todo nuestro trabajo. También es de gran beneficio personal e institucional participar en las reuniones de directores, espacios de reflexión y planeamiento que también nos enriquecen considerablemente.

11. REUNIONES CLAVE

A. Reunión de educación radiofónica llevada a cabo en Radio Santa María, La Vega, República Dominicana, del 27 de febrero al 1 de marzo de 1973.

ACTAS DE LAS SESIONES

A continuación, lo más relevante de estas sesudas reuniones que fueron norte para la concreción del instituto en Costa Rica.

1. Se acordó que las Escuelas Radiofónicas de Santa María, y en general el sistema ECCA de educación radiofónica, fueran el punto central de la discusión, lo cual permitiría la comparación con los demás sistemas de educación radiofónica.



Radio Santa María.

2. Se mencionó como punto de interés, la falta de intercambio de información entre las diversas actividades de educación radiofónica de la Compañía de Jesús.
3. Se hizo una presentación global del sistema ECCA de educación radiofónica y, en particular, de las Escuelas Radiofónicas de Santa María y se enfatizó en la necesidad de considerar dichas escuelas dentro del contexto de la emisora Radio Santa María y de la realidad local del campesinado dominicano.
4. Se hizo énfasis también en el objetivo último de la emisora: lograr que el campesino “descodifique”, es decir, que tenga capacidad de comprensión y de trabajo sobre aquello que corresponde a otras categorías de pensamiento. Otro objetivo importante de la emisora era la revitalización de los grupos ya existentes: cooperativas, asociaciones campesinas, etc., poniendo a su disposición material de reflexión, aprendizaje y trabajo. Se hizo notar que en este momento se estaba pasando por una primera época de consolidación que permitiría más adelante encaminar mayores esfuerzos hacia el logro de la meta general. En la actualidad, es esencial que sigan estrictamente el programa oficial de educación de adultos, aunque traten de incluir la conscientización en las lecturas y la caligrafía.
5. Se hizo notar que el mayor problema por el cual atraviesan actualmente las escuelas es la falta de supervisión; se discutió la necesidad de comprender

que los medios actuales en manos de la Compañía de Jesús son demasiado pequeños. El objetivo ideal es lograr una socialización más amplia y esto solo podría lograrse mediante una cadena de emisoras.

6. Lo anterior, trajo como consecuencia que se planteara el problema de establecer los límites necesarios para el uso de los medios, con el fin de asegurar el respeto a la persona humana. El problema quedó propuesto. Sin embargo, se sugirieron posibles temas de estudio relacionados con este problema, que fueron: el efecto de la educación radiofónica más allá de lo esperado (conocimientos adquiridos), en el campo de los valores y de las actitudes y la relación que logra establecer la radio con la vida integral dentro de la comunidad.
7. Se pasó enseguida a la discusión del primer tema concreto: el aspecto didáctico, subrayando como punto de referencia el sistema ECCA. Se plantearon en primer lugar las ventajas del método directo, en contraposición con el de los maestros auxiliares. Se hizo notar que el alumno, desde su casa, sin necesidad de desplazarse y sin la intervención del maestro, puede educarse y lograrse, de esta manera, unir el método didáctico y el medio masivo. La idea didáctica que encierra el sistema es la de atender, escuchar, ver y trabajar. Se unen los aspectos auditivo, visual y táctil, por medio de los esquemas enviados a los estudiantes para seguir las clases. Con este sistema se ha logrado una gran eficiencia en relación con las escuelas oficiales tanto de niños como de adultos.

27 de febrero. Sesión vespertina

1. Se resumió la sesión anterior, anotando esquemáticamente las ventajas del método ECCA sobre el método de Sutatenza y se hizo énfasis en la ventaja fundamental que reporta el ahorro de esfuerzos y recursos, al poder prescindir de los maestros auxiliares. Se mencionó también que era un sistema auto-subservido.
2. Se propuso a discusión un segundo tema: la estrategia de una labor cultural a través de la radio, enfocándose en primer término el aspecto de la audiencia: ¿A quién debe ir dirigida una emisión educativa?
3. Después de oídas las exposiciones anteriores, se discutió lo relativo al respeto de la persona humana y a las comunidades con valores diferentes a los propios. Se hizo ver que no se puede respetar algo que no se conoce y que se corre el riesgo de destruir ese valor antes de poder aprender de él. El respeto

debe consistir en responder a las demandas conscientes del individuo, con el objeto de ganar su confianza y después poder plantear la necesidad de satisfacción de demandas inconscientes o más profundas. Sin embargo, se estuvo de acuerdo en que el trabajo de promoción humana, y por lo tanto de educación, presupone una definición de “hombre”, que en nuestro caso, es una definición cristiana.

Reunión del 29 de febrero:

1. Se comenzó la discusión con la conclusión de la sesión anterior sobre la estrategia. Esta conclusión, aceptada por todos, fue la de que se revela una carencia de visión general en cuanto a objetivos y estrategias comunes en el uso de los medios masivos por los jesuitas en América Latina. La causa de esto es que cada obra en concreto responde a situaciones diversas que no pueden ser unificadas. Se acepta esta falta de comunidad de objetivos como una resultante de la sesión y se reconoce que en el breve tiempo de la reunión, es imposible discutir sobre estos objetivos.
2. Se planteó que los programas que más éxito tenían, eran las novelas y que en este renglón podría pensarse en un intercambio. Se mencionó también la necesidad de encontrar medios para que el propio pueblo pueda expresarse dentro de la programación.

12. CARTA AL PADRE ARRUPE: PROPUESTA EDUCATIVA

El siguiente es el texto de la carta dirigida al P. Pedro Arrupe por los asistentes al encuentro de radio que tuvo lugar en Radio Santa María, República Dominicana, del 27 de febrero al 1° de marzo de 1973, en la que le exponen la situación de la educación de adultos en Latinoamérica y ofrecen nuevas alternativas para abordarla. Por lo exhaustivo del análisis que entraña, se considera de gran valor darla a conocer.

Muy querido Padre Arrupe:

Conscientes de que la actividad que estamos llevando a cabo, y que corresponde a sus intereses de trabajo con los medios masivos de comunicación en América Latina, con la población marginada y en el campo de la educación, los abajo firmantes –directores de emisoras, directores de escuelas radiofónicas e investigadores- nos hemos reunido con el Secretario Regional del JESCOM para Amé-

rica Latina en la República Dominicana, del 27 de febrero al 1° de marzo del presente, por iniciativa y con la colaboración del P. Franz Tattenbach.

Confiadamente sometemos a su consideración las reflexiones que son fruto de esta reunión.

Nos dimos cuenta de la necesidad de situar nuestro trabajo en un contexto que presenta las siguientes características:

- 1. Una situación en que es imperante la educación de la población marginada.*
- 2. Una población necesitada no solo de educación escolar, sino sobre todo de educación permanente para adultos, tanto formal como informal.*
- 3. Dada la explosión demográfica, la carencia de recursos económicos y humanos y el ritmo acelerado del cambio social, los medios masivos de comunicación se presentan como el instrumento más eficaz para resolver este problema.*
- 4. Dentro de la diversidad de problemas que se encuentran en América Latina a este respecto, consideramos que se debe dar prioridad de atención al sector campesino, puesto que en el sector rural se encuentra la causa de gran parte de los problemas urbanos y nacionales. No desconocemos la gravedad del problema de marginación urbana, pero por eso mismo consideramos de urgencia el llegar al sector campesino antes de que estos se conviertan en marginados urbanos.*
- 5. Tomando en cuenta esta realidad, aunque estamos conscientes de las necesidades presentes y de las posibilidades futuras de la televisión, insistimos en la urgencia de recuperar el tiempo perdido en la utilización de la radio.*
- 6. Hemos constatado que en la gran mayoría de los casos la radio es la única forma que existe de llegar al campesino y el único contacto que este tiene con la civilización.*
- 7. Los campesinos han mostrado una gran receptividad y confianza en las emisoras de orientación cristiana. Esto se ha comprobado en las diversas experiencias de educación radiofónica que se han hecho en América Latina y que permiten seleccionar los métodos mejor adaptados a cada situación.*
- 8. La Compañía de Jesús en América Latina controla un número considerable de emisoras, colabora en muchas más y tiene aun mayores posibilida-*

des para el futuro. Se está haciendo un gran esfuerzo en este campo, a pesar de la carencia de recursos humanos y económicos. Por esto último, los resultados no siempre han sido los deseados; es necesario reflexionar más sobre estos hechos.

9. *La urgencia, la apertura de los campesinos y los medios técnicos en nuestras manos, nos obligan a incrementar los esfuerzos para dar una respuesta más eficiente a estas necesidades.*
10. *Por todo lo dicho, enumeramos algunas necesidades concretas de las obras de educación radiofónica en América Latina:*
 - a. *Se constata una falta de personal cualificado y lo que es más lamentable, no se advierte la preocupación por mejorar la preparación de los que han de trabajar en el futuro. Este personal cualificado se echa de menos en cuestiones de administración y de programación, en especial en programación educativa. Esto nos lleva a no poder competir con otras emisoras de fines comerciales.*
 - b. *Debido a esta falta de personal cualificado y a la carencia de recursos económicos, constatamos una notable deficiencia en los equipos técnicos: transmisores, material pedagógico, bibliotecas, discotecas...*
 - c. *Asimismo, estamos convencidos de que podríamos subsanar algunas de nuestras necesidades si contáramos con intercambio de personas, de información y de programas.*
 - d. *Para el buen funcionamiento y éxito de estas obras, sería necesaria una investigación científica que descubriera las necesidades a las que se dirigen, los métodos más conducentes para sus objetivos, y el camino por el que tendrían que orientar el trabajo futuro.*
 - e. *Sugerimos las siguientes soluciones prácticas e inmediatas a algunas de las necesidades enunciadas arriba:*
 1. *Deseamos que el P. Franz Tattenbach nos proporcione más información y nos sirva como lazo de unión con grupos interesados en cooperar con nuestro trabajo.*
 2. *Como caso concreto, pedimos al P. Tattenbach trate de interesar: (a) a investigadores para los fines anteriormente expresados, y (b) a técnicos de instalación y mantenimiento de equipos electrónicos.*

3. *Deseamos que se publique en revistas una información crítica de los principales sistemas de educación radiofónica, tanto formales como informales.*
4. *Vistas las necesidades de preparar personal cualificado para nuestras emisoras, acogemos como una solución muy efectiva la idea de SERPAL de crear un sistema de adiestramiento alrededor de una obra concreta que tenga a su favor logros significativos en el campo de la radiodifusión.*

Queremos también hacer una aportación al estudio de factibilidad del Centro de Investigación de JESCOM.

Aceptamos fundamentalmente la necesidad universal de investigar lo que está sucediendo en un mundo invadido por la utilización de los medios de comunicación social y sus consecuencias en la comunidad y en la persona humana.

Estimamos que no deben constituirse varios centros sino solamente uno cuya integración facilite de verdad el entendimiento entre situaciones sociales diversas.

Nuestra profunda preocupación es que se establezca desde un comienzo la diferencia específica de continentes y países.

1. *En América Latina, la Compañía de Jesús tiene la posibilidad de intervenir en el manejo de los mismos medios:*
 - a) *Por razón de ser propietarios de emisoras de diversos estilos: urbanas, suburbanas y campesinas.*
 - b) *Por encontrarse la población marginada campesina y urbana notablemente menos expuesta al influjo metódico y sistemático de la comunicación masiva.*
2. *Tenemos la urgencia de utilizar estos medios para ayudar a solucionar los graves problemas del subdesarrollo.*
3. *Una dimensión importante de su uso debe dar a conocer el Tercer Mundo a los países más avanzados pero que ignoran todavía nuestra realidad.*
4. *Sugerimos que los investigadores formen parte, al menos por algún tiempo, del equipo de trabajo de aquellas organizaciones que son investigadas. Suponemos que si la investigación exige etapas de producción, esa produc-*

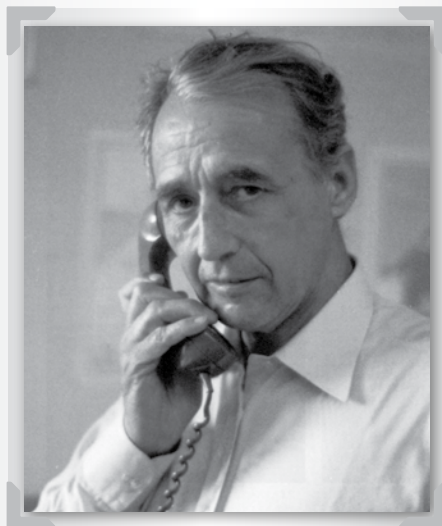
ción debe realizarse en nuestros Centros de elaboración de programas. Ofrecemos para ello:

- a) Radio Santa María, República Dominicana.*
 - b) Escuelas Radiofónicas de Tarahumara, México.*
 - c) CEN-PRO, Colombia.*
 - d) Radio Progreso, Honduras.*
 - e) Radio Hogar, Panamá.*
5. *Aunque reconocemos la importancia que debe tener la investigación sobre los fines que persiguen los comunicadores profesionales en el uso de la radio, televisión, cine, etc., dada la brevedad del tiempo y la imposibilidad de profundización sobre el tema, omitimos el proponer objetivos más amplios.*

Atentamente quedamos de Ud. fraternalmente en Cristo,

(Firmantes)

- 1. Antonio Cabezas Esteban, S.J. – República Dominicana*
- 2. Javier Campos Morales, S.J. – México*
- 4. John de Iriarte, S.J. – República de Panamá*
- 5. Dietmar Mueller – Costa Rica*
- 6. Rogelio Pedraz Estévez, S.J. – República Dominicana*
- 7. Silvia Schmelkes de Sotela – México*
- 8. Franz Tattenbach, S.J. – Costa Rica*
- 9. Jerry E. Tolle, S.J. – Honduras*
- 10. Rafael Vall-Serra, S.J. – Colombia*



Esta primera etapa del Padre Tattenbach en Latinoamérica fue muy dura y decisiva en su vida y así lo expresó:

“A veces me pregunto, si todo lo que hago aquí vale la pena, ya que cuesta un dineral a mi provincia, y sin duda a mí mismo, mucho esfuerzo.”

Estaba seguro de que si tenía que regresar a su provincia, consideraba que toda la permanencia en América, no era un fracaso completo, porque podría aprovechar allá muy bien todas sus experiencias de acá.

“Y no puedo olvidar que hasta ahora es la mano del Señor que me ha preservado de tantos fracasos posibles.”
(Abril 1973).

Y esa Mano lo preservó, porque tuvo la anuencia para iniciar la siembra por la que tan arduamente había trabajado. Vino para quedarse y sembrar con su enseñanza, metodología, reflexión, ejemplo, humildad, coraje, tenacidad, nobleza, espiritualidad, comunicación, en fin, con su amor.

CAPÍTULO



PADRE FRANZ TATTENBACH:

Fundador del ICER

1. BUSCANDO LOS PRIMEROS NUTRIENTES



Franz Tattenbach, S.J.

Después de la reunión de Radio Santa María, que en detalle presentamos en el capítulo anterior, el P. Tattenbach, junto con sesenta personas, participó en un Seminario convocado por la OEA, el Ministerio de Educación de Venezuela y El Banco del Libro (institución privada para el desarrollo de bibliotecas) en El Mácaro, Centro de Capacitación de Docentes, cerca de Maracay en Venezuela.

El fin de este encuentro era analizar material para neolectores que luego sería unificado en los estados del Pacto Andino.

Desde ese tiempo, el Padre venía madurando la feliz idea de experimentar una combinación de la enseñanza informal del ICECU con la formal del sistema ECCA (Emisora Cultural de las Islas Canarias), como modelo para ayudar al campesino

marginado a introducirse en un sistema escolarizado, y así es como se inicia la historia del ICER.

2. SELECCIONANDO LAS SEMILLAS

El Padre Tattenbach, de quien ya se dijo era investigador del Instituto de Sociología de Munich, recibe el 10 de mayo de 1973 la visita del Padre Rogelio Pedraz S.J. quien en agosto de 1971 había introducido el sistema ECCA en Radio Santa María de República Dominicana.

En esta visita, se estudian las posibilidades de instalar en Costa Rica cursos de enseñanza radiofónica inspirados en el Sistema ECCA.

Solicitada la dispensa respectiva, el Padre Provincial da el visto bueno para los primeros pasos. Con la aprobación de la citada autoridad y el apoyo de la comunidad jesuítica de Costa Rica, el 19 de agosto de 1973, Rogelio Pedraz y Luis Martínez comienzan las gestiones pertinentes para dar inicio al proyecto de enseñanza radiofónica.



El Padre Luis Martínez y el Padre Rogelio Pedraz en la primera sede del ICER, "La Casita".

Al mismo tiempo, el Padre Tattenbach consigue que el Instituto para el Fomento de la Formación de Adultos en Iberoamérica, con sede en Vaduz, Liechtenstein, financie el nuevo Instituto.

En un relato sobre el Padre Tattenbach, en Vaduz (1978-1979) sobre sus actividades en ICER e IGER, se afirma:

“El “Instituto de Fomento de la Educación de Adultos en Iberoamérica” nació producto de un intensivo trabajo de investigación de dos años, a cargo del Padre Franz Conde de Tattenbach S.J., en el ICECU (Instituto Centroamericano de Extensión de la Cultura), también conocido bajo el nombre de “Escuela para Todos”, San José, Costa Rica. El Padre Tattenbach reconoció la necesidad de darle un lugar destacado de primordial importancia al fomento de la educación de adultos en un país como Costa Rica, pese a ser uno de los países con el menor número de analfabetas de toda Latinoamérica. Por otra parte, cuenta con un elevado porcentaje de adultos que no lograron concluir su educación primaria.”

Este fue el motivo que condujo a la fundación del Instituto de Vaduz y de su filial, el ICER en San José, Costa Rica, cuyos detalles se dan a continuación.

3. EL INSTITUTO DE FOMENTO DE LA EDUCACION DE ADULTOS, Vaduz FL

Socios: (1972)

Príncipe de Liechtenstein, Presidente.

Dr. Gerard Batliner, Consejero y Vicepresidente.

Georg von Gaupp-Berghausen, Gerente y miembro de la Junta Directiva.

Padre Franz Conde de Tattenbach,S.J., Director del ICER.

Padre Hans Zwiefelhofer S.J., Rector de la Universidad de Filosofía de Munich.

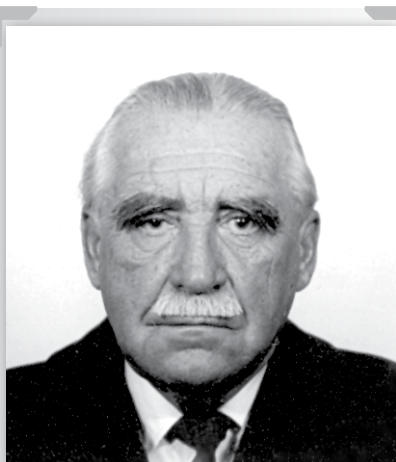
Objetivos: (según art.3 de los Estatutos del Instituto de Fomento de la Educación de Adultos, Vaduz, FL):

- ▼ Despertar el interés, la responsabilidad y una actitud de altruismo con respecto a amplios grupos de adultos sin acceso a la educación en los países latinoamericanos.

- ▼ Fomento de los contactos humanos entre las personas responsables dedicadas y responsables de la comunicación y aquellas carentes de conocimientos aun no alcanzados o con acceso deficiente a la educación.
- ▼ Investigación científica de los valores educativos y de los métodos de comunicación aun válidos en amplias capas de la población.
- ▼ Redacción y divulgación de materiales escritos en relación con estos objetivos.

4. ICER: FILIAL DEL INSTITUTO DE VADUZ

El señor Georg Gaupp Berghausen fue un gran amigo y un gran apoyo para el Padre Tattenbach. Como se ha afirmado, ya en 1972 lo visita en Costa Rica y le continúa acompañado desde Europa formando parte del Instituto para el Fomento de Formación de Adultos en Iberoamérica, en Vaduz, Principado de Liechtenstein y como miembro del ICER y del IGER. Este es el señor Gaupp, promotor y responsable de captar y canalizar las donaciones de los recursos necesarios para el funcionamiento del ICER.



Señor Georg Gaupp Berghausen.

5. MINISTERIO DE EDUCACIÓN ACOGE EL ICER

La Nación, 15 de febrero de 1974

Creada institución de enseñanza radiofónica

El Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica ha sido creado y ofrece lo mejor de la técnica moderna; pretende colaborar con el departamento de Educación de Adultos del Ministerio del ramo. Dará a los adultos que por cualquier causa no han podido completar la educación básica, la oportunidad de completar los 3 ciclos básicos.

Los directores señor Rogelio Pedráz, Franz Tattenbach y Luis Martínez, fueron presentados ayer a los periodistas por el profesor Uladislao Gámez Ministro de Educación, quien manifestó que el Ministerio todavía tiene que atender nuevas actividades de educación, sin atenerse al sistema formal de enseñanza.

OBJETIVOS

Los objetivos de este sistema son:

- a) promover y elevar el nivel cultural profesional y social de los que lo necesiten y lo deseen,
- b) ampliar, renovar y perfeccionar conocimientos adquiridos,
- c) estimular el proceso de auto responsabilidad de la persona mediante una adecuada formación,
- d) instruir al adulto en el conocimiento de la realidad nacional.

Todo esto por un método de enseñanza similar al puesto en práctica en las Islas Canarias desde 1965 que en un plazo de 8 años han estudiado 88 251 adultos.

Las clases son transmitidas por radio directamente a los alumnos sin la intervención de un maestro auxiliar y sin que los alumnos salga de sus casas.

PROFESORES LOCUTORES

Los profesores locutores son los encargados de dar la lección desde el centro emisor; previamente se han confeccionado los esquemas con los cuales explican las clases y los alumnos siguen las explicaciones por radio. El cual equipo de profesores locutores está formado por: María Antonia Bulgarelli Medina, María Cecilia Carmiol Cruz, Olga María Cerdas Camacho y Álvaro Chacón Badilla.

También habrá maestros orientadores que mantendrán el contacto directo con los alumnos por lo que deberán vivir cerca de ellos.

ALUMNOS

Cualquier persona mayor de 14 años, podrá ser alumno del Instituto Costarricense de Enseñanza por Radio. El sistema no es impositivo, solo ofrece una enseñanza, es el alumno el que debe responsabilizarse, tanto en el momento de matricularse como cada día al recibir su clase.

FINANCIACIÓN

El programa cuenta con la base financiera del Instituto para el Fomento de la Educación de Adultos en Iberoamérica de Alemania, con fondos del propio Instituto o por sus gestiones ya que posee personería jurídica.

EMISORA EDUCATIVA

Los directores informaron que, por lo pronto, este sistema de enseñanza se transmitirá por las emisoras Universidad de Costa Rica y Fides. El ministro Gámez agregó que ya está en estudio la instalación de una emisora educativa nacional según propósito de los ministerios de Educación y Cultura.

La prensa nacional da a conocer la noticia de la creación del ICER.

El 4 de octubre de 1973 se le presenta al Sr. Ministro de Educación, Prof. Uladislao Gámez el Proyecto del Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica y el 1º de noviembre, el Vice-Ministro Técnico de Educación, Lic. Ovidio Soto Blanco, evalúa el proyecto en los siguientes términos: *“El programa nos resulta del mayor interés y consideramos que la experiencia será de gran beneficio para los adultos que no han tenido la oportunidad de seguir los estudios formales y regulares de nuestra educación.”*

Enseñanza para adultos mediante programas radiofónicos en marzo

El Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica, iniciará el próximo mes de marzo un programa especialmente para adultos, sin fines lucrativos, trabajando al costo. Aprovechando técnicas modernas pretende colaborar con el Ministerio de Educación en la enseñanza para adultos que no han podido por diversas razones, cumplir los tres ciclos básicos.

—El señor Ovidio Soto, Vice-Ministro Técnico, a referirse al Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica, dijo:

“El Ministerio de Educación se siente muy complacido porque se inicia un programa de radiofonía que es para ofrecer oportunidades educativas a aquellas personas que no pueden asistir a los centros formales de educación, y que se han quedado por razones de trabajo, fundamentalmente, que no han cursado su educación primaria; que se han quedado con dos, tres o cuatro años de educación primaria.

Mediante un programa que se ha ofrecido al Ministerio de Educación esto permitirá ofrecer medios de enseñanza a este tipo de personas que no van a asistir a esos centros de educación, agregó. El Departamento de Educación de Adultos de este Ministerio servirá como coordinador, para reforzar las posibilidades que ofrecen otros grupos fuera del Ministerio de Educación Pública de participar en la gran empresa educativa del país.

Una serie de compañeros fuera del Ministerio, están trabajando, dijo. El Departamento de Educación de Adultos ha servido de coordinador y hemos ofrecido la ayuda de un grupo de maestros que están trabajando sistemáticamente por parte del Ministerio con el programa de radiofonía.

Por eso se cree que el programa tendrá en el futuro una gran trascendencia y el MEP precisamente, de acuerdo con los propósitos del plan nacional de desarrollo educativo que ha auspiciado el señor Ministro Gámez, evidencia lo mucho que se puede hacer en el campo de la educación. Creemos que tendrá posibilidades maravillosas porque yo calculo que habrán unas doscientas mil personas que no han cursado su enseñanza primaria completa, apuntó. Eso permitirá mediante ese tipo de programa mejorar las oportunidades que tienen los compañeros costarricenses”.

El Director del Programa de Enseñanza Radiofónica

Don Rogelio Pedraz Estevez, señaló que en ese programa de Enseñanza Radiofónica, además de él, también

trabajarán los Padres Luis Martínez y Franz Tattenbach, que son los que están organizando este trabajo.

Lo que se pretende:

—Dijo el profesor Pedráz: Con justicia, Costa Rica puede estar orgullosa de su adelanto educativo en comparación el promedio latinoamericano. En la actualidad se calcula que el nivel educativo promedio de la población costarricense mayo de 15 años es 3.4 años de educación, uno de los más altos de la América Latina.

El proyecto de desarrollo exige que todo ciudadano tenga una educación mínima de 6 años; y en un futuro próximo esta exigencia será mayor, (ya lo ha previsto la ley). Por eso Costa Rica tiene que abrir nuevas rutas educativas que abarquen también la educación de adultos.

Lo que podemos es ofrecer a los adultos, que por cualquier causa no han completado la enseñanza básica, la oportunidad de cursar los tres ciclos del nivel general de educación básica.

Nosotros lo que vamos a hacer es preparar a los alumnos para que se presenten ante el Departamento de Educación de Adultos al examen de Madurez y obtengan su certificado de estudios primarios otorgado por ese departamento del Ministerio de Educación Pública.

El método que se va a emplear, luego de algunos estudios, es el mejor que existe en la América Latina. Es una mezcla de enseñanza por correspondencia complementada por las explicaciones radiofónicas y la asistencia semanal de un maestro a los alumnos. Este sistema se apoya fundamentalmente en tres puntos:

- 1) Los esquemas: hojas que semanalmente reciben los alumnos, donde obtiene lo visual, las explicaciones radiofónicas y el contacto directo semanal con un maestro para las tareas y resolver dificultades.
- 2) Una modalidad o particularidad del sistema es que el alumno es colaborador de sus enseñanzas. No será un programa totalmente gratuito, sino que el alumno se responsabiliza contribuyendo a su enseñanza con dos colones semanales, para pagar en algo el material.
- 3) El sistema es originario de las Islas Canarias (ECCA), el que luego de ocho años de estar funcionando ya ha sobrepasado los ochenta mil alumnos. En República Dominicana, en pocos años se han inscrito más de 14 000 alumnos. Los programas en Costa Rica se ofrecerán por las emisoras Radio Fides y Radio Universitaria a las 5 de la tarde, todos los días y comenzarán a mediados del mes de marzo, método muy moderno “audiovisual-activo”, en donde el alumno simultáneamente “oye-ve y trabaja”.

El 2 de febrero de 1974, el Ministro de Educación, Prof. Uladislao Gámez convoca en su despacho a una rueda de prensa con el objeto de informar sobre la existencia y objetivos del ICER. A esta conferencia de prensa asiste el Dr. Roderich Thunn, Director General del ICECU.

LA PRENSA LIBRE, Sábado 16 de Febrero de 1974 - 7

Clases a dos colones por semana con visto bueno

A partir de marzo estará funcionando en Costa Rica un nuevo sistema de enseñanza a través de la radio.

Se quiere con el plan, llevar educación al mayor número posible de alumnos a través de Radio Universidad de Costa Rica y Radio Fides.

El Ministerio de Educación dio visto bueno al programa y ayer se convocó a conferencia de prensa para dar a conocer detalles.

Se cobrará dos colones por semana por alumno. El sistema de cobro se explica más adelante.

Para cumplir con el plan se ha fundado en Costa Rica el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica. Su director es el Señor Rogelio Pedráz.

En la conferencia de prensa se explicaron detalles y se entregó un documento que contiene información variada sobre el programa.

"Consideramos, dice el comunicado, que no es aventurado afirmar que medio millón de costarricenses mayores de 15 años no han completado sus estudios primarios".

"Costa Rica tiene que ofrecer también posibilidades de capacitación humana y profesional a este grupo importante de población."

"Este número va en aumento si tenemos en cuenta que cada año abandonan la escuela sin completar la educación primaria más de 19.000 escolares y sólo unos 2.000 son absorbidos por el parasistema actual de educación de adultos."

"Es claro que el Gobierno de Costa Rica no puede aumentar su presupuesto educacional (más del 33%) sin perjuicio de las restantes actividades nacionales."

"Urge buscar sistemas económicos y productivos para cumplir con la igualdad de oportunidades educativas que impone la Constitución".

"Una mejora educativa que no extienda las oportunidades a todos los ciudadanos atenta contra el espíritu democrático".

Más adelante dice el documento dado a la prensa: "El Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica, con los programas oficiales del Departamento de Educación de Adultos, insistirá en dar al hombre costarricense unos conocimientos básicos sobre los que construya su persona y su desarrollo y por lo tanto sea capaz de decidir sobre su propio destino".

"El certificado o diploma de Estudios Primarios será extendido por el Departamento de Educación de Adultos del Ministerio de Educación Pública.

El Método

El método de enseñanza utilizado por el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica es el sistema ECCA (Emisora Cultural Canaria) creado y puesto en práctica en las Islas Canarias desde 1965. En el plazo de ocho años han estudiado o estudian con ese sistema 88.251 adultos de esas islas.

"El Instituto de Enseñanza Radiofónica, deseoso de colaborar con el desarrollo de la educación de Adultos en Costa Rica ha adoptado el Sistema ECCA como medio para hacer llegar la enseñanza básica a todos los adultos que de niños no pudieron completar su educación básica".

"El sistema de enseñanza del ICER lleva consigo que el alumno coopere económicamente con la enseñanza que recibe; desde el primer día tiene que aceptar el compromiso de pagar semanalmente dos colones".

"Esta aportación se considera insustituible, no sólo por la ayuda que supone para cubrir los costos de la enseñanza, sino también y sobre todo, para que de ese modo el alumno valore la enseñanza que recibe, sea fiel en seguir sus clases y su aportación le dará derecho a exigir con dignidad tanto a los maestros orientadores como a los profesores locutores".

"El pago lo harán los alumnos ante los profesores orientadores y éstos enviarán el dinero al ICER cada cierto tiempo".

Podrá ser alumno cualquier persona mayor de 14 años.

Los menores de 14 años sólo podrán ser aceptados como alumnos si en su barrio o poblado no hay escuela, si no es admitido en la escuela por exceso de matrícula, si no puede asistir a la escuela por enfermedad o si asistiendo (previa constancia del maestro de la asistencia) quiere seguir estudiando como complemento a lo que el enseñan en la escuela.

Suponiendo que se matricularan 20.000 alumnos el ICER recibiría semanalmente la suma de cuarenta mil colones (¢40.000)

6. TIERRA MOJADA: CARTA CONSTITUTIVA DEL ICER

Simultáneamente a la fundación del ICER, en 1973, se inician las gestiones para dotarlo de Personería Jurídica.

En su carta constitutiva, se define como una fundación de bien común que trabaja sin ánimos de lucro, que forma parte del "Plan Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos" del Ministerio de Educación de Costa Rica, dependencia gubernamental que aporta los salarios de ocho profesionales en educación.

El resto de los fondos provendrían, en gran parte, del instituto matriz de Liechtenstein.

Desde agosto de 1975, recibe asistencia de un consejo de profesores de gran renombre de la UCR: Prof. Rafael Lucas Rodríguez, Licda. Ondina Peraza, Sr. Rafael Cortés, Jenaro Chinchilla S.J. y Dr. Eduardo Jiménez S.



Objetivos

Ofrecer educación formal a los adultos sin acceso a la enseñanza escolar. Mediante el programa El Maestro en Casa se procura motivar a todos los adultos y ofrecerles posibilidades de enfrentarse mejor al desarrollo del país; defender y promover los valores éticos, conservados aun por estos en sus comunidades; acercarlos el nuevo entorno del mundo tecnificado e industrializado; fomentar la inteligencia de sus oyentes para que defiendan de manera más eficiente sus valores; estimular su capacidad de juzgar y adoptar una posición crítica frente a la manera de pensar y la realidad del mundo actual de corte materialista.

El ICER pretende llevar a cabo su labor de manera indirecta no doctrinaria, estimulando la capacidad de pensar de sus destinatarios y de actuar, orientados en sus propios valores, en lugar de obligarlos a adherirse a juicios ya establecidos.

Principales destinatarios del ICER: población rural.

Ofrecer un curso de alfabetización; cuatro cursos adicionales de 4 meses cada uno, con conclusión de estudios para adultos, según normas del MEP y obtención del diploma de madurez otorgado a nivel estatal.

7. LAS SEMILLAS SE DISEMINAN: PROYECCIÓN DEL ICER

El material didáctico del ICER empezó a ser usado también en Guatemala (en las escuelas nocturnas, escuelas domingueras, en el colegio María Auxiliadora y en algunos pueblos de la región).

Antigua orientadora del ICER, y posteriormente en Guatemala, Sor Marta Soto pide material didáctico para *“cientos de alumnos con gran interés por aprender, pero sin maestros y sin materiales.”* Con el material donado, los grupos involucrados obtienen éxito sobresaliente.

Para beneficio de una gran población, en ese momento, un nuevo gobierno guatemalteco considera la alfabetización y educación escolar de primordial importancia para el futuro del país. Considera de gran interés los materiales del ICER, de tal suerte que el Ministerio de Fomento Exterior y el sector privado acogen con entusiasmo la iniciativa. Fue el momento idóneo para que el material didáctico del ICER lograra introducirse a nivel nacional. El certificado de conclusión de estudios primarios (“crédito”) sería otorgado a todos los participantes en cursos análogos a los de ICER.

Posteriormente, el ICER tiene gran anuencia para iniciar la cooperación (enseñanza radiofónica y clases directas) con Guatemala; elaborando textos didácticos de geografía e historia, adaptados especialmente a las condiciones guatemaltecas actuales.

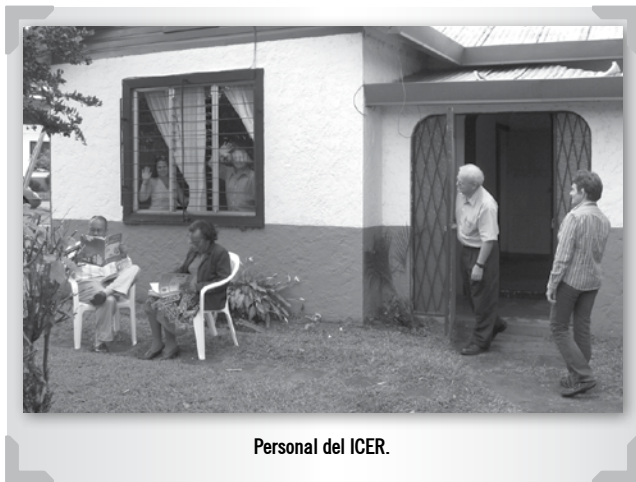
Sor Marta recibe 680 cursos completos del ICER. Recluta orientadores y promotores para cubrir la inmensa demanda de alumnos.



El 17 de setiembre de 1973, el Padre José María Vélaz, Director General de Fe y Alegría de Venezuela visita a los Padres Tattenbach y Pedraz deseoso por conocer el Sistema ECCA de enseñanza radiofónica.

8. LA CASITA VIEJA: PRIMERA CUNA

El 1° de octubre de 1973 se alquila la casa de doña Emma Hütt de Montes de Oca, como sede de las primeras oficinas del Instituto.



Personal del ICER.

9. MULTIPLICANDO LOS FRUTOS: PRIMERA MÁQUINA IMPRESORA

Se hace la compra de una máquina impresora Offsett Gesterner, modelo 211; dos máquinas IBM y una pequeña compaginadora.

En el mes de diciembre del 1974, viene de visita a Costa Rica el señor Georg Gaupp, gerente del Comité de Dirección del Instituto para el Fomento de la Educación de Adultos en Iberoamérica, con el fin de establecer dicho instituto en Costa Rica. Para este momento, nombra al P. Rogelio Pedraz Estévez para que actúe como gerente, al P. Franz Tattenbach como asesor y al P. Luis Martínez Arnáiz, como sustituto.

En ese mismo año, el 15 de diciembre, llega procedente de las Islas Canarias la Srta.

María del Carmen Rodríguez Mederos para capacitar en el Sistema ECCA, a un grupo de profesores costarricenses, durante 6 semanas.



Padre Pedraz en la primera imprenta del ICER.

10. EL MAESTRO EN CASA AL AIRE

Sábado 2 de marzo de 1974 / PUEBLO / Pág. 10

PRONTO HABRÁ CLASES POR RADIO

La escuela radiofónica para adultos comenzará a funcionar dentro de pocas semanas. Se iniciará con el primer ciclo de enseñanza primaria y, con el tiempo, llegará hasta el tercer ciclo, si el público responde.

Por el momento, han ofrecido sus canales Radio Universidad de Costa Rica y Radio Fides. Hay conversaciones para aprovechar emisoras rurales como Radio Cima de Ciudad Quesada. La enseñanza por radio, estará a cargo del Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica. Sus encargados la han definido como una institución no negociante, apolítica y aconfesional que pretende trabajar al costo aprovechando técnicas modernas, para ofrecer a los adultos, que no hayan completado la educación básica, la oportunidad de concluir tal educación.

EL SISTEMA

Las clases serán transmitidas por radio directamente a los alumnos sin intervención de un maestro auxiliar y sin que los alumnos salgan de sus casas.

Cada semana, por medio de maestros orientadores -de los cuales ya hay nombrados 42 en todo el país- los alumnos recibirán seis o siete hojas impresas que servirán para seguir las lecciones por radio. Tales hojas son confeccionadas por los mismos profesores que el alumno oír.

CONTRIBUCIÓN

Al inscribirse, el alumno se compromete a cooperar con dos colones semanales. Este dinero, se explica, sirve para cubrir los costos de la enseñanza y para que el alumno lo valore y la aprecie. Así se sentirá, también, con derecho a exigir dignamente atenciones de los maestros orientadores y de los profesores locutores.

BUENAS PERSPECTIVAS

El Padre Rogelio Pedríz, gerente o director del Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica, al ser interrogado sobre las posibilidades de éxito de la obra, manifestó que la primera acogida en Costa Rica ha sido muy buena.

Mencionó también las experiencias obtenidas en las Islas Canarias y en República Dominicana,



Padre Rogelio Pedríz, director del instituto

donde desde hace varios años, este tipo de escuela está funcionando.

Recordó que en Costa Rica, según datos del mismo Ministerio de Educación Pública, hay alrededor de medio millón de personas sin certificado de conclusión de estudios primarios. Esto unido al interés que manifiesta el costarricense por la educación, le hacen pensar que la iniciativa tendrá éxito.

LOS PROFESORES

El Instituto cuenta con el apoyo del Ministerio de Educación que ha cedido cuatro profesores. El actual equipo de profesores locutores está integrado por universitarios deseosos de iniciar la experiencia novedosa que se les ha encomendado. Ellos son: María Antonia Bulgarelli Medina, María Cecilia Carmiol Cruz, Olga María Cerdas Camacho y Alvaro Chacón Badilla.

PATROCINADORES

El Instituto de Enseñanza Radiofónica ha recibido ayuda para echar a andar, de una institución alemana llamada Instituto para el Fomento de la Educación de Adultos en Iberoamérica. Con los fondos recibidos se ha comprado una máquina impresora offset que abaratará considerablemente el costo de los materiales impresos. Se ha adquirido también un moderno equipo de grabación.

La organización comenzará a operar con pérdidas económicas, pero se espera que cuando haya 20.000 estudiantes afiliados, se financiará por sí misma, porque los costos se cubrirán. Podrán ser alumnos todas las personas mayores de 14 años. Las menores de esa edad sólo podrán serlo en situaciones especiales, que no les permitan asistir a la escuela.

Para estas fechas, ya se habían hecho arreglos con Radio Universidad de Costa Rica y Radio Fides, emisoras que se comprometieron a transmitir los programas del ICER por espacio de una hora diaria.

34 - LA REPÚBLICA, Domingo 31 de marzo de 1974

Radio Universitaria amplía programas

La Radio Universidad de Costa Rica ampliará su programa de transmisión en cuatro horas. Actualmente transmite de siete de la mañana a diez de la noche.

En el futuro, se transmitirá desde las cinco de la mañana a las doce de la noche.

El objeto es llevar mayor tiempo la "radio a la comunidad", nos dice la Directora Irma Bonilla de Acuña.

De acuerdo con la última reorganización administrativa, la emisora universitaria dependerá de la Vicerrectoría de Acción Social.

La Vicerrectora María Eugenia Dento tiene proyectos importantes que consisten en transmitir más programas educativos, agrícolas y de proyección a la comunidad.

La señora Bonilla nos habló con entusiasmo del programa "el maestro en su casa", que se realiza en colaboración

con el Ministerio de Educación Pública y el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER).

La finalidad del programa es capacitar a todas aquellas personas que no han podido asistir a la escuela, para la obtención del certificado de estudios primarios por suficiencia.

El programa tiene una audiencia que "asusta", dice la Directora de la emisora, obreros y empleadas se cuentan entre el público que escucha el programa, que se transmite de lunes a viernes de 5 a 6 de la tarde.

Noticiero Universitario

Los estudiantes del II año profesional de la Escuela de Periodismo salieron al aire esta semana con un programa de noticias, bajo la dirección del profesor Tomás Guerra.

Se transmitirá inicialmente miércoles y viernes de 11:30 a 12 mediodía; después se ampliará a todos los días.

Pronto en Guanacaste

Entre los proyectos inmediatos de la emisora es instalar una repetidora en la Hacienda El Capulín, de Liberia, para llegar a todo el Guanacaste.

En vista de las difíciles condiciones económicas por las que atraviesa la UCR, se transformará un transmisor de onda corta ya existente de 250 wats de potencia en uno de onda media.

El Ing. Juan Rafael Cañas hará el trabajo con uno de los dos transmisores que donó la Radiográfica de Costa Rica a la UCR. El otro se reserva para una futura repetidora en la zona sur, con lo que cubriría todo el país.

El lunes 18 de marzo de 1974, es una fecha simbólica ya que a las 5 de la tarde es transmitido el primer programa de El Maestro en Casa.

Por dificultades de transmisión de Radio Fides, el 28 de marzo hay que solicitar la colaboración a la emisora Faro del Caribe para transmitir los programas de El Maestro en Casa.

El 1 de abril, Faro del Caribe comienza a transmitir los programas.

11. RENOVANDO Y ENRIQUECIENDO EL ABONO

Los Padres Tattenbach y Pedraz asisten durante los días 3, 4 y 5 de mayo a una reunión en Caracas, Venezuela, con los Padres Vélaz de Fe y Alegría y Francisco Villén S.J. fundador y Director de Radio ECCA con el objeto de estudiar las posibilidades de expansión del Sistema de Enseñanza Radiofónica ECCA en Latinoamérica.

El 12 de mayo llega a Costa Rica el Padre Francisco Villén para visitar el ICER.

En mayo, Radio Cima de Ciudad Quesada, San Carlos, comienza a transmitir el programa El Maestro en Casa.

El 17 de julio, siempre del 74, regresa de nuevo la Srta. María del Carmen Rodríguez Mederos a ofrecer un nuevo curso de 6 semanas a los profesores que ya trabajaban en el ICER, entre ellos: Miguel Jara Chacón, Alicia Padilla, Luisa Naranjo, Carlos Dengo, Fernando Elizondo, así como Crescenciana González (Guayaquil, Ecuador), Matilde Barros (Guayaquil, Ecuador), Javier Castilla S.J. (Venezuela), Eugenio Serrano y Jeanette Rendón.



Durante este curso, la profesora Lía Barth ofreció seis conferencias exponiendo la filosofía y metodología del ICECU.

El 26 de julio se termina el primer curso ofrecido por el ICER a estudiantes. El 19 de agosto se reanudan las clases que ofrecen los 4 niveles. Los programas de radio se transmitieron en las siguientes emisoras:

Radio Fides, de 9 a 11 a.m.

Faro del Caribe, de 7.30 a 9.30 p.m.

Radio Universidad y Radio Cima transmiten una hora.

12. BACHILLERATO CON EL MAESTRO EN CASA

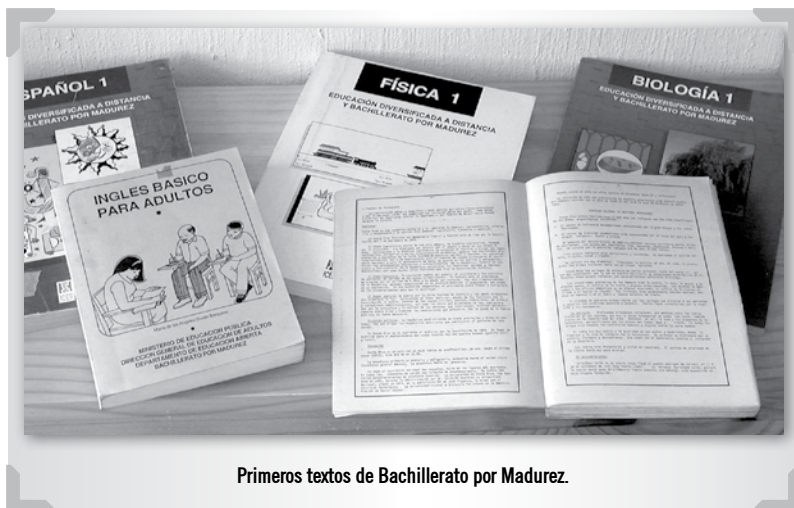
En 1974, visita nuestro Instituto el Vice-Ministro Técnico de Educación, Lic. Ovidio Soto Blanco, acompañado del Director de Educación de Adultos, Luis Paulino Murillo y después de visitar nuestras instalaciones, nos solicitan un proyecto de colaboración con el Ministerio de Educación para que, a partir de enero de 1976, el ICER ofrezca con su método el bachillerato para adultos. Por diferentes razones, estos textos de Educación Diversificada a Distancia y Bachillerato por Madurez no se ponen a disposición de los estudiantes sino hasta marzo de 1998. La prensa nacional dio a conocer la buena nueva.

Bachillerato por Madurez actualiza textos

Marcela Cantero

Tuvieron que pasar 49 años para que los estudiantes que forman parte del sistema de bachillerato por madurez contaran con los textos que facilitarán su proceso de preparación para las pruebas que establece, cada año, el Ministerio de Educación Pública (MEP).

Las personas que ingresan a este sistema deben tener el noveno año aprobado; una gran mayoría trabaja, por lo que se ven obligados a estudiar durante las noches o ratos libres en sus casas. El material cuenta al final de cada capítulo con ejercicios de preguntas y respuestas, lo cual busca facilitar la dinámica con un mecanismo de auto evaluación.



Primeros textos de Bachillerato por Madurez.

El ministro de Educación, Eduardo Doryan, señaló que las pruebas para estos estudiantes aumentaron su rigurosidad, luego que se unificaron los temarios de esta modalidad con los que operan en la enseñanza de secundaria tradicional. Los libros fueron elaborados por el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER); la edición consta de 10 mil ejemplares y cada uno de ellos tendrá un valor de mil colones y también funcionan para quienes están en el sistema a distancia.

La Prensa Libre 29/04/98.

13. EL SEMBRADOR CONTINÚA ABRIENDO BRECHA

*“Aquí me quedo yo con el tinglado de aquí,
un poco solito, pájaro solitario en el techo,
decimos en Alemania.”*

En marzo de 1975, el Padre Tattenbach tiene que afrontar la partida de sus dos grandes colaboradores y así se expresa: “El burro viejo en vez de jubilarse tiene que encargarse de la dirección del ICER.”

En efecto, Rogelio Pedraz y el hermano Gonzalo Pescador se van a Venezuela a empezar allá con “Fe y Alegría”, otra escuela radiofónica, que usa el sistema ECCA.

Cuando el Padre Pedraz se va, le dirige la carta siguiente al P. Provincial Ceferino Ruis S.J.

“Estimado Padre Provincial:

Me permito incluir en el sobre del P. Pedraz esta mía con la que quiero decirle que siento mucho deber separarme de él. Su trabajo en estos casi dos años de planeamiento, fundación y dirección del ICER fue preciosísimo y el hecho de que decidamos su salida hacia Venezuela ya después de un solo año de existencia del programa comprueba que este trabajo ha tenido pleno éxito.

El desarrollo futuro del ICER nos parece garantizado a pesar de que yo le sustituyo; no tengo otra experiencia que lo poco que pude hacer en estos meses.

Así siento mucho que haya llegado la hora de renunciar a la colaboración tan valiosa, amistosa y estrecha con Rogelio y me es de consuelo que él siga siendo miembro de nuestra Institución; así se trata de cambiar la manera de colaboración más que terminarla.

Siento aun más que no haya sido posible dar a Rogelio Pedraz ni a su compañero Juan Gonzalo las condiciones de trabajo y de vida que les hubiera correspondido.

Me queda la obligación grata de agradecer a la Provincia Antilliensis a nombre mío y también a nombre de mis amigos europeos fundadores de nuestro Instituto de habernos facilitado la ayuda esencial y decisiva de dos miembros de su Provincia.

Espero que también en el futuro puedan dedicarse a la misma obra, aunque en otros lugares.

Le saludo muy agradecido,

Franz Tattenbach

14. NUEVO HOGAR

Al quedar “solo”, el P. Tattenbach decide, en febrero del 75, instalarse en la sede del ICER y así se lo comunica al P. Provincial “*Voy a mudarme esta semana; tomaré un cuarto privado en la casa del ICER, al lado del cuarto mío, está la oficina que compartía con el P. Pedraz.*”



“La señora que nos hace la limpieza, me hará el desayuno; de noche me prepararé algo poco por mi cuenta”. El almuerzo lo hacía con los jesuitas, en la parroquia de Lourdes.



Además en esa misma carta escribe: *“Todos tenemos buena confianza que el carrito nuestro seguirá caminando”*, esto, refiriéndose al ICER.

15. COMPAÑERA DE SIEMBRA: HERMANA MARINA UREÑA



En esos tiempos, el Padre Tattenbach buscaba personas para ir conformando la junta directiva del ICER. La hermana Marina Ureña, quien por muchos años ha sido miembro de esta Junta Directiva, da a continuación su testimonio:

“Era una noche lluviosa, y la casita en que sesionábamos, estaba situada en los alrededores de la Iglesia de Lourdes de Montes de Oca. Unas cuantas personas, alrededor de una mesa sencilla discutían sobre un proyecto de gran importancia. Quien hablaba en ese momento lo hacía con persuasión y fuerza mística, en un español, que nunca logró dominar totalmente, pero con el que quería transmitirnos sus ideas geniales, que por momentos me parecían un sueño quijotesco.

Celebrábamos una de las primeras Asambleas Generales del ICER – Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica – recién fundado, y el orador era un sacerdote lleno de entusiasmo, pese a su semblante gastado por el trabajo intelectual y apostólico. Su nombre: Franz Tattenbach, había llegado de Alemania, pocos años antes, para realizar un trabajo apostólico y cultural en el ICECU, -Instituto Centroamericano de Extensión de la Cultura- ubicado en los alrededores de la Universidad de Costa Rica, en San Pedro de Montes de Oca.

Para él, esto fue un interesante campo de experimentación sobre los intereses y necesidades de la población rural costarricense, que fue abriendo espacio en su mente creativa y comprometida con el Evangelio de Jesucristo. Es que en las estructuras educativas del país, no había aun opción alguna, para los adultos sin formación educativa primaria o con esta inconclusa, lo que afectaba de preferencia a la población que labraba nuestros campos. Por eso, quiso experimentar en tierras centroamericanas, una modalidad educativa que se realizaba en las Islas Canarias, pero aportándole su propio genio y creatividad y buscando los mejores canales de comunicación con el hombre y la mujer costarricenses. Esa fue la idea genial con que fundó el ICER.

No puedo olvidar como conocí al Padre Tattenbach. Estaba encargada de la Dirección de la Cárcel de Mujeres, y un domingo temprano, llegó a solicitar la cooperación de alguna hermana, para la compaginación de unos papeles impresos que traía en una valija de mano. Ese era, por entonces, todo el material del naciente ICER. Él lo había soñado, diseñado y enviado a imprimir. Él mismo debía distribuirlo a unos pocos campesinos que se iniciaban en el estudio académico a distancia, su maravillosa intuición pedagógica. ¡Aquel material era estupendo! –pensé con mi corazón de maestra. Creí oportuno decirle que me parecía muy útil para nuestras alumnas del Centro Educativo Rosa Virginia Pelletier que funcionaba en el Centro Penal. Le expliqué que, a mi juicio, respondía

muy bien a su mentalidad, a sus necesidades y a sus intereses, pero que carecíamos de recursos económicos para adquirirlo.

-Sí, me contestó. -Yo les daré el material que les convenga, porque para eso precisamente está hecho, para proporcionarlo a quienes más lo necesitan. Pero usted deberá colaborar con el ICER, como miembro de la Asamblea General.

Y fue así como comenzó para mí, el privilegio de ser testigo de una impresionante aventura educativa.

Aquella sencilla salita, estaba ornamentada con unos almanaques de "Escuela para Todos" un breviario, y un material didáctico, apilado en el suelo, junto a la pared. Me sentía muy honrada con la compañía de unos compañeros estupendos. Algunos nombres de ellos los conservo en la memoria: los profesores, Rafael Lucas Rodríguez y Rafael Cortés; las profesoras Ondina Peraza e Hilda Pérez; el ingeniero Eduardo Jiménez y el Lic. Rafael Ángel Rojas; el Padre Jenaro Chinchilla y un joven que se iniciaba en las artes educativas llamado Miguel Jara. Recuerdo también a un maestro que viajaba desde Rosario de Naranjo, cuyo nombre olvidé. Otros más se me escapan de la memoria.

Todos opinaban sobre el proyecto El Maestro en Casa apenas nacido, pero que el Padre soñaba con hacerlo crecer, como el grano de mostaza bíblico, hasta llegar a todos los rincones de la Patria, donde los campesinos carecían de facilidades para continuar y aun para iniciar, si fuera necesario, los procesos educativos.

¿Cómo hacerlo? ¿Adónde recurrir careciendo de local, (aquel era alquilado), de recursos humanos, de financiamiento suficiente y de toda clase de equipo?

Divagábamos planeando, aunque pensábamos con razón, que el Padre Tattenbach ya se las arreglaría para hacer el milagro, puesto que le urgía tanto llevar la Nueva Noticia del Evangelio entre semillas de cultura y formación humana.

Las puertas que tocó se le abrieron: el generoso y católico Principado de Liechtenstein, sus amigos europeos, especialmente alemanes y austriacos, la Provincia Jesuita de Alemania, todos juntos hicieron posible el proyecto, del que aun hoy, no distinguimos claramente cuál fue el momento en que creció vertiginosamente.

Otro día el Padre Tattenbach soñó con la Red de Pequeñas Emisoras Culturales, dispersas a través de todo el territorio nacional. En total serían veinticuatro. Ya estaba la primera, nacida del corazón de otros dos apóstoles alemanes, nuestros queridos padres Bernardo Drug y Bernardito Koch, otros dos gigantes alemanes, que llevaron el Evangelio a las selváticas regiones de Talamanca. Ya ellos habían inventado La Voz de Talamanca, que fue la idea matriz de la red que soñaba el Padre Tattenbach. Cuando le oí exponer su idea, pensé que solo era una quijotada más de su mente genial.

Pero la red no era ilusión: había cuajado en su mente como un instrumento privilegiado para comunicarse con todos aquellos pueblos que vivían en el silencio y el aislamiento. Y se fueron inaugurando un rosario de pequeñas emisoras por todos nuestros campos que se unieron a La Voz de Talamanca, Turrialba, Nicoya, Pital, Boruca, Buenos Aires, Ciudad Neilly, Los Santos, La Cruz de Guanacaste, Tonjibe, Upala y Los Chiles. Un sueño milagroso pero incompleto aun.



El Sr. Georg Gaup Berghausen en la inauguración de La Voz de Talamanca.

Y aquel hombre, era también el sacerdote escondido, humilde, que no aparecía ni siquiera en aquellas bellísimas inauguraciones que se sucedían unas a otras. Recuerdo que la lucha fue ardua con las organizaciones comerciales y con algunas fuerzas negativas que esperaban encontrar en las Pequeñas Emisoras Culturales, instrumentos al servicio de sus intereses económicos o políticos, o quizá, tenían una competencia desleal. ¡Es

que no llegaban a entender el pensamiento del Maestro Tattenbach que solo aspiraba a que cada una de ellas fuese un fermento de cultura y de fe y un vocero de esperanzas e ideales para cuantos no tenían voz!

También la lucha fue con los personeros de los ministerios que veían en aquel jesuita tozudo, un acertijo incomprensible. Les era aun más incomprensible la forma desinteresada con que se gastaba y desgastaba a favor de las comunidades campesinas.

Y sus sueños por una humanidad mejor y más cristiana crecieron, como le sucede a todo servidor del Evangelio. Con celo de maestro y profeta amplió sus tiendas. En Guatemala, descubre un campo dolorosamente inatendido entre las etnias cachiqueles y quetchies, quichés y mans. Hace suyo el ideal de Sor Marta Soto, hermana salesiana, formada en su escuela, para darle todo su apoyo, su iniciativa y sus trabajos de fundador, creando el IGER –Instituto Guatemalteco de Enseñanza Radiofónica– que ha mantenido su trinchera educativa a favor de la población indígena, en medio de ingentes sacrificios.



Hna. Marina y Sor Marta Soto.

Y las fronteras continuaban desapareciendo para ese visionario y con la misma genialidad utilizada en Guatemala, nace el IHER -Instituto Hondureño de Enseñanza Radiofónica. Ambos recién nacidos, hoy caminan seguros como un homenaje viviente a ese ilustre jesuita, venido allende los mares, para llevar la luz de la fe y la cultura a las veredas más inesperadas.

Para aquel cristiano disconforme, faltaba algo más. Quería un gran proyecto que utilizara los caminos ya hechos y las ondas radiofónicas, para llevar la fe en la Palabra de Dios por los horizontes de la Patria.

Así nació su más esperado y deseado proyecto: Por los Caminos de la Fe, que quiso ofrendar a la Iglesia costarricense, como un aporte a la celebración de los 500 años del inicio de la Evangelización de América.

Para este momento, la reunión de la Junta Directiva del ICER se realizó aprovechando el paso del Padre Tattenbach quien, camino a Alemania, su tierra natal, quiso visitar su querido ICER. Le sabíamos con su salud muy quebrantada. Viajaba, no solo con el interés de tomar un descanso físico y mental, que le urgía, sino también para hacerse algunos chequeos médicos que le eran necesarios.

Fue una reunión plena de gratitud y cordialidad, pues para la familia ICER, regada por toda la América Central, era una fiesta encontrarse con él, cualquiera fuese la circunstancia. Sí recuerdo que habló poco. Más bien escuchaba con atención cuanto se le informaba de la marcha de sus proyectos y obras. Y así, nos despedimos sin saber que esa era la última vez que le veríamos en la tierra.

Fue dolorosa la noticia de que nuestro querido Padre Franz, rodeado de sus familiares, había partido a la Casa del Padre. Casi nos resistíamos a aceptar la dura realidad.

Y los medios de comunicación social, casi no percibieron la noticia, ¡La gran dolorosa noticia de su desaparición! Nos queda su herencia, su espíritu y sus sueños hechos servicio a favor de las comunidades campesinas e indígenas.

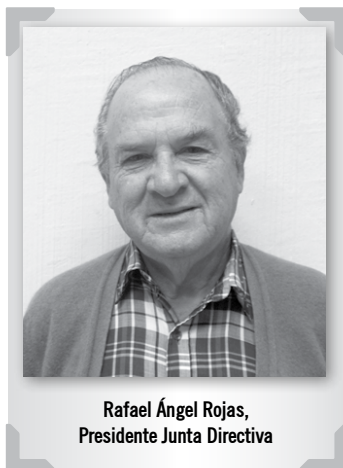
Su tarea debemos darla a conocer, para que siempre genere en el corazón de nuestros jóvenes, de nuestros maestros y maestras y de cuantos hemos nacido en esta tierra, deseos fecundos de entrega y servicio a los más pobres y necesitados.

Bien podemos decir que el Padre Franz Tattenbach, fue como Jesús, el gran maestro que pasó por la tierra haciendo el bien; difundiendo la cultura y sembrando la fe en los pueblos de nuestro Istmo Centroamericano.

¡Costa Rica, estará siempre en deuda con este Quijote de la Educación a Distancia!

16. COMPAÑERO DE SIEMBRA: DON RAFAEL ÁNGEL ROJAS

Un testimonio que no puede faltar cuando se habla de los primeros tiempos del ICER es el del Lic. Rafael Ángel Jiménez, Presidente de la Junta Directiva ICER. La entrevista ofrecida por don Rafael, arroja luces y nuevas facetas del quehacer del Padre Tattenbach.



Rafael Ángel Rojas,
Presidente Junta Directiva

Alicia: *¿Cómo conoció usted al Padre Tattenbach?*

Don Rafa: *La relación con el Padre Tattenbach fue a través del Padre Luis, de quien era conocido y, en algún momento, me contactó para decirme que el Padre quería una asesoría jurídica. Como yo era abogado, él me había recomendado al Padre y yo podía ser la persona que le ayudara. Así fue como lo conocí y, efectivamente, él lo que quería era inscribir una especie de poder en el país para tener una personería que le permitiera actuar jurídicamente y, bueno, yo le hice ese trabajo profesional e hicimos esa inscripción al Registro.*

Cuando terminamos el asunto jurídico, ya habíamos entablado un grado de amistad y ya él me había contado un poco sobre las ideas que tenía y, más o menos, por dónde iba su proyecto.

Entonces me pidió que colaborara en el proyecto, aceptándole un cargo en la nueva entidad. A esas alturas todavía no se había creado el ICER. Yo le dije que en realidad era un proyecto muy interesante y que me entusiasma mucho, que con mucho gusto yo colaboraba en eso y, fue así, como comenzamos a trabajar en el proyecto y, más adelante, pasé a la

Junta Directiva y cuando él comenzó a pensar en su traslado a Guatemala a realizar allá algunas labores, me planteó que yo asumiera el cargo de Vicepresidente de la Junta Directiva, para que pudiera ocupar el cargo de la Dirección de la Junta en sus ausencias porque él, al estar en Guatemala, tenía dificultad para estar participando en las sesiones de la Junta Directiva y también por la personería del ICER que requería firmas y presencias.

Al principio, a mí me pareció que tal vez no era necesario, sin embargo, él insistió mucho que yo lo hiciera.



Jenaro Chinchilla, S.J.†

Con el tiempo, entendí por qué era: él ya estaba pensando en dejar el campo de presidente y andaba buscando entrenar a alguien que lo cubriera. Tiempo después apareció la oportunidad de promoverme a la presidencia del ICER. Insistí en que me parecía que la persona apropiada para presidente era el Padre Chinchilla y no yo. Él era una persona más madura y conocedora de todos los aspectos de la educación y también por su relación como jesuita, sin embargo, me dijo que aunque el Padre tenía todas las cualidades, él no quería que al ICER se le juzgara como un ente netamente religioso y que la presencia de él por tanto tiempo en la presidencia del ICER y, luego, continuarla con el Padre Chinchilla podría despertar algunas inquietudes en gente que tal vez no era católica o que del todo no tenía ninguna religión y que el ICER era una entidad que tenía que servir a todos independientemente de que fueran cristianos. Él

prefería que el Padre Chinchilla estuviera en la Junta para que hubiese presencia de la Iglesia; pero, que de la Junta, él quería dar otra imagen.

En ese entonces, además, me dijo que consideraba que el cambio era necesario pues ya se sentía un poquito cansado, que comenzaba a tener algunos problemitas de salud y que tenía que ir buscando un repuesto para el presidente de la Junta; que creía que yo me podía desempeñar y él podía quedarse para realizar el papel de supervisor. Entonces, se decidió que él fuera el presidente honorario del ICER y que yo asumiera la presidencia.

Alicia: *En todas estas actividades ¿Qué recuerda usted del Padre como persona? ¿Era de mente abierta hacia todo?*

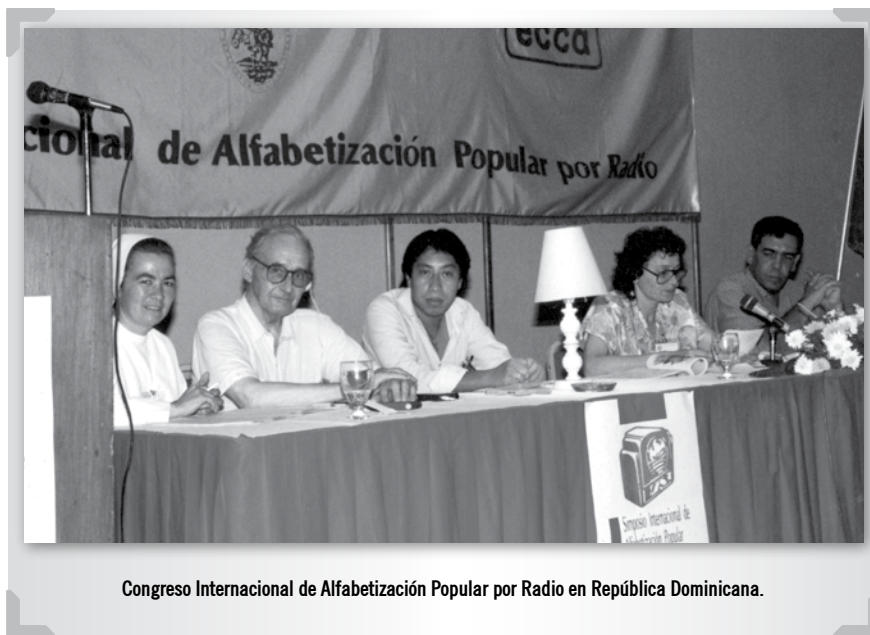
Don Rafa: *Con este tipo de personas tan talentosas sucede que, al principio, uno no se percata de lo que ellos están pensando. Ellos van un poco más delante de los acontecimientos y del momento. Con el tiempo, fui entendiendo qué era lo que buscaba, cómo estaba orientando las cosas. Y bueno, después yo me pude percatar de que el Padre, cuando empezó a concebir lo que sería el ICER, actuó en tres áreas que eran fundamentales para la formación de una entidad como esta.*

La primera, es todo lo que se llama la estructura de orden jurídico. Un aspecto vital, crear un marco jurídico que funcionara y que, sobre todo, resguardara la institución.

La segundo, y que es realmente sorprendente en un sacerdote, la formación que poseía no solo en lo jurídico, sino en el campo de la administración de empresas y la concepción de la estructura económica del ICER. Él siempre buscó la manera de que el ICER tuviera un financiamiento estable. El tercer aspecto es el político, proyectado en su relación con el Ministerio de Educación. En este orden, dejó un ligamen con el gobierno para que continuara dando el respaldo político a la Institución. Este último aspecto lo supo manejar muy bien con el Ministerio de Educación.

Y, además de todos estos aspectos ya estructurados, está lo que es la parte, propiamente, filosófica, los contenidos del Proyecto.

De este aspecto yo fui testigo y participé en cosas interesantes mientras él estuvo viendo y conociendo las experiencias en otros países, como en Radio Santa María en Dominicana, ECCA, en Canarias y en Suramérica.



Congreso Internacional de Alfabetización Popular por Radio en República Dominicana.

A partir de las experiencias de muchos hermanos de la Orden, que habían realizado proyectos, él consiguió que le ayudaran. Asimismo, estudió todas esas experiencias y también los errores para no repetirlos. Ahí fue cuando yo me percaté de dónde venían los orígenes del ICER. Al principio, cuando él hablaba de lo que iba a ser el proyecto en el campo educativo, yo le preguntaba cómo había concebido la necesidad de este proyecto. La respuesta que me dio fue que, realizando el trabajo de asesoría en el ICECU, se había percatado de que había una gran población en el país para la que el proyecto del ICECU era insuficiente.

El ICECU realizaba una gran labor, pero no estaba llegando a un gran sector de la población que estaba- decía él- sedienta de educación, que estaba muy necesitada y que manifestaba claramente su interés por educarse, y que había que completar esa labor del ICECU con un instituto estable que pudiera darle la educación que requería.

A esas alturas, él había estudiado cómo dar esa educación a distancia, pero quedaban algunas preguntas que responder; es decir, cuáles iban a ser los usuarios de esa educación; a quiénes se les iba a dar, y la otra cosa era, ver cuál era la educación que se iba a dar, cuáles eran los contenidos más propicios.

El Padre no improvisaba, no carrereaba, él comenzaba a pensar en una idea con mucha anticipación y la maduraba durante el tiempo que fuera necesario; pero no la lanzaba hasta que estuviera totalmente digerida, totalmente analizada. Por eso, yo puedo afirmar que las bases que él sentó en el ICER, hace ya más de 30 años, aun están sosteniendo la Institución. Tal era su capacidad organizativa y visión de futuro.

Alicia: *Otro aspecto que el Padre logró fue la ayuda de algunos amigos europeos, usted nos puede contar algo sobre eso.*

Don Rafa: *Yo diría que en la parte económica, posiblemente su gran aliado fue el Sr. Gaupp. Eran personalidades muy diferentes y, en confianza, ellos tenían sus roces por la manera de ser de cada uno. El Padre era un hombre muy analítico, muy amigo de madurar las ideas, el Sr. Gaupp, como ex militar de carrera, quería soluciones inmediatas y quería hacer las cosas rápido y eso generaba roces. Pese a esto, el Sr. Gaupp fue un aliado extraordinario porque tenía un alto grado de amistad con el Príncipe de Liechtenstein e, igual que el Padre Tattenbach, era un gran creyente; eran grandes religiosos.*

Cuando el Padre le explicó su proyecto, el Sr. Gaupp se interesó porque era de profundo contenido humanístico y cristiano. Ese es otro aspecto del que más adelante vamos a hablar, cuando el Padre me dijo el porqué estaba en esa lucha.

Luego, el Sr. Gaupp se contactó con el Príncipe reinante de Liechtenstein y le habló del proyecto, le presentó al Padre y lo convencieron de lo interesante que era y lograron ayuda para el financiamiento. Ayuda que hasta hoy se mantiene, que ha sido maravillosa, de total desprendimiento; no solamente en la parte económica, sino en la entrega personal del Príncipe Phillipe y de la Princesa Nora. También se entregaron a este proyecto, otras organizaciones cristianas afines a Gaupp y, en Alemania, grupos cristianos, básicamente.

En una oportunidad yo viajé con el Sr. Gaupp a visitar algunos donantes que ellos habían contactado, y él quería que yo les explicara de primera mano, porque ellos estaban ayudando y quería demostrar que, efectivamente, esa ayuda se estaba aprovechando.

Yo diría que esos contactos fueron la base económica para que los proyectos se pudieran conformar.

Alicia: *¿Recuerda alguna anécdota o enseñanza del Padre?*

Don Rafa: *A través del contacto con él, aprendí cosas que no tenía idea que se dieran, como el hecho de que él fuera una persona de absoluto desprendimiento, de absoluta entrega. Un hombre admirable como él, no solo en su vida eclesiástica, sino también en lo profesional, que dirigía en Europa instituciones formadoras de sacerdotes, que era dueño de una gran preparación, que pertenecía a la realeza y, que no obstante, se entregó a gente tan humilde como la de estos países, entrega que fue de alma, vida y corazón.*

Cuando él comenzó a ir a Guatemala, tuve la imprudencia de decirle que eso no me parecía muy bien porque yo creía que él tenía que perfeccionar más el proyecto de aquí y que, además, tenía que escribir sobre este proyecto. Le decía que se ocupara de hacer un libro que explicara todas las cosas del proyecto y que fuera un libro que pudiera servir para muchos países.

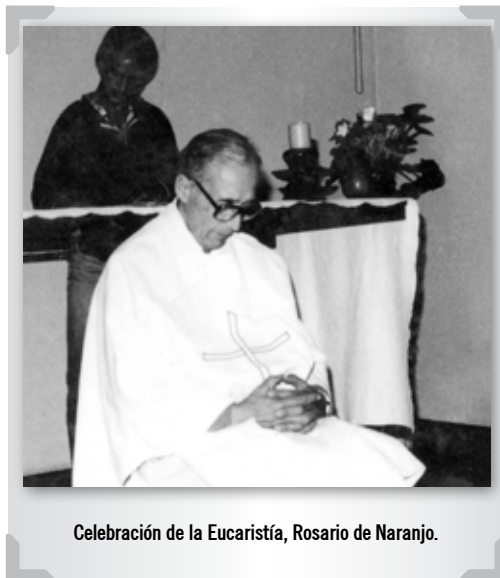
En esa oportunidad, me dijo que el proyecto tenía que someterse todavía a algunas pruebas más, que aquí estaba funcionado, pero había que hacerle pruebas. “Usted sabe –dijo– siempre que uno hace un invento, tiene que probarlo.”

Yo sugerí que ese trabajo debíamos de realizarlo aquí, en el ICER, en Costa Rica, “aquí tenemos las comodidades; yo no veo por qué usted se tenga que ir a Guatemala a comenzar con esto, donde son más las dificultades y más los problemas... Aquí podemos trabajar con cierta holgura.”

Él me respondió: “Es parte de mi compromiso. Este proyecto es ni más ni menos que la puesta en práctica de los evangelios. Cuando yo estoy trabajando en este proyecto con humanismo, con solidaridad, con amor al prójimo, no estoy haciendo otra cosa que aplicando los evangelios.

Algunos entienden que los evangelios solo se practican en los altares, dando convenciones, realizando misas y no es así, hay otro campo más amplio, y es la obra humana, el bien de la humanidad, que trasciende realmente al ser humano y recordemos el parlamento más importante que es el prójimo pobre, ignorante, que requiere capacitación para que dignifique su vida y que requiere que los que podamos, les llevemos la obra divina, la obra de un Dios que los quiere.

Eso es un proyecto -decía- poner en práctica los evangelios y por eso hay alguna explicación que a mí me llega y es que yo siento que cuando hablamos de Guatemala, allá hay más necesitados que en Costa Rica y, entonces la puesta en práctica de los evangelios allá es igual o más necesaria que en Costa Rica.”



Celebración de la Eucaristía, Rosario de Naranjo.

Esto comprueba que su entrega no era de tipo material, sino espiritual. Él estaba en esto porque estaba aplicando los Evangelios, poniéndolos en práctica, por eso se vino aquí a realizar esta obra. La otra cosa que me dijo fue que, antes de escribir un libro sobre la experiencia de Costa Rica -que lamentablemente no tuvo tiempo de hacerlo, por la edad y la enfermedad- es probar que lo de Costa Rica no era una mera casualidad; que había que poner a prueba esta experiencia en otra realidad cultural y geográfica y demostrar que también se podía dar.

Años después, tenemos que el proyecto ha trascendido a Honduras, Panamá, Nicaragua y que esta realización, aunque tal vez secundaria, se concretó porque la parte filosófica, la parte espiritual, siempre estuvo en primer lugar.

Este hombre realmente sorprendía. Muchas veces tuvo ofertas, pero se las condicionaban a aspectos que no estaban dentro del proyecto y, entonces, él jamás renunciaba a los principios, era un hombre radical.

Otra cualidad digna de mencionar fue su entrega a Dios. Cuando sentía que algo estaba fallando, se retiraba a meditar; iba a hablar con Dios; a entregar su espíritu a un ser superior y cuando salía de ahí, venía, como decimos en Costa Rica, con las baterías cargadas, con una gran fortaleza renovada, y fortalecida su fe en la ayuda de Dios. Esa era otra de sus particulares características. Encontraba la espiritualidad que solo seres así, extraordinarios, logran. No todos tienen esas capacidades o facultades para conseguir lo que él sí lograba.

Yo diría que siempre estuvo bajo la mano de Dios. Hubo veces que a mí realmente me inquietaba.

Cuando Guatemala tuvo la época de la guerrilla, donde tanto el ejército como los revolucionarios asesinaban a diestra y siniestra, él se metía en esos campos. Yo temía por su integridad, porque algunos fueran a hacerle daño, tal vez por desconfianza o porque lo pudieran considerar peligroso por ayudar a la gente humilde y todas esas cosas. Yo pensaba, en qué momento confunden al Padre y lo fusilan.

Yo le decía mucho, Padre por qué usted se mete ahí, por qué usted tiene que exponerse a eso. Y él me decía: "Bueno, yo tengo una inspiración de que tengo que hacerlo, y el que me manda a hacerlo, tendrá que protegerme."

Realmente era un hombre protegido por Dios, porque se exponía a todo eso, tenía como una coraza que lo protegía de todas las cosas y que lo protegía en momentos de debilidad.

Hay algo más que tal vez pueda agregar, y es el asunto de las emisoras, porque yo creo que en el programa inicial no estaban las emisoras. Yo creo que las emisoras fueron surgiendo después, como una necesidad.

Me acuerdo cuando nos habló de las emisoras culturales y comenzó a verlas como un complemento de El Maestro en Casa, porque había la dificultad de que la radio no penetraba en todos los rincones del país, donde había gente involucrada en el proyecto.

Considero que nosotros, en ICER, en primer lugar, tenemos una gran deuda con la gente de Europa que nos ayudó a desarrollar este proyecto y que nos sigue ayudando. Le decía yo a uno de los donantes en Austria, que a veces cuesta entender como tienen ese desprendimiento. Algunos

ni siquiera nos conocen y, gracias a la relación con el Padre y el Sr. Gaupp, se desprendían de sumas importantes de dinero para ayudar a la gente nuestra que les dábamos a conocer.

Realmente, creo que el Príncipe y su familia se han proyectado en algo que no solo es lo material. La misma presencia de ellos aquí, apoyando el proyecto, esforzándose porque lleguemos a muchas personas es un gesto digno de admirar. Digamos que son los mejores padrinos.

Asimismo, la presencia del Padre y del Sr. Gaupp, presencias tan ilustres, hacía que muchas personas dieran de sus recursos. Estos queridos sacerdotes tenían la disponibilidad espiritual, humana y cristiana para darse a este proyecto; los donantes, por su parte, nos otorgaban, además de sus colaboraciones, su confianza. Posiblemente, si nosotros hubiéramos ido a pedir, no nos hubieran dado nada. Pero con la presencia de ellos se creaba la confianza, el desprendimiento; además, las normas de claridad que el Padre creó para el manejo de los recursos, eran una gran garantía.

Algunos me han preguntado “pero por qué ustedes no asignan una dieta a los miembros de la Junta”, y yo les he dicho que es muy importante no hacerlo porque si uno puede decir que ha prestado servicios por más de 30 años a una institución, sin ganarse un cinco, eso le va a dar autoridad moral para pedir a otros que ayuden. Esto requiere de muy buenas voluntades, porque si nos dieron la confianza del proyecto y confiaron en nosotros, realmente no se puede fallar.



Visita de la Princesa Nora en los inicios del IGER, Guatemala.

Diría también, pensando en la gente de Europa, que es bueno que ellos conozcan en detalle todas las personas que trabaja ad honorem para este proyecto, todas las comunidades que están en esto, todos los miembros de las juntas. Que conozcan el apoyo que el Gobierno de la República, por medio del Ministerio de Educación nos da. Que nos apoyan en todo lo que pueden: nombrando funcionarios, otorgándonos las frecuencias, las emisoras. También por medio de la Asamblea Legislativa, aprobando el marco jurídico de las leyes.

Posiblemente no hemos dado lo que deberíamos, pero lo hecho es como una contrapartida a lo que toda la gente de Europa ha hecho por nosotros. Hay una cantidad de personas anónimas en Europa que han ayudado a este proyecto y tal vez nosotros no les hemos llegado con toda la información; tal vez hay gente que se relacionaba con el Padre y con la Princesa o el Sr. Gaupp, a quienes nosotros ni conocemos, ni sabemos que existe; por eso debe haber algún registro con el que nosotros les informemos a ellos y les demostremos todo el bien que han hecho a los seres humanos de este país; contarles que hay más de cien mil costarricenses, marginados culturalmente, -usando la expresión del Padre- que se han beneficiado con su ayuda, y que nosotros, posiblemente, no hemos tenido la oportunidad ni de darles las gracias.

Don Rafa termina reflexionando acerca de lo bueno que es dar a conocer todos estos detalles y gestos. Para él es importante hacerlo, porque tiene que saberse que el Padre no solo era entendido en lo material, sino en lo espiritual. Tenía una estrella que lo guiaba, él sabía que estaba haciendo una obra espiritual y siempre subrayaba que su trabajo respondía al compromiso que tenía como sacerdote.

17. COMPAÑERO DE CAMINO: LIC. FERNANDO DEL CASTILLO

Miembro Honorario de la Junta Directiva del ICER

Alicia: *Don Fernando, ¿qué nos puede usted contar del Padre Tattenbach?*

Don Fernando: *Es mucho lo que se puede contar del Padre Tattenbach. En primer lugar, hay que resaltar la deuda que el pueblo costarricense tiene con él. El apostolado del Padre en Costa Rica ha sido extraordinario. Yo creo que si la ley lo permitiera, deberíamos declararlo benemérito*



de la Patria o, por lo menos, deberíamos levantarle una estatua o un busto a su memoria, porque él realmente revolucionó la cultura en Costa Rica; sobre todo, la cultura en los estratos culturales más abandonados.

El Padre vino con un sistema y, sobre todo, vino con una paciencia, con una capacidad personal de penetración, muy grande y estableció un sistema que ha dado unos frutos, tal vez, no muy conocidos popularmente, pero que ahí están. Costa Rica es diferente después de la labor del Padre Franz Tattenbach. Hoy por hoy, (2008) el ICER tiene más o menos 150.000 estudiantes y los años anteriores también. Quiere decir que ese apostolado ha dado unos frutos extraordinarios.

Por supuesto, el Padre también tuvo la oportunidad de rodearse de personas nacionales e internacionales que le ayudaron. En este caso, no podemos ignorar la colaboración que le ha dado Liechtenstein a este proceso y, posteriormente, después de unos años de estar en funcionamiento el ICER, el convenio con el Ministerio de Educación que también entendió la trascendencia de este proyecto.

Para el Padre, Costa Rica solo puede tener un pensamiento y un agradecimiento infinitos de lo que ha hecho y, además, hay mucha gente que hoy es diferente. Miles de costarricenses son diferentes, porque han estudiado, se han beneficiado de la labor extraordinaria de este jesuita, extraordinario también.

Ojalá que tengamos también la energía para ponderar y poner muy en alto al Padre Tattenbach. Su muerte dejó un vacío que nadie puede llenar porque, insisto, lo suyo fue un apostolado. Además, pensemos que con su actividad, su bondad, su generosidad y su decisión no solo se ha beneficiado Costa Rica, sino también otros países hermanos de Centro América.

Felizmente, se ha dado también colaboración a personas de Guatemala, Honduras, Nicaragua, hasta en Panamá; es decir, su actividad aun irradia extraordinariamente.

Para él solo podemos tener un pensamiento de agradecimiento extraordinario y su bondad, su inteligencia, su preparación, todo contribuyó a que fuera un éxito; todo lo que él tocó redundó en algo bueno.

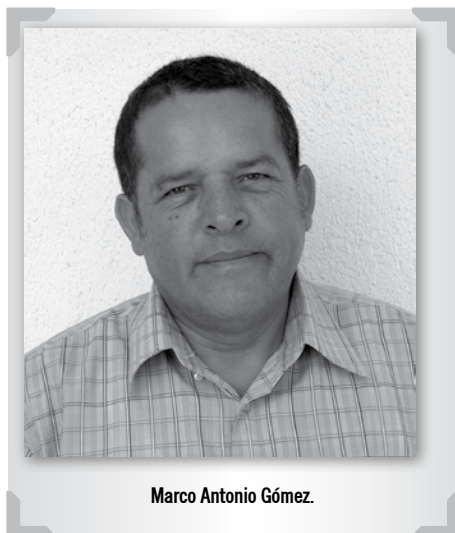
Claro que hay que ver que la actividad del Padre se diversificó, no solo en lo que señalaba en cuanto a la educación -lo que es El Maestro en Casa-, sino, además, la actividad que desarrolló el ICER a través de las pequeñas emisoras; es decir, la posibilidad de que los pueblos alejados tuvieran una oportunidad de comunicarse e, incluso, tratándose de indígenas, hacerlo en sus propios dialectos.

En otra dimensión de lo que he dicho, hablando en términos del desarrollo de las ideas del Padre, me llena de satisfacción y de orgullo que hace muchos años, como treinta, por lo menos, él me buscara y me pidiera que fuera parte de la Junta, que está integrada por gente de gran prestigio en Costa Rica y, como miembro de la Junta, digo que también me satisface que, durante tantos años, he colaborado con compañeros absolutamente dedicados a la labor de mantener y ampliar el pensamiento del Padre.

Me llena de orgullo que hayamos tenido la posibilidad de que la semilla que sembró el Padre creciera y se haya mantenido y fortalecido siempre dentro de la dirección y dentro del pensamiento del Padre Tattenbach, así que nos hayamos desarrollado mucho en términos materiales. En la actualidad, posiblemente, o, seguramente, la tecnología nos va a ayudar a llegar más allá, siempre dentro del pensamiento y dentro del apostolado del Padre Tattenbach.

18. MAESTROS DE LA SIEMBRA

A. Vino a hacer el bien: Marco Antonio Gómez



En la vida de cada uno de nosotros suceden cosas que enriquecen nuestra experiencia y hacen historia.

Quién escribe estas líneas, tuvo la oportunidad de escuchar y compartir ideas y actividades educativas con el sacerdote jesuita Franz Tattenbach, más conocido por nosotros como Padre Tattenbach. Estuvo en nuestras tierras varios años, lo que le dio ocasión de conocer pueblos, ciudades, regiones rurales y entendió la idiosincrasia costarricense.

Creo que fruto del análisis y de la reflexión acerca de la realidad nacional se gestó o se moldeó en él el proyecto educativo destinado específicamente a los adultos marginados de la cultura básica-académica.

Dios bendice a los pueblos con esta clase de misioneros abnegados, entregados a las más nobles causas. En este sentido, el Padre tuvo que esforzarse para poner en práctica las inquietudes sobre cómo alfabetizar, cómo educar a adultos ya maduros, con obligaciones familiares. Pasó

por un período de experimentación, en que hubo que adaptar, corregir y probar técnicas de educación de adultos. Para alcanzar estas metas, el Padre se hizo de un grupo de jóvenes educadores con ansias también de superarse y experimentar. Fue la época en que oportunamente se aplicó un modelo educativo fundamentado en ideas filosóficas-educativas de un profundo humanismo cristiano; es decir, el respeto a la manera de ser y pensar de las personas.

Dentro de este marco de vivencias, quisiera narrar brevemente algunas situaciones que compartí con el Padre.

Tuve la ocasión de conocer al Padre Tattenbach cuando trabajé como investigador y redactor en el Instituto Centroamericano de Extensión de la Cultura (ICECU) y su programa “Escuela para Todos”, a partir de diciembre de 1975. Muchos campesinos adultos de Centroamérica se dirigían a Escuela para Todos para preguntar sobre los más diversos aspectos que inquietaban sus vidas. Varias preguntas fueron contestadas o fueron consultadas al Padre Tattenbach. Cuando él no estaba en el país, algunas de esas preguntas me las asignaban para que investigara las posibles respuestas. A partir del año 1978, pasé a elaborar materiales didácticos en el ICER y su programa “El Maestro en Casa” ya fundado por el Padre.

Ahí pude apreciar más de cerca la labor educativa y cristiana de este sacerdote. Siempre admiré su capacidad de adaptación, el esfuerzo –a pesar de la edad y su cultura europea academicista-, su idioma, su vida religiosa- para acomodarse a la manera de pensar y actuar del ser costarricense. Ahora, pienso que gran parte del éxito para alcanzar sus proyectos se debía a su paciencia y perseverancia tenaz. Ante la verdad, era enérgico, no se rendía ante los obstáculos. Puedo afirmar con seguridad que su actuar era reflejo de su vivencia íntima, personal con Cristo, ya que como sacerdote el Padre fue ejemplo de cómo vivir el Evangelio y ser fiel a su vocación.

Por ejemplo, un domingo (6/8/1978) el Padre y yo nos disponíamos visitar una comunidad distante de la capital, a unos 60 Km. hacia el oeste, El Rosario de Naranjo. En ella teníamos un grupo de estudiantes- campesinos adultos –aproximadamente unos quince, que eran guiados por otro campesino, Evencio Pérez. A estos guías los identificábamos como “facilitadores”.

Evencio fue el primer “facilitador”. Este grupo de estudiantes fue uno de los gérmenes con el que experimentábamos la puesta en marcha de varios instrumentos pedagógicos para adultos, a saber: 1. La cartilla de alfabetización; 2. Los demás materiales escritos para alumnos más avanzados académicamente. 3. Los programas radiofónicos de apoyo a la gestión.

Años después, este último aspecto fue reforzado con el Proyecto de Emisoras Culturales en varias regiones rurales del país.

Recuerdo ver al Padre conversando amigablemente con estos campesinos después de haber celebrado misa en su pequeño templo. Se interesaba por sus vidas, por su manera de trabajar en los cafetales, por sus inquietudes de cara al futuro. Esa actitud receptiva la observé también con los indígenas.

Lo vi comer lo que le ofrecían estos humildes campesinos que habitaban en pequeñas casas, en pueblos indígenas –ranchos, de madera y con techos de láminas metálicas o paja–.

Durante sus visitas no imponía una personalidad de extranjero académico ni de sacerdote que predicara sermones moralistas y de castigos divinos. Con una postura humilde, de respeto, escuchaba las limitaciones económicas y las dificultades de padres y madres para sacar adelante a sus familias.

Volviendo a ese día que anteriormente mencioné, recuerdo que en horas de la tarde, estando en la escuelita del lugar para practicar algún ejercicio didáctico con los adultos, llegó un vecino a decirnos que acababa de escuchar por la radio que el Papa Paulo VI acababa de morir. El Padre, al oír esta noticia quedó en profundo silencio, pensativo y su rostro palideció. Fui a casa del vecino para comprobar el mensaje. Efectivamente, la emisora daba detalles del fallecimiento papal. Le comuniqué al Padre lo que decía la radio –el fallecimiento y el próximo cónclave. De seguido, el Padre mandó a los estudiantes a que dejaran los ejercicios y se pusieran de pie.

No me cabe la menor duda de que el Padre conoció al fallecido Papa, pues cuando oramos nos contó que él estuvo cerca de sus actividades en Roma.

El Padre era un hombre de oración y sacrificio. En la antigua casa de madera, precursora del ICER, a menudo me encontraba al Padre orando, meditando o leyendo el libro de la Liturgia de las horas. Por eso no me extrañó esta postura, cuando en cierta ocasión lo visité en el hospital de la capital porque tenía problemas del corazón. Le pusieron un marcapasos. Cuando lo encontré, me dijo que su vida estaba en las manos de Dios, que se hiciese su santa voluntad. Su aspecto era tranquilo, pacífico, como queriendo decir en su convalecencia que no le temía a la muerte porque su vida era Cristo.

Gestos nobles. Fruto de los valores cristianos, el Padre irradiaba bondad. He aquí algunos ejemplos. La sede inicial del ICER era una antigua casa familiar, pequeña, de madera. Ahí laborábamos unas doce personas. En dicha residencia vivía el Padre cuando llegaba a Costa Rica. Compartíamos con él algunos espacios, a saber: la cocina, la sala-biblioteca y los servicios sanitarios. Pocos alimentos almacenaba el Padre en la alacena o el refrigerador. Sin embargo, atrevidamente algún (os) compañero(s) tomaba alimentos que el Padre reservaba y se los comía. Ante tales actos, nunca escuché al Padre protestar que se comieran lo suyo; al contrario, a menudo se hacían actividades y comíamos conjuntamente.

Precisamente, a raíz de las reflexiones que el Padre exponía al grupo, se sentía un ambiente de camaradería y solidaridad. Tengo fresco en la



Celebración navideña en la "Casita Vieja".

memoria el gran apoyo que sentí de los compañeros cuando sufrí un accidente de tránsito en el cual me fracturé dos costillas y estuve en cama por espacio de mes y medio. El Padre me visitó cuando me recuperaba en mi hogar. Me dio ánimo y fortaleció a mi familia con su presencia y, de paso, me dejó algún dinero para ayudarme en los gastos del hogar.

Esas actitudes de amor y benevolencia no solo yo las experimenté; muchas otras personas podrán dar testimonio de este enviado de Dios.

B. Inolvidable su humildad: Otto Chinchilla

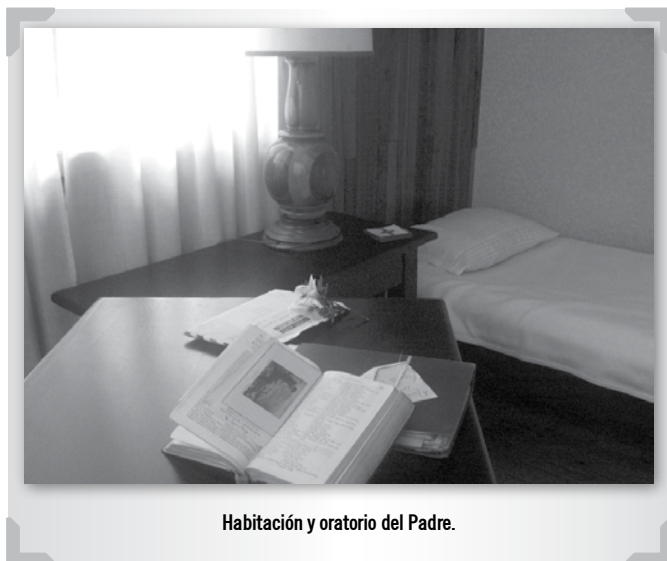


Otto Chinchilla.

Siempre fue una experiencia maravillosa la espera de cada uno de sus regresos de Guatemala con buenas noticias; aunque, cuando empezó la experiencia en ese país, algunas veces, el Padre hablaba, como si espinas le traspasaran el corazón; pero unas cosas eran compensadas por otras.

Recuerdo siempre, después de sus viajes a Europa y antes de reunirse con el personal, sus recurrentes paseos por los patios del ICER, bajo el guayabo, meditando cada movimiento, cada cosa que nos contaba y cada estrategia a seguir para que el proyecto siempre continuara con mucha vigorosidad.

Inolvidable su humildad al dormir en aquel camón que descolgaba del closet de su oficina; aquel escritorio que después de las largas jornadas de trabajo se convertía en un altar para celebrar la Santa Misa, en el silencio del crepúsculo.



Habitación y oratorio del Padre.

También era propio en él la observación metódica del avance de los proyectos. Siempre solicitaba que le diéramos los números de las matrículas, los resultados del aprovechamiento de las personas participantes, los perfiles de los estudiantes; ellos eran su constante preocupación, así como las visitas a las zonas donde se ejecutaba el programa, el contacto con los maestros facilitadores y con los maestros productores de los folletos y programas, así como los acuerdos con el Ministerio de Educación, en fin, todo.

El ICER fue una iniciativa que partió por las respuestas que él preparó para al programa de Escuela para Todos, por las constantes reuniones con el Dr. Tum y doña Manuela Tattenbach que señalaban la ruta para la formación de los adultos en Costa Rica y la Región.

Nuestro país sirvió de vientre para gestar el nacimiento y crecimiento de El Maestro en Casa y transpolarlo al resto de Centroamérica, así como la amistad del Padre con Sor Marta Soto, que fue de gran ayuda para esta misión apostólica regional.

Apegado a las enseñanzas del Vaticano II, el Padre Tattenbach “dio voz a los sin voz”. La educación fue la herramienta necesaria para que aflorara la sabiduría en muchos, para que surgiera el respeto por las lenguas nativas y por la diversidad cultural, todo lo cual permitió rescatar los orígenes de la Centroamérica precolombina.

Las voces luego se elevaron a través de las ondas hertzianas de los radios culturales, donde cada región fue capaz de focalizar sus necesidades comunicativas y dar a conocer sus virtudes, carencias, quejas; pero, sobre todo, la solidaridad y la proyección educativa para cada una de las comunidades.

Cada comunidad se desarrolló según sus necesidades comunicativas y cumplió un rol de vital importancia para aquellas regiones que antes no eran tomadas en cuenta por los radios comerciales. Las voces del campesino, de la mujer ama de casa, de los indígenas, se escucharon, enviando mensajes en su lengua nativa, contrarrestando el bombardeo cultural que siempre acecha.

Franz Tattenbach, un estadista que dibujó el futuro de la humanidad, al conjugar la producción cultural, la lengua, la palabra, con el conocimiento y los medios de comunicación para democratizar y socializar el conocimiento. Desde entonces, el Padre ya hablaba de la sociedad del conocimiento y de que los medios serían el detonante del futuro, cuando todos fueran unidos por uno solo.

Fue así como muchas veces, camino al aeropuerto, el Padre me comentaba sus visiones: una red de emisoras culturales, que facilitara compartir la sabiduría de cada región, las riquezas de su cultura, el intercambio comercial, que promoviera la gestión de emprendedores y fortaleciera la pequeña empresa familiar (solidarismo) para no desarraigar a sus habitantes de su terruño.

Como buen jesuita, el Padre nos dejó muchas enseñanzas. Primero, su mística, que transmitió a todos sus colaboradores. Para él no era necesario una recompensa económica, sino la satisfacción de cumplir un servicio a sus semejantes como muestra ineludible de las enseñanzas del Señor: “ama a tus semejantes como a ti mismo”.

Respeto, fue la segunda de las enseñanzas. Respeto por la vida, por los semejantes, por la diversidad cultural, por los conocimientos, por la sa-

biduría de los mayores y por el conocimiento natural, fruto de la experiencia y la madurez de todas las personas, (andragogía).

La tercera enseñanza, humildad. Para que el proyecto creciera, era fundamental hacer sentir a las personas lo importantes que son, así como promover el desarrollo propio, el de la comunidad y del país sobre todo, a través del mejoramiento continuo.

Todos los que dichosamente trabajamos con el Padre reflejamos sus enseñanzas. Aun cuando él partió a su encuentro con el Padre Eterno, sus experiencias se guardan en el corazón.

Particularmente, he llevado a cabo uno de sus sueños, el de formar a los locutores y presentadores de medios, a quienes catalogó como maestros, ya que si un comunicador se expresa bien, quienes lo escuchan se expresarán bien; quienes transmiten la verdad, promoverán en sus auditorios la búsqueda de ella; quienes alaban a Dios y lo reflejan en el respeto a sus semejantes, encontrarán a Dios en cada hermano que los escuche.

Con el tiempo, su obra ha crecido y seguirá creciendo mientras se cosechen los siembros de su mensaje, la mística, el servicio al prójimo, la humildad, la búsqueda de la verdad y, lo más importante, el amor de Dios reflejado en cada uno de los que reciben el beneficio de la alfabetización. Ya no se les dará el pescado para que se alimenten un día, tendrán las herramientas del conocimiento para navegar y pescar en diversos mares, utilizando las bondades de la sabiduría.

“Porque obras son amores y no buenas razones” es que hoy América Central se nutre de esa maravillosa extensión de Franz Tattenbach, por medio de El Maestro en Casa.

Gracias Padre, por todas las enseñanzas que nos dejaste.

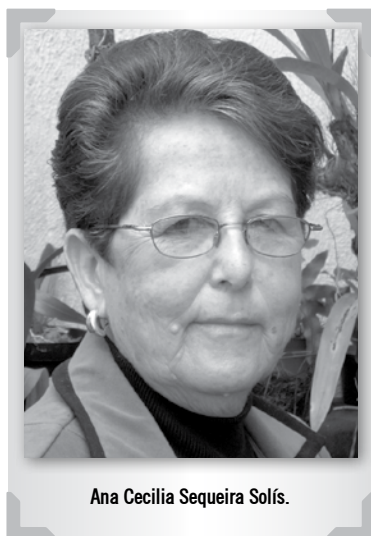
19. POR LOS CAMINOS DE LA FE

Por los Caminos de la Fe es un proyecto de educación bíblica a distancia, y uno de los más queridos sueños del Padre Tattenbach.



Dos de las personas que echaron a andar junto con el Padre dicho Proyecto, ofrecen su testimonio:

A. Cecilia Sequeira: Fue el maestro, el sacerdote, el modelo



Ana Cecilia Sequeira Solís.

NUESTRA VIDA, UN CAMINO...

Sí, esa es nuestra vida, un camino lleno de sorpresas, unas agradables y otras menos agradables, pero todas nos enseñan que podemos cambiar de camino cuando es necesario; aprender, mejorar, superarnos y satisfacer necesidades personales y también las de quienes nos rodean.

Entre las sorpresas, encontramos personas que marcan ese camino con hechos inolvidables y lo mejor, marcan nuestro corazón con recuerdos y acciones que nos edifican y dan vida. En mi camino, esa persona fue el Padre Franz Tattenbach.

El Padre luchó por sus ideales enfrentando grandes retos en situaciones económicas y sociales muy diferentes de las que provenía. Sin embargo, fue más fuerte el sueño que lo motivó a quedarse en estas tierras. Tierras que clamaban por hombres valientes como él, con la confianza de que cuando se quiere, se puede.

Para quienes tuvimos la oportunidad de conocerlo y de convertirnos en instrumentos llenos de deseos de ayudar a hacer sus sueños realidad, no terminamos de dar gracias a Dios por tan grande bendición.

Estar junto a él, trabajar con él, describirlo, ¡nada fácil! porque cada palabra, cada mirada, cada acción, era una enseñanza que no queríamos perder de vista, pues era lo que nos permitía comprometernos y llevar adelante sus sueños por y para el bienestar de los demás.

Fue el maestro, el sacerdote, el modelo, que quiso compartir los valores y principios que lo caracterizaron a través de su vida de una forma desinteresada y cariñosa, entregada a los más sencillos y nobles de estas tierras. Excelente facilitador, comprometido con los pobres, con los desposeídos, con los más necesitados, a quienes respetó en cada pueblo de estas tierras centroamericanas.

Su rectitud y sus objetivos, muy bien definidos como cristiano, como sacerdote jesuita, acompañados de su fe, lo llevó a creer en una mejor calidad de vida para todos y todas. No era fácil, él lo sabía, pero confiaba en que con la ayuda de Dios, nada era imposible. Lo reflejaba en su mirada llena de paz y optimismo, creyendo en que cuando las cosas son para gloria de Dios, todo sale bien y marcha por el camino correcto.

Por su formación espiritual, creía que todo lo que pudiera promover y realizar en el campo de la educación, era también evangelizar, era cumplir con sus grandes ideales, cultivar y trabajar por el Reino de Dios hasta los confines de la tierra. Era cumplir con el mandato del Rey de Reyes.

El Padre supo poner en práctica todo lo que el gran Maestro, Jesús, había enseñado cuando vino al mundo y pasó haciendo el bien.

Es por eso que decimos que al calor de los proyectos de educación y como respuesta a su sólida y comprometida formación cristiana, nace el proyecto “Por los caminos de la Fe”. Un proyecto cuyo objetivo es satisfacer la necesidad espiritual de crecer en el conocimiento de la fe cristiana y de sus fuentes. Además, atender al interés expresado entre la población católica por penetrar más a fondo en las verdades de su fe.

Cuando hoy, pasados 35 años, tenemos la dicha de observar el crecimiento de las instituciones fundadas por él, sus proyectos y, lo más importante, sus sueños reflejados en las personas que hoy dan gracias a Dios por

el bienestar que disfrutaban y que se sienten vencedores de obstáculos y limitaciones que encontraron en la vida. Solo podemos decir que, verdaderamente, el Padre fue un modelo de hombre creyente, con valores y principios que supo poner al servicio de sus semejantes.

Reconocemos que sus obras, su entrega al prójimo, su opción preferencial por los pobres, trascenderán en la labor de quienes hoy trabajamos en esta Institución. Sentimos el compromiso de continuar engrandeciéndolo, en memoria de él, su empeño en servir sin distinción de raza, color ni credo a todos los más sencillos de nuestro país. No podemos desdibujar sus sueños hechos realidad, siempre tendremos nuevas aspiraciones y logros por alcanzar.

Su pensamiento, su obra y su visión, permanecerán para siempre en el caminar de quienes compartimos con él el tiempo necesario como para dejar en nuestros corazones una huella imborrable.

Fue “el amigo”, porque así nos llamaba, fue el consejero, modelo y maestro que pasó regando la semilla que nunca dejará de dar fruto porque son semillas de fe y esperanza, para los que como él, creemos firmemente en Dios.

Hoy, ya no está físicamente con nosotros, pero la herencia, el espíritu y los sueños hechos realidad para indígenas y campesinos de nuestras tierras, no tendrán fin porque él construyó sobre roca firme.

Los momentos de compartir con él sus ideales, nos permitieron ver y leer en su mirada, rayos luminosos que se grabaron en nuestra mente y en nuestro corazón, como también muchos de sus pensamientos, de su fe y amor que lo mantenían soñando. Sí, sueños de encontrar propuestas y oportunidades para los pobres y necesitados. Propuestas reales y alcanzables para quienes luchaban junto a él. Nos decía: “Debemos crear la mística, el ambiente de confianza y de mutua comprensión que es indispensable en cada proceso de comunicación entre personas de diferentes culturas.”

Recuerdo que, cada año, había un espacio de una semana al inicio de labores, para que junto a él reflexionáramos sobre los proyectos que podíamos llevar adelante con la ayuda de Dios. Pero lo que no nos dábamos cuenta era que esa semana de reflexión era, sobre todo, para alimentar-

nos y mirarnos hacia adentro, haciéndonos conscientes de lo que éramos capaces de hacer en bien de los demás sin esperar nada a cambio. Era algo así como lo que hoy llamaríamos un FODA a lo interno y a lo externo nuestro. Era descubrir lo que estaba bien, pero también lo que estaba mal y cómo podíamos mejorar. Siempre recuerdo sus palabras, “hay que tener mística –nos decía, para trabajar a conciencia y hacer las cosas bien.”

Él nunca quiso publicidad para sus proyectos, pensaba que las obras buenas tienen que darse a conocer por sí mismas. Mucho menos quiso recibir premios por lo que lograba con ayuda de Dios. Pero quienes le conocimos creemos importante que, como modelo, otros se beneficien y aprendan, como nosotros, y generen en sus corazones deseos fecundos de entrega a los más desposeídos.

Ese era el Padre Tattenbach, ¿quién no se impregnaría del amor y la mística que lo inundaban? ¿Cómo no darle cabida en nuestro corazón a tan grande regalo de Dios?

Una vez cumplida su misión, parte hacia la vida eterna el 11 de agosto de 1992, portando glorias y alabanzas para el Señor.

B. Fue un visionario: Padre Carlos Arias

POR LOS CAMINOS DE LA FE

“Nuestros fieles necesitan profundizar el conocimiento de la Palabra de Dios y los contenidos de la fe, ya que es la única manera de madurar su experiencia religiosa.” (Documentos de Aparecida 226c).

“Es condición indispensable el conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios. Por esto, hay que educar al pueblo en la lectura y meditación de la Palabra: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia, vea que las palabras de Jesús son espíritu y vida.” (ib 247)

“Richtig! ganz richtig!” “¡Eso es, perfecto!”, -habría exclamado el Padre Tattenbach, si todavía viviera, leyendo estas afirmaciones de Aparecida.



Padre Carlos Arias, S.J.

Desde finales de 1986, el Padre Tattenbach andaba con la preocupación de estructurar un programa de formación bíblica para los estudiantes de El Maestro en Casa del ICER. Le inquietaba una cosa: cómo desarrollar la fe de las personas que se iban educando en nuestra Institución. Pensaba en un programa dirigido a personas adultas de la zona rural.

Sostenía él que todas esas personas, por vivir en un contexto de fuerte tradición cristiana, tenían la semilla de la fe en sus corazones y había que ayudarles a desarrollarla.

El problema era cómo hacerlo. No le satisfacía hacerlo siguiendo el catecismo, tampoco le parecía presentarlo como una serie de temas, a manera de charlas. Hay que darles a conocer la Palabra de Dios, enseñarles a leer la Biblia, ayudarles a familiarizarse con ella. La Palabra nos enseña que hay Alguien que está hablando y se le debe prestar atención, hay que escucharlo. Ese Alguien es Dios y nos habla por medio de Jesucristo.

La educación que ofrecía el ICER por medio del Maestro en Casa debía culminar en este proyecto de formación religiosa, pues la educación dada por cristianos debe ser evangelizadora.

Metodológicamente, se debía empezar por ayudar a la gente a quitarse el miedo de acercarse a la Biblia; luego, proponerles un tipo de lectura del texto que esté a su alcance, para que, finalmente, logren captar el mensaje en las circunstancias personales y comunitarias en que viven.

El esquema se fue completando: el texto de base debía ser la Biblia Latinoamericana, el método de aprendizaje lo ofrecía el Maestro en Casa. Un texto explicativo del que se tomaría el material para los programas radiales y se confeccionarían las fichas de trabajo.

El proyecto debía contar para el Antiguo Testamento con tres grandes bloques llamados “Alianza”, “Profetas” y “Sapienciales”; y otros tres bloques para el Nuevo Testamento, identificados con el contenido del texto de Hechos 10:38-39: “Pasó haciendo el bien”, “Porque Dios estaba con él” y “Nosotros somos testigos”.

Nació de esta manera el proyecto que llevaría un nombre emblemático “Por los Caminos de la Fe”.

Estaba interesado el Padre Tattenbach en que este proyecto contara con la aprobación de la Iglesia y lo presentó al entonces cardenal Joseph Ratzinger, hoy Benedicto XVI, quien le dio una carta de aprobación por considerarlo un proyecto valioso. Igualmente, fue presentado a los obispos de la Conferencia Episcopal de Costa Rica, que le dieron su aprobación y reconocieron su valor para la evangelización del país.

Las visitas que se hicieron a diversos lugares del país para presentar el proyecto y validar los primeros programas, condujo a elaborar una doble presentación: la presentación de audiencia abierta y la presentación de El Maestro en Casa.

La presentación de audiencia abierta está destinada al trabajo pastoral de las parroquias y sus comunidades de base, es para el trabajo en grupos; la presentación del MEC está destinada a los que quieran alcanzar un reconocimiento de haber cursado esta materia.

El Padre Tattenbach era meticuloso y detallista: examinó una y otra vez el esbozo del proyecto, hacía observaciones, preguntaba, sugería. Solo al final, después de un sinnúmero de “pero...”, “pero...”, que él pronunciaba más bien “piro...”, manera con la que él trataba de indicar lo que se debía corregir, se logró escuchar un lacónico: “Está bien”, más adelante diría “Ahora ya puedo estar tranquilo”. Era el año 1987.

El desarrollo del proyecto Por los Caminos de la fe ha utilizado los medios modernos de comunicación para hacer llegar la Biblia al pueblo. Ha requerido de mucho trabajo y dedicación: elaboración de los contenidos

bíblico-doctrinales, elaboración de guiones, grabación y edición de los programas, elaboración e impresión de los materiales de apoyo, presentación de los programas, al comienzo, en casetes, luego en formato MP3. Sumado a lo anterior, hay que recordar la ardua tarea de formar los facilitadores y los coordinadores de grupos parroquiales de trabajo.

El desarrollo de los materiales del proyecto ha concluido. Desde hace años se ha venido trabajando en diferentes zonas rurales del país. El proyecto ha sido muy bien acogido y ha resultado motivo de mucha satisfacción y crecimiento en la fe. Por lo general, las personas que participan en este programa terminan integrándose a grupos comprometidos con la labor parroquial o comunal en beneficio de sus comunidades.

A la luz de los textos citados de Aparecida, el Padre Tattenbach aparece como un “visionario”, alguien que “veía” la importancia de la Palabra de Dios en la vida de nuestros pueblos. Esto nos permite comprender a nosotros la validez del Proyecto en nuestro momento histórico.



Material del Proyecto Por los caminos de la Fe.

CAPÍTULO



PADRE FRANZ TATTENBACH,

pedagogo

EL IDEARIO DEL PADRE TATTENBACH

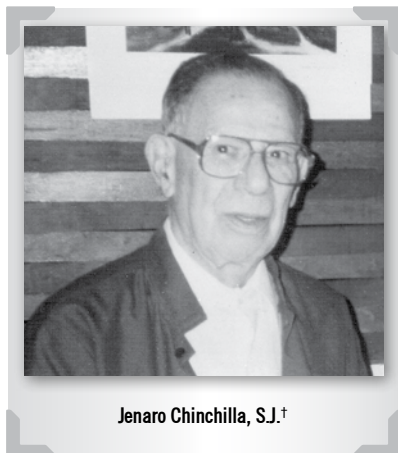
¿Por qué la misión evangelizadora de este jesuita alemán, venido a tierras centroamericanas, se orientó hacia los más pobres, hacia los más desposeídos?

Quienes lo conocimos, sabemos que transcribir el ideario del Padre Tattenbach es tarea difícil, porque para él no hubo un límite preciso entre el pensar y el hacer. Él no fue lo que se llama un teórico, más bien elaboró su teoría a través de la práctica. Además, no dirigía ni predeterminaba procesos; al contrario, siempre quiso que quienes nos dedicamos a la educación, aprendiéramos de las relaciones mismas que establecíamos con las personas. Nos inducía, por medio de la reflexión y el diálogo, a analizar toda actividad que se realizara; que por nosotros mismos encontráramos el camino adecuado para elaborar un comentario, una lectura, un ejercicio, un taller.

¿Qué nos enseñó? El respeto por la población de menos recursos, el respeto por la manera de pensar y la cultura de los más sencillos: una nueva manera de entender la relación pedagógica. Nos enseñó con el ejemplo, a darnos incondicionalmente al servicio de las personas más pobres y necesitadas o, como él mismo los llamó, “los culturalmente marginados”.

“Siempre me intrigó lo mucho que el Padre Tattenbach sabía de pedagogía; hoy día comprendo con claridad como él fue un gran pedagogo y como tal, nos enseñó mucho en ese campo, a todos los que tuvimos la dicha de compartir con él. Primero tuvo una formación ignaciana, como la describe, el Padre Jenaro Chinchilla, S.J. a continuación.” (Alicia Padilla).

1. COMPAÑEROS DE ANDANZAS



Jenaro Chinchilla, S.J.†

“El Padre Tattenbach fue un hombre de principios y objetivos muy claros y bien definidos como cristiano, como religioso jesuita y como sacerdote, todo ello cimentado en una fe inquebrantable en su programa de vida.

Esa marcha espiritual no fue siempre un camino de éxitos; en los momentos difíciles era cuando se mostraba lo acerado de su fe, de su optimismo trascendental en buscar y aceptar siempre lo que creía que era la voluntad de Dios; entonces su unión con el Señor se intensificaba hasta llegar a una absoluta disponibilidad en sus manos. Sólidamente formado en la ascética ignaciana llegaba después de batallar con Dios a una paz y tranquilidad admirables como la de quien busca en todo su mayor gloria.

También formaba parte de su espiritualidad su clara vocación de educador y líder. Sus ideas educativas estaban enmarcadas en el más genuino cristianismo. Para él la alfabetización e inculturización era lo mismo que evangelizar. Otro principio de su pedagogía era que siempre había que partir de lo que el educando posee como ancestro y solera cultural. No es llenar un vacío, sino motivar la riqueza y experiencia existencial que se van acumulando en cada ser humano desde antes de nacer e irlo insertando en los nuevos patrones culturales con los que se ha ido enriqueciendo la humanidad.”

Antes de venir a América estudió y enseñó en Europa tal como se describe en su biografía. Cuando vino a América estudió y compartió en los cursos de CREFAL en Turrialba, Costa Rica y en Pátzcuaro, México; interpretó y analizó las cartas de Escuela para Todos, ICECU, en Costa Rica, de tal manera que conoció mejor

que muchos de nosotros las inquietudes y deseos de aprender del campesino costarricense. Y cuando decidió atender a este sector de la población, viajó y estudió en toda América y Europa, para valorar cuál sería el sistema de educación más adecuado. Así eligió y adaptó el Sistema ECCA de Islas Canarias, España.

“Adaptó” porque él siempre tomó en cuenta el contexto de las experiencias de los estudiantes como fase esencial de todo aprendizaje. Además, siempre insistió en que cada país o región debía reflexionar sobre las consecuencias y significado de una pedagogía integrada a las necesidades concretas y específicas de los destinatarios y que se deberían elaborar materiales didácticos adecuados a las necesidades de cada población concreta.

Lo anteriormente expresado por el Padre Chinchilla, acerca de la labor y de lo que nos enseñaba el Padre, se complementa con el testimonio de Sor Marta Soto:

2. SOR MARTA: ASÍ, SÍ PUEDO APRENDER



“El Padre Tattenbach fue un gran educador, tal vez el pedagogo natural que más me ha impresionado en la vida. Al mismo tiempo, fue el hombre noble de Europa que se acercó al pobre de América, al nativo por muchos despreciado, con el respeto y la admiración de un gran santo.”

La mejor recomendación de un sistema educativo es la voz de sus estudiantes. Por eso quiero iniciar con una frase de un estudiante del ICER: “Así, sí puedo aprender”. Creo que esto es más elocuente que cualquier

discurso; sin embargo, como muestra de mi agradecimiento a todas las personas que colaboran para que las escuelas radiofónicas se difundan en Centro América, voy a narrarles mi experiencia con este sistema.

Corría el año 1974, trabajaba yo en el Colegio María Auxiliadora de San José. Buscaba un sistema educativo que me permitiera ayudar a unas jóvenes domésticas a terminar su sexto grado. Por esta razón, llegué al Ministerio de Educación el 8 de marzo de ese año, me atendió un funcionario de Educación de Adultos y me dio el teléfono del Padre Tattenbach quien, según su afirmación, tenía el sistema que yo buscaba. De regreso al colegio llamé al Padre. Él llegó esa misma tarde para aclarar los detalles del sistema.

Se trataba de un sistema a distancia. Comprábamos los folletos semanales por dos colones, de los cuales, uno iría a las oficinas del ICER y el otro para el facilitador quien, una vez a la semana, aclararía las dudas a los estudiantes. Era el segundo nivel de primaria.

Desde ese mismo momento quedé prendada del sistema y segura de que “Esta modalidad sí serviría para hacer llegar la educación a los pobres.” Desde ese momento, dediqué todo mi esfuerzo en promoverlo.

Continué trabajando con un pequeño grupo de muchachas domésticas como maestra orientadora; pronto ellas mismas invitaban a otras y el número iba creciendo. Entonces, me hice ayudar de jóvenes estudiantes para atender al grupo, cada vez más numeroso. Con gran satisfacción, rápidamente, pude comprobar cómo las muchachas domésticas no solo aprendían los conceptos teóricos, sino que empezaban a relacionarse entre sí con más alegría y entusiasmo. Una de ellas me dijo un día: “En esta escuela a uno le enseñan hasta a saludar”.

Así trabajé por cinco años, viendo de cerca los esfuerzos de ICER por responder a las necesidades de sus alumnos; queríamos y queremos llegar a esa gran cantidad de latinoamericanos que no habían podido, ni pueden todavía asistir a escuelas corrientes porque regresan a sus hogares cansados después de más de ocho horas de trabajo de campo o fábrica que agota sus fuerzas físicas; o porque son trabajadoras domésticas que no tienen permiso de salir. Además, estas personas adultas sienten vergüenza de asistir a la escuela. Sus movimientos en el aprendizaje son lentos y, al principio, bastante torpes, y son pocos los maestros que comprenden estas dificultades, características de los adultos que no pudie-

ron frecuentar la escuela en su niñez. Estas y otras causas los alejan cada vez más de las aulas escolares a pesar de que tienen un verdadero interés de aprender e inteligencia normal para hacerlo.

La primera ventaja que el ICER ofrece al estudiante es escuchar sola o solo, en su misma casa la clase de radio por unos pocos minutos cada día, sin la presión de un grupo que lo intimide; sin embargo, no se siente solo pues establece un verdadero diálogo con su maestro locutor. En mi experiencia, he constatado que para ellos llega a tener, a pesar de que no lo ve, una mayor importancia su maestro locutor que el mismo orientador.

Otra ventaja del sistema es que asegura una buena enseñanza, pues maestros competentes explican a los miles de alumnos y dan el apoyo humano y la corrección, tan necesaria del trabajo personal del alumno. Y esta función de facilitador es una tarea que puede realizarla cualquier otra persona de buena voluntad, aunque tenga solo una mínima preparación y son personas fáciles de encontrar entre nosotros. Además, estando el programa dirigido especialmente al adulto, sus contenidos y su metodología le atrae. No pocos estudiantes siguen escuchando las lecciones, aun después de haber terminado un curso, solo por el gusto que les proporciona.

Yo conocía todas estas ventajas que el ICER ofrece. Había vivido y colaborado muy de cerca con ellos y, lo que es más importante, había visto los buenos resultados que daba con los estudiantes.

Volviendo al grupo de estudiantes que atendíamos los domingos en el Oratorio, el padre Tattenbach llegaba con frecuencia a visitar nuestro centro; llevaba esquemas de los que se redactaban en el ICER porque quería escuchar nuestra opinión pues, como él decía “ustedes están en contacto con los estudiantes y para ellos trabajamos”. Así transcurrieron los primeros tres años; y cada año con más estudiantes de este maravilloso sistema de educación.

En 1977, fui transferida a la ciudad de Guatemala. Para entonces, ya habían comenzado las clases dominicales. Di una vuelta por las aulas, el grupo que más me impresionó fue el de unas 40 indígenas analfabetas que, según me decían, tenían ya tres años de intentar aprender leer y escribir, pero como las clases eran solo los domingos, no lo lograban.

Y, así como ellas, me encontré con otros centenares de jóvenes indígenas que venidas de los pueblos, prestaban el servicio doméstico y expresaban un deseo: “quiero leer y escribir”. Sentí una pena inmensa y me dediqué

a buscar en el mismo Guatemala material para responder a aquella necesidad. Después de recorrer muchas oficinas, llegué a la conclusión de que no encontraría nada adecuado y, además, no contaba con maestras suficientes para atenderlas.

No obstante, empezamos como pudimos; pero los resultados fueron negativos: el encuentro era semanal y las muchachas olvidaban durante la semana lo aprendido el domingo, y se iban retirando desilusionadas.

Comprendí que no era todavía lo ideal. Se ocupaba mucho tiempo para desarrollar los contenidos, pues el encuentro era solo semanal, de manera que necesitábamos un año para lo que el ICER enseñaba en un semestre. Además, el número de personas beneficiadas era muy reducido, por el poco espacio del local; en cambio, las necesidades del pueblo eran muy grandes.

Pensé, entonces, con nostalgia en el ICER y me decidí a escribirle al Padre Tattenbach pidiéndole algún material que me ayudara pues “tenía centenares de jóvenes que querían aprender pero sin material y sin maestros”.

Le escribí una carta al Padre Tattenbach, cuyo mensaje principal era “Padre, véngase aquí hay muchas personas que necesitan el sistema, no hay libros, ni maestros, para ayudarles.” Como era de esperar, el actuar reflexivo del Padre le hizo responderme: “No, Sor Marta, no puedo, aquí apenas empezamos”.

Yo entonces seguí insistiendo: “Al menos, mándeme algunos libros para tener algo”. Él volvía con su negativa “No, Sor Marta, los guatemaltecos son distintos. No podemos darles los mismos libros que usamos en Costa Rica. Es necesario hacer unos propios para ellos, con sus costumbres, con su manera de ser, de pensar y de aprender”.

Durante ese año seguimos tratando de convencernos mutuamente de ir o, al menos, mandar libros a Guatemala.

Como en setiembre de ese año, jugaron en Guatemala las selecciones de fútbol de Costa Rica y Guatemala. Un vuelo chart llevó a los jugadores y a algunos aficionados. Mi hermano Eduardo fue uno de ellos. El Padre llegó al aeropuerto con 25 cajas, -mi hermano no lo puede olvidar-. Con la mayor sencillez, se acercó y habló con la persona que pasaba las valijas. No sabemos qué le dijo, lo cierto es que el señor empezó a poner las cajas en la

faja hacia el avión. Llegados a Guatemala, cada jugador salió con una caja de libros de El Maestro en Casa, donación con la que se daría comienzo al querido IGER, de una manera rudimentaria y experimental.

Pese a que, al principio, al Padre le parecía que el material de Costa Rica no podía servir en Guatemala; sin embargo, a finales de ese 1977 se recibió ese maravilloso envío de 25 cajas del ICER. ¡Limpiaron sus bodegas! Y voló la primera semillita para Guatemala. Todavía el IGER no tenía alfabetización y esta era la principal urgencia en Guatemala. Editaron entonces las primeras 300 cartillas que fueron obsequiadas a Guatemala para iniciar la experiencia.

Con la ayuda de jóvenes oratorianas, encabezadas por Carmen Ajche, hicimos algunos remiendos a los libros para poner un poco de “Guatemala” y empezar el año siguiente con el grupo que llegaba los domingos al oratorio María Auxiliadora de Ciudad Guatemala.

Viendo nuestro entusiasmo, el Padre dio un paso más, pidió a Alicia que redactara un libro de alfabetización con características propias de Guatemala y nos regaló una edición de 300 ejemplares.

Con todo aquel tesoro organizado, iniciamos el año escolar de 1978. Teníamos los esquemas que fueron una gran novedad, los estudiantes se sentían importantes con aquel bonito “libro” en sus manos. En el encuentro semanal, reunidos en grupos pequeños con colaboradores espontáneos, se explicaban, se revisaban, se corregían los esquemas; el sistema les gustó, disminuyó muchísimo la deserción y el aprendizaje era bastante bueno. Recuerdo que en ese primer año un pequeño grupo de alfabetizandos, logró aprender a leer en cortísimo tiempo (en 12 semanas con solo dos horas de enseñanza dominical).

Pedimos entonces una nueva ayuda al ICER: establecer un centro de grabación en Guatemala. Las dificultades de todo tipo no fueron pequeñas, pero gracias a Dios y a la tenacidad de todos los colaboradores también esto se logró.

En 1979 salía el primer programa del IGER, para que miles de guatemaltecos pudieran beneficiarse y aunque todavía estaba en embrión, pues su desarrollo, en medio de una sociedad tan convulsa no era fácil, sin embargo, estoy segura que esto les permitirá ahondar cada vez más en sus raíces.

En Guatemala, pude comprobar de nuevo las ventajas que ya había descubierto en Costa Rica y cómo este sistema de educación de adultos responde verdaderamente a las necesidades de sus destinatarios, pues ellos mismos se convierten en sus primeros propagadores y hasta en colaboradores, una vez mejorado su propio nivel. Esta convicción me lo confirma el ver surgir y mantenerse, con no pocas dificultades, numerosos centros dirigidos por un grupo de jóvenes pobres y sin título alguno, motivadas solo por el deseo de tender una mano a sus hermanos.

Por todo lo anterior, puedo afirmar que el sistema radiofónico que se usa en el ICER e IGER es la forma más eficaz, más humana, más cristiana de satisfacer la necesidad de escuela que tiene nuestro pueblo latinoamericano. Por eso alimento el gran deseo de que también el pueblo de Nicaragua, donde ahora evangelizo, pueda algún día gozar también de estas ventajas y promover así a los muchos que lo necesitan.

Y a la par de todo esto, el padre Tattenbach. Así era el Padre. Él buscaba una educación que no se quedara solo en la transmisión de conocimientos, sino que fuera un proceso educativo que se desarrollara tanto en un plano moral como intelectual, que abordara los problemas y valores de la vida y que los orientadores (facilitadores) fueran capaces y estuvieran dispuestos a guiar esa búsqueda.

Al seleccionar su equipo de trabajo, buscaba personas formadas en la competencia profesional, en la responsabilidad y compasión. Profesionales que estuvieran preparados para acoger y promover todo lo realmente humano, comprometidos con el trabajo por la libertad y dignidad de todos.

Para concluir yo quisiera agradecer muy profundamente a todas las personas que de alguna manera colaboran a que este sistema se difundiera en Centro América. Como centroamericana, como cristiana y como religiosa les digo a todos, con una frase muy típica de nuestro pueblo: “Que Dios se lo pague, porque así, sí puede aprender mi pueblo.”

3. DON MIGUEL JARA CHACÓN: LO QUE SE HACE BIEN ALCANZA EL ÉXITO

La alfabetización es un viejo problema que cada cultura se esfuerza en resolver de la mejor manera. El Padre Franz Tattenbach, S.J. detectó

en su investigación para Escuela para Todos que los campesinos de esta región centroamericana solicitaban que se les ofreciera la oportunidad de aprender a leer y escribir y, en general, aprender más para poder entender los acontecimientos y las actividades que enfrentaban día a día.



Miguel Jara, Director Ejecutivo ICER

Gracias a su espíritu visionario, el Padre pudo concebir un sistema de educación a distancia que permitiera a estos campesinos e indígenas capacitarse en un ambiente propio, sin tener que abandonar su comunidad, de ahí El Maestro en Casa.

Entonces para iniciar las actividades de El Maestro en Casa y llevar a cabo su sueño, el Padre comenzó a seleccionar cuidadosamente a sus colaboradores a quienes impregnó con su mística. Justamente en ese proceso fue cuando lo conocí, en 1974, porque vine aquí mismo, a las antiguas instalaciones del ICER, a acompañar a mi esposa Alicia Padilla que tenía una entrevista con él para participar en un entrenamiento que venían a dar sobre el Sistema ECCA de Islas Canarias.

Como él siempre se interesaba en conocer a cada persona con la que entraba en relación y no solo a la persona sino a su familia, fuimos presentados y terminó invitándome a que participara también en el Seminario que venía a dar Carmelina, de Islas Canarias.

El Padre estaba convencido y eso nos enseñaba, que uno siempre tenía que partir del conocimiento del otro, porque toda persona tiene un bagaje amplio de conocimientos. El papel de El Maestro en Casa debía servir como plataforma para plantear nuevos conocimientos y que el adulto desarrollara sus propias destrezas.

También insistía en que uno partiera siempre de la experiencia tan amplia que tiene el interlocutor, en este caso, el estudiante con el que se va a trabajar, porque de lo que se trata en El Maestro en Casa es de descubrir cómo es que cada persona aprende para que todo el sistema que se plantea, así como los recursos y todas las actividades estén en función de que este particular estudiante descubra cómo mejorar ese bagaje de conocimientos; por eso todo el planteamiento que él hacía en relación con la elaboración de materiales iba en función del estudiante y no de la institución o de los profesores que trabajaban en ella.

En un inicio para uno que estaba acostumbrado a seguir lineamientos de el Ministerio de Educación, no era fácil seguirlo y lo encontraba tal vez contradictorio; pero, poco a poco, me fui compenetrando con la metodología y me llegué a convencer de que, efectivamente, es una forma de desarrollar las destrezas y conocimientos que las personas adultas tienen para que puedan aprender de la mejor manera y en forma más eficiente.

El Padre aprovechaba cada momento para reiterar que las cosas, mientras se hicieran bien y correctamente, podían alcanzar el éxito y, sobre todo, que fuera posible financiarlas. Eso realmente para él era un principio, porque se le decía: Padre, ¿y de dónde vamos a conseguir dinero? Y contestaba: Eso vendrá después, si tenemos éxito. Si se tiene éxito es posible que la institución económicamente prospere, que el estudiante la respalde y que todas las cosas marchen de la mejor manera.

Insistía en que si uno lograba hacer las cosas bien, de modo que cumplieran con sus objetivos, era posible obtener éxito. Eso lo promovía de todas maneras: en el material, en la redacción, en los programas de radio y en forma institucional.

Conocer al Padre Tattenbach me hizo proponerme un nuevo proyecto de vida. De ser maestro de niños pasé, radicalmente a otro rol, a ser maestro de adultos, dentro de un sistema que nunca hubiera imaginado pudiera llegar a tantísimas personas al mismo tiempo y que creara tantas buenas oportunidades a personas que por muchos motivos no las tuvieron.

Hoy, todavía estamos algunos de aquellos colaboradores que el Padre seleccionó e impregnó con su mística de visualizar el futuro para que El Maestro en Casa continúe satisfaciendo exitosamente las necesidades de aquellas personas que lo inspiraron a dar lo mejor de sí y que él llamó “los culturalmente marginados”.

4. ABONANDO EL CAMINO DEL PADRE

Otro grupo de facilitadores del ICER, refieren sus vivencias, enseñanzas y compromisos a partir de las enseñanzas del Padre. Aprendices del Sembrador, han dado lo mejor de sí mismos para continuar abonando el terreno fértil donde el Padre sembró sueños, esperanzas y realidades.

a. Un granito de arena de su maravillosa obra



Lucía Pérez.

Al Padre lo conocí hace treinta años, cuando me entrevistó para mi trabajo como profesora locutora de El Maestro en Casa.

Desde la primera vez que lo vi, me impresionó su personalidad, su sensibilidad, su aptitud visionaria, su determinación y empeño en lograr sus sueños.

Tenía muy clara su misión: ayudar a las campesinas y campesinos y a todas aquellas personas marginadas culturalmente, que por diversas circunstancias, no habían podido estudiar y prepararse para una vida mejor, aprovechando sus conocimientos empíricos, prácticos, intuición y experiencias.

Trabajar con él fue muy grato. Compartir sus sueños, su sabiduría, sus ideales y hasta sus regaños, fue enriquecedor.

En él pude conocer al ser humano, al sacerdote, al jefe, al amigo y muchas veces, al “papá” pues siempre quiso que quienes trabajábamos en el ICER fuéramos una familia, su familia...

Recuerdo tantas vivencias pues con él trabajamos, reímos, disfrutamos, compartimos, sufrimos y también lloramos.

Aún recuerdo su imagen la última vez que lo vi, el día antes de su partida, del que sería su último viaje...

Se le veía cansado, cabizbajo, un poco ausente, observando todo y a todos (as). Acaso presentía que esa sería su última vez en el ICER y que regresaba a su natal Alemania para siempre.

Me considero muy afortunada porque me permitió poner un granito de arena en su maravillosa obra, la cual trascendió a Guatemala y luego, a Honduras, y que a través de los años se ha mantenido al servicio de nuestras(os) hermanas(os) como una luz de esperanza.

¡Gracias Padre, mil veces gracias!

b. Abrió senderos y dejó huellas muy profundas



Sin lugar a dudas, soy una de las personas afortunadas que ha tenido la suerte de trabajar bajo la dirección de jefes que han sabido llevar a buen término la conjugación de su visión con la realización de sus ideales.

El Padre Franz Tattenbach marcha a la cabeza de esta lista. Él fue una persona muy especial que, a su paso por Costa Rica y los otros países de América Central, abrió senderos y dejó huellas muy profundas en el campo de educación de adultos. Años después de haberse ausentado físi-

amente, continúa sirviendo de inspiración para los que trabajamos en el ICER, y sobre todo, para quienes tuvimos la oportunidad de haberlo conocido.

Mi primer acercamiento al Padre Tattenbach fue el día de la entrevista para vincularme con el ICER. Llegué puntualmente a la cita para la entrevista, ¡Sorpresa! No esperaba que un sacerdote de acento alemán fuera el director del ICER. Su estatura y su seriedad apabullaban. Pero su conversación amena sirvió para aliviar la tensión inicial. Explicó en qué consistiría mi aporte. Era algo novedoso, muy diferente a mis experiencias anteriores, por lo que decidí aceptar el reto y desde ese momento he estado vinculada a la Institución.

Era un hombre de grandes contrastes. Vivía en forma humilde, pero detrás de su aspecto humilde se asomaba un aire de distinción muy particular. Era austero consigo mismo, pero generoso con el necesitado.

Sobresalía como soñador, visionario, hombre de grandes convicciones y que vivía totalmente apegado a ellas. Se dedicó de lleno a la problemática que enfrenta el adulto marginado, sobre todo los de áreas rurales de pocos recursos. Para ayudar a mejorar su condición, era indispensable darle una mano para elevar su nivel educativo. El sistema formal deja en el camino a una gran cantidad de estudiantes que no logran completar sus estudios. Tenía la inquietud de rescatar a esta población, pero, ¿cómo ayudar a estas personas a retomar sus estudios y llevarlos a feliz término, sin importar el tiempo que llevaran de estar alejados del ambiente escolar? Es así como escogió un sistema a distancia de enseñanza radiofónica, ya que sería la forma más viable de alcanzar a estas personas.

El estudiante, desde su casa, tiene la facilidad de poner la radio y escuchar la lección que corresponde para ese día. El sistema que combina el uso de la radio junto con el material escrito y el apoyo de los facilitadores, similar al que se usa en las Islas Canarias, serviría para Costa Rica.

Aquí se aplicó con resultados sorprendentes. Logró ver cumplido este gran sueño que inició en Costa Rica, y luego se extendió a Guatemala, Honduras, Panamá y Nicaragua, beneficiando a miles y miles de personas.

El Padre Tattenbach, persona comprometida con los pobres, que creía en la educación como el medio de ofrecer las herramientas necesarias para salir adelante en la vida, fue el maestro modelo que nos enseñó la importancia

de nuestra participación en ese proyecto de educación de adultos, cuyas actividades cotidianas les dificulta el acceso al sistema formal.

Gracias, Padre

c. El espíritu tattenbachiano



Guido Fernández.

*“La presencia de Dios se manifiesta en las pequeñas cosas.
La gracia y perfección de una flor así lo revelan”.*

Franz Tattenbach

La gran personalidad y el carisma espiritual que envolvían al Padre Franz Tattenbach nos indican que era una persona dotada con características muy especiales.

Su mirada serena y transparente, su hablar pausado y seguro, su trato afable y cordial, su gran sensibilidad, son solo algunos de los atributos que retratan de cuerpo entero al fundador del ICER, además de ser un gran pedagogo.

Visionario por excelencia, este sacerdote jesuita de origen alemán, supo sentar las bases sólidas para arrancar con la gran obra social que es hoy en día esta Institución.

Dentro de los muchos principios que el Padre estableció, destaca el del servicio, el cual ha caracterizado al ICER desde sus inicios.

Asimismo, él velaba con sumo interés que la institución que recién se formaba, fuera el reflejo de las personas que allí trabajábamos y viceversa.

De esta manera, en la medida en el que el personal fuera de buenas costumbres, de relaciones interpersonales de respeto y con alto sentido del espíritu de servicio, la Institución se proyectaría con esas mismas características, aunadas al trabajo, para lograr así una interacción más real y cercana con los usuarios del sistema de enseñanza El Maestro en Casa.

El plano moral y el espiritual también han jugado un papel trascendente en el desarrollo iceriano. No nos dio la receta completa, solamente nos proporcionó los ingredientes necesarios para empezar, lo que hicieran falta, se ha agregado en el camino.

La mística era otro concepto que no podía faltar en el gran menú de los valores y de la cual el Padre Franz hacía resaltar como un elemento para tomar en cuenta con mucho interés, así como la empatía, otro valor agregado o consecuencia de la mística. La empatía es “ponerse en el lugar de otro”, “meterse en los zapatos de otro”, “ponerse al nivel del otro”, es decir, tomar muy en cuenta a quien se dirige el trabajo elaborado en el ICER y hacerlo llegar con características semejantes a la forma de ser y actuar de los usuarios del sistema.

Otro detalle en el cual ponía énfasis, era que el personal debía tener espacios propiciados y propicios para compartir como grupo, y así realizar actividades de análisis, de reflexión, de evaluación, de diversión, etc.

El Padre Tatten, como le decíamos de cariño, marcó con su sello tan especial y particular, la orientación para hacer de esta institución una gran obra de bien social en suelo costarricense. Y, como todos sabemos, con el paso del tiempo el alcance visionario se hizo sentir también en Guatemala, Honduras, Nicaragua y, más recientemente, en Panamá, institutos que, conjuntamente con Escuelas Radiofónicas Santa María de República Dominicana, forman el denominado Grupo Maestro en Casa. Ahí también está la mano del sacerdote jesuita, tendida hacia los culturalmente marginados y necesitados. Su obra traspasó las fronteras entre países y entre los hombres, inspirado en la misión que Cristo le encomendó.

A todo este conjunto de características inherentes al Padre y ligadas a esa línea de pensamiento cristiano y de servicio, así como los fundamentos o principios que sirvieron de base en la creación del ICER, los agruparé en un solo concepto al que llamaré “Espíritu tatenbachiano”, como una manera de darle una identidad propia a este extenso concepto que, aunque es abstracto, no deja de ser una herramienta de uso cotidiano.

Creo que ese Espíritu podemos verlo reflejado en nuestro trabajo diario si:

- ▼ *Afrontamos con responsabilidad los deberes y obligaciones.*
- ▼ *Tenemos disponibilidad y afán de servicio.*
- ▼ *Disfrutamos del trabajo.*
- ▼ *Estamos convencido de que nuestro desempeño ayuda a lograr el objetivo propuesto.*
- ▼ *Dignificamos el lugar de trabajo, observando buenos modales, decoro y trato amable hacia los demás.*
- ▼ *Mantenemos el respeto mutuo.*

Claro está que estos son solo unos pocos elementos de una lista que cada quien podrá hacer más extensa, si lo quisiera.

Esta breve semblanza no pretende abarcar en toda su dimensión ni la personalidad del Padre Franz ni el concepto mencionado, ya que en cada caso las apreciaciones darían para mucho. En el transcurso de todos estos años, el ICER amplió sus horizontes y se convirtió en la institución fortalecida y consolidada con sus proyectos paralelos que conocemos.

d. Cambio en la manera de pensar...



Estaba recién llegada al ICER, allá por el año 84, tratando de empararme de todo el “engranaje administrativo de la institución” cuando escuchaba, de vez en cuando, a los compañeros de aquel entonces, hablar

del “Padre Tatten”. No tenía conocimiento de quién era él ni de la importancia que tenía para la Institución.

En esa época, él vivía en Guatemala y esporádicamente realizaba viajes desde allá al ICER. Cuando pude verlo por primera vez, desde lejos me impactó mucho, pues su sola presencia inspiraba “respeto y algo de temor”.

Cuando me presentaron al Padre Tattenbach, pude apreciar que lo que había percibido desde lejos era real, fue muy atento cuando me saludó pero en ese momento pude verlo directamente a los ojos y darme cuenta de que si con solo su presencia inspiraba respeto, con su mirada, enfatizaba más ese respeto.

Cuando don Miguel me presentó al Padre y me dijo: “quiero que se haga cargo de llevarle la cuenta personal del Padre aquí en el ICER”, casi me caigo de espaldas porque yo tenía la esperanza de pasar inadvertida para él.

En cada viaje, el Padre iba a buscarme a mi oficina para conciliar sus cuentas con las mías y, poco a poco, fui tratando más con él y le fui perdiendo el miedo que sentía al principio. En uno de esos viajes nos tocó redactar una carta para la Fundación Alfons Goppel, yo la redacté en español y él tenía que traducirla al alemán.

En el año 1986, en ICER nos encontrábamos recién entrando a la era de las computadoras y mis conocimientos en esa área eran un poco limitados. Solamente había dos computadoras una “Amiga” y otra “Macintosh” y no tenían disco duro, sino que arrancaban con un disquete que contenía el sistema y la información había que guardarla en el mismo disquete.

El Padre digitó la carta en la computadora Macintosh, pero a la hora de guardar la carta no había campo en el disquete, y yo no sabía cómo hacer para guardar la carta en otro disquete y sentía pavor de que se perdiera la información que él había digitado. Justo en ese momento, él tuvo que ir a atender una llamada, entonces, yo apresurada, empecé a escribir en un papel la carta que él había digitado en alemán para ponerme yo a digitarla después, estaba muy acongojada, cuando, en ese momento llegó un técnico de Xerox de Costa Rica, donde se había comprado la primer computadora Macintosh y me enseñó a guardar la información en otro disquete que no era el del sistema. Gracias a Dios ese muchacho llegó como caído del cielo. Cuando el Padre regresó de atender su llamada yo ya tenía la carta impresa y quedó muy contento porque era la primera carta que él digitaba en computadora. Nunca se enteró de las congojas que yo pasé por esa carta.

En cada viaje que él hacía siempre se aprovechaba para hacer con el personal “seminarios de reflexión” guiados por él, para mí, esos encuentros eran muy motivadores, gratificantes y me gustaban mucho, porque él tenía el “don” para hacerlos interesantes y reflexivos.

Unos años después, coincidió la visita regular de él con la fiesta de fin de año del personal del ICER, que se realizó en la Chicharronera Acserí en Aserri. El Padre estuvo con el personal disfrutando de la actividad y coincidimos un rato él, Arturo y yo, conversando junto a la paila de los chicharrones, viendo cómo estos se cocinaban cuando Rosita, una practicante de secretariado que había en aquel entonces, llegó junto a nosotros moviéndose al ritmo de la música. El padre sonriendo se volvió hacia ella y le dijo: “muchacha, está muy alegre, pero yo no sé bailar”. Rosita soltó la carcajada y el Padre también, entonces Arturo se llevó a Rosita a bailar y nosotros nos quedamos viéndolos, cuando él sonriendo se vuelve y me dice: “no era mi intención mandar a tu esposo a bailar con otra persona”, yo me reí y le dije que no se preocupara, que total, a mí no me gustaba bailar y que estaba bien que Arturo y Rosita se divirtieran bailando.

Al recordar estos momentos, lo que puedo decir del Padre Tattenbach es que lograba después de tratar a las personas, que cambiaran el modo de pensar, que era una persona muy cordial y respetuosa, que agradecía siempre lo que uno hacía por él, que trataba de entender y comunicarse bien con las personas, que le gustaba insistir hasta que las cosas quedaran claras y sin lugar a dudas y que lograba sin proponerse, la admiración de las personas que lo conocían.

e. ¡Tras un ideal... un gran ser humano!

“Ayudando a aprender... aprendiendo a ayudar”

Franz Tattembah, S.J.

Sabias palabras de una persona, de un filósofo social de la vida, un ser con una visión clara y humanística. Aun cimbran en mi mente su visión y opción por los culturalmente marginados.

Hoy, que el mundo trasciende las fronteras y la inmediatez producto de la vorágine tecnológica que está a la orden del día, aquel discurso continúa cobrando actualidad. Porque si bien la cultura la hacemos y la construimos todos, también es cierto que son muchas las personas que permanecen culturalmente marginados. Más que un ideal, un pensar acerca del

valor que tienen las personas, ha hecho que el Padre Tattenbach continúe presente en los ranchos, campos y ciudades. Sí, porque su obra discurre por la América Central “Ayudando a aprender... aprendiendo a ayudar”. Son muchos los hombres y mujeres que por su obra han podido mejorar su calidad de vida convirtiéndose en mejores personas, mejores ciudadanos y ciudadanas, y, por qué no, en mejores cristianos y cristianas.



Reinaldo Guevara Villegas

Fue una tarde allá por febrero de 1984 cuando le conocí. Detrás de aquella alta y esbelta figura, de aquel conversar pausado, de aquella mente rebosante de experiencias de vida y de darse a los demás, existía alguien que marcaría mi vida profesional. Y por qué no conjuntamente también con la de quienes he podido compartir, interactuar y poner en práctica sus enseñanzas en el campo docente. Aquella primera conversación acerca de la metodología y lo que es el Maestro en Casa fue el primer acercamiento. El quién enseña y quién aprende, el qué se enseña y para qué se aprende se convirtió en un conversatorio de varios minutos, quizás horas.

Hoy día, cuando aun quedan muchos culturalmente marginados, continúa como un árbol frondoso su trabajo. Jóvenes y adultos, docentes y gobernantes dan fe que “Detrás de un gran ideal... hay un gran ser humano”, que quienes escogimos la educación de adultos como parte de nuestras vidas hemos de continuar llevando en nuestras mentes y en nuestra acción de manera diáfana y comprometida el “Ayudando a aprender... aprendiendo a ayudar”.

f. Sembró en terreno firme



Jorge H. Castro Porras

Si hablamos de sencillez, de bondad y de muchos otros calificativos para esta gran persona, de seguro nos quedamos cortos.

Conocí al Padre a principios de 1985, cuando ingresé al ICER. Una persona con un carisma enorme, su presencia llenaba todo a su alrededor. Siempre con palabras amables y una gran visión de lo que para él significaba el Proyecto de El Maestro en Casa.

Tuve la oportunidad de compartir con los indígenas mam de Guatemala un taller de radio que a solicitud del Padre impartí al grupo de Radio MAM. Gracias al Padre esta fue una de mis mejores experiencias en capacitación de radio, ya que ellos hacían sus producciones en su propio idioma.

Afortunadamente, el Padre vio crecer sus sueños y sin duda su mano aun se siente en todo el Proyecto gracias a la asimilación de sus ideas por parte de quienes han tenido a cargo la responsabilidad de continuar un sueño que el Padre sembró, afortunadamente en tierra fértil.

Para los que hemos estado unidos al ICER y tuvimos la fortuna de conocer al Padre, guardamos en nuestro corazón el buen recuerdo de un amigo que siempre nos acompaña.

g. El señor de las azaleas

Alicia Padilla siempre cuenta que el padre Tattenbach, día a día, recogía un ramito de azaleas de los jardines del ICER y lo colocaba en su modesto

escritorio para que le acompañara en sus labores diarias. Para ella este gesto lo retrata de cuerpo entero en su sensibilidad, en su amor, en su capacidad de valorar las pequeñas cosas.



Zuray Mora Cárdenas

Para el año 1988, momento en que inicié a laborar en ICER, el Padre Tattenbach estaba de lleno dirigiendo el IGER, Guatemala y ya no tuve la oportunidad de recibir sus enseñanzas de manera directa.

Sin embargo, algunas veces me lo topé en los pasillos de la Institución. Llamaba la atención en él su serena e imponente presencia, su paso largo y firme, su mirada reconcentrada, aguda e inteligente, sus viajes de Guatemala a Costa Rica extremadamente cortos, como de quien aprovecha el tiempo al máximo, sin digresiones, sin dilaciones; actos propios, de quien sabe lo que quiere y hacia dónde se dirige.

Mi escasa relación presencial con él no fue obstáculo, sin embargo, para entrar de lleno a un espacio espiritual, intelectual y físico construido bajo su sabia dirección.

De modo que, desde el principio de mi experiencia en ICER, tanto Alicia como Don Miguel, sin proponérselo, sin afán doctrinario, sin fanatismo, sino más bien, como esos discípulos que están llenos del maestro, lo irradiaban, y hasta la fecha, en su decir y hacer, desgranando los principios, las enseñanzas, los ideales, las tareas, las palabras y las acciones del Padre Tatten. Como buenos discípulos siempre se han planteado: ¿qué diría el Padre? ¿cómo lo haría?

Mi identificación con el Padre fue inmediata. Tal vez porque nací en un pueblo; tal vez porque la educación ha sido mi gran oportunidad para crecer en todo sentido.

Yo vengo de Nicoya, lugar donde mi papá escuchaba Escuela para todos y él, que solo llegó a segundo grado, sentía que este programa lo ponía en conexión con el conocimiento, con un mundo grande y maravilloso. Mi padre siempre se apropió de ese saber y nos lo transmitía a los hijos a las horas de las comidas.

Tal vez esos pequeños actos, esas pequeñas cosas, como decía el Padre, abonaron el terreno para que sus enseñanzas, transmitidas a mí por Alicia y don Miguel, florecieran en mi compromiso con El Maestro en Casa.

De ahí que, desde los primeros materiales didácticos que tuve a cargo elaborar, sentí y tuve clara mi responsabilidad con la población meta a la que nos debemos. Población que es la más pobre, la más desamparada, la más necesitada, pero que también tiene toda la dignidad y todos los derechos.

Para quienes nos formamos leyendo a Freire, a Monseñor Sanabria, a Gabriela Mistral, a Neruda y a nuestro poeta Jorge Debravo, entre otros muchos soñadores y revolucionarios, la inclinación por educar a los más necesitados; la responsabilidad de devolver lo que la sociedad nos ha dado; la creencia de la educación como la mejor herramienta para combatir la ignorancia, la marginación y la exclusión, el encuentro con el pensamiento del padre Tattenbach se hermanaba, se complementaba.

¿Qué he aprendido del padre Tattenbach? La solidaridad con los pobres, la educación como camino, el servicio como crecimiento, la vivencia del presente, el partir y conocer a los otros y el tenerles fe. Como decía en sus escritos: “El facilitador es aquel que siembra y confía en que un día va a madurar el fruto”.

Las azaleas siguen creciendo primorosas aun en el ICER. No solo en los bien cuidados arbustos que se cuajan de rosado y blanco durante todo el año, sino también en el espíritu que anima esta Institución a continuar la obra de ese hombre grande y bueno que nos legó la certeza de un camino presente y la fe en los demás.

5. EL PARADIGMA IGNACIANO

Como buen maestro, el Padre Tatten siempre promovió en su equipo de trabajo la formación permanente, para facilitar una pedagogía eficaz, que estimulara la actividad del estudiante en el aprendizaje, fomentara el crecimiento en calidad humana y promoviera la formación en valores, conocimientos y destrezas como dimensiones integrales del proceso formativo.

Nunca dio recetas definitivas, más bien, incentivó siempre la transformación habitual de pensar por medio de la constante interrelación de reflexión-experiencia-acción, propia del paradigma ignaciano, asimilado en nuestra práctica educativa.

- ▼ **La reflexión.** Clave del paso de la experiencia a la acción. Solo después de una reflexión adecuada de la experiencia y de una interiorización del significado y las implicaciones de lo que se estudia, se puede proceder libre y confiadamente a una elección correcta de los modos de proceder que favorezcan el desarrollo total de uno mismo como ser humano.
- ▼ **La experiencia.** El facilitador crea las condiciones para que los estudiantes reúnan, recuerden los contenidos de su propia experiencia y seleccionen lo que ellos consideren relevante. Después, el facilitador guía al estudiante en la asimilación de la nueva información y experiencia de tal forma que su conocimiento progresa en amplitud y verdad. El facilitador pone las bases para que el estudiante “aprenda a aprender”.
- ▼ **La acción.** El facilitador propicia actividades para asegurar que haya oportunidades de desarrollar la imaginación y ejercitar la voluntad de los estudiantes para elegir la línea de actuar, de acuerdo con su forma de ser y así darle el seguimiento requerido. La acción supone dos pasos: primero, apropiarse del conocimiento, interiorizarlo, hacerlo propio y, segundo, que con el tiempo se manifiesten exteriormente estos contenidos, actitudes y valores interiorizados que forman parte de la persona, e impulsan al estudiante a actuar, a hacer algo coherente con sus convicciones.

El paradigma ignaciano de experiencia-reflexión-acción, sugiere una multitud de caminos en los que los facilitadores podrían acompañar a sus estudiantes y facilitarles el aprendizaje y la madurez, enfrentándolos con la verdad y el sentido de la vida; además, impulsa al estudiante a considerar el significado y la importancia humana de lo que se está estudiando, y a integrar responsablemente ese significado, para ir madurando como personas competentes, conscientes y sensibles.

6. HERRAMIENTAS PARA CRECER

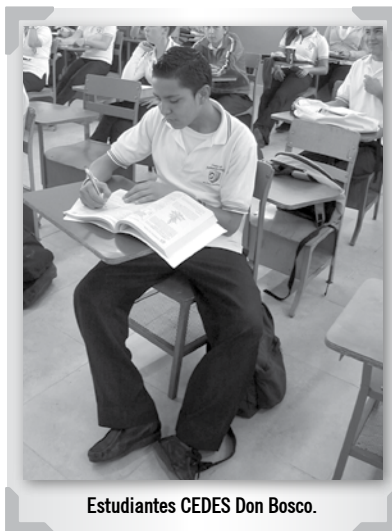
De toda la inducción tattenbachiana, nacida de la experiencia compartida con un equipo profesional y motivados por él, día a día se aplica esta maduración a nuevos enfoques pedagógicos tal como se presenta en el siguiente fascículo “Herramientas para crecer”



PRINCIPIOS DIDÁCTICOS BASADOS EN EL APRENDIZAJE CONSTRUCTIVISTA

El Maestro en Casa trata de incorporar, en la elaboración de materiales, principios metodológicos constructivistas con el fin de ofrecer al estudiantado contenidos relacionados con su campo laboral, con aspectos de su vida, con el mundo en que vive. Así, el proceso enseñanza-aprendizaje adquiere sentido y se enriquece con las experiencias y conocimientos que posee cada estudiante.

1. Se inicia el proceso tomando en cuenta la **experiencia** de la población meta.
2. Se provocan **conflictos cognitivos** para que esta población reflexione acerca de su experiencia en relación con el reto que le presenta el conflicto.
3. Se fomenta la construcción y reconstrucción activa del conocimiento considerando que la formación de conceptos también pasa por varias etapas.
4. Se provocan **aplicaciones creativas** del conocimiento y se valora la experiencia vivida.



Estudiantes CEDES Don Bosco.

1. Proceso de aprendizaje constructivista

1. Partir de la experiencia.

Este enfoque valoriza y privilegia el rescate de la experiencia previa en cada situación de aprendizaje por desarrollar. Se busca sentido al contenido educativo para encontrar el sustento en la estructura de conocimientos de la persona.

2. Provocación de un conflicto cognitivo y reflexión respecto de la experiencia anterior.

Aprender es desaprender. Es preciso superar las ideas anteriores para reformular nuevos conceptos y teorías. El conflicto cognitivo es el camino para lograrlo y consiste en que el estudiantado empieza a transformar un punto de vista que ya posee, y lleva a cabo un proceso de reflexión.

3. Reconstrucción inicial del conocimiento mediante la conceptualización individual y social. En esta fase, quien estudia, hace suya una reconstrucción inicial del nuevo conocimiento.

Para lograr esta etapa, se diseñan y desarrollan situaciones de aprendizaje en las cuales, con base en preguntas orientadoras o generadoras, quienes estudian van reconstruyendo para sí los conceptos, en vez de memorizar definiciones que deben repetir sin comprender.

Desde este enfoque, no es recomendable “dar” el concepto, sino programar situaciones y actividades mediante las cuales el estudiantado pueda construir y reconstruir los diferentes tipos de conocimiento. La reconstrucción de conceptos en el cerebro de la persona que aprende es un proceso lento y progresivo pero decisivo para apropiarse de nuevos contenidos.

4. La aplicación del conocimiento.

La persona que estudia, después de una primera reconstrucción de los conocimientos, necesita verificarlos aplicándolos a la realidad.

La aplicación del conocimiento fomenta la creatividad.

Posteriormente, produce nuevo conocimiento a partir de lo aprendido.

2. Principios didácticos

a. Todo aprendizaje debe partir de una base o principio de actividad. Lo fundamental del constructivismo es la participación activa de quien estudia en la construcción del conocimiento. Esto implica que quien aprende determinado conocimiento, debe interactuar mental o físicamente con su ambiente.

Como sabemos, la población joven y adulta ha atesorado vivencias riquísimas; por tal razón, estas condiciones concretas de la vida cotidiana las debe tomar en cuenta quien facilita para que los estudiantes y las estudiantes descubran sus

conocimientos y sean capaces de apropiarse de nuevos aprendizajes de manera espontánea y consciente.

Cuando se parte de un hecho real o de una experiencia conocida por quien estudia, es probable que dicha situación le motive a continuar con el desarrollo del tema y así, construya nuevos conocimientos, de manera paulatina y sistemática.

Si se propone una vivencia motivadora, posiblemente se logre una actitud positiva hacia el aprendizaje. Conforme se avanza, es conveniente plantear una visión más científica, abstracta y conceptual, con el fin de presentar al final los términos técnicos de la asignatura.

Aprender es parte de la vida y vivir implica siempre aprender. Se puede aprender sin maestro. Es importante que quien facilite tome en cuenta que quien aprende despliega una serie de operaciones mentales que no pueden verse aisladas de los valores y actitudes aprendidos conjuntamente.

Un facilitador o facilitadora debe prever la manera de reaccionar del receptor al enfrentarse con el nuevo conocimiento. El momento de incertidumbre de todo inicio debe combatirse con una experiencia concreta y estimulante que genere nuevos conocimientos, producto de situaciones previas.

Para lograr este principio se recomiendan las siguientes acciones:

- ❖ Propiciar intercambio de experiencias a través de entrevistas y proyectos de investigación.



Metalmecánica CEDES Don Bosco.

- ❖ Adaptar las propuestas del texto con el bagaje cultural del estudiante o la estudiante.
- ❖ Alimentar los procesos investigativos con datos y métodos adecuados.
- ❖ Partir de lo sencillo a lo más complejo, de lo concreto a lo abstracto.
- ❖ Promover situaciones que permitan reflexionar, investigar, analizar, razonar, deducir e integrar de manera científica y participativa el proceso de autoformación.
- ❖ Plantear situaciones concretas para facilitar la comprensión y reflexión.
- ❖ Quien estudia aprende mejor cuando se parte de su vida y de su experiencia; cuando son movilizados sus conocimientos y su manera de percibir y enfrentar la vida.



Katia Acosta 8° año y M° Alejandra Cubillo 6° grado.

- ❖ Una experiencia de aprendizaje enseñada con vida, en una forma dramática y excitante tiende a recordarse mejor que una experiencia rutinaria.
- ❖ Aprender es un proceso en el que se establecen relaciones entre los saberes cotidianos y prácticos y los nuevos conocimientos.
- ❖ Sentir lo alternativo, es decir, tratar de construir una relación en la que participa la creatividad, la novedad, la incertidumbre, el entusiasmo y la entrega personal.
- ❖ Generar entusiasmo con cada una de las actividades, los ejercicios, las prácticas, las relaciones con las demás personas, los resultados, los progresos e, incluso, con los errores.

- ❖ Una educación con sentido crea protagonistas, seres para los cuales todas y cada una de las actividades, todos y cada uno de los conceptos, todos y cada uno de los proyectos, son significativos.
- ❖ Una propuesta alternativa toma en cuenta necesidades humanas tan básicas como la convivencia, las relaciones interpersonales, la participación, el afecto.
- ❖ En un proceso de aprendizaje no se puede educar para convivir, si no se educa en la cooperación y participación colectivas.
- ❖ Todo aprendizaje es un interaprendizaje. Todas las personas aprendemos de todas las personas.
- ❖ Un proceso educativo entre estudiantes constituye un intercambio de experiencias y conceptos.
- ❖ Quien estudia es capaz de aprender mejor y de manera más fácil aquello que está relacionado directamente con su trabajo y todo lo que comparte dentro de sus vivencias cotidianas.

b. Toda construcción del conocimiento sigue un proceso. Lo que hemos aprendido a lo largo de nuestro desarrollo ingresa y se integra en nuestras estructuras cognitivas en forma progresiva

El planeamiento didáctico que realiza el que enseña recoge en su propia estructura este principio. La secuencia, ordenación y concreción de los objetivos responde a una contextualización del conocimiento, procediendo siempre de lo general y simple a lo más detallado y complejo.

Quien facilita ha de tomar en cuenta que para la población joven y adulta aprender es un proceso donde establecen relaciones entre los saberes experimentados con la práctica y los nuevos conocimientos, por tanto, propiciará un aprendizaje más complejo, tendiendo al desarrollo de capacidades y al mejor manejo de información para resolver problemas y situaciones a las que se enfrenta cotidianamente.

El aprendizaje activo es más provechoso que la recepción pasiva. Se aprende mejor en la medida en que se participa activamente. Quien facilita media para que el estudiante y la estudiante logren construir el conocimiento.

Para lograr este principio se recomiendan las siguientes acciones:

- ❖ Partir de las propias necesidades sentidas de los destinatarios para dar una aplicación práctica del tema.
- ❖ Promover el desarrollo de las capacidades intelectuales de quien estudia y evitar sobrecargar su memoria con conocimientos pormenorizados y conceptos científicos.
- ❖ Estimular el desarrollo de estrategias que permitan al destinatario recibir materiales escritos y programas radiofónicos, quien debe experimentar personalmente que es responsable del progreso de su aprendizaje y de sus estudios.
- ❖ Partir de lo concreto, de las realidades y aplicaciones de la vida cotidiana, de las experiencias comunes y de los contenidos, tomando en cuenta las características del medio. Plantear problemas prácticos y de aplicación inmediata.
- ❖ Propiciar un ambiente agradable en el proceso enseñanza-aprendizaje. Guiar con paso lento, pero seguro; dosificar los contenidos, darlos poco a poco, pero con la seguridad del éxito en cada momento. Partir de los conocimientos que sus estudiantes tienen, apoyarse en una adecuada comunicación, y usar expresiones de uso común.
- ❖ Tratar de ayudar a comprender, en vez de obligar a aprender; madurar y avanzar de experiencia en experiencia, que es lo que hace posible el acto educativo.



Evelyn Miranda R. estudiante de bachillerato y su hija Shelyv Stewart M.

Conducir el aprendizaje de manera dosificada implica ir:

- ▼ de lo más simple a lo más complejo,
- ▼ de lo concreto a lo abstracto,
- ▼ de lo más cercano y mediato a lo más lejano,
- ▼ de lo más conocido a lo menos conocido.



c. La acción docente siempre debe partir de las experiencias ajenas para generar nuevos conocimientos. Apropiarse de nuevos conocimientos supone relacionar de manera lógica la información que se recibe de experiencias y conocimientos previos que han sido estructurados y almacenados subjetivamente en la memoria.

El desarrollo de cada contenido se hace con base en experiencias anteriores; se parte de la vida de quien aprende y de su experiencia. Es pertinente desarrollar la capacidad para comprender y respetar a los otros, así como convivir en armonía y solidaridad con los demás, para enfrentar los cambios que a diario se dan en el mundo y ser capaz de aceptarlos y aprovecharlos para la vida, de manera que esto contribuya al crecimiento personal y a la formación de su ser como persona libre, responsable y crítica.

En todo momento, el facilitador o facilitadora debe tener presente que el estudiante y la estudiante le encuentra sentido a los nuevos conocimientos cuando son introducidos por medio de la enseñanza indirecta (diálogo, anécdota, charla, adivinanza, canción), porque les permite relacionarla con su propia experiencia, de modo que llega a conclusiones desde sí.

Para lograr este principio se recomiendan las siguientes acciones con respecto a quien estudia:

- ❖ Partir del conocimiento previo de sus experiencias y necesidades. Que su realidad sea el punto de referencia permanente. Esto fortalece su aprendizaje.
- ❖ Tomar en cuenta que trae a cada encuentro de aprendizaje una amplia gama de conocimientos, experiencias y actitudes que influyen en sus reacciones, pues aporta su propio bagaje individual de experiencias.
- ❖ Buscar maneras fáciles para que se apropie efectivamente de las informaciones.
- ❖ Redactar atendiendo a la forma de vida, intereses, necesidades y problemas que vive.
- ❖ Incluir actividades prácticas que le permitan desarrollar nuevas perspectivas con respecto a la vida.
- ❖ Respetar las experiencias previas porque facilitan la adquisición de nuevos conocimientos.

d. El desarrollo cognitivo y valorativo está condicionado positiva o negativamente por el contexto sociocultural

Hay que tener presente, en todo momento, que quien estudia conoce su entorno, de tal manera que percibe la enseñanza a su manera y juzga lo nuevo según lo que ya sabe y cree.

La metodología y técnicas que se apliquen deben responder a los intereses del que aprende con el fin de lograr la aprehensión de nuevos conocimientos, los cuales se van a integrar a las estructuras mentales que posee. Para lograr un aprendizaje nuevo es necesario tener el dominio de habilidades básicas, las cuales sirven de cimiento para adquirir un aprendizaje más complejo.

Cuando el estudiantado tiene seguridad de lo que sabe y conoce, es capaz de transformar su entorno y ser participe en la toma de decisiones del contexto en el cual se desenvuelve. De esta manera, se motiva a buscar experiencias y conocimientos que hasta ese momento le son desconocidos.

Por tanto, se le debe guiar para que dude, reflexione, investigue, analice, razone, deduzca, valore e integre los nuevos conocimientos haciéndolos suyos de acuerdo con su manera de aprender.



Para lograr este principio se recomiendan las siguientes acciones con respecto a quien estudia:

- ❖ Tomar en cuenta que el contexto influye mucho en la manera de pensar y de comportarse. Si se toma en cuenta el contexto, se comprenden mejor los problemas que pueden presentarse en el proceso enseñanza-aprendizaje.
- ❖ Contextualizar los conocimientos desde distintos ángulos de mira: económico, histórico, cultural, social, de salud.
- ❖ Tomar en cuenta que su capacidad de aprendizaje, así como los resultados, dependen de su interés, del tiempo que dedique, del horario de trabajo y del grado de salud, entre otros factores.
- ❖ Explicar a partir de un problema que se relacione con la realidad de su vida cotidiana y ayudar a descubrir la solución correcta.
- ❖ Respetarle como un ser que tiene sus experiencias y vivencias atesoradas en su vida y en la de su comunidad.

e. Todo proceso de enseñanza-aprendizaje debe partir de las capacidades e intereses del estudiante y de la estudiante. Se deben respetar sus conocimientos previos, desarrollo evolutivo, experiencias, valoraciones y posibilidades.

Quien estudia se inserta en los procesos de aprendizaje de acuerdo con sus intereses y necesidades y le da importancia a esto según la significación y utilidad que tengan los nuevos conocimientos para mejorar o modificar su vida.

Para lograr este principio se recomiendan las siguientes acciones:

- ❖ Utilizar sus experiencias siempre que sea posible, porque facilita la creación de un sentimiento de seguridad y respeto de sí.
- ❖ Brindar espacios de reflexión e intercambio de experiencias y de información para facilitar la construcción del conocimiento.
- ❖ Adaptar las propuestas del texto de acuerdo con sus capacidades e intereses.
- ❖ Aprovechar lo que ya sabe, para facilitar el aprendizaje.
- ❖ Vincular los contenidos con sucesos reales.
- ❖ Tomar en cuenta las experiencias vividas, la situación en la que se encuentra, el ambiente socio-cultural y económico y el nivel de lengua que maneja.
- ❖ Usar ejemplos concretos, que reflejen su realidad.

f. Potenciar la colaboración y el trabajo en equipos, la interacción educador-estudiante y estudiante-estudiante da lugar a una mediación entre quien estudia y lo que desea aprender.

- ❖ El trabajo en equipo es indispensable. Por medio del equipo se expresa y favorece la unión de los miembros alrededor de un compromiso común. El equipo genera actividad dentro y fuera de él. En él se aprende a pensar, a decidir y a actuar conjuntamente.
- ❖ El trabajo en equipo no debe ser considerado como fin en sí mismo, sino como instrumento o medio para el logro de la verdadera finalidad grupal que es beneficiar a cada miembro.
- ❖ Conocer y utilizar las técnicas adecuadas para así aprovechar el trabajo en grupo.
- ❖ Para lograr este principio, se recomiendan las siguientes acciones con respecto a quien estudia:
 - ▼ Hacer del aprendizaje un interaprendizaje.
 - ▼ Hacer sentir para poder entender.
 - ▼ Partir siempre del otro u otra.

- ▼ Compartir la alegría de construir conjuntamente.
- ▼ Entablar un diálogo sincero.
- ▼ Dar ejemplos concretos que logren contestar las posibles preguntas.
- ▼ Eliminar los posibles temores.
- ▼ Favorecer un clima de confianza y seguridad que permita participar desde su visión del mundo y desde su realidad.



g. Todo proceso de enseñanza-aprendizaje debe partir del principio de globalización. Quien estudia construye estructuras de conocimiento en la mente por medio de las numerosas relaciones entre lo que ya conoce y lo nuevo. El aprendizaje no se realiza por acumulación de nuevos conocimientos.

Quien estudia en la edad adulta sabe muchísimo y lo que ofrecen los libros viene a completar, en algunos casos, ese saber. Se debe tomar en cuenta que cada estudiante trae la escuela de la vida; esto significa que trae la lógica de quien ha enfrentado y resuelto problemas; de quien sabe cómo moverse en su realidad; de quien reflexiona sobre sus experiencias pasadas para tomar decisiones. Es decir, aprende poniendo en juego todo lo que es y lo que ya sabe.

Para lograr este principio se recomiendan las siguientes acciones con respecto a quien estudia:

- ❖ Partir de un hecho, un acontecimiento concreto, que tenga significación.

- ❖ Partir de lo conocido para lograr las abstracciones y la formulación de nuevas teorías y principios en relación con lo que ya conoce.
- ❖ Explicar de manera sencilla.
- ❖ Usar las ilustraciones relacionándolas con su vida y experiencia para que tengan relevancia y hacerle recordar algún hecho o acontecimiento que favorezca la recreación del conocimiento.
- ❖ Lograr que integre y relacione los contenidos según su quehacer cotidiano y las exigencias del mundo actual.

7. LA INVESTIGACIÓN DEL RUDOLF BATLINER

Como una contribución y tributo a El Maestro en Casa, durante 1982 y 1986, el Dr. Rudolf Batliner realizó una investigación sobre los principales aspectos de la metodología de esta modalidad pedagógica. A continuación, se presentan los resultados de dicho trabajo, cuyo autor denominó *El Maestro en Casa*, (*Resumen de una investigación*).

“El Maestro en Casa” en el espejo de conocimientos de la psicología del aprendizaje y de la neurofisiología”

Una metodología siempre debe estar de acuerdo con los conocimientos de la psicología del aprendizaje. En este capítulo se comparan unas reglas o principios de aprendizaje que están descritas en el libro *Pensar, aprender y olvidar* de Frederick Vester con el método y los principios de aprendizaje del adulto que utiliza El Maestro en Casa.



Conocer los objetivos

Quien aprende debe conocer en cada momento el valor y la importancia de los contenidos.

El Maestro en Casa toma en cuenta las preguntas de la población campesina e inicia desde ahí el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto se observa tanto en la creación de lo curricular como al iniciar los programas de radio y las lecturas.

También el estudiante sabe ya, antes de cada lección, de lo que se tratará porque él puede informarse en su “guía para el estudiante”.

Empacar lo nuevo en cajas ya conocidas

Es sabido que lo desconocido es igual a hostil y esto implica estrés.

El estrés incentiva la producción de la adrenalina que bloquea las sinapsis, o sea, el procesamiento de la información nueva.

El Maestro en Casa tiene como punto de partida la realidad conocida por el estudiante adulto y se asume como digna para describirla y discutirla. Por esta razón, tanto los contenidos, las ilustraciones de los materiales escritos y los programas de radio se planean y preparan cuidadosamente. Por supuesto, es posible que en la reflexión salgan soluciones nuevas pero estas no se imponen nunca a los estudiantes. Cuando se trata de conceptos nuevos para el estudiante, siempre se busca encontrar una relación con situaciones conocidas.

Desde el principio se trata de producir un hábito, una rutina de estudio que le da seguridad al estudiante. Esto tiene mucha importancia porque el estudiante trabaja con un sistema nuevo. La melodía de identificación es de una canción muy popular. Los maestros locutores siempre son los mismos. El programa tiene una estructura fija, de manera que el estudiante sigue con seguridad las indicaciones y, después de pocas semanas, se siente dentro de una red de relaciones seguras.

Evitar interferencias

Percepciones adicionales que son muy parecidas, impiden a veces que las informaciones primarias que están dentro de la memoria de ultra o corto término pasen a la memoria de corto y mediano término.

Los programas de radio son muy cortos. Sin embargo, se da mucha importancia a que a los estudiantes les quede tiempo para seguir con calma la argumentación. Por eso, solo se brinda una cantidad limitada de conceptos. El vocabulario y las ilustraciones de las lecturas o los esquemas se eligen con cuidado de manera que las informaciones sean exactas, tanto en el nivel de los contenidos, como en el nivel de los meta-contenidos. Además, el material no debe contener llamamientos manipuladores que puedan producir interferencias afectivas.

Explicar antes de dar el término técnico

Cuando se explican hechos reales o un contexto amplio, se provocan moldes de cadenas de asociaciones conocidas que sirven de ancla para el término nuevo.

Esta regla se aplica tan consecuentemente que, a veces, hasta se describe y explica un fenómeno sin mencionar el término técnico (que normalmente es una palabra extraña y difícil).

Ofrecer asociaciones adicionales

Al ofrecer informaciones ilustradas y ejemplos complementarios, el cerebro recibe signos adicionales que facilitan recordar, porque se ponen en juego regiones cerebrales que muchas veces se desaprovechan.

El medio radio es especialmente apto para estimular la imaginación, la fantasía y establecer asociaciones. Por eso, se aprovecha mucho el formato de radioteatros cortos. Al ilustrar los materiales escritos, se pone mucha atención en que los dibujos correspondan bien con el tema y que representen al mundo campesino. Lo mismo vale también para las comparaciones y ejemplos.

Placer

Placer y éxito provocan un estado hormonal favorable para aprender porque las sinapsis, y con esto los contactos entre los nervios, funcionan sin dificultades. Por eso, informaciones que se relacionan con experiencias positivas se fijan en la memoria de múltiples maneras (y por eso están mejor dispuestas para la aplicación).

Muchos estudiantes viven una realidad socioeconómica triste. El Maestro en Casa pretende enseñar apegado a la realidad de ellos. No se embellece la realidad sino, que se la amplía con los deseos, anhelos y sueños de la gente.

Se sabe que éxito tiende a provocar más éxito. Generalmente, los estudiantes adultos son poco conscientes de su valor y capacidades con respecto al estudio. Por eso, se les facilita éxito desde el inicio. Se enseña con pasos pequeños, de manera que el estudiante pueda tomar parte del proceso enseñanza-aprendizaje y alegrarse de que pueda comprender los conceptos. Con respecto al placer, los contenidos juegan un papel primordial. Encontrar respuestas a sus propias preguntas produce una satisfacción profunda. Ya no se amontonan conocimientos sino que se llega al punto donde se puede hablar de formación verdadera o promoción humana.

Diferentes canales de entrada

Contenidos que se ofrecen por diferentes canales de entrada se pueden almacenar y procesar mejor. Entre más regiones cerebrales formen parte en el aprendizaje, hay más posibilidades de que se produzcan asociaciones que faciliten la comprensión. Debe recordarse que El Maestro en Casa llega al estudiante por los tres canales principales: visual, auditivo y táctil (motor).

Vincular con la realidad

Los contenidos se deben vincular con sucesos reales. En la siguiente fase de consolidación, el ambiente real produce un efecto parecido al de un maestro ayudante.

La concordancia estrecha entre la realidad y el material de estudio es uno de los principios didácticos fundamentales del método de enseñanza-aprendizaje de El Maestro en Casa. La argumentación hecha hasta ahora ha pretendido mostrar cómo la realidad es objeto de estudio de esta modalidad.

Repetir informaciones nuevas

Si la información entra repetidas veces por la memoria de ultra corto término, ella puede asociarse con diferentes contenidos ya existentes en la memoria.

Los estudiantes repasan sistemáticamente los contenidos de la manera siguiente:

- ▼ Inmediatamente después del programa de radio, el estudiante hace la tarea, o sea, hace un primer repaso.
- ▼ Antes del encuentro con el facilitador, el estudiante repasa los esquemas y la lectura para preparar las preguntas que va a plantear.
- ▼ En esta reunión, por lo menos, una parte de los materiales se repasa otra vez.
- ▼ Las evaluaciones parciales que se hacen periódicamente pretenden que el estudiante haga otro repaso y se autoevalúe.
- ▼ La prueba final de cada curso persigue el mismo fin.

Con este sistema, el estudiante hace por lo menos cinco repasos. La armonía entre los principios metodológicos y la praxis de El Maestro en Casa con los fundamentos de la psicología del aprendizaje son sorprendentes. El Maestro en Casa

tiene la ventaja de que proviene de la práctica; el camino inverso, de la teoría a la práctica, probablemente sea más difícil.

“Interesante que El Maestro en Casa llegara a utilizar dichos principios, como su fundamento, partiendo de la práctica diaria y de la experiencia de un auténtico educador como lo es el Padre Franz Tattenbach, mientras que la neurofisiología los ha obtenido de la experimentación científica. Esto es alentador y estimulante para los miles de costarricenses, educadores y estudiantes, que de una u otra manera han contribuido con sus observaciones y sugerencias a ir perfeccionando el sistema El Maestro en Casa.” (Miguel Jara)

8. RUDOLF BATLINER: NORTE-SUR: UN FUTURO, UNA LABOR CONJUNTA



Durante los años 1982-1986, el Dr. Batliner trabajó como voluntario del Servicio de Liechtenstein para el Desarrollo (LED) en Costa Rica, en El Maestro en Casa.

Liechtenstein es un pequeño país amigo, independiente que tiene un Convenio de Cooperación Cultural (Ley 6606) con Costa Rica. Está ubicado entre Suiza y Austria. Costa Rica y Liechtenstein hicieron una emisión conjunta de sellos postales en 1988, en conmemoración de los 15 años de colaboración entre estas dos naciones.

Para acompañar esta emisión, Rudolf, como se le llama familiarmente en ICER, escribió el artículo: *Norte-Sur: Un futuro, una labor conjunta. A continuación, un breve resumen.*

“...

A principios de los años 70, los llamados expertos en desarrollo declararon, seriamente, que para los trabajadores de los países en desarrollo, era suficiente enseñarles qué botón se tenía que destripar para que la máquina caminara. Como persona sensible y con mucha experiencia en torno a los seres humanos, el jesuita alemán padre Franz Tattenbach, no estuvo de acuerdo con esta conservadora mentalidad esclavista.



En un estudio minucioso, él demostró que la población sencilla de las zonas rurales y los suburbios de América Central se coloca al mismo nivel de los estratos de las ciudades, a causa de las mismas preguntas existenciales. Únicamente el modo de preguntar era diferente. Él percibió, al mismo tiempo, que a causa de la condicional tendencia económica al éxodo rural y al ensanchamiento de las redes de carreteras y los medios electrónicos de comunicación de masas, la identidad cultural en la que se habían desarrollado grandes partes de la población estaba en peligro. Las consecuencias sociales e individuales de un desarrollo semejante son visibles en muchos países de América latina a modo de cinturón de miseria alrededor de las grandes ciudades. Su primer objetivo (el del P. Tattenbach), fue tratar a estas personas como personas, y darles respuesta a sus preguntas de la manera en que ellos acostumbran –a saber, en el contexto de la educación escolar elemental-. Como consecuencia inmediata, surgió de aquí el programa educativo “El Maestro en Casa”. La visión del Padre Tattenbach fue aun más lejos: la radio, medio potencial para la infiltración cultural, debería convertirse en herramienta en busca de la identidad cultural y el desarrollo. Con el transcurso de los años, maduró así el “Proyecto de Pequeñas Emisoras Culturales”.

“El Maestro en Casa” es un sistema combinado de medios, compuesto por programas de radio, materiales escritos y ayuda directa, que ofrece a los adultos la posibilidad de concluir los nueve años de escolaridad de la educación general básica abierta (obligatoria, según la Constitución Política de Costa Rica). En un trabajo paciente, fueron extraídos de la

práctica principios didácticos y fue desarrollado un método que posibilitó el aprendizaje a campesinos, a amas de casa, a trabajadores, a viejos y a jóvenes. Es característica esencial de la enseñanza entrar en relación con la vida de la gente, sus alegrías, sus preocupaciones, sus sueños y sus preguntas. El lema es tomar en serio al ser humano y darle respuestas.

9. PRIMERA PROPAGANDA DE EL MAESTRO EN CASA

La siguiente muestra es parte de la propaganda que en un inicio utilizó El Maestro en Casa.

EL MAESTRO EN CASA

**Usted puede conseguir su
certificado de estudios primarios
POR RADIO PUEDE APRENDER**

HAGA LA PRUEBA

¿Cómo hacerlo?

Cada tarde, después de su trabajo, podrá escuchar en su casa por medio de su radio a dos profesores que le explicarán unas lecciones muy claras. Usted puede ver las hojas del programa y las emisoras que lo emiten, en el reverso de esta hoja.

¿Con qué material trabajaré?

En sus manos tendrá unas hojas o esquemas con las que seguirá las explicaciones. Ellos serán su libro de texto y cuaderno de trabajo.

¿Quién le ayudará?

Recibirá los esquemas cada sábado o domingo de una persona de su comunidad quien estará a su disposición para aclarar sus dudas y corregir sus ejercicios. Será su maestro orientador.



Isidro Picado.

¿Cuándo obtendrá su diploma?

El programa tiene 4 cursos o niveles. Cada curso dura 5 meses. Si usted solamente sabe leer y escribir tiene que empezar en el primer nivel y obtendrá su diploma equivalente al sexto grado en dos años. Si tiene mayores conocimientos, puede matricularse en un curso superior y obtendrá su diploma en menos tiempo.

¿Quién paga su enseñanza?

Usted mismo será dueño de su enseñanza. Con dos colones semanales adquiere los esquemas. Se sentirá orgulloso de haber costado su enseñanza.

¿Tendrá Ud. otro compromiso?

Ninguno. Podrá dejar sus estudios cuando quiera, sin ninguna obligación económica.

¿Cómo empezar?

Usted busca entre los maestros orientadores registrados en el reverso de esta hoja al que vive más cerca de su casa. Lo visitará en la tarde del sábado. El maestro orientador le dirá qué curso o nivel será el que le conviene. Si Ud. solamente sabe leer y escribir, tiene que matricularse en el primer nivel.

Si conoce el nivel que el conviene, dará su nombre y dirección al maestro orientador y le pagará ₡1.00 (un colón) para la matrícula. En su visita del sábado siguiente recibirá de este los esquemas que le sirven de material de estudio. Después de una semana, usted devolverá los esquemas que habrá llenado con los ejercicios, los cuales se corregirán y se le devolverán en su próxima visita.

¿Qué hacer si no encuentra un maestro orientador cercano?

Usted puede buscar una persona que esté dispuesta a ayudarlo y que tenga por lo menos unos años de colegio, ella o usted mismo escribirá al ICER y obtendrá las informaciones necesarias.

¿Y quien no sepa leer?

Si usted conoce personas que no saben leer ni escribir y quieren aprender, dígaselo a su maestro orientador, quien le proporcionará una cartilla fácil y otro material de estudio con el cual Ud. u otra persona, pueden fácilmente enseñarle.

Una vez que una persona sabe leer y escribir puede inscribirse en los cursos de El Maestro en Casa.

10. LA PRIMERA CARTILLA: ¡UN APRENDIZAJE FABULOSO!



Alicia Padilla compartiendo con el Padre Tattenbach.

Tal como se describe en la hoja de información, en 1974, El Maestro en Casa se inicia con cuatro cursos o niveles de primaria. No se tenía material para enseñar a leer y escribir y muchos estudiantes lo necesitaban. El Padre, conmovido por esto, nos dijo en una reunión, que iba a contratar a un especialista para hacer ese material.

Sarita, una compañera de aquel entonces, y yo, dijimos que para qué, si aquí estamos nosotras. El Padre nos dijo entonces muy firme y autoritario: “! *Háganlo, háganlo, háganlo!* “

La verdad es que no sabíamos en qué nos estábamos metiendo.

Así empezamos a hacerla en 1976. Todo un año proponiendo, haciendo, desechando y rehaciendo, trabajando hombro a hombro con el Padre y consultándolo con la almohada, como él nos decía. El primer tiraje de prueba salió en 1977, tal como se ilustra.

EL MAESTRO EN CASA

Ficha técnica

Autoras: *Alicia Padilla Naranjo*

Sarita Soto Méndez

Impreso en el INSTITUTO COSTARRICENSE
DE ENSEÑANZA RADIOFÓNICA
por Mario A. Sánchez Zúñiga

Tiraje de prueba 1977: 300 ejemplares



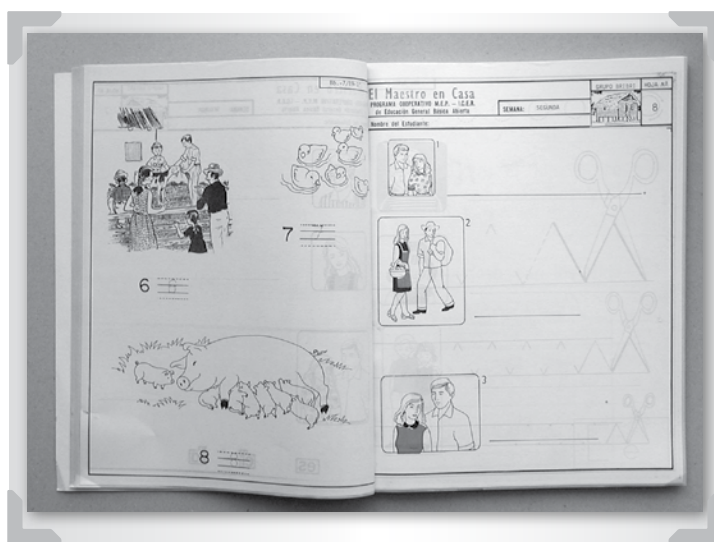
11. VALIDACIÓN DE LA PRIMERA CARTILLA DE EL MAESTRO EN CASA

El primer tiraje de prueba de la Cartilla había que validarlo con distintas poblaciones: campesina, urbana, rural, urbana marginal y privados de libertad.

Por tal motivo, escogimos junto con el Padre “El Buen Pastor (cárcel de mujeres), el Centro Penitenciario “La Reforma” (cárcel de hombres), Capellades y Orosí de Cartago, Colegio María Auxiliadora de San José y El Rosario de Naranjo, Alajuela.

Recuerdo que a este último centro, teníamos que llevar una lámpara de canfín, porque no había electricidad.

Hoy día, me pregunto ¿cómo hicimos tanto? Creo que bastó solo la motivación y la mística que el Padre nos contagió para lograrlo. ¡Fue una experiencia de aprendizaje fabulosa!



Después de una minuciosa selección, la temática de la Cartilla, quedó planteada en cuatro unidades.

Primera unidad: La familia. Considerando que el adulto tiene un cúmulo de experiencias que se deben explotar, y que es necesario lograr su interés en el aprendizaje de la lecto-escritura, se relacionó en el desarrollo de esta unidad, un tema de gran significación para este: la familia.

Segunda unidad: La casa. Esta unidad se elaboró tomando en cuenta la armonía, el respeto y los valores que hay en la familia, como base de la sociedad costarricense.

Tercera unidad: Donde vivimos. En las dos unidades anteriores, dio una visión de las cosas más cercanas al adulto: el hogar, la casa y la familia. En esta unidad se amplía un poco esa visión, presentando a los vecinos y a un familiar que integra una unidad mayor, el lugar donde se vive. Asimismo, las lecturas tuvieron como base el estudio de los Recursos Naturales, que es algo cercano a todos los costarricenses.

Cuarta unidad: La familia en la comunidad. Se amplía aun más el panorama que se le ha presentado al adulto en las tres unidades anteriores.

Aquí se muestra el pueblo con más detalles. Se hace la relación familia-comunidad. Se supone que al llegar a esta unidad, el adulto reconoce y maneja con facilidad las sílabas y las palabras estudiadas en unidades anteriores, ya que aquí se introduce vocabulario en una forma libre que ellos deben reconocer

En el grupo **Bribri**, el aspecto gramatical más sobresaliente es:

- ▼ Estudio de las sílabas directas simples y sílabas inversas.
- ▼ En matemática se hace énfasis en la lectura y escritura de cantidades de cero hasta noventa y nueve.
- ▼ También, la adición y la sustracción en el ámbito de cero a noventa y nueve.

El segundo curso de alfabetización, grupo **Brunca**, es complemento del primer curso. La temática se desarrolla hacia problemas que piden reflexión sin dar soluciones o inculcar reglas de conducta.

Las lecturas de la Cartilla del grupo Brunca se agrupan en cuatro unidades.

Primera unidad: El ser humano y la naturaleza. Se le presenta rodeado por la naturaleza; se deja ver la importancia de hacer buen uso de ella.

Segunda unidad: El ser humano y la ciudad. Se pretende dar a conocer a las personas del campo, la situación real de la vida en la ciudad. Se trata principalmente el problema de la migración.

Tercera unidad: El ser humano y la cultura. Se destaca la creatividad de las personas al valorar las cosas que hacen y que forman parte de su cultura.

Cuarta unidad: El ser humano y las máquinas. Siguiendo la idea de cultura, se quiere evidenciar cómo, si bien es cierto que la humanidad ha logrado crear máquinas para ayudarse en el trabajo, muchas veces estas lo han absorbido y esclavizado de manera inconsciente.

En el grupo Brunca, al igual que en el anterior, a partir de la lectura, se identifican las oraciones, luego las palabras y por último las sílabas.

En el aspecto gramatical, se completa el estudio de las combinaciones silábicas no estudiadas en el primer curso.

En matemática, se practica la lectura y escritura de cantidades en cifras y palabras de noventa y nueve hasta novecientos noventa y nueve. La adición y sustracción en el ámbito de cero a noventa y nueve, llevando y pidiendo prestado. La multiplicación en el ámbito de cero a cincuenta, en el producto, y la división en el ámbito de cero a cincuenta, en el dividendo.

En los cursos de alfabetización y en los demás que imparte el ICER se tienen presentes los siguientes aspectos, producto de las necesidades observadas a través de los años.

1. Evitar palabras desconocidas y frases largas y complicadas.
2. Explicar palabras nuevas que aumenten el vocabulario del estudiante.
3. Empezar la explicación de un tema tomando en cuenta:
 - ▼ La experiencia que el estudiante pueda tener.
 - ▼ Las posibles preguntas que pueda plantearse.
 - ▼ Los problemas de comprensión que podrían presentarse.

Esta primera explicación se desarrolla lo mejor posible, con el vocabulario del estudiante y desde su punto de vista. Luego, paulatinamente, se le conduce por medio de la reflexión y la ampliación del tema, a una visión más científica, conceptualizada, abstracta o causal, dándole al final los términos técnicos indispensables para participar en el mundo cultural que le rodea.

Esto trata de invertir el camino tradicional de la enseñanza, que suele empezar la explicación de un tema con la definición del mismo y de los conceptos que implica. En el método que emplea el ICER, se parte de las necesidades sobresalientes, para darle una aplicación práctica al tema.

Más que sobrecargar la memoria del estudiante con conocimientos pormenorizados y conceptos científicos, se busca desarrollar sus capacidades intelectuales. Así, quien estudia observa mejor, percibe a su manera y juzga lo nuevo según lo que ya sabe y cree.

En fin, se trata de guiarle para que reflexione, analice, dude, investigue, deduzca y razone.

12. LA CARTILLA BRIBRI

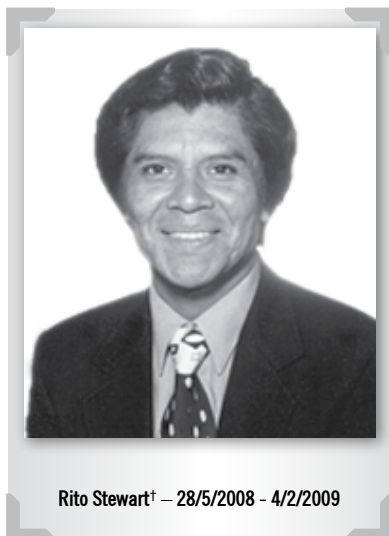
Siguiendo los mismos lineamientos pedagógicos de la primera cartilla, Rito Stewart tuvo a cargo la cartilla en idioma bribri, contextualizada en la región de Amubri, Talamanca.

De esta manera se refería Rito a los fundadores del ICER.

“El Padre Franz Tattenbach y el Señor Georg von Gaupp Berghausen apoyaron al pueblo indígena de Costa Rica y Guatemala. Los dos ya partieron de este mundo, guardo sus gratas memorias.

Encontrar dos almas como las de estos señores que entregaron sus fuerzas para el bien del prójimo sin esperar ninguna recompensa, más cuando se trataba de indígenas es, evidentemente, digno de recordar.”

Hoy, que ya no lo tenemos entre nosotros, las palabras de Rito siguen teniendo plena vigencia.

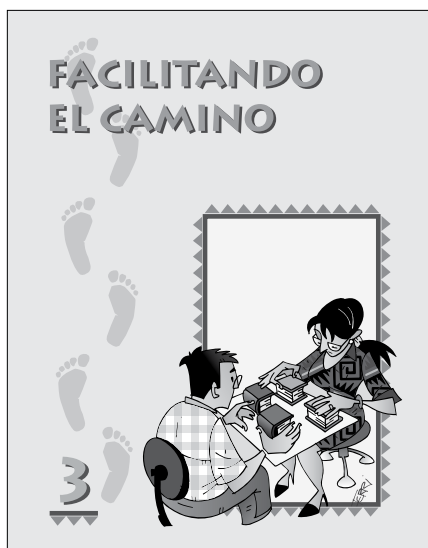


Rito Stewart† – 28/5/2008 - 4/2/2009

13. FACILITANDO EL CAMINO

“Los adultos tienen ya sus conocimientos prácticos, sus experiencias vitales, sus convicciones y creencias, su manera de dominar las dificultades de su vida y sus preferencias y valoraciones muy personales, en suma: no son niños abiertos hacia todo lo nuevo; sino caracteres forjados por la vida y dispuestos a defender su manera de pensar.”

A un joven adulto, así definido por el Padre Franz Tattenbach, hay que adecuarle caminos pedagógicos por los que transite en su proceso educativo con el acompañamiento del maestro facilitador. Es por eso que en el fascículo *Facilitando el Camino* se describe ese caminar.



1. PRESENTACIÓN

“El primer encuentro entre el facilitador y el estudiante adulto debe ser agradable, ameno, lleno de confianza y estímulos para iniciar el proceso de aprendizaje.”

Facilitadora de Santa Cruz, Guanacaste.



Evencio Pérez, facilitador.

Quienes trabajamos como facilitadores y facilitadoras del proceso enseñanza-aprendizaje de personas jóvenes y adultas, día a día, buscamos nuevas alternativas que nos ayuden a acompañar este proceso, de manera que podamos ofrecer más variedad de formas y recursos. Esta búsqueda tiene como fin enriquecer y diversificar modalidades de aprendizaje y la promoción de competencias para ser, hacer, emprender y competir.

El Maestro en Casa ha venido tratando de incorporar en la elaboración de materiales, diversos aspectos metodológicos con el fin de ofrecerle a esta población contenidos relacionados con el campo laboral, con aspectos de su vida, con el mundo en que vive. Así, el proceso de enseñanza-aprendizaje y el estudiantado adquieren sentido y se enriquecen con las experiencias y conocimientos que ambos aportan.

Pero para que todo este proceso de enseñanza-aprendizaje se logre, es muy importante que quienes pretendemos servir como facilitadores, realicemos bien nuestro papel.

Es por eso que en este fascículo ofrecemos diversos recursos por medio de los cuales nos apropiamos de principios metodológicos y de recursos para desarrollar este proceso, sin perder de vista la experiencia y el contexto en que nuestra población se desenvuelve, estudia, trabaja y surgen sus necesidades materiales, cognitivas y espirituales.

Este fascículo, pues, va dirigido a usted, compañero facilitador y compañera facilitadora, para que juntos reflexionemos acerca de lo significativo de nuestro quehacer en la educación entre personas adultas; para que valoremos la importancia de ver en las personas que estudian, universos únicos: hombres y mujeres que sienten, piensan, sueñan, aman, sufren y esperan. Seres humanos de quienes tenemos “algo” que aprender, y con quienes construimos un camino común.

Asimismo, es bueno que juntos repasemos cómo realizar el “juego pedagógico”, proceso no aislado de la vida y sus circunstancias. En fin, es también nuestro deseo que nos formemos y facilitemos la formación para ser mejores personas pues, en última instancia, la preparación del ser humano es para vivir. Y, para obtener una vida de calidad, hay que *saber, saber ser, saber hacer, saber emprender y saber compartir*.

2. ¿HACIA DÓNDE CAMINAMOS?

“Caminante, no hay camino.

Se hace camino al andar.”

Antonio Machado

Esta tierra tiene miles de años de caminar. Las personas siempre pensamos en maneras que nos permitan vivir mejor. Sin embargo, ya en el siglo veintiuno observamos con desconcierto, las transformaciones que sufre el Planeta, las consecuencias del calentamiento global y el avance de la ingeniería genética. Los

medios de comunicación nos cuentan que la guerra no cesa; que el hueco de ozono se acrecienta; que hay lluvia ácida; en fin, pareciera que todo se va a derrumbar. Y sin embargo... cada día amanece; el sol nos calienta y la lluvia riega los siembros... y una flor, ingenuamente, abre sus pétalos y regala su aroma... y la esperanza se renueva, y el reto de buscar nuevas alternativas para que el ser humano se mejore se siguen planteando cada día...

De ahí que, preguntarse por el papel de la educación de personas jóvenes y adultas en este momento del siglo veintiuno, parece ser tema obligado.

En efecto, nuestra sociedad, con gran urgencia, exige que la educación se adecue a los nuevos planteamientos, a los nuevos conceptos y a las nuevas formas de expresión y de desarrollo socio-político y económico que se viven porque el mundo se ha globalizado.

La educación debe caminar con paso firme a la apertura de nuevas posibilidades de acceso e inclusión; optimizar los medios de comunicación y ampliar los objetivos de aprendizaje de las instituciones convencionales existentes; asimismo debe abrirse a los entornos virtuales de modo que las nuevas tecnologías no sean una nueva razón para ampliar la brecha entre países pobres y ricos.

Debe, asimismo, caracterizarse por ser un enfoque y una metodología que busque democratizar el acceso, convirtiendo a los jóvenes adultos en la autores de su propio aprendizaje y contribuyendo, fundamentalmente, a desarrollar su capacidad de “aprender a aprender”.

3. ¿QUIÉN FACILITA EL CAMINO?

“Yo soy facilitador gracias a la educación a distancia.”

“Enseñar a leer y a escribir a un adulto es como enseñar a caminar a un niño.”

“De nada sirve saber sino se comparte.”

Facilitadores de El Maestro en Casa

Estas expresiones son una pequeñísima muestra de testimonios de personas que, día a día, noche a noche, las hacen vida porque acompañan y facilitan el camino de los estudiantes de El Maestro en Casa.

Por esta razón, hemos denominado este fascículo “Facilitando el camino”, pues creemos que eso es lo que hacemos quienes nos dedicamos a la enseñanza entre jóvenes adultos y, por ende, nosotros somos facilitadores.

La función, entonces, que nos cabe a facilitadores y facilitadoras es la de complementar, actualizar, acompañar, facilitar y, en última instancia, posibilitar el acto pedagógico, es decir, ser puentes entre la modalidad de El Maestro en Casa y el estudiante.

Quienes facilitamos, acompañamos a la población joven adulta en su proceso para enriquecerla desde nuestra experiencia y desde nuestros conocimientos.

Todo lo anterior se hace posible si, entre el estudiante joven adulto y quienes facilitamos, se da una comunicación estrecha, cálida, humana; es decir, si cada quien se da cuenta de la existencia del otro y la otra; si ambas partes estamos conscientes de que tenemos algo que decirnos; de que significamos de manera especial, si nos aceptamos mutuamente.

En fin, si empatamos, o lo que es lo mismo, si entablamos una comunicación empática, o como dice nuestro pueblo: “nos vimos y fue como si nos hubiéramos conocido toda la vida”.



Édgar Fuentes, facilitador y Katia Acosta, estudiante.

El perfil del facilitador

Es tal la responsabilidad que acompaña al facilitador o facilitadora y, en este caso de la educación a distancia, que fácilmente se puede caer en la trampa de un perfil demasiado ideal, posible solo para seres sobrehumanos. Por eso es necesario ser muy sensatos y racionales cuando se trate de identificar las características de quien facilita la educación a distancia.

Varios autores, basados en sus investigaciones y experiencias, han presentado algunos listados de las características, condiciones, rasgos, que debe poseer una facilitadora o facilitador entre las cuales están los siguientes:

- a. Poseer una personalidad equilibrada, base fundamental de su estilo docente.
- b. Poder comunicarse o interrelacionarse con facilidad, tanto en forma presencial (con individuos y grupos), como por teléfono y por escrito.



- c. Tener dominio adecuado de una asignatura, ciencia o especialidad, en su perspectiva teórica, en su aplicación práctica o en ambas.
- d. Tener aptitud para la labor docente o desear adquirirla, como recurso humano que pueda ayudar, en su propio medio, al estudiante a distancia.
- e. Brindar ayuda al estudiante con métodos, técnicas y mecanismos que faciliten su proceso de aprendizaje y la competencia de poder transferir lo aprendido en su entorno social.
- f. Trabajar con los estudiantes en una situación en que la transmisión de información o ejercicios no sea desde la autoridad o el poder.
- g. Adquirir una comprensión suficiente de lo que significa e implica la educación a distancia, como método de enseñanza, como tecnología educativa, como sustituto o complemento de la educación presencial.
- h. Conocer la filosofía y objetivos que persigue la institución de la que entra a formar parte, para que su obra sea coherente con ellos.

- i. Entender y hacer realidad las funciones inherentes a su nuevo rol, de suerte que evite ser un educador tradicional (algunas de cuyas conductas rechazamos) vestido con una “piel diferente”.
- j. Capacitarse para llevar a cabo aquellas funciones que, sin demeritar su experiencia o años de servicio, no ha llevado a la práctica porque el tipo de educación que brindaba no las requería.
- k. Interesarse por conocer las características de la población estudiantil con la que va a interactuar.
- l. Disponerse a dar y recibir realimentación (*feed-back*).
- m. Poseer una filosofía del ser humano. Para orientar debe saber lo que es el ser humano y hacia dónde camina.
- n. Poner en juego el dinamismo de cada persona. Se educa al educando, la misión es interesar (del latín, *interesse*, iluminar lo que está en la entraña del ser).
- o. Ayudar a buscar la verdad con humildad y diálogo para que el estudiante o la estudiante llegue por sí a ella.
- p. Conocer el mundo del estudiantado: lo que implica comprensión y apertura, que no es lo mismo a aceptación de las conductas y criterios incorrectos.
- q. Suscitar la responsabilidad, pues quien estudia es quien decide su destino.
- r. Tener capacitación psicopedagógica.
- s. Amar: “la educación es obra del amor, y el amor es entrega”.
- t. Poseer una clara concepción del aprendizaje.
- u. Establecer relaciones empáticas con sus interlocutores.
- v. Sentir lo alternativo.
- w. Procurar la personalización.
- x. Dominar el contenido.
- y. Facilitar la construcción del conocimiento.

A continuación, desarrollamos los últimos puntos, pero hay uno que abarca todos: *la comunicación*. El facilitador es buen comunicador, ama la vida y comparte con otras personas su experiencia y sabiduría.

Poseer una clara concepción del aprendizaje

Al aprendizaje podemos compararlo con un juego, sujeto a reglas abiertas, a la participación y a la creatividad. Todo esto supone una cuota de riesgo y de incertidumbre.

Citaremos algunos planteamientos del juego pedagógico que veremos más adelante.

- ▼ Procurar que las sesiones expositivas sean mínimas y lleven a la máxima profundización.
- ▼ Saber esperar.
- ▼ Compartir.
- ▼ Hacer del aprendizaje un interaprendizaje.
- ▼ Hacer sentir para poder entender.
- ▼ Educar también por medio de la forma.
- ▼ Partir siempre del otro.
- ▼ La alegría de construir juntos.



Facilitadores de Cañas-Guanacaste, Costa Rica.

Establecer relaciones empáticas

Fraternidad

Cada uno de vosotros extiende

sin saberlo su mano,

y me sostiene el corazón.

Yo no podría vivir sin esas manos vagas, invisibles,

que arden tiernamente entre mis músculos

como si sanos, densos, vivos pueblos

me habitaran.

...

Cada día soy otro.

Algo menos yo mismo

y algo más ese hueso

que madura en el cuerpo del vecino.

Jorge Debravo

Como dice el poema, empatía es ponerse en la piel del otro y cada día ser “*algo menos yo mismo y algo más ese hueso que madura en el hueso del vecino*”.

Esta capacidad de ponerse a entender al interlocutor, de identificarse y penetrarse con él tiene un nombre que ya mencionamos: “*empatía*”. La empatía es una actividad voluntaria, un esfuerzo consciente que hacemos para ponernos en el lugar de nuestro interlocutor con el propósito de establecer una corriente de comunicación con él o ella.

Así, generamos un proceso de creatividad tanto en el interlocutor como en nosotros, y a partir de esa corriente de energía, podemos crear y avanzar, no solo en los requerimientos formales de un proceso de estudios, sino también en la profundización de los temas, porque se entiende lo que se ha sentido.

4. ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA EXPERIENCIA DE LA PERSONA ADULTA EN EL APRENDIZAJE?

...Y el maestro de Eloísa continuaba: “ahora vamos a estudiar un tema muy novedoso. Lean con atención en el libro y se lo aprenden bien para el examen”:

“La Tierra es un pequeño cuerpo celeste, opaco, perteneciente a un grupo de planetas que giran alrededor de la estrella denominada Sol. El con-

junto de este y los planetas ligados a él por la gravedad constituye un sistema solar, que no es más que un pequeñísimo fragmento de su Galaxia, denominada Vía Láctea, constituida por gran número de estrellas. El Universo, a su vez, está formado muy probablemente por millones de galaxias semejantes a la Vía Láctea.”

Al terminar de leer el texto, Eloísa pensó: ¿tema nuevo? ¿no es la Tierra el planeta en que vivimos? ¿y los planetas y la Galaxia, no son las estrellas que brillan en la noche? ¡Ni que yo fuera ciega!

A menudo sucede que al presentar un tema de estudio, creemos que los estudiantes son mentes en blanco sobre las que vamos a escribir los nuevos conocimientos.

Con cuanta facilidad ignoramos lo vivido y experimentado por el estudiante o la estudiante. Se nos olvida que existe un aprendizaje por experiencia directa, que es consecuencia de la actividad personal, y que es un aprendizaje que constituye la base de todos los demás. Por eso, Eloísa sabía de lo que le estaban hablando. ¿Por qué primero no le preguntaron si había observado el cielo?

En la enseñanza-aprendizaje de la persona adulta, el principio fundamental consiste en partir de su experiencia vital, de su realidad cercana y cotidiana, así como de sus valores, actitudes, creencias, conocimientos, posibilidades y dificultades, aspectos que han ido configurando su propia personalidad.

El problema se presenta, por lo tanto, en la mediación del conocimiento, en el cómo integrar los nuevos conocimientos en los ya poseídos. Es decir, en la capacidad de conjugar el saber sistemático y el saber cotidiano.

Lo más importante es conocer las necesidades vitales de los participantes para que, partiendo de ellas, podamos incorporar en sus actividades los diversos modos de conocerlas.

En el caso de que el nuevo dato o conocimiento se integre en la forma de percibir el mundo del individuo confirmando y reforzando sus conocimientos anteriores, actitudes, valores y destrezas, no se produce ningún tipo de problema. Sin embargo, en el caso de que los conocimientos recién adquiridos choquen con los anteriores, se produce el conflicto y la resistencia al cambio. Si se produce este tipo de conflicto es necesaria la discusión libre en el grupo de participantes a fin de posibilitar la confrontación de ideas.

Las personas adultas reaccionamos ante una nueva experiencia como un todo organizado que comprende ideas, destrezas, emociones. Debemos partir, por lo tanto, de lo concreto, cercano y real para, posteriormente, ir ampliando lo nuevo hacia horizontes y metas aun más lejanas y de carácter abstracto.

Debemos orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje en forma global, integrando los nuevos conocimientos en los anteriores; relacionando lo teórico con lo práctico; combinando también los objetivos cognoscitivos con el aprendizaje de las habilidades y con las modificaciones de hábitos, valores y actitudes. Por lo tanto, debemos orientar la oferta educativa entre personas adultas hacia contenidos de tipo funcional. Es tarea de quienes educamos buscarles aplicación por medio del proceso de transferencia a una realidad concreta.

El saber cotidiano es aquel que está inmediatamente ligado a la actividad práctica. En este sentido, la cotidianidad es, simultáneamente, su punto de partida y su punto de referencia. El saber cotidiano es aquel sobre el que se apoya también el saber sistemático.

Aprender para el ser humano es un proceso en el que se establecen relaciones entre los saberes cotidiano y práctico y los nuevos conocimientos.

La construcción de conocimiento con la población joven adulta debe tener en cuenta la subjetividad de los participantes y el hecho de que los procesos de formación son más vivencias sociales y de comunicación que canales de transmisión de contenidos en un solo sentido.

Eloísa tenía razón de protestar...

6. RECAPITULACIÓN

Queremos terminar presentando el poema "Lección" de Isaac Felipe Azofeifa:

LECCIÓN

"Consolación me ofrece el libro solo, me dijiste.

Con mis cinco sentidos entré en el libro. Expuse.

Argumenté. Tenté discursos. Di lecciones.

Certifiqué verdades. Pensé morir por los principios

que eran como cristales, puros, donde el mundo

definitivamente se explicaba a sí mismo.

Ciego, conduje un rebaño.

Mea culpa."

Este poema alude a la persona que educa que pone el énfasis en sí mismo o sí misma, en su propia gestión: **“expuse”, “argumenté”, “tenté”, “pensé”, “conduje”**.

Sin embargo, al reflexionar sobre su labor, el poeta concluye que condujo un rebaño a ciegas y, finalmente, se siente culpable.

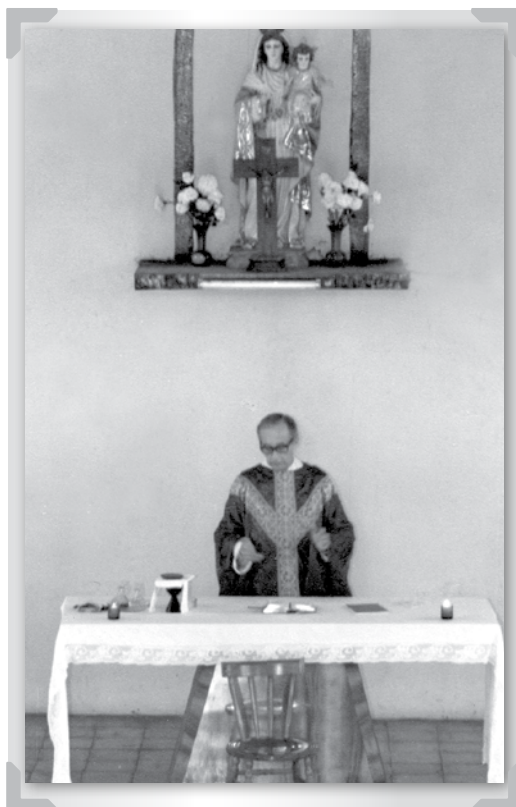
Ciertamente, culpable y ciego ha de sentirse todo aquel que en su quehacer educativo no se nutra; no asuma; no parta; no logre la empatía con la otra u otro.

El presente fascículo ha tenido como base, justamente, reflexionar y demostrar la necesidad de la “empatía” de quienes participan en el “juego pedagógico”, para que este sea verdaderamente una alternativa educativa a distancia, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad.

Deseamos que lo aquí presentado, asimilado y tratado creativamente por usted, se traduzca en satisfactorias experiencias educativas entre usted y la población de jóvenes y adultos que transitan el camino de “El Maestro en Casa”, con la convicción de dar respuestas a soluciones personales y sociales. En fin, que este quehacer conjunto se traduzca en facilitar el camino, en propiciar una vida con sentido, es decir, en un desarrollo humano digno, consciente y productivo.

En este reflexionar y hacer, el Padre Tattenbach motivó constantemente a buscar el camino como él mismo lo hizo.

Él fue un ejemplo vivo de vivir lo que las palabras significan y compartió muy bien lo que Cristo dijo: *“Id y enseñad”*. Y para que no nos sintiéramos sin apoyo, el Padre agregó: *“Recordad que no estáis solos, no vais a estar solos, porque yo voy a estar con vosotros. En vuestro apostolado, en los tiempos difíciles como en los de alegría y euforia, estaré con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos...”*



Celebración de 50 años de vida sacerdotal en El Rosario de Naranjo, Costa Rica, con funcionarios del ICER y vecinos del Rosario.

CAPÍTULO
IV**PADRE FRANZ TATTENBACH,**
comunicador total

“Esperar, que Dios, cuando quiere algo, da señales muy claras. Él nos habla con claridad y certeza”.

P. Franz Tattenbach S.J.

Así era el Padre, hablaba poco; pero comunicaba mucho. Por medio del ICER propició el diálogo y la comunicación con la población adulta no escolarizada; población a la que le dio toda la importación merecida y a la que le tendió la mano. Primero, a través de los libros y los programas radiofónicos de El Maestro en Casa y luego, con las Pequeñas Emisoras Culturales.



Padre Franz Tattenbach.

1. EL SUEÑO DE LAS PEQUEÑAS EMISORAS

¿Cómo nacieron las Pequeñas Emisoras Culturales?

Las pequeñas emisoras comunitarias –sueño del Padre– felizmente se hicieron realidad. La Hna. Marina Ureña ayuda a relatar el nacimiento de las emisoras culturales, y cómo fueron brotando luego a lo largo y ancho del país.

“El Padre soñó con la red de Pequeñas Emisoras Culturales ubicadas a través de todo el territorio nacional. En total, deberían ser veinte. Cuando le oía exponer estas ideas, muchas veces pensé que solo eran una ilusión más de su mente genial. Pero la red no era ilusión, había cuajado en su mente para que fuera instrumento de comunicación para aquellos pueblos que vivían en silencio y aislamiento. Y, poco a poco, se fue inaugurando un rosario de pequeñas emisoras por todos nuestros campos: Talamanca, Turrialba, Pital, Nicoya, Boruca, Buenos Aires, Ciudad Neily, Los Santos, Tonjibe, La Cruz, Upala y Los Chiles.

“Un sueño milagroso pero incompleto aun.”



Fue así como nacieron “Las Pequeñas Emisoras Culturales” con el fin de llegar con más énfasis a las zonas rurales y más necesitadas del país y para superar el problema de conseguir espacios en las emisoras comerciales para los programas de “El Maestro en Casa”.

ARDUA LUCHA

La lucha fue ardua con las organizaciones comerciales y con algunas fuerzas negativas que pretendían convertir las Pequeñas Emisoras Culturales en instrumentos al servicio de sus intereses económicos o políticos o, quizá, tenían una competencia desleal.

¡Es que no entendían el pensamiento del maestro Tattenbach que solo aspiraba a que cada una de ellas fuese fermento de cultura y de fe y un vocero de esperanzas e ideales para quienes no tenían voz!

También la lucha fue tenaz con personeros de algunos ministerios que veían en aquel jesuita tozudo, un acertijo incomprensible. Les era incomprensible la forma desinteresada con que se gastaba y desgastaba a favor de las comunidades campesinas.

Y aquel hombre, era también el sacerdote escondido, humilde, que no aparecía ni siquiera en aquellas bellísimas inauguraciones que, finalmente, empezaron a sucederse una tras otra.”

2. SOÑANDO EL SUEÑO

En 1983, en la presentación de un informe, el Padre hace remembranzas de cómo surgió el sueño de las pequeñas emisoras.

“Antes de la historia visible del proyecto de las pequeñas emisoras tuve la idea. Esta, al igual que cualquier semilla, tenía que crecer primero y madurar, y por lo tanto, tiene su propia historia, su propio principio, su arquetipo, el cual fue, en sus principios, un conjunto uniforme.

Todo inició en Venezuela. En las afueras de Caracas, una ciudad feudal con millones de habitantes, hay un pequeño valle con un gran barrio lleno de viviendas precarias - igual que agua sucia llena un balde- donde se asientan miles de pobres edificios de concreto y donde también está ubicada la escuela del Movimiento Fe y Alegría, un centro de esperanza, construido

con fondos donados, donde al menos, los jóvenes tienen la oportunidad de huir de esta miseria. Entonces me cuestionaba, ¿y los adultos?

Me surgió una imagen, que me quedó clara, vívida, casi palpable. Es una antena encima de hormigón y abajo, un pequeño transmisor de radio, apenas suficiente para transmitir en uno o dos kilómetros a la redonda. Y luego de esto, ahora sí, las clases en la noche, podrían comenzar. También, ¿por qué no? se podría ofrecer asesoramiento y ayuda, incluso durante el día. Pensaba, por ejemplo, que para el ama de casa se podrían dar consejos de cocina; para el papá de la familia, instrucciones de cómo reparar el techo con chapas onduladas; también se podrían transmitir noticias, en fin, despertar el sentido común, celebrar fiestas, ofrecer empleos para arreglar las calles y hacerlas transitables. ¿Podrían tal vez las familias rezar juntas? ... Los sueños eran sin fin...

La semilla ya no se murió; creció y se convirtió en molestia, empezó a picar. Por eso también pensé que podría ser posible en Costa Rica para los pobres y para aquellos que viven lejos de los centros urbanos. ¿Por qué no también en el campo, me preguntaba? Un transmisor para solo uno o dos kilómetros; no tenía que ser de largo alcance. No queremos lo que ya tenemos, lo que no es bueno para nada. ¿Qué otra cosa? La pequeña emisora de mis sueños haría la diferencia.

Fue evidente que la pequeña semilla había echado raíces en suelo extranjero. Sin embargo, duró años antes de encontrar camino por suelos duros y difíciles y convertirse en una pequeña plántula. Hasta que la idea era tan madura que pudimos afirmar: "Miren, la emisora de la parroquia de Guápiles está funcionando bien desde hace algunos meses."

...

"Así nació el proyecto y este mismo encontró a sus amigos que lo cuidaron, le dieron rico abono y tuvo también la protección del Estado. Del árido y rocoso suelo de la pobreza había sido traído de otros lugares la semilla. Y ahora está creciendo, es fuerte y resistente... pero todavía falta; primero tiene que crecer más madera para formarse un tronco fuerte y rico, para que pueda florecer y dar frutos que porten nuevas semillas. ¿Será un día adulto, plenamente crecido, igual que su arquetipo?"

Eso espero del Proyecto. A todos sus oyentes, al personal y a los amigos, con todo mi corazón.

Mayo, 1983

P. Franz Tattenbach S.J.

3. EL SUEÑO SE HACE REALIDAD

La razón por la que se pensaba en una red de emisoras y no en una emisora central que transmitiera desde la sede central del ICER, se justificaba por dos razones. Una, de orden técnico: el carácter montañoso del país impide cubrir todo el territorio nacional con una sola emisora porque se necesitan varias repetidoras. La otra, de fundamento sociopolítico: a una institución que se define como apolítica no le conviene ser responsable de un instrumento de alta influencia. En efecto, una cadena de emisoras con cobertura nacional podría parecer, en sí misma, un importante instrumento en el campo político-partidista.

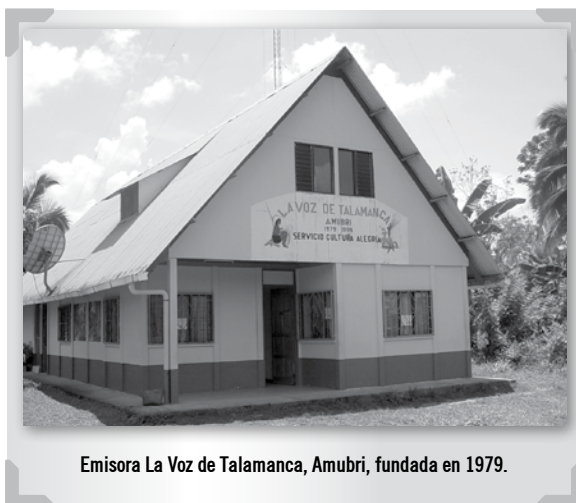
La red vendría a solventar la imposibilidad del ICER de ofrecer su programa educativo a todo el país, a pesar de la colaboración de emisoras culturales y de algunas comerciales. Asimismo, integraría vastas zonas alejadas y aisladas, precisamente, las más necesitadas y urgidas de ella.

Por eso, el ICER estuvo muy interesado en la idea de que se estableciera en Costa Rica esta red de pequeñas emisoras culturales independientes. Y no solo interesado, sino dispuesto a dar toda la ayuda posible en la realización del mismo, prestando el apoyo legal de su personería jurídica, que implica, entre otras ventajas, exenciones de derecho de aduana, según la ley 6606, Convenio Cultural Costa Rica-Liechtenstein.

4. LA PRIMERA EMISORA: LA VOZ DE TALAMANCA

*Tabeshka i'r sa ujtó
tsátchèke ena sa sén.*

Tr. “La emisora que
defiende nuestra cultura
autóctona.”



Emisora La Voz de Talamanca, Amubri, fundada en 1979.

Jorge Castro, en un boletín informativo de 1988, hace una breve, pero significativa reseña de esta emisora.

“Fue el 11 de febrero de 1979, cuando por primera vez las ondas de la Voz de Talamanca, cruzaron cerros, ríos, valles, montañas, llegando a los más remotos rincones de la majestuosa cordillera.

La emisora tiene su transmisor en Amubri, comunidad que la vio nacer, y desde allí, cada día, de 4 p.m. a 7 p.m. lleva su mensaje a cada hogar.

Comunidades como Bambú, Katsi, Margarita, San José, Cabécar, Pandora, Cahuita y muchas otras, se han visto beneficiadas con esta pequeña emisora cultural.

Desde sus inicios, parte de la transmisión se realiza en el idioma original de la zona, el bribri. El rescate cultural y la valoración de la forma de ser de los indígenas de esta zona, es un aspecto importante en el desenvolvimiento de la emisora.

Asimismo, La Voz de Talamanca transmite el programa El Maestro en Casa en español y en bribri gracias al material elaborado por el señor Rito Stewart^t, oriundo de la zona, funcionario del ICER.

Aspecto importante de mencionar es que la Voz de Talamanca fue la primera emisora cultural que el ICER instaló. Otro aspecto digno de resaltar es que las ondas de esta emisora cruzan la frontera sur y se adentran a tierras panameñas.

A la comunidad de Amubri (Talamanca) no se puede llegar en carro; los medios de transporte usual en esta zona son el bote, la avioneta, el caballo, o a pie.

A pesar de la importancia que esta emisora representa, no deja de tener sus problemas, porque depende de un generador diesel que limita sus horas de transmisión. Quizás en un futuro, ojalá no muy lejano, la comunidad de Amubri cuente con energía eléctrica permanente, entonces “La Voz de Talamanca” ampliará su horario de transmisión para beneficio de una de las zonas más marginadas y pobres de nuestro país.”

5. LA SEGUNDA EMISORA DE LA RED: TURRIALBA



Príncipe Felipe de Liechtenstein en inauguración de la emisora de Turrialba.

Después de La Voz de Talamanca se inaugura la segunda emisora: la Emisora Cultural de Turrialba.

Emisora Cultural: un paso más en el desarrollo del cantón de Turrialba.

Así se reseñó la inauguración de la Emisora Cultural de Turrialba.

La Emisora Cultural de Turrialba, inaugurada el pasado 24 de abril de 1982, constituye un paso más en el desarrollo de este cantón y, por ende, de la zona atlántica.

La ceremonia inaugural constituyó todo un acontecimiento histórico para esta zona. Gran realce le dio a los actos oficiales realizados en la presencia, muy significativa, del Príncipe Philipp von Liechtenstein, así como la del Lic. Harry Wolstein, Ministro de Seguridad Pública, quien representó al Lic. Rodrigo Carazo Odio, presidente de la República.

La función que desempeñará esta emisora, tal y como se denomina, será eminentemente cultural. Es la segunda en su género de un total de 28 similares que habrá en el país. La instalación de estos medios de radio-difusión ha estado a cargo del instituto Costarricense de Enseñanza Ra-

diofónica (ICER). La primera estación de este tipo fue inaugurada en febrero de 1979 en el poblado indígena de Amubri, en Bratsi, cantón de Talamanca.

Para Turrialba, donde hay otras dos radioemisoras que han impulsado el progreso de la región, la instalación de esta nueva, reviste especial importancia, precisamente por estar orientada a la difusión de programas de carácter cultural.

Así se hizo ver en los actos de inauguración, en los que también estuvieron, en representación del gobierno local, los señores Jorge Rivera, ejecutivo municipal y Rodolfo Salas, presidente del Ayuntamiento. Por su parte, el Lic. Wolstein expresó que sentía profunda satisfacción por el establecimiento de estas emisoras culturales. Dijo que las consideraba como un medio eficaz para contrarrestar las emisiones de estaciones del exterior que se encargan de propagar ideas que riñen con nuestros principios democráticos.

Anunció, por otro lado, que el próximo mes de mayo serán ajustadas las frecuencias de todas las radioemisoras costarricenses y, a la vez, se fortalecerá la creación de otras con el fin de cubrir todo el dial.

Actualmente, bajo este mismo programa del ICER, funciona Radio Talamanca, que trasmite programas en la lengua bribri, y en la ciudad de Nicoya, dentro de poco tiempo, iniciará sus transmisiones una similar.

La Emisora Cultural de Turrialba tiene un costo de 30 mil dólares y está bajo la dirección de un comité administrativo que preside el ejecutivo municipal.

Objetivos

Entre los objetivos que se persiguen con el establecimiento de esta Emisora Cultural, están los de dar a conocer programas de desarrollo agrícola, por lo que se coordinará con el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). En lo cultural, se contará con el respaldo de la Compañía Lírica Turrialbeña, dirigida por don Álvaro Castro, uno de los gestores de esta emisora que transmite para este cantón en la frecuencia de 1.600 KHZ.

6. PREPARANDO EL CAMINO DE NUEVAS PEQUEÑAS EMISORAS

“Todo lo que se haga por el ser humano es evangelizador.”

Padre Tattenbach.



EL PROYECTO DE LAS PEQUEÑAS EMISORAS CULTURALES

El plan para este proyecto data del año 1977. Fue después de 3 años de trabajo en la educación de adultos, cuando se hizo conciencia de que los programas de radio de El Maestro en Casa que se transmitían por emisoras capitalinas como Radio Fides (de la Iglesia Católica), no podían ser escuchados por estudiantes residentes lejos del Valle Central, en las costas o en lugares más remotos y lejanos de los centros urbanos.

Por largo tiempo, la Junta del ICER se preguntó si sería ventajoso construir una gran emisora en San José (capital de Costa Rica) que cubriera todo el país, o crear una serie de pequeñas emisoras con un radio de 30 kilómetros, distribuidas por todo el país. Los programas educativos del ICER serían el único punto por considerar, de lo contrario, se habría tomado probablemente, la decisión a favor de una sola emisora grande.

No obstante ser El Maestro en Casa el motivo más fuerte para la creación de

este proyecto, también había otros buenos motivos. La creación de las pequeñas emisoras culturales también fueron promovidas para el mejoramiento de la comunicación comunal, dada la falta de prensa local, para la defensa de la cultura autóctona y para la promoción del sentido de comunidad de cada región.

El proyecto de las PEC se presentó en 1977 al gobierno de Daniel Oduber (en su forma original con una emisora central en San José y 15 pequeñas en todo el país) y en 1978, la segunda vez, al nuevo gobierno de Carazo.

En 1979, con recursos financieros y humanos de Liechtenstein, se construyó la primera emisora en Amubri, La Voz de Talamanca, como proyecto piloto. Esta emisora enseñó valiosas lecciones para la creación de las próximas.

En 1980, el movimiento católico de hombres de Austria otorgó un pedido para un estudio sobre la viabilidad técnica y financiera del proyecto, lo que completó la empresa consultora AUSTRO-CONSULT en junio de 1981.

Este estudio señaló la viabilidad del Proyecto principalmente en FM, y la parte más pequeña en AM y estimó el costo total con 15% inflación y 10% en no previstos, en \$ 1.970 000.00.

El hecho de que las filiales regionales del ICER regalaron las tierras para colocar la antena y las instalaciones físicas para el estudio, así como que contribuyeran con mano de obra para la construcción y que, además, el ORF no cobrara el costo total por la consultoría técnica, sino mucho menos de la mitad, facilitó sobremedida el Proyecto, pues el costo promedio de cada emisora quedó en US\$ 23.000.

A raíz del estudio de AUSTRO-CONSULT, el Ministerio de Planificación de Costa Rica, eligió 28 lugares como futuros centros regionales y la Junta del ICER elaboró los estatutos para las emisoras culturales, las que funcionarían como filiales del ICER.

A principios de 1982, comenzó la construcción de la emisora de Turrialba, también financiada por Liechtenstein, la cual fue inaugurada en los últimos días del gobierno Carazo -1982- por el Príncipe Philipp de Liechtenstein.

A mediados de mayo del 82, el ingeniero Erich Schenk y el Sr. Josef Jaschek, ambos técnicos superiores del ORF, vinieron durante dos semanas a Costa Rica para controlar el funcionamiento técnico de las emisoras que ya estaban en el aire, para escoger lugares para las antenas y los estudios de grabación de otras cuatro emisoras y para, entre otras muchas sugerencias prácticas y consejos, elaborar planes para la construcción de estudios y escoger equipos para las estudios de grabación.

En setiembre y octubre de 1982, la Princesa Nora de Liechtenstein inauguró otras estaciones de radio, entre ellas, Buenos Aires y Nicoya.

En 1983, el ingeniero Sr. Schenk visitó por segunda vez el proyecto para la aprobación de cuatro estaciones y para visitar los cinco nuevos lugares donde se construirían las siguientes emisoras: La Cruz y Los Chiles (ambas de la diócesis de Freiburg), Upala (Movimiento católico masculino de Austria), Los Santos y Ciudad Neily (ambas de Alemania). Asimismo, el señor Schenk sostuvo reuniones con el Ministro de Información Armando Vargas, el ingeniero Roy Jiménez (propietario de la empresa costarricense ELCOR), Alexis Acuña del Consejo Nacional de Control de Radio y con la Junta Directiva de ICER.

Para el segundo semestre de 1983, se planeó la construcción de tres nuevas emisoras. El financiamiento se obtuvo de Austria y Liechtenstein. Además, se confirmó la ampliación de la sede central para las emisoras culturales del ICER, (financiada por la Diócesis de Rottenburg).

Antes de la inauguración de las emisoras, el ICER lleva a cabo tres seminarios de fin de semana en las localidades de las emisoras, a los cuales fueron invitadas las partes interesadas. Hasta la fecha, se han celebrado 26 seminarios en los que participaron 698 personas.

El primer seminario incluyó una amplia información sobre el proyecto, su idea y sus intenciones, su neutralidad política y la definición del concepto de “cultura”. Además, las diferencias entre una emisora comercial y una emisora cultural y se enfatizó en cuanto a que una emisora cultural se financia exclusivamente por patrocinios, contribuciones del voluntariado y no por la publicidad. En la segunda parte del seminario se practicó pronunciación y acentuación y se produjeron algunos pequeños programas.

El segundo seminario trató, principalmente, sobre las características del trabajo en grupo y otros aspectos necesarios para el manejo de una emisora cultural, por ejemplo, concepto de grupo, dificultades que pueden producirse, tipos de personalidades propias de los grupos, características que deben tener los líderes y otros temas conexos.

Al final del segundo seminario, los participantes presentes eligieron un grupo de trabajo que –en colaboración con el ICER– se dedicaron a la construcción de la emisora.

En el tercer seminario, se capacitó en técnicas para crear efectos de sonido, también se practicaron y se estudiaron los diferentes tipos de programas y modalidades: mesa redonda, radio teatro, entrevistas, etc.

Se capacitó en la utilización del equipo de estudio: poner agujas de tocadiscos correctamente, editar una grabación, manejar el lenguaje técnico básico del inglés (*input, record, tape, on, off,*) también se practicó limpiar las cabezas de tono y muchas más cosas que tal vez para un técnico son conocidas, pero totalmente desconocidas para voluntarios, algunos de los cuales son agricultores, a quienes se les reconoce sus propios conocimientos que les permiten sobrevivir con medios simples en la naturaleza, en fin, que poseen toda una cultura y que tienen capacidad suficiente para adquirir nuevos conocimientos.

7. LUZ VERDE PARA LAS PEC

De acuerdo con el exhaustivo estudio de AUSTRO-CONSULT, la instalación de las Pequeñas Emisoras Culturales queda totalmente justificada, pues su principal y más importante objetivo sería el de favorecer a la población costarricense alejada de los centros de población con poca posibilidad de ser atendida por los centros educativos y culturales existentes. Es decir, para llegar a las dos terceras partes de la población total que, para el momento de la investigación, vive fuera de la región central, y no puede integrarse de lleno al desarrollo social, cultural y económico del país.

También contempla, entre sus propósitos, la mayor ayuda posible a la promoción humana integral de las personas que viven lejos de los centros educativos y culturales del país y a todos los culturalmente marginados.

Cada emisora habrá de servir y dirigirse únicamente a las mismas comunidades de su región y, por medio de programas educativos, ofrecer a sus oyentes promoción humana de todo tipo: complementación de estudios, progreso en su formación cívica y profesional, participación en actividades culturales y religiosas, intensificación de la comunicación local y, no menos importante, aprender a expresarse por medio de un instrumento técnico de comunicación del que se apropien y con el cual se identifiquen.

8. OBJETIVOS DEL PROYECTO PEQUEÑAS EMISORAS CULTURALES

Tomando como base que, desde 1974, el ICER emplea con apreciable éxito, un sistema de educación a distancia que combina programas de radio, materiales escritos y ayuda directa o facilitación el cual se denomina El Maestro en Casa y que va dirigido a la población adulta que tiene incompleta la Educación General Básica, se esbozan los siguientes objetivos del proyecto Pequeñas Emisoras Culturales.

Favorecer a la población costarricense que se encuentra alejada, o no puede ser atendida por los centros educativos y culturales existentes. Esto implica que se busca estimular aproximadamente a las dos terceras partes de la población total que vive fuera del Valle Central, para que se integre de lleno al desarrollo social, cultural y económico del país.

Dar cobertura a los lugares en los que la mayor parte de la población meta está fuera del alcance de las radioemisoras que se pueden emplear para transmitir los programas de radio. Este mismo problema se les presenta a otras instituciones estatales o privadas que tienen programas de radio: Escuela para Todos (ICECU), Universidad Estatal a Distancia (UNED), Seguro Social, ministerios y otros. Esto se debe, principalmente, a que las regiones de menor desarrollo económico no son tan atractivas para las radioemisoras, cuyos fines son comerciales.

Por lo anterior, este proyecto prevé la instalación de emisoras culturales administradas por medio de instituciones o asociaciones no lucrativas, que puedan dedicarse exclusivamente a satisfacer las necesidades de la población de la región.

El funcionamiento de estas emisoras estará a cargo de asociaciones radiofónicas regionales que se constituirán en cada caso, según el modelo de estatutos elaborados, con el fin de definir claramente las labores y las responsabilidades que corresponden.

Asimismo, se establece que las Pequeñas Emisoras Culturales son asociaciones regionales sin fines de lucro, filiales del ICER, con estatutos propios que establecen su forma de trabajo.



Participación popular en las emisoras culturales.

9. ¿QUÉ IDENTIFICA A UNA EMISORA COMO CULTURAL?

La emisora cultural se identifica por lo siguiente:

- ▼ Ofrece servicios a los oyentes; no busca ganancias.
- ▼ Sirve a los que necesitan más ayuda, los pobres y marginados.
- ▼ Desarrolla las facultades intelectuales, alimenta los mejores valores y representa las más nobles aspiraciones de sus oyentes
- ▼ Estimula la participación activa y creativa del oyente cuando estudia con El Maestro en Casa.
- ▼ Enseña a desarrollar la concentración al seguir una conferencia, al escuchar un sermón o buena música.
- ▼ Despierta el sentido crítico de la audiencia ante las noticias, los programas, la música, en fin, ante la programación general.



Fomentando la cultura autóctona.

10. REPORTES PERIODÍSTICOS

La Nación, domingo 8 de abril de 1984

Inaugurada ayer emisora en zona norte

El ministro de Información y Comunicación, periodista Armando Vargas Araya, inauguró ayer una pequeña emisora educativa y cultural en el cantón de Los Chiles, Alajuela.

Pertenece al Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER) y su establecimiento forma parte del programa de recuperación de soberanía radiofónica que se impuso el Gobierno en la zona norte del país.

Vargas Araya hizo un recuento de las emisoras que se han establecido en la zona norte; las primeras fueron Santa Cruz de Guanacaste y Chorotega de Nicoya, que pertenecen a la

Red de Emisoras Católicas y al ICER, respectivamente.

En la misma provincia, propiamente en el cantón de La Cruz, se instalará un transmisor del ICER, en un terreno de dos hectáreas.

Por otro lado, en Libera, en un lote que donó la empresa GISA y con la ayuda de una partida específica que procura el diputado Manuel Rojas Chaves (Liberación-Guanacaste), se instalará una repetidora de Radio Nacional

Mientras tanto, en Alajuela, el ICER ha establecido pequeñas emisoras en Pital, Upala, Guatuso y La Fortuna. La Red de Emisoras Católicas tiene su

planta en Santa Clara. A ellas se une la inauguración en Los Chiles.

El Ministro declaró ayer que la radioemisora permitirá a los pobladores de Los Chiles y de las comunidades vecinas expresarse con mayor variedad y vigor en el ámbito ilimitado de la creación cultural.

Vargas Araya dijo a los vecinos que: "si bien ustedes podrán escuchar más voces y hacerse oír más lejos por un mayor número de personas, deben estar alertas para impedir que la radioemisora se transforme en un instrumento de dominación cultural en vez de ser herramienta de expresión autóctona".



Princesa Nora en inauguración de emisora cultural.

11. LA RED DE PEQUEÑAS EMISORAS CULTURALES 35 AÑOS DESPUÉS

En treinta y cinco años de vida del ICER, el Proyecto de las Pequeñas Emisoras Culturales ha logrado una radical transformación de sus estaciones, y se ha convertido en la red de emisoras culturales más grande de América Central.

El Padre Franz Tattenbach decía que: *“toda persona tiene derecho a la educación”* y que *“Aprender es parte de la vida y vivir implica siempre aprender”*.

Ciertamente, estos son los cimientos del ICER y por consiguiente, los fundamentos del Proyecto de las Pequeñas Emisoras Culturales, por cuyo medio es posible propiciar la oportunidad de ofrecer aprendizaje siempre y en todo momento.

Actualmente, la red está conformada por 15 emisoras que funcionan debidamente en FM, totalmente automatizadas, con alta tecnología en la edición de audio digital, excelente cobertura y una calidad de audio extraordinaria.

Fue el 11 de febrero de 1979 cuando inició sus transmisiones la Voz de Talamanca en Amubri. Desde ese día empezó a tejerse la red de las Pequeñas Emisoras Culturales. A lo largo de los 35 años de vida del ICER, la experiencia ha demostrado que la radio, a pesar de sus limitaciones, puede prestar valiosos servicios para la promoción social, la organización de las comunidades, el fortalecimiento de los valores cívicos y culturales, sin olvidar la divulgación de noticias, avisos propios de cada lugar y el sano entretenimiento musical.

El Padre Bernardito Koch, un misionero alemán que ha vivido por más de tres décadas en Talamanca dijo en la inauguración del nuevo transmisor de AM que *“El Proyecto de las Pequeñas Emisoras Culturales es un verdadero ejemplo de la democratización de las comunicaciones en el ámbito rural costarricense. En un inicio se transmitía en AM, frecuencia de mayor dificultad en la propagación de ondas; pese a esto, así se trabajó por más de veinte años. Actualmente la situación a cambiado radicalmente.”*

Nuevos Retos

Recientemente, el gobierno de la República de Costa Rica tomó la decisión de publicar el decreto ejecutivo número 31609-G en el que se declara reserva del estado la frecuencia 88.3 en todo el país, a excepción de la zona sur, para que sea utilizada por el proyecto de las Emisoras Culturales a cargo del ICER.

El Director de la Oficina de Control Nacional de Radio, don Melvin Murillo, al recibir a la Princesa Nora de Liechtenstein en su oficina señaló que *“las Emisoras*

Culturales son un proyecto que siempre ha estado al servicio de las comunidades más alejadas de San José y poblaciones indígenas donde el papel de la radio ha sido protagónico en su desarrollo económico y crecimiento educativo.”

Respecto de la reserva de la frecuencia, la Princesa Nora de Liechtenstein, en visita que realizara a la Casa Presidencial de Costa Rica, dijo que *“Esta decisión por parte del Gobierno de la República ha sido histórica y la verdad es que despierta ilusiones para todos aquellos que creemos en la democratización de las comunicaciones. Esta es una oportunidad única para modernizar las emisoras y cambiarlas a esta tecnología que permite mejor calidad a costos menores de inversión y operación. Además, es una oportunidad de completar el proyecto original y así aumentar la cobertura de las emisoras considerablemente.”*

Uno de los principales fundamentos del Proyecto de las Emisoras Culturales es el respeto y la presencia de la diversidad cultural, sin olvidar que la educación y el servicio social son pilares en la idiosincrasia de cada una de ellas.

Con este decreto, el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica como garante del Convenio Internacional Costa Rica- Liechtenstein, es habilitado para iniciar transmisiones en FM.

Carlos Mata, miembro de la Junta Directiva de Radio Cultural Turrialba comenta: *“La llegada de la FM a nuestra campaña azucarera, ha llenado de mucha alegría a quienes de una u otra forma hemos estado ligados a nuestra Radio Cultural. Ha sido un sueño de hace muchos años que por fin se nos concedió. Esto ha sido como si nos ganáramos la lotería nacional...”*

Una mejor fidelidad en el audio es un gran logro; pero velar por la conveniencia de las comunidades, hacerse eco de sus necesidades y el mejoramiento profesional en materia de radio, son nuevos retos cuando se trata de lograr la lealtad, la participación y la buena voluntad del oyente.

Automatización de las radioemisoras

Quizás la tarea más urgente por parte de ICER es la renovación de equipo para las FM. Una tarea permanente ha sido también animar a los colaboradores de las diferentes radioemisoras al uso de nuevas tecnologías

La automatización de una radioemisora es casi como una operación de cirugía plástica. El uso de la computadora -si se utiliza a fondo y bien- transforma de manera radical una estación.



La tecnología de punta llega a las Pequeñas Emisoras Culturales.

Wilberth Sequeiro Castro, un ferviente colaborador de Radio Sistema Cultural La Cruz señaló que: *“Hemos visto frente a nuestras narices, el paso de la tecnología y no hemos sido capaces de reflexionar sobre semejantes avances. El uso de los acetatos, el casete, el CD, últimamente, el dat y la computadora dentro de nuestras cabinas, son sinónimos de esta nueva etapa que el Proyecto de las Emisoras Culturales ha asumido con responsabilidad.”*

Reconocimientos Nacionales

El Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica cuenta con un servicio de información y comunicación en las comunidades rurales e indígenas del Proyecto de Pequeñas Emisoras Culturales. Este espacio radiofónico se llama Enlace Informativo.

El presidente del Colegio de Periodistas de Costa Rica, Lic. Heriberto Valverde señaló: *“este espacio se convierte en pionero al ser un informativo que busca democratizar la comunicación y elevar la calidad de los servicios profesionales del periodismo, particularmente en aquellos que, por sus características y posibilidades, está llamado a convertirse en promotores del desarrollo de las comunidades a las que sirven. Este es un importante esfuerzo, que hoy cuenta con el debido acompañamiento del Colegio de Periodistas de Costa Rica al obtener el Sello de Calidad de esta prestigiosa institución”.*

El Sello de Calidad es un programa permanente de mejoramiento continuo de los medios regionales, locales y especializados del país.

Asimismo, el pasado 7 de diciembre del 2007 se ofreció un merecido reconocimiento por parte de la Cámara Nacional de Radio a varios funcionarios del ICER y en especial a sus colaboradores en distintas Pequeñas Emisoras Culturales. Don Juan Sepúlveda, director ejecutivo de la Cámara Nacional de Radio manifestó. *“este homenaje se rinde por aportar su energía talento y dedicación a engrandecer la radiodifusión costarricense por más de 25 años y expresamos nuestro agradecimiento por dedicar su vida a la radio.”*

Durante este mismo año se obtuvieron reconocimientos y distinciones como la del Colegio de Periodistas de Costa Rica que el 24 de setiembre le entregó al ICER el Premio Dr. José María Castro Madriz, por su apoyo a las radioemisoras indígenas costarricenses.

El Colegio de Periodistas, en efecto, les rindió un merecido aplauso a los representantes de las emisoras comunitarias, Radio Sistema Cultural Maleku, Emisora Cultural La Voz de Talamanca, Emisora Cultural Boruca y al Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER), con la distinción Dr. José María Castro Madriz.

Los premios y reconocimientos son siempre bienvenidos, pero lo son aun más, cuando recorren cientos de kilómetros y tocan a aquellos que laboran incansablemente sin esperar el reconocimiento o el aplauso.

Ezequiel Vargas presidente de La Voz de Talamanca, dijo esa noche en representación de todas las emisoras *“Existe un gran valor en este reconocimiento por una cuestión de dignidad, nosotros estamos orgullosos de lo que somos, de poder conservar nuestra cultura, como lo hacen los que trabajan en las emisoras que nos hace identificarnos más con nuestro ser y poder transmitirles eso a las nuevas generaciones. La misión ahora es insistir en que muchas más personas sepan que existimos y que somos parte importante de Costa Rica.”*

Es tiempo de seguir cosechando, o mejor dicho en Bribri: “Ská wöta Shkök Kekrae”. (Hay que seguir adelante todos los días).

Dentro del marco del Premio a la Creatividad y Producción Radiofónica ediciones 2000 y 2001, “Róger Barahona” se obtuvieron reconocimientos en varias producciones radiofónicas del ICER.

Finalmente, el Sindicato Nacional de Periodistas de Costa Rica concedió el Premio Libre Expresión Social “Luis Castro Rodríguez” en el año 2003 al Proyecto de Emisoras Culturales, por los trabajos destacados en la preservación de los derechos laborales de los comunicadores de Costa Rica.

Hechos relevantes



El fortalecimiento de emisoras indígenas no solo se logró con las capacitaciones e intercambios realizados, sino también por medio de las nuevas frecuencias en cada una de las comunidades. De modo que ya, el año pasado, se había logrado motivar a las comunidades indígenas para que lograran producir programas de opinión.

Marvin Maroto, locutor de radio Cultural Boruca señaló que: *“Este año se realizó una consulta indígena y nuevamente el papel de las emisoras en comunidades indígenas fue muy importante.”*

Se inició la transmisión de programas enlatados referentes a la problemática indígena. Este año hemos logrado una mejor difusión de programas con contenido indígena.

El convenio más reciente se realizó en el mes de octubre del 2008. Un convenio entre las emisoras culturales del Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER) y Radio América el cual permitirá que comunidades de zonas rurales tengan acceso a partidos de fútbol profesional.

Será un amplio enlace con ocho emisoras culturales a lo largo y ancho del país. Así quedó establecido tras la firma de un acuerdo entre el ICER y Radio América, empresa del Grupo Extra que transmite en 780 AM.

“El fútbol es parte de la cultura costarricense, nos sentimos complacidos de llegar a comunidades amantes del deporte”, indicó William Gómez, gerente general del Grupo Extra.

Las metas se convierten en realidad cuando se unen esfuerzos. Esto se evidencia con el Telecentro Comunitario en Upala que está auspiciado por el Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación (PIDC) de UNESCO que aportó la compra de, al menos, cinco computadoras de última generación, un fax, una multifuncional y otros.

Don Rafael León Benavides, presidente de Radio Cultural Upala nos explica que es un telecentro: *“ un telecentro consiste en un local dotado de varias computadoras y un mobiliario sencillo, sillas para los usuarios y mesas donde se colocan los terminales que brindan al público un servicio de Internet (chat, correo electrónico, navegación) y acceso de software elemental (procesador de palabras, hojas de cálculo, presentaciones). En términos generales, el número de computadoras van de cinco a doce por local.*

Nuevas Emisoras



Ministra de Relaciones Exteriores de Liechtenstein, señora Rita Kieber, en la inauguración de la emisora cultural de Puriscal.

El Gobierno del Principado de Liechtenstein ha brindado su respaldo incondicional al Proyecto de las Emisoras Culturales y ha decidido financiar ocho estaciones más. Radio Cultural de Tilarán es la primera de este grupo en ser inaugurada.

Radio Cultural Tilarán logró salir adelante con la nueva estación inaugurada en marzo del 2006 y las demás emisoras han mostrado un interés único en cumplir con las metas propuestas al inicio de año.

Radio Cultural de Pérez Zeledón inició labores el pasado 8 de diciembre del 2007 desde el Mercado Municipal, sede de Radio Cultural de Pérez Zeledón, única emisora en Latinoamérica que se ubica en un mercado y que garantizará aún más, el carácter comunitario y participativo que siempre ha caracterizado a las emisoras culturales del Proyecto. En tan solo tres días de estar al aire se recibieron 200 llamadas de felicitación y apoyo a los muchachos operadores de dicha estación.

El administrador de Radio Cultural de Pérez Zeledón, Jorge Castro dijo que “*el deporte, la música, la diversión y participación en la toma de decisiones son el pan de cada día en las Emisoras Culturales, esto sobre todo para que la comunidad donde se ubica una emisora cultural la sienta como propia, se fomenta que los oyentes llamen a la radio, o la visiten personalmente y soliciten la música de su agrado, avisos sociales, saludos o simplemente lleguen a conocer su estación.*”

Los gastos de operación de las Emisoras Culturales son fácilmente alcanzados y en algunas de las emisoras logran, incluso, comprar equipo adicional por sus propios medios, tales como computadoras, impresoras y equipos de comunicación inalámbrica, entre otros.

El 5 de julio del 2008 se inauguró la Emisora Cultural de Puriscal, único medio de comunicación de la región, cuyos fines y objetivos son loables. Por el momento, se ha convertido en la última de las emisoras culturales instaladas.

De esta forma, aquella pequeña red de emisoras que el Padre Tattenbach forjó y vio nacer con la primera estación en Talamanca, se ha venido entretejiendo en un conglomerado de veinte emisoras de radio en FM, conectadas a internet y sustentadas en tecnología digital. ¿Quién lo hubiera imaginado?

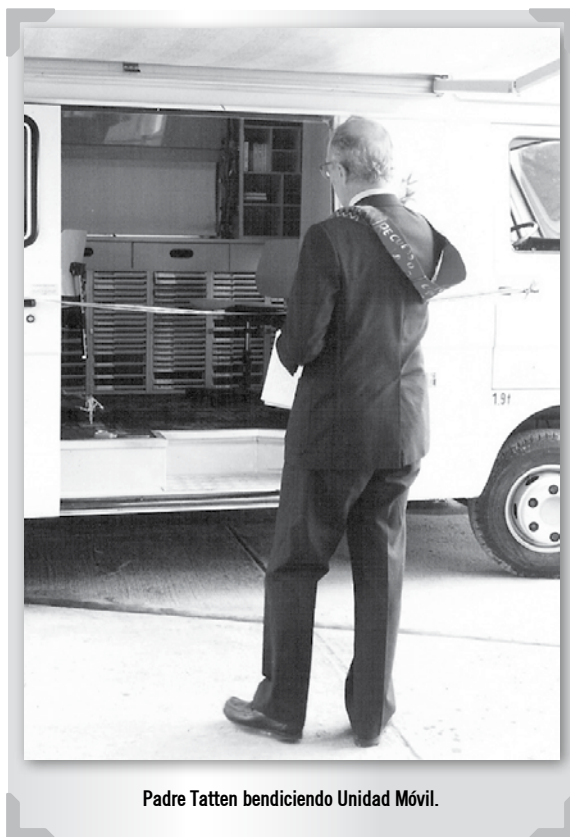
*“La radio marca los minutos de la vida; el diario;
las horas, el libro; los días.”*

Jacques H de la Lacretele

12. ¡LA UNIDAD MÓVIL!

En el proyecto original, el P. Tattenbach quería una unidad móvil que se trasladara por toda Costa Rica, Tegucigalpa y Managua. El proyecto se llamó “El mensaje cristiano a los medios de comunicación”. Era un proyecto altamente oneroso para aquel tiempo e implicaba una planificación muy estricta por cuanto había que estar trasladando los estudios móviles de un país a otro.

Pese a los altos costos y detallada planificación, esta idea se concretó en el Proyecto de las Pequeñas Emisoras Culturales, PEC, ya que él logró que desde Alemania se financiara y enviara. En efecto, la unidad móvil fue donada por la Fundación Alfons Goppel-Stiftung, en 1986.



Padre Tatten bendiciendo Unidad Móvil.

La siguiente es la descripción de estos estudios móviles:

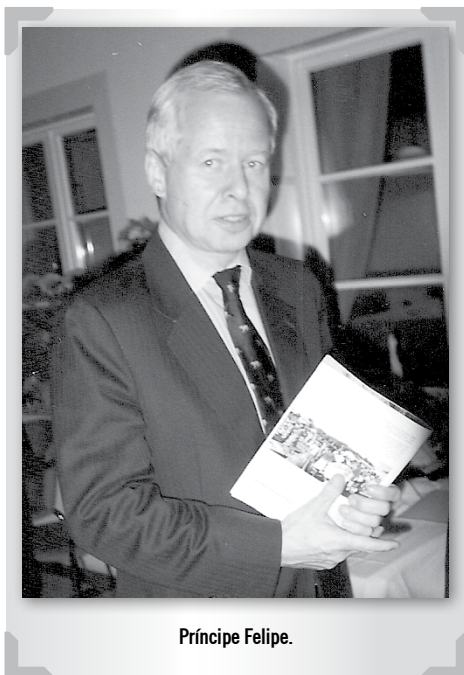
1VW camioneta tipo VW TL, modelo 201562, blanca, número de chasis WV 2ZZZ29Z G H016548, N° de motor DC 051265.

Este vehículo fue acondicionado especialmente para unidad móvil y tiene incorporado lo siguiente:

- ❖ Trabajos de carrocería y acondicionamiento marca Dlouhy.
- ❖ Instalaciones de aire acondicionado y de suministros de electricidad.
- ❖ Red principal, red eléctrica de 12 voltios, iluminación, alambrado de toma-corrientes, alarma y radio.
- ❖ Herramientas eléctricas Bosch y dos valijas para herramientas y herramientas según lista.
- ❖ Aparatos de soldar marca Grothusen.
- ❖ Caja de servicio marca Hiller.
- ❖ Instrumentos de medición marca Peertronic.
- ❖ Radios portátiles marca Center.
- ❖ 3 fuentes eléctricas de laboratorio marca Marchetti.
- ❖ Cintas de referencia DIN marca AGFA.
- ❖ Instrumentos de medición O.R.F.
- ❖ Componentes electrónicos marca RB-Electronic.
- ❖ Cables para instrumentos de medición.
- ❖ Gastos de diseño, marca Schweiger.
- ❖ Receptor de onda corta Sony, repuestos y herramientas varias, etc.

La unidad móvil simboliza, como tantas otras realizaciones, que lo que el Padre Tattenbach organizaba, siempre se hacía realidad. Una de estas fue la unidad móvil.

13. PRINCIPADO DE LIECHTENSTEIN



Finalmente, dada la participación relevante del Principado de Liechtenstein en la consolidación de las emisoras culturales, deseamos resaltar este país.

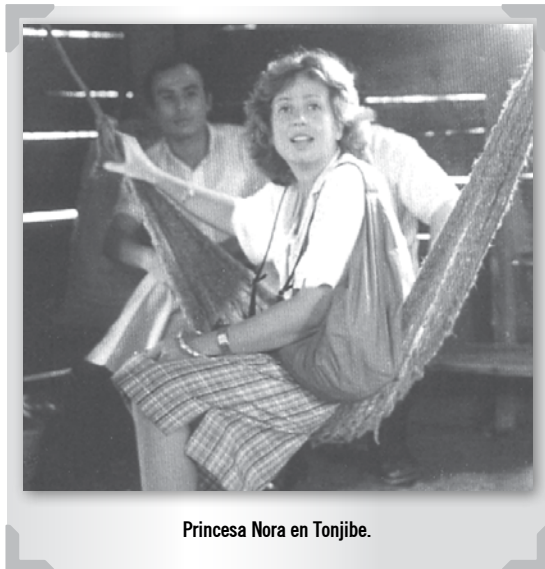
Liechtenstein es un país situado en el centro de Europa, en el Valle del Rin, entre Suiza y Austria. Ocupa un área de 160 kilómetros cuadrados y tiene 26.000 habitantes. Su capital es Vaduz y su forma de gobierno es una monarquía constitucional. La familia del Príncipe es muy respetada por el pueblo y la relación entre ellos es muy estrecha.

El país es dirigido por el gobierno civil y cabe mencionar el hecho casual de que tanto en Costa Rica como en Liechtenstein se eligen gobernantes el mismo día y que ambos países carecen de ejército.

De una sociedad agrícola, Liechtenstein ha pasado a ser un país sumamente industrializado. Hoy día es el país con la cuota de exportación *per cápita* más alta del mundo.

La pequeñez de esa nación impide tener relaciones directas con todos los países, por eso Suiza, con la que sí ha mantenido relaciones estrechas durante 60 años por convenios aduaneros y financieros, presta sus servicios diplomáticos al Principado.

El convenio cultural entre Costa Rica y el Principado de Liechtenstein es un caso muy excepcional y ha sido posible gracias a los bienhechores del ICER: Príncipe Philipp v. Liechtenstein, Padre Franz v. Tattenbach S.J. y el señor George v. Gaupp-Berhhausen. Ellos formaron en Vaduz el Instituto para el Fomento de la Formación de Adultos en Iberoamérica, que financia tanto al ICER como al proyecto de las Pequeñas Emisoras Culturales.



14. EL ICER

En cuanto al Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica, se trata de una asociación sin fines de lucro, aconfesional y apolítica. Fue declarada de “utilidad pública” e inició sus labores el 19 de marzo de 1973.

El ICER es una institución de educación de adultos, que emplea un sistema de educación a distancia utilizando la radio, materiales escritos y ayuda directa o tutoría. Colabora con la Dirección General de Educación Permanente del Ministerio de Educación Pública. Está integrada al Plan Nacional de Alfabetización y Educación Básica por Madurez.

Objetivos

Entre otros:

- ▼ Ofrecer la oportunidad de completar los tres ciclos de Educación General Básica a los adultos que por alguna causa no los terminaron y no pueden frecuentar un centro educativo.
- ▼ Estimular a los culturalmente marginados para que se integren mejor al progreso del país.
- ▼ Apoyar a los marginados culturalmente, para que en el contacto con el mundo actual, puedan capacitarse intelectual, social y humanamente en su propio ambiente y así desarrollen y conserven sus múltiples valores autóctonos, como un aporte valioso al patrimonio cultural del país.

Valga subrayar que en los últimos años ha habido un incremento considerable de participación en estos programas. Por ejemplo, en 1979 se matricularon 2500 estudiantes; en 1980, 11 400 y en 1981, 14 600. Dando un salto temporal al 2008, el número llegó a los 150 000 estudiantes.

En general, los estudiantes expresan confianza y buena disposición de estudiar ya que el sistema les resulta muy familiar y seguro.

Retomando el sueño de las pequeñas emisoras culturales de nuestro fundador, don Rafael Ángel lo resume en las siguientes palabras.

“El Padre Tattenbach vio las emisoras culturales como un complemento de El Maestro en Casa, porque había la dificultad de que, en aquel entonces, la radio no penetraba en los rincones más alejados del país. También veía como en los pueblos, su cultura, sus tradiciones y sus valores

autóctonos eran cada vez más penetrados y desplazados por otros muy diferentes y por eso decía que se ocupaba de medios que defendieran las culturas regionales. Afirmaba que se requería de un instrumento que defendiera esas culturas, que fortaleciera los valores de toda esa gente y que las emisoras podían ayudar a todos esos seres humanos. Creo que eso fue lo que más lo empujó para cristalizar el proyectos de las emisoras.”



Padre Tattenbach: comunicador total.

CAPÍTULO

V

IGER: nuestra historia

*“El mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace
la voluntad de Dios permanece para siempre.”*

1 Juan 2:17



“En 1971, el Padre Franz Tattenbach, un jesuita alemán que llegó a Centroamérica se estableció en Costa Rica y observó que las personas de escasos recursos tenían poco acceso a la educación. Con el afán de colaborar en la educación de estas personas, fundó el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica –ICER– en 1973. El Padre Franz trabajó en esta institución cinco años antes de llegar a Guatemala en 1978.

Mientras, en Guatemala, Sor Marta Soto, que había colaborado como maestra orientadora en Costa Rica, solicitó material de alfabetización al ICER para probarlo con un grupo de estudiantes. Este material fue utilizado para alfabetizar a un grupo de mujeres trabajadoras de casa. Para alegría de muchos, esta primera experiencia fue todo un éxito. En solo doce semanas, veinticuatro estudiantes aprendieron a leer y escribir.”

**(Manual de Inducción
Maestros Orientadores IGER, 2006 Guatemala)**

1. SEMBRÓ CON SENCILLEZ LA SEMILLA DE LA EDUCACIÓN: SOR MARTA SOTO

“En el año 1978, el Padre Tattenbach nos visitó y se entusiasmó por el éxito que obtenían las jóvenes al aprender por medio de los libros. Así, durante ese año, se dieron los primeros pasos para obtener la autorización del Ministerio de Educación e iniciar la experiencia bajo la personería jurídica de Fe y Alegría de Guatemala y el apoyo de una buena educadora, doña Teresita de O’ Meany, quien se ofreció a prestar su firma de directora de la institución y luego, por muchos años, hasta su muerte, fue parte de la Junta Directiva del IGER.”



Sor Marta Soto.

Tal como lo describe Sor Marta Soto, se inicia la experiencia en Guatemala amparados en Fe y Alegría. Los siguientes documentos, dan fe de lo anterior.

Ministerio de Educación

DIRECCION DE ALFABETIZACION Y EDUCACION DE ADULTOS

5a. Ave. 4-53, Zona 1

Teléfonos: Dirección 81153

Guatemala, Guatemala, C. A.

Depto. Alfab. 83660

Depto. Adultos 81970

No. 001/79

-----Vista la solicitud presentada por Sor Marta Soto y Compañeras del Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica (IGER) Sede: 12 Avenida 3-69, Zona 1, Ciudad de Guatemala, contando con la opinión de la Jefatura del Departamento de Alfabetización, esta Dirección,

R E S U E L V E.

Autorizar al Programa Experimental de Escuela Radiofónica del Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica con sede en la 12 Avenida 3-69, Zona 1, Ciudad de Guatemala, para que funcione en forma provisional, en tanto sigue el trámite ordinario y se llenan los requisitos legales. Cap. VII, Art. 37, Dto. Leq. 73-76, Ley de Educación Nacional.

Dado en la Ciudad de Guatemala a los veintiocho días del mes de febrero de mil novecientos setenta y nueve.



[Handwritten Signature]
 Prof. VICTOR MANUEL OREJANA G.
 DIRECTOR DE ALFABETIZACION Y
 EDUCACION DE ADULTOS

9



Nº 1 8816106

En la ciudad de Guatemala, siendo las ocho horas del día dos de enero de mil novecientos ochenta, reunidos en el local que ocupa el Colegio " L O Y O L A ", el P. Franz Tattenbach, Asesor Legal del Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica y

el Padre Domingo Nicolás Alvarenga Alvarenga, Presidente de la Sociedad Educativo Social "LOYOLA", con el objeto de manifestar lo siguiente:---

R E G I S T R O

Nº 789085

QUINQUENIO de 1978 a 1982.

PRIMERO. Establecen un contrato de arrendamiento del inmueble situado en la doce avenida, tres guión sesenta y nueve, en donde se encuentran-- ubicadas las oficinas del Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica I.G.E.R.. SEGUNDO. El alquiler que pagará el P. Franz Tattenbach es de DOSCIENTOS QUETZALES MENSUALES (Q 200.00). TERCERO. La duración del contrato es de un año, prorrogable. CUARTO. Para dar por finalizado el contrato cualquiera de las partes, tendrá que avisarse con tres meses de anticipación al vencimiento del plazo a la parte afectada.----- QUINTO. No habiendo nada más que manifestar, se da por terminado el presente contrato, en el mismo lugar y fecha, siendo las nueve horas, firmando las partes interesadas en el mismo, para dar fe.

Domingo Nicolás Alvarenga
P. Domingo Nicolás Alvarenga, A.

Franz Tattenbach
P. Franz Tattenbach

MINISTERIO DE FINANZAS PUBLICAS



GUATEMALA, C. A.

JUSTIFICACIÓN

El Colegio María Auxiliadora durante un año experimentó con éxito en enseñanza directa, con supervisión del Departamento de Educación de Adultos, el material didáctico de El Maestro en Casa del Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER). El éxito y los buenos resultados que obtienen las escuelas radiofónicas con el mismo sistema en nueve países de América Latina motivaron la creación del IGER. El 31 de agosto de 1978 se presentó un anteproyecto al señor ministro Clementino Castillo. Se empezaron los cursos en marzo de 1979.

En 1979 se inició formalmente el sistema de educación por radio en Guatemala y de la misma manera que en Costa Rica, fue el Padre Tattenbach quien caminó por parroquias, aldeas y caseríos buscando voluntarios –personas que se ofrecieran– para atender a los estudiantes. Esta fue una de las etapas más difíciles y crueles, pues fue la época de la guerra fría y cualquiera que hiciera algo por los pobres era visto como enemigo y corría el riesgo de ser eliminado.

En este ambiente, el Padre sembró con sencillez la semilla de la educación en Guatemala, donde gracias a la ayuda de Dios sigue floreciendo.

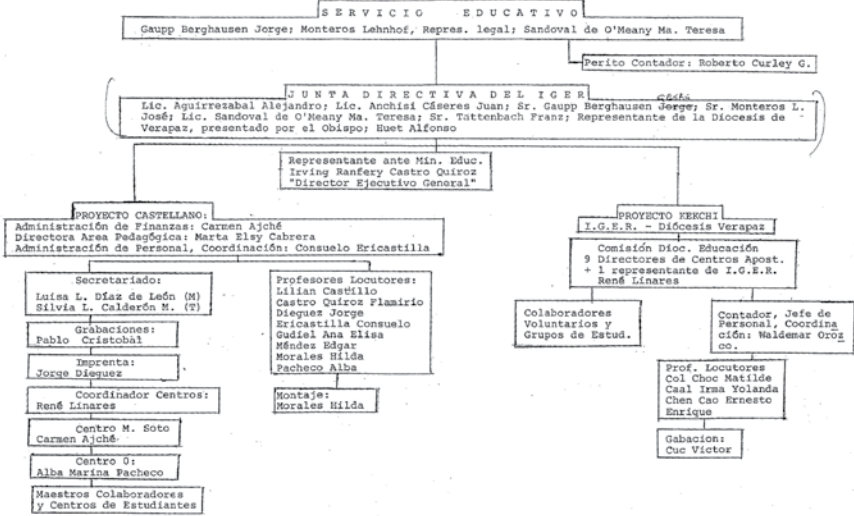
Guatemala no era Costa Rica. Allí las autoridades no estaban tan dispuestas a colaborar y mucho menos con aportes económicos. El Padre no se desanimó, intensificó la búsqueda de fondos para contratar él mismo los empleados necesarios.

La búsqueda de ese personal fue también otra dura prueba que también supo superar con su decidido espíritu evangélico que buscaba hacer el bien a cualquier costo.

Era tal su deseo de comprender la manera de pensar y de aprender del pueblo indígena guatemalteco que con inmenso cariño y paciencia pasaba horas del domingo observándolos porque, decía, nosotros debemos adaptarnos a ellos, hablar su lenguaje, utilizar su realidad para que nuestro mensaje sea comprensible, pero sobre todo, *aprender de ellos que tienen una manera muy propia de hacerle frente a la vida.*”

ORGANIGRAMA DEL IGER

¿Quiénes más ayudaron al Padre a que esta otra semilla germinara?



Este cónsul europeo interesado en la educación de adultos en Latinoamérica era el austriaco Georg von Gaupp-Berghausen, fundador del Instituto para el Fomento de la Educación de Adultos en Latinoamérica, fundación de utilidad pública. El señor Gaupp viajó en el mes de mayo de 1972 a San José, Costa Rica, donde permaneció algunos días en la sede del ICECU y luego visitó también Guatemala, acompañado por los colaboradores del ICECU en ese país. Su ayuda humanitaria y desinteresada forma parte de los cimientos de ICER e IGER.

Ma. Teresa Sandoval Urrutia de O'Meany.

Maestra de Educación Primaria, Guatemala.



M^a Teresa Sandoval, miembro fundadora.

Alejandro Aguirre Zabal S.J.

M^a Teresa Sandoval y Alejandro Aguirre Zabal, S.J. y P. Achaerandio.

José Monteros Lehnhoff, periodista guatemalteco.

Señor Georg von Gaupp-Berghausen

A raíz de la investigación realizada por el Padre Tattenbach, su sueño de hacer algo a favor de la educación de indígenas y adultos, lo llevó a invitar a estos países al señor Gaupp-Berghausen.



Señor Georg von Gaupp-Berghausen

NÚMERO 24, DIARIO DE CENTRO AMÉRICA – Julio 26 de 1982

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

A continuación, algunos de los acuerdos del Ministerio de Educación de Guatemala que consolidaron el IGER.

ACUERDO No. 765

Autorízase al Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica (IGER) para que imparta las asignaturas de primero, segundo y tercer grados del Ciclo de Educación Básica o de Cultura General.

Palacio Nacional: Guatemala, 7 de julio de 1982.

Visto el expediente respectivo y habiéndose llenado los requisitos que establece el Artículo 77 el Acuerdo Gubernativo número M. De E. 13-77 de 7 de noviembre de 1977 (Reglamento de la Ley de Educación Nacional).

El Ministerio de Educación, con fundamento en lo que determinan los Artículos 16 y 41 del Decreto Legislativo número 73-76 (Ley de Educación Nacional).

ACUERDA:

Artículo 1º.– Autorizar al Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica (IGER), ubicado en esta capital, para que imparta, con carácter experimental por el término de cinco años prorrogables, las asignaturas correspondientes a primero, segundo y tercer grados del Ciclo de Educación Básica o de Cultura General, conforme al plan de estudios vigente, por medio del Programa de Enseñanza a Distancia o de Extensión, cuya aplicación introduce la modalidad de asistencia técnico-docente directa semanalmente, bajo la dirección técnica del MEPU. Irving Ranfery Castro Quiroz, con sujeción a las Leyes, Reglamentos y Disposiciones del Ramo.

Artículo 2º. – La Dirección del establecimiento deberá enviar anualmente a la Unidad Sectorial de Investigación y Planificación Educativa (USIPE), el informe a que se refiere el Artículo 87 del Acuerdo Gubernativo número M. De E. 13-77 de 7 de noviembre de 1977 (Reglamento de la Ley de Educación Nacional).

Artículo 3º. – El presente Acuerdo entra en vigor inmediatamente y deberá ser publicado en el Diario Oficial.

Comuníquese.
Luis Mérida.
Mario Llerena Estrada
Viceministro de Educación
869139-27-JL.

IGER - Guatemala

Fundación de la Radioescuela de Guatemala IGER (Instituto Guatemalteco de Enseñanza Radiofónica).

Socios fundadores: Padre Nicolás Alvarenga S.J. Director del Colegio “Loyola” y Presidente de la Asociación y Movimiento Fe y Alegría; Sor Haydalina Mendoza, de las salesianas y directora del Colegio María Auxiliadora de Ciudad de Guatemala; Padre Franz Tattenbach S.J., Director del ICER, San José, Costa Rica.

Los socios fundadores citados aportan con la ayuda de sus instituciones:

Colegio Loyola: oficinas de la central; impresión y distribución de todo el material.

Fe y Alegría: instalación de emisora propia, puesta a disposición del IGER.

Oratorio María Auxiliadora: experiencia con el material del Maestro en Casa, formación del maestro orientador.



Primera sede del IGER.

Informe de algunas actividades del apoderado Franz Tattenbach, entre la primera y segunda sesión de la Junta 22/2/1982

1. La nueva sede del IGER está adaptada a nuestras necesidades, con un gasto total de Q.591.90. (Sin gastos de cabinas de grabación).

Se ejecutaron los siguientes trabajos: el cierre del segundo piso hacia el patio en el fondo, con ventanas y puertas; ampliación de las ventanas de tres cuartos; la cuarta ventana con balcón, (reja) del garaje la pagó la propietaria. El trabajo más delicado fue la instalación de la cabina de grabación, con revestimiento completo de los muros, ventana entre cabina de locutores y cuarto del operador con dos puertas aislantes. Se había pedido consejo de varios expertos muchas veces contrastantes entre sí. Todos estos gastos parecían justificados en comparación con los alquileres de 600.00 a 800.00 quetzales que se piden en casas mayores. Nuestra casa, bastante justa y funcional en sus dimensiones actuales puede, en caso de necesidad, ampliarse usando los patios, por medio de techos transparentes y removibles, si el IGER deja de usar la casa (traslado).

2. Para aprovechar mejor los buenos servicios de Radio Internacional, que transmite desde febrero de 1979 el programa entero del IGER, a un precio

muy reducido, se hizo otro contrato de publicidad con Radio Mil Noventa, única emisora en la que Jaime Archila pudo proporcionarnos condiciones aceptables. En la cuña se informa brevemente de las oportunidades de estudio que ofrece IGER y se dan las direcciones de 15 centros de la capital y de Chimaltenango, capaces y dispuestos a matricular nuevos estudiantes. El precio para 3 cuñas diarias en 6 días distribuidas en dos semanas (18 cuñas) será Q.275.40. Claro está que Radio Internacional nos da el mismo servicio sin cobrar.

3. El proyecto K'ekchí no puede realizarse este año en la forma prevista y deseable, por radio y material impreso, con asistencia semanal de los grupos. La situación actual en la región, la entrada insuficiente de las emisoras y otras dificultades más no lo permiten. Sin embargo, el IGER no quiere retirarse del área K'ekchí y ofrecerá los siguientes servicios:
 - a. Entrenamiento de los colaboradores que quieren repetir con su gente la alfabetización, este año con la nueva cartilla K'ekchí del Ministerio, impresa en 100.000 ejemplares; se basa de manera sorprendente en la Cartilla del Centro San Benito de la Diócesis que en el año pasado usó también el IGER.
 - b. Ayuda a las personas bilingües que quieren acompañar a los estudiantes que aprobaron la alfabetización y siguen estudiando con el librito del Ministerio "Chikatzol li Castellano"; se presta para el estudio privado y para enseñanza directa en pequeños grupos y puede enriquecerse con contenidos de Estudios Sociales, Formación Humana e Higiene; lleva a conocimientos iniciales del español.
 - c. Ofrecerá en forma de radio-teatro en Radio Tezulutlán un programa semanal para audiencia abierta sobre el mismo librito apoyando el aprendizaje del castellano.
 - d. Seguirá, con aprobación explícita y aplauso de MOGAL, elaborando su propio método de alfabetización en K'ekchí y tratará de experimentarlo por enseñanza directa en pequeños grupos.
4. El IGER ya no tiene que usar la Cuenta Bancaria "Franz Tattenbach" en el Banco Metropolitano, ahora tiene su propia cuenta #2337714 IGER en el Banco Inmobiliario 2ª. Calle 12-06 zona 6, cerca de la nueva sede del IGER. Tiene firma individual el apoderado y don José Monteros; firman cada vez en dos: Carmen Ajché, Marta Elsy Cabrera, Consuelo Ericastilla, Ana Elisa Gudien Jovel.

5. Los Básicos. Con la profesora Marta Elsy Cabrera se decidió renunciar este año a la transmisión por radio del Curso Básico, para experimentar el material bastante novedoso este año en enseñanza directa. Se están formando grupos de estudiantes por medio de Carmen Ajché en su Centro "Sor Marta Soto": 4 grupos con 35 estudiantes cada uno; otros grupos más pequeño se forman en diferentes lugares del interior del país, con profesores bien calificados y mucha supervisión de parte de los profesores de IGER. El costo de este experimento es muy alto, (solamente los sueldos alcanzarán 17.000.00 quetzales). Pero creíamos deber afrontarlos por ser el experimento muy en la línea más importante de los objetivos del Instituto.



6. Con el mismo motivo se sigue elaborando el material didáctico para alfabetización; a María Luisa Rojas se prometió un honorario correspondiente a la obra realizada. Ella está trabajando en esto desde hace 10 meses y terminó la primera parte (17 semanas) de la cartilla y del material de ejercicios. El Director de MOGAL está muy interesado en este material y su experimentación en enseñanza directa, por medio de pequeños grupos con buenos profesores que estamos buscando. Queda abierta la pregunta acerca de qué manera se puede imprimir o multiplicar este material experimental a un costo tolerable. Como está dicho arriba, este problema tiene su paralela en la cartilla en K'ekch'í que está elaborando Matilde Col Choc con el grupo de profesores K'ekch'ies en Cobán.



Señor Gaupp Bergausen, Matilde Col Choc y el Padre Tattenbach.

COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS DE SIEMBRA

La labor de lucha y el tesón del Padre Tattenbach en Guatemala fue acompañado por muchas personas que también trabajaron, soñaron, crecieron y compartieron con él los primeros pasos del IGER.

A finales del 2008, en entrevistas realizadas por la responsable de elaborar esta biografía, personas que ayudaron y ayudan actualmente en la siembra, testimonian sus vivencias con el Padre Tattenbach.

2. IRVIN CASTRO: EL PADRE FUE UN GRAN VISIONARIO

Para mí es un gran gusto regresar al IGER para la entrevista, esta es una gran casa que siempre está mi corazón.

Conocí al Padre Tattenbach circunstancialmente, porque yo era en aquel entonces coordinador del Liceo de Guatemala; fui después fundador de la nocturna del Liceo de Guatemala y como trabajaba con adultos, estaba también Sor Marta Soto.

Con el Padre Tattenbach y Sor Marta Soto participé en un seminario latinoamericano sobre la reforma educativa. Él estaba muy interesado porque incluía a Centroamérica y, desde luego, a Guatemala que estaba pasando en aquel entonces el peor momento del conflicto armado.

Luego él me invitó a ir a Costa Rica con el fin de conocer el material que estaban experimentando en el colegio María Auxiliadora, para que lo conociera y expresara mi punto de vista.

Cuando regresamos a Guatemala, mi sorpresa fue que él me propuso que trabajáramos juntos, porque aquí se estaba usando un material experimental, pero no con el proyecto tal como está concebido el IGER actualmente.

Entonces, empezamos a trabajar la primaria con el material experimental de Costa Rica; claro que había que adaptarlo porque se hablaba de colones y aquí eran quetzales y la geografía era la de Costa Rica. Posteriormente, hechas las adecuaciones del material, el resultado fue muy bueno.



Irvin Castro.

Posteriormente, dejamos de usar el material de Costa Rica y comenzamos con el propio. Ese periodo de redacción fue muy interesante porque teníamos que mentalizarnos como grupo. Estando en Costa Rica fue interesante apreciar que las personas habían asumido el programa como propio. Todos eran muy unidos, lo que es muy importante para este tipo de trabajo porque es un centro de experimentación todo el tiempo. La experiencia de uno le puede servir al otro: esto es mejor así, o esto no, o esto se dice así; y la búsqueda permanente por la palabra más sencilla o la de uso común para comunicarnos más fácilmente con los estudiantes.

Para mí, que siempre he pensado que es mejor hablar con elocuencia, en forma figurada, haciendo uso del léxico castellano que es tan rico, enfrentarme a expresarme con palabras sencillas, se me hizo una tarea complicada.

Luego se inició un proceso también difícil, que fue la autorización de los créditos, porque hasta este momento era experimental, pero ya teníamos que trabajar con créditos porque los estudiantes querían obtener su grado aprobado oficialmente por el Ministerio. Para esta etapa tuvimos la suerte de que conocíamos a algunas personas que estaban en el gobierno.

El Padre fue un gran visionario, hoy día aquí vemos un edificio muy lindo, muy exclusivo. Él siempre lo soñó, siempre buscaba por la ciudad por dónde podía estar la sede del IGER. Buscaba un lugar en la ciudad, donde la gente del interior no se sintiera extraña. Él decía que en su tierra los estudiantes podían ver los árboles, el cielo y aquí no. Tampoco –advertíamos a mostrar mucha diferencia, como lujosas alfombras para que entren ya que ellos andan en caites. Era muy humano, siempre consideraba todo. Así que el Padre buscó un lugar como este, que estuviera cerca pero, al mismo tiempo, lejos del ruido de la ciudad y de la contaminación.

En aquel entonces, había mucho peligro, porque revisaban todo, incluso yo recuerdo que usted estuvo acá en aquella época en la que en cualquier lugar hacían cateos. Era una época en la que no había garantías, había estado de sitio. Eran gobiernos de facto; recuerdo que usted estuvo cuando como a tres o cuatro cuadras de la antigua casa estaban los helicópteros tirando bombas y usted estaba horrorizada; pero eso era casi a diario y en todas partes.

Fueron tiempos en que paraban a la gente para requisarla y con mayor razón cuando no entendían el idioma y llevaban papeles. En nuestro caso, pensaban que los esquemas eran material subversivo y en lo que se averiguaba, a veces estaban detenidos los maestros orientadores y los voluntarios y muchas veces nos detuvieron a nosotros también, o quedamos en medio de dos fuegos como nos tocó una vez que íbamos a Kiché a un lugar que se llama Chiché donde estaban unas monjitas. Al pasar por una laguna que se llama Omoa, de repente comenzaron los balazos de lado a lado, eran como las cinco de la tarde, ya comenzaba a caer el sol; nos quedamos detenidos, porque ahí no sabíamos quién disparaba. Una compañera tuvo una crisis nerviosa. Ahí pasamos la noche, esto es algo de las mil aventuras que podemos contar.

Volviendo al IGER, poco después salió el primer acuerdo, segundo permiso y fueron otorgando los permisos por áreas hasta que, finalmente, salió el acuerdo gubernativo para autorizar al IGER en la primaria.

Yo fungía como director y encaminé todo esto en la Procuraduría, lo que no fue sencillo. Hubo que pasar por tantísimo lugar; todo tenía que meterse en una cajita mientras le daban el aval.

El Padre dijo, esto no se va a quedar aquí, vamos a dar la secundaria... y la iniciamos. Este paso también fue complicado porque en Guatemala siempre ha sido más fácil autorizar un casino que una escuela y más una tan especial como esta, que tropezó con muchas dificultades. Pero también salió el acuerdo gubernativo 1765 que aprobaba la secundaria.

El Padre Tattenbach siempre fue visionario. Él no tenía horario, a pesar de su edad, estaba aquí siempre a las siete y media de la mañana y a veces le daban las ocho o más. A veces me pedía que viniera para que lo llevara, aunque conducía muy bien, a pesar de su edad, tenía reflejos y nunca supe de ninguna multa que le impusieran.

Vivía en aquel entonces en el templo de la Merced.

Con respecto a la emisora, se improvisó la cabina, porque él nunca quiso que viniera un profesional a hacer la cabina. Afirmaba que eso era parte de todos, era parte de la enseñanza, que todos fueran colaborando y haciendo, incluso la cabina, que todos supieran por qué razón había que

poner esto o lo otro. Entonces, eso hacía que uno quisiera cada vez más lo que uno estaba haciendo. Después, tampoco cabíamos ahí y se dio la circunstancia de que la casa vecina, una casa muy elegante, quedaba desocupada, entonces teníamos que aprovechar el momento de alquilarla, porque ya no cabíamos.

No fue fácil lograrlo porque los dueños pensaban que se iba a destruir la casa. Después de mucho tratar, los convencimos de que iba a ser para un proyecto educativo, que ahí iban a estar las oficinas administrativas y del otro lado, los estudiantes.

Como es de suponer, a las oficinas administrativas siempre llega gente y él pensaba que era muy elegante porque había alfombras, medallones, pantallas, y dijo esto no puede ser. Al frente de la casa había un jardín y entonces pensó en qué hacer para que la gente no se sintiera incómoda y que no le diera pena entrar. Entonces, al frente, había un barranco y nos mandó a cortar caña de bambú y con una sierrita tapamos toda la verja para que el jardín no se viera tan elegante; también se quitó la alfombra, se cambiaron las lámparas lujosas por otras sencillas, todo con el fin de que los estudiantes se sintieran cómodos y no extraños; que se sintieran como en su casa.



Foto segunda sede del IGER, visitas de Alemania y Centroamérica.

En aquel entonces, José Monteros era el director de la Radio Internacional y el Padre, tiempo después, con mucha diplomacia, lo invitó para que fuera miembro de la Junta. El Padre Tatten quería que conocieran realmente lo que era esto y que se sensibilizaran. Antes, y yo soy testigo, las frecuencias de radio eran bien difíciles de conseguir; el ejército monitoreaba todo, había un monitor por cada 6 emisoras, para saber de qué hablaban, cómo lo decían, qué mensajes daban, era tremendo.

Otra cosa que tengo bien presente fue cuando se compró Radio Internacional. José Monteros era el presidente y dueño y le dijo: mire, Padre, yo ya lo esperé bastante. Habíamos quedado que usted conseguiría el dinero y usted solo me dio un poquito y hay otros que ya ofrecieron otra cantidad, y le puso el dinero en efectivo sobre la mesa para que el Padre viera que se lo habían llevado.

Entonces, el Padre le explicó que lo de la emisora realmente no era un negocio y que una emisora para mantenerse necesita mucho esmero. Al final, logramos que él tuviera un poco más de visión, conoció más del IGER y tanto así fue que llegó a formar parte del Consejo Directivo de IGER y fue presidente de la Asociación ASEC, que fue la personería jurídica con la que se pudo hacer todo, porque el IGER no la tenía. Así fue como se hizo la gestión y se logró la personería jurídica, pero esa es otra historia.

A mí lo que más me impactó del Padre Tattenbach es que no siendo guatemalteco, conocía mucho más a los guatemaltecos en su manera de ser que muchos funcionarios del estado que tienen a su cargo precisamente la orientación de esta Nación. Tenía una sensibilidad para saber cómo pensaba el campesino de oriente, él los distinguía: un indio de oriente o un indio de occidente.

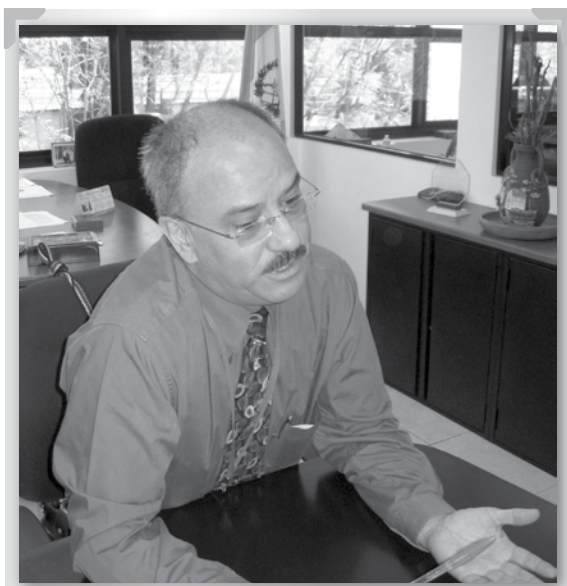
Llegamos a ver siempre al Padre como un padre nuestro, el segundo papá de nosotros, siempre con la admiración y el respeto porque él fue una persona muy admirada y respetada en Guatemala. Él tenía una sonrisa muy carismática, era muy trabajador, él siempre estaba dando el ejemplo, pensando en otros proyectos y, sobre todo, pensando cómo conseguir el dinero para poder sacar a flote esta cosa que cada día crecía más.

Todo, todo, todo lo que se propuso se cumplió. Estoy seguro, y lo puedo decir que para mí el Padre fue un santo, además con mucha visión y siempre estuvo pendiente de todo esto. Estoy seguro que ve desde lo alto cómo se ha cumplido, cómo se ha extendido, cuánta gente se ha beneficiado.

Es interesante que se vayan a hacer unas memorias del Padre. Es interesante que un extranjero como él empezara a interesarse en los idiomas mayas antes que nosotros mismos.

3. RENÉ LINARES: FUE UNA LUZ Y UNA ESPERANZA

Estoy tan alegre y tan contento de que usted haga las memorias del Padre. Guatemala, mi país, tiene tanto que agradecerle al Padre Tatten por toda su gran obra, por su gran obra santa.



René Linares.

Guatemala tiene que agradecerle a él, a usted, a Miguel, al ICER, a Costa Rica, porque, Alicia, solo nosotros sabíamos lo que pasábamos. A él lo obligaron un día a irse y tuvo que irse de Guatemala y se fue y me dijo: René le encargo el IGER. Yo tenía 19 años. Mi interlocutor era el Arzobispo de Alta Verapaz, Monseñor Gerardo Flores Reyes.

En la mesa donde yo discutía había doctores en filosofía, doctores en derecho canónico, y yo, con escasos 19 años y no se imagina lo que aprendí.

El Padre Tattenbach para mí y para mi país fue una luz y una esperanza. Con sus ideas, con sus pensamientos, él trajo educación a los más pobres, dentro de los más pobres. Él era una persona visionaria, con una mentalidad muy profunda, con una comprensión muy grande de la realidad de nuestro pueblo, con un cariño grande, un corazón inmenso. Yo me atrevo a decir que si se inicia el camino de un humano a convertirse en santo, el Padre Tatten tiene muchos pasos de humano en la línea de ser santo.

Yo tenía 18 años cuando lo conocí. Me acababa de graduar de maestro, mi profesión anterior había sido futbolista profesional y para mí fue impactante verlo la primera vez. Lo vi en la calle y un compañero de trabajo me dijo que en un Volkswagen que se acercaba venía el Padre, y cuando lo miré, me impactó. Sería su personalidad, su físico, él era una persona que infundía respeto solo con verlo. Era un hombre humilde, su personalidad no la hacía la ropa, no la hacía el traje, no la hacía su corbata.

Yo no sé si me voy a equivocar, pero al Padre Tattenbach, durante los 10 u 11 años que trabajé con él, le conocí tres trajes y dos pares de zapatos y nunca le conocí que se comprara un vehículo nuevo para él, siempre andábamos en vehículos de segunda. Se trajo su Volkswagen de Costa Rica, el que yo tantas veces choqué. Después compramos un Land Rover usado que resultó ser robado, ¡Dios, que país el mío!

Luego compramos un Golf GTI y lo vi feliz manejando ese carro, corría mucho. Camino a Cobán me decía: René, quiero manejar. El hombre manejaba bastante bien, yo creo que yo manejo bien porque él me enseñó a manejar y corría bastante pero, repito, nunca se compró un carro nuevo para él y con mucha alegría me hablaba del Mercedes Benz que había



El "vochito" del Padre.

tenido en Roma, cuando después de la guerra fue rector de una universidad ahí y se saboreaba de acordarse de ese carro.

Pero como reitero, esa personalidad, ese carisma que traslucía en su cuerpo y en su alma, me impactó. Lo tengo tan presente como si hubiera sido ayer. Fue en la 5ta. Calle y 10 Av. de la zona 1, cuando lo vi dentro del carro.

Después fue hablar y conversar con él y compartir no se cuántas miles de horas manejando en las carreteras de Guatemala, aprendiendo y tratando. Mi tesis de graduación de la universidad, finalmente también la hice dentro del carro. El me manejaba para que yo pudiera, con una máquina portátil que todavía tengo en mi casa, ir escribiendo mi tesis que la hice sobre IGER. Él todavía logró ver el documento. No me pudo acompañar cuando me gradué. Si hoy soy profesional, si trabajo acá en el Ministerio de Educación, se lo debo a él. Él consiguió recursos para que yo recibiera una beca de la universidad y me graduara.

Doña Alicia, hablar del Padre Tattenbach de la forma que usted me lo pregunta, me emociona. Yo hablaría mucho, pero prefiero que usted me pregunte lo que quiera oír para que usted también pueda llevar la información que, como le dije hace un rato, hay muchas cosas que tal vez solo yo sé y para mí va a ser un honor compartirlas con usted.

El Padre siempre decía que no podíamos pensar en que el desarrollo y las oficinas del IGER estuvieran solo en Guatemala. Tenía la idea de que tuviésemos oficinas en el interior del país para que la gente se sintiera

respaldada pues, en general, no se creía posible estudiar por radio. La gente necesita ver una oficina, un edificio, ver un escritorio.

Y empezamos con esto de las giras, más que todo cuando se empezó a trabajar en el proyecto K'iché, en Alta Verapaz con el apoyo de Monseñor Gerardo Flores Reyes y otras personas que trabajaban para esa Diócesis.

Luego se abrió una segunda oficina en el Centro San Benito, en Cobán. Inicialmente, yo tenía el compromiso de trabajar dos días a la semana en Cobán y tres en Guatemala. Entonces se tenía que viajar todas las semanas y el Padre me acompañaba porque él necesitaba interrelacionarse con las personas, le encantaba ir a Cobán, que es una región de Guatemala donde hay mucha presencia alemana, pero después también viajábamos a Quetzaltenango, por el Proyecto K'iché, y el Mam.

Al principio recorrimos muchos lugares de Guatemala. Yo era soltero y no tenía mayor inconveniente con el tiempo, lo mismo él por ser sacerdote y porque a su edad tenía ciertas libertades dentro de la compañía de Jesús.

Destaco que él necesitaba llevar a los estudiantes la presencia de IGER en forma física, por eso decía: muchos se resisten a creer que están estudiando por radio, por tanto, para convencer a ciertas personas como obispos y curas tenemos que llevar pequeñas oficinas. Y así fue como empezamos con los coordinadores. Había un coordinador en el lugar menos esperado; en el lugar más apartado había una persona. Visitamos muchos de esos lugares.

A él le gustaba estar fuera, como filósofo que era. Yo me daba cuenta, en medio de mi inmadurez, de que estando en la carretera él filosofaba sobre muchas cosas. Hablaba en voz alta y apuntaba. Muchas veces, cuando parábamos en algún lugar apuntaba lo que habíamos hablado y así de esa forma iba estructurando el Instituto. Pensaba en tantas otras cosas que todavía no se tenían pero que él ya las había pensado y nos las compartió y que, paso a paso, se han ido consiguiendo.

Pienso que si en esos tiempos hubiera habido teléfonos celulares, él siempre habría estado llamando a alguien para contarle sus ideas, porque tenía una mente muy brillante, pero, por su edad, a veces la retentiva ya no la tenía tan inmediata.

Le gustaba mucho compartir con la gente y sus tradiciones, por ejemplo, las ceremonias mayas. Con las personas era muy respetuoso. Era un sacerdote que manejaba el tema del ecumenismo con una gran profundidad. Le acompañé a ceremonias de iglesias evangélicas, de iglesias protestantes.

Durante esas andanzas me contó que en los tiempos de la Segunda Guerra Mundial, como capellán del ejército alemán, cuando cayeron prisioneros, tuvo que salir a buscar comida para sus soldados. A él le dieron permiso para salir de la prisión y en las iglesias católicas no le dieron comida. Un día estaba en un tarro de basura, buscando comida dentro de la basura para llevarles a sus soldados, ni siquiera es que buscara para él, cuando dice que se le acerca un hombre y le preguntó qué hacía. Él le respondió que era capellán del ejército alemán que estaba preso y que buscaba comida para ellos. Ven, yo te voy a dar, le dijo el hombre, y esa persona era un pastor de la iglesia protestante. Por eso decía “como no voy a comprender, a entender el ecumenismo si todos pensamos en un solo Dios, solo que tenemos a veces diferentes caminos.” Sinceramente, a mí me cuesta mucho entender esas cosas y menos las entendía en esos años, pero son las cosas de los pasos de hombre noble, de un hombre santo como lo fue él.

Durante nuestros viajes, el ejército o las autoridades nos seguían, nos acompañaban y veían lo que hacíamos y aun recuerdo algo triste. Salimos una vez de Cobán como a las cinco de la mañana y al llegar a una altura entre Tulumaje y Tulumalí del Progreso, a la orilla de la carretera, había apilados, pero en una forma muy bien hecha, diecisiete cadáveres. El Padre no me dijo nada, yo paré y él se bajó, sacó su estola, su agua bendita y nos pusimos a rezar a la par de los cadáveres. Gente de rasgos indígenas, atados con alambres de púas, con lazos, muertos los diecisiete, y él rezó, rezó, rezó. No dijimos nada, volvimos al carro, seguimos caminando, tal vez una hora sin hablar y después dijo: “René, al peligro que nos expusimos.” Sí, le dije, en qué peligro nos pusimos, pero no hablamos nada, fue un instinto.

Llegamos a entendernos en muchas cosas. Yo paraba donde sabía que quería comer. A menudo se quedaba dormido en el carro, dormía mucho por su cansancio, su enfermedad, su edad. Reitero, sufrimos mucho, sufrimos mucho con la violencia, sufrimos mucho con la guerra.

Antes, cuento otra cosa. La vez que lo vi más alegre, como un niño tirando su sombrero al aire, fue cuando el Papa Juan Pablo II vino a Guatemala y nosotros fuimos a verlo a la ciudad de Quetzaltenango y nos fuimos al evento porque los padres jesuitas de Chela nos dieron gafetes y nosotros íbamos a tener un lugar privilegiado. Y un padre que no iba a ir le dio su gafete al Padre y le pusieron la foto del Padre Tatten, pero este decía Alejandro Aguibezarra Y nos fuimos. Yo sí llevaba mi gafete con mi nombre y mi foto. Y cuando ya estábamos a un paso de entrar al área reservadísima para ver al Papa un boy scout, un niñito de ocho años, le dijo: Padre, Padre, usted no es el Padre Alejandro Aguibezarra. El padre Tatten casi se muere, se sonrojó y se puso a explicarle al niño, mientras nos decían que por favor pasáramos y él no terminaba de explicarle al niño y pasó un gran rato tratando de pensar y explicar y decirle al Padre Alejandro el error que había cometido y en el que yo había incurrido por traerlo.

Después de un par de horas de estar ahí llegó el Papa y lo pudimos ver y era el momento más feliz que le vi: tiró su sombrero al aire, y brincó. Para mí también fue impactante pues era el primer Papa que veía en mi vida, pero para él era demasiado importante, porque él había estado en Roma y había sostenido reuniones con Pablo VI. Después se volvió a quedar quedito, correcto, como alemán que era.

Caminamos como dos horas entre la gente, vimos a un grupo de personas cuyo líder los ató a todos con un gran lazo. Eran unas sesenta personas e iban atadas como una carga de leña para que no se le perdieran, y ellos ya iban buscando la salida cuando nosotros los vimos, con todo ese montón de gente, y él los llevaba y la gente se reía, se burlaba, y los señalaban y el Padre me dijo ese es un hombre inteligente, él va soportando también la vergüenza, pero yo le garantizo que a ese hombre no se le perdió ni uno. Ese día estuvo muy alegre, fue en marzo de 1982. Estuvo recontento.

Posteriormente, el Vaticano organizó un encuentro de monaguillos en Roma en el año 1985 y alguien le dijo al Padre que la gente pobre de Guatemala se podía ganar plata haciendo una artesanía para cada monaguillo. Inicialmente, eso tenía que ser confeccionado por las viudas de Ravinal, pero no pudieron hacerlo, asumimos la tarea y tuvimos que buscar y buscar hasta que encontramos un artesano que las hiciera. Fue

algo que se tuvo que correr y mandarlo, cuando lo dejé en el aeropuerto yo sentí un alivio.

Cuando regresó de Europa y lo recogí, se metió la mano al saco y sacó un recuerdo y me dijo, este es un medallón que lo bendijo el Papa y se lo manda a usted por todo el trabajo que hizo, y yo le dije, pero ¿usted tiene el suyo? No, no, es para usted. Yo sabía que era de él, pero insistió en que era para mí... y hoy lo traje para enseñárselo...



Por lo significativo, se presenta parte del discurso de su santidad Juan Pablo II que ilustra la situación de Guatemala en esa época.

DISCURSO DE LLEGADA A GUATEMALA

Señor Presidente,
hermanos en el Episcopado
queridos hermanos y hermanas:

Peregrino de fe y esperanza, llego hoy a esta tierra de Guatemala, país de "eterna primavera", y lugar de particular significado en la historia de Centroamérica.

Esta nación ha sido varias veces, aun en tiempos recientes, escenario de calamidades que han sembrado muerte y destrucción en muchos hogares. Y hoy sigue sufriendo el flagelo de la lucha entre hermanos que provoca tanto dolor. En nombre de todas las víctimas inocentes querría pedir que se movilicen todas las fuerzas y buena voluntad, para lograr la pacífica convivencia social, fruto de la justicia y de una gran reconciliación de los espíritus.

Desde ahora aliento todos los esfuerzos que se hagan en esa dirección, asociándome a los objetivos marcados por la Conferencia Episcopal de Guatemala en el comunicado preparatorio a mi visita.

Encomiendo a vuestra plegaria estos objetivos y desde ahora bendigo a todos los hijos de Guatemala, sobre todo a los enfermos y a los que sufren en el cuerpo o en el alma. Que la Madre de la Asunción nos acompañe con su valimiento.

Diario Gráfico
Guatemala 22/3/1983

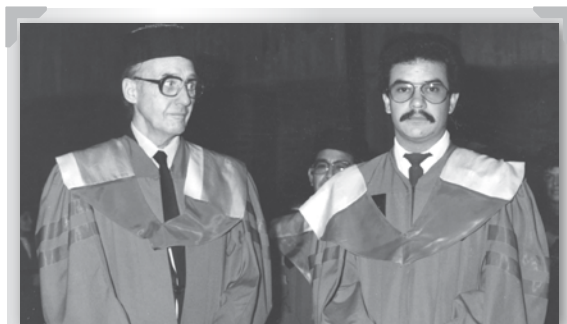


René Linares Araiz nos contó sobre sus estudios y su tesis:

Universidad Rafael Landívar

Facultad de Humanidades

Departamento de Educación



El Padre Tattenbach y René Linares.

Funcionabilidad del Sistema Educativo empleado por el Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica, "IGER" en la Enseñanza de Adultos del Tercer Ciclo de Educación Básica, Grupo Zaculeu.

Guatemala, Octubre 1990

Datos Relevantes de este estudio:

Con agradecimiento al Padre Franz Tattenbach, S.J. por sus enseñanzas y confianza a través de las cuales aprendí que la educación de adultos no es un simple acto educativo, es una actividad cristiana de amor, fe y esperanza cuyo principal objetivo es adaptar a nuestro pueblo a las actividades y decisiones que este siglo XX implica desarrollar.

A los amigos europeos que subvencionan el IGER y que subvencionaron mi carrera universitaria.

Al equipo humano de trabajo del IGER, en especial a mis compañeros de Coordinación y de los Proyectos en Idiomas Mayas, por toda su colaboración y apoyo.

A los miembros de la Asociación de Servicios Educativos y Culturales ASEC en especial a los Padres: Alejandro Aguirrezabal y Eliseo Yáñez.

A los estudiantes del IGER, con mucho agradecimiento a los inscritos en el grupo Zaculeu durante 1989.

A los Maestros Orientadores del IGER.

Al Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica en especial a sus directores Miguel Jara y Alicia Padilla.

A la licenciada Pilar Serrano de López, asesora de tesis, por su interés, orientaciones y por su alto espíritu humanista.

A todos mis catedráticos universitarios.

A los miembros del Tribunal Examinador, Licenciados: Armando Najarro, Benjamín Moscoso y Oscar Velásquez por su profesionalismo.

A los compañeros de promoción, en especial a mi amigo Guillermo.

Al personal administrativo y de servicio de la URL, personas que muchas veces son ignoradas pero que trabajan constantemente para que los landivarianos alcancemos nuestras metas.

A la Universidad Rafael Landívar, casa de estudios que nunca podrá salir de mi mente y de mi corazón.

La Enseñanza a Distancia: Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica, IGER.

El Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica, IGER, ofrece a los adultos guatemaltecos su programa educativo “El Maestro en Casa”. A través de este programa pueden estudiar personas mayores de 15 años. Este instituto cuenta con la autorización del Ministerio de Educación según el Acuerdo Ministerial No.828 del 2 de noviembre de 1983.

El Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica desde su fundación en el año de 1979 organiza sus programas según el sistema ECCA (Emisora Cultural de Canarias). Actualmente tiene proyectos educativos en los siguientes idiomas: Castellano, Q’eqchí, Quiché, Ixil y Mam.

En el programa Castellano, el IGER ofrece la educación Primaria Acelerada de Adultos, cuyo programa de cuatro etapas, está dividido en seis semestres. Ofrece también los tres años del Ciclo de Educación Básica o Cultural General.

En la Primaria, el IGER trabaja por semestre y en los básicos por año, cada uno de los semestres y grados de estudio el IGER los denomina “grupos de estudio” y los nombra así:

Primaria

Semestre	Grupo/IGER	Etapas Educ. Adultos	Grado Educ. Niños
1	Atitlán I	Primaria	Primer Primaria
2	Atitlán II	Primaria	Segundo Primaria
3	Maya	Segunda	Tercero Primaria
4	Quetzal	Segunda	Cuarto Primaria
5	Tikal	Tercera	Quinto Primaria
6	Zunil	Cuarta	Sexto Primaria

Básicos

Año	Grupo/IGER	Grado Educación Escolarizada
1	Quiriguá	Primero Básico
2	Utatlán	Segundo Básico
3	Zaculeu	Tercero Básico

González (1988) refiere que esta denominación por grupos tiene, entre otros, el propósito de romper con el esquema tradicional de etapas y grados, facilitándole al estudiante adulto una manera agradable y desescolarizada de identificar sus diferentes períodos de estudio.

Tattenbach (1986) refiere que el estudiante inscrito en el IGER que no sepa leer y escribir, necesita tres años para obtener el diploma de Sexto Grado y otros tres años para obtener el Diploma de Tercero Básico. La persona que ya tiene ciertos conocimientos, puede ayudarse de una “Prueba de ubicación” para encontrar por sí mismo el grupo de estudio en el que puede ubicarse sin problema para estudiar con este sistema.

Se han situado las diferentes posibilidades de formación con las que cuenta el adulto guatemalteco para elevar su nivel académico. Según González (1988), una de las alternativas que ha tenido más éxito es la del Instituto Guatemalteco de Educación Radifónica, IGER, debido a la aceptación que tiene entre los estudiantes el programa “El Maestro en Casa”. Con ello el radiorreceptor se ha convertido en el profesor inseparable de muchos adultos guatemaltecos.

Añade que la utilización de los medios masivos de comunicación, en este caso la radio, por la realización de programas de educación de adultos, tiene ventajas sobre las formas tradicionales de enseñanza por varias razones: costos menores de los de la educación convencional pues no se requiere de una gran infraestructura ni de un gran número de maestros titulados; con el mismo recurso técnico se puede atender a una gran cantidad de estudiantes, pues una misma emisora puede servir lo mismo a cien que a cien mil estudiantes de una región.”

En este estudio, el compañero Linares menciona a su amigo Guillermo y lo cita. ¿Quién fue **Guillermo González**? Otro colaborador del IGER

de ese entonces y del Padre Tattenbach, que también hizo un estudio sobre el IGER en 1988: Identificación de los estudiantes con el Programa Castellano del IGER y su efecto en el rendimiento académico, Guatemala: Universidad Landívar.



Padre Tattenbach y Guillermo González.

Guillermo, junto al Padre Tattenbach, idearon y crearon un aparato que llamaron “reproductora de casetes”. Este aparato está compuesto por un toca casete de automóvil firmemente ensamblado en una caja de metal. El toca casete se hace funcionar por medio de un acumulador de motocicleta, este acumulador es recargado de energía eléctrica por medio de una celda solar. Con este aparato, los estudiantes que viven muy alejados pueden escuchar “El Maestro en Casa” por medio de casetes que son enviados desde la oficina central del IGER o por medio de los coordinadores de centros.

INSTRUCTIVO

PARA EL USO DE LA UNIDAD DE TOCACASSETES CON CELDA SOLAR

CELDA SOLAR

CASSETTE
especial de limpieza

BATERIA

LIQUIDO
para batería

JERINGA
con punta roma

PARTES DE LA UNIDAD DE TOCACASSETES CON CELDA SOLAR

- 1- Botón de encendido, apagado y volumen.
- 2- Botón de sintonización
- 3- Compartimiento para el cassette
- 4- Botón para expulsar el cassette
- 5- Botón para seleccionar frecuencias de FM y AM
- 6- Enchufe para la batería
- 7- Antena receptora
- 8- Compartimiento para colocar la batería

4. JORGE DIEGUEZ: LA SEMILLITA QUE ÉL DEJÓ SE HA CONVERTIDO EN UN ÁRBOL MUY GRANDE

Estaba trabajando con los padres de Loyola y finalicé contrato. Conocía a René Linares y fue cuando empecé en IGER como aprendiz en la imprenta, aunque era maestro.

Trabajando en la imprenta, de repente vi entrar a un señor alto, con una maletín que me dio los buenos días; nos saludamos, yo lo vi tan grande, que me impresioné mucho.



Jorge Dieguez.

Hoy día me gusta ver que la semillita que él dejó se ha convertido en un árbol muy grande.

El siempre se preocupó que nosotros nos superáramos en cuanto a lo académico. Era bastante humano y muy considerado con las personas.

La convivencia con él era bastante alegre. Siempre que él se iba a Costa Rica esperábamos su regreso; estábamos pendientes de cuándo venía. Hubo un tiempo bastante feo en Guatemala que fue para la década de los 80 que creo que a él hasta le tomaron fotografías en el aeropuerto cuando regresó de parte del gobierno, de los órganos represores en ese entonces y yo me enteré.

Como estábamos con la pena de los carros bomba en ese tiempo, que iban y agarraban un carro y le metían dinamita, René le dijo que si quería lo acompañaba, ¿por qué? Le dijo él. Por los problemas y peligros que hay, decía René. -No, no- contestaba, cómo va a creer que yo me lo voy a llevar a usted por delante. Realmente todos estábamos con aquella preocupación, máxime que si era cura y era extranjero estaba en la mira. Ciertamente todo estaba muy represivo en esos días y todos compartíamos la pena de que a él le pasara algo; por el mismo puesto que tenía.

5. ALICIA MARÍA DEL CID: QUERÍA CON EL CORAZÓN Y QUERÍA MUCHO



De las cosas que sobresalían en él era su proyección tan fuerte a la educación y en este caso a los más sencillos, a las personas que se preparan en el IGER, que no tienen acceso a otro sistema y el IGER permite que puedan realizarse y lograr una mejor calidad de vida.

Luego la austeridad de él era impactante, él era tan austero con él mismo que a mí me asombraba. Por ejemplo, tenía una rutina tan estricta de trabajo, que en una esquina de su oficina, ahí tenía una cestita con panes, y alguna vez esos panitos ya estaban con moho y, sin embargo, el Padre les quitaba el moho y se los comía y yo siempre me preguntaba por qué hace eso. Porque en realidad era su salud, su persona, pero también su humildad, eso era impresionante, impresionante.

Luego sobre su actitud, puedo afirmar que era un hombre muy recto, de una puntualidad increíble, alemán definitivamente y muy preciso y también sabía querer, no lo expresaba, pero con el corazón quería y quería mucho.

Yo recibí mucho apoyo de él y en lo personal, lo quería muchísimo a pesar de que ya no está, dejó un gran ejemplo de austeridad, de proyección

hacia los más necesitados. Una persona que podría estar mejor en su país, sin embargo, aquí a veces pasó hambre. Para mí, una persona que se comía su pan con moho era porque ya no se daba espacio para él, sino que estaba realmente dedicado a los demás.

Era muy listo para los números, porque siempre pedía el presupuesto y no le sobraba, pero tampoco le hacía falta, era muy exacto.

Esas son las cosas que pude vivir con él, y luego su cariño porque era una persona muy especial, que no lo manifestaba diciendo con palabras, pero usted lo sabía. Yo lo recuerdo con mucho cariño y lo he admirado siempre.

6. OLGA ALVIZURES: ERA UNA PERSONA ABIERTA PARA TODO



Olga Alvizures.

Los recuerdos que yo tengo del Padre, para mí es como si fueran ahorita. Para mí el padre era mi papá, yo recuerdo la primera vez que vino a Guatemala, cuando vino al María Auxiliadora porque Sor Marta lo llamó, y le expuso todos los problemas de la alfabetización. Yo estaba ahí porque yo le ayudaba a Sor Marta en el oratorio, entonces me identifiqué bastante con el Padre y fue cuando empezamos a buscar casa para instalar el IGER y así fue como buscamos y me preguntó Sor Marta que si quería irme a trabajar con el Padre. Le contesté que no, que estaba bien ahí. Temía dejar mi trabajo y que el nuevo proyecto no funcionara.

Sin embargo, le ofrecí estar, al menos, el tiempo que tengo de colaborar con ustedes.

Así fue como entré en el 89 a tiempo completo y para mí no había sábado ni domingo, esta era mi casa; fue algo que me llenó y yo cuando tenía problemas, al primero que acudía era al Padre porque él era una persona abierta para todo.

Cabal el día que él murió, llamó y yo fui la que recibí la llamada y sentí lo que estoy sintiendo ahorita, igual que con la muerte de mi mamá. Ha pasado el tiempo y para mí el Padre sigue vivo, porque fue una persona que se entregó.

7. MARÍA LUISA ROJAS: ME ENSEÑÓ A RESPETAR LO QUE CADA UNO DECÍA



María Luisa Rojas.

El Padre Tattenbach era muy sabio, tenía una sabiduría impresionante. Eso es de los primeros recuerdos e impresiones que tengo de él, después de todas las jaladas de oreja que daba, porque no se le pasaba ni una, pero para mí llegó a ser como mi papá, mi guía, mi todo.

Yo tuve la suerte de platicar mucho con él y había cosas que siempre me costaba entenderle porque decía cosas muy resumidas, pero esa era su capacidad crítica; entonces yo me acuerdo que pensaba que en este trabajo de repente iba a desaparecerme, porque todo lo que le daba al principio no servía, obviamente.

Una vez agarró mi trabajo y lo metió en la gaveta y me dijo: -entonces, cuándo me va a traer algo y, por supuesto yo protestaba, yo discutía y me dijo un día... usted hágalo y me lo trae acá y yo voy a decidir, y recuerde hijita que yo le llevo a usted cincuenta años de vida intelectual y eso fue lo que más me sirvió a mí y eso me ayudó a bajarme...

El tenía una paciencia y me enseñó a respetar lo que cada uno decía, pero yo sí sentía, se me quedó tan grabado, cincuenta años de vida intelectual, como quien dice, usted no ha nacido siquiera, y cosas de esas.

Yo recuerdo con la cartilla de alfabetización Es tu camino, la primera vez que dijo, bueno sí, Guatemala tiene derecho a hacer su propia experiencia, pero él sabía adónde iba y uno se dejaba llevar. A mí me encantó realizar este trabajo, de hecho es el trabajo que más me ha gustado.

Para mí, él sigue aquí, lo he extrañado mucho. Me costó mucho aceptar su muerte. El fue mi guía de trabajo, mi guía espiritual, Pero yo sé que ahí está, ha de estar feliz.

8. SILVIA CALDERÓN: ERA UNA PERSONA MUY HUMANITARIA



Silvia Calderón.

Lo que recuerdo del Padre Tatten es que era una persona muy humanitaria, estaba muy pendiente de sus trabajadores. Siempre llegaba donde uno y preguntaba cómo está, cómo se siente, era único, era muy especial.

Recuerdo que todos los días llegaba y pasaba por recepción donde yo estaba y siempre me preguntaba cómo está, cómo amaneció el día de hoy, cómo está su familia. Siempre pendiente de uno. No lo miraba a uno como un trabajador, sino como una persona que estaba siempre allí al servicio, pero no como servidor, sino como colaborador. Es una de las cosas que tengo siempre bien presente de él.

También recuerdo que cuando ya estaba enfermo, llamó a la que en ese tiempo era la recepcionista y le dijo que de parte de él se despidiera de todos y ella llegó y lo contó y a los dos días falleció.

ALICIA. Sin embargo, la obra del Padre ha seguido, ¿cómo ha visto usted esos cambios?

SILVIA. Los cambios han sido bastantes en todos los sentidos. Yo, con veintinueve años de trabajar aquí, he visto desde cuando estábamos en una casita, donde éramos poquitos, éramos tal vez diez, entonces nos distribuíamos, llegaba un grupo en la mañana y otro en la tarde. Yo inicié aquí en el IGER en el turno de la tarde y luego nos trasladamos aquí a Zona 2, sobre la 12 Av., fueron 2 casas las que se alquilaron.

ALICIA. ¿De qué año está hablando?

SILVIA. Yo empecé el 4 de febrero de 1980.

ALICIA. ¿Cómo ha visto los sueños que él tenía proyectados, se han ido cumpliendo?

SILVIA. Recuerdo que él nos reunía y nos contaba los logros que obtenía para el IGER en su país pues les contaba toda la labor que se estaba haciendo aquí, más sus propuestas para cada cuatro años más o menos, seis años. Su sueño era hacer el edificio del IGER, comprar el terreno que él mismo había buscado. Yo vi que él logró eso y su sueño fue ver el edificio del IGER, pero eso ya no lo logró. Yo sé que él estaría feliz de ver los frutos que se han obtenido a través de tantos años.

9. ÉRICO DE LEÓN: SE INTERESABA MUCHO POR LAS PERSONAS

En el año 90 que yo entré lo conocí poco y fue poco lo que compartí con él, sin embargo, tuve varias experiencias bonitas.



Érico de León.

La primera fue el día que me recibió, me acuerdo que me dio la bienvenida, me estrechó la mano, me dijo: “bienvenido a colaborar con esta causa.” Él no nos miraba como trabajadores, sino como colaboradores y eso me agradaba bastante.

Se interesaba mucho por la persona. Recuerdo que en ese tiempo era el dibujante de aquí, y él era muy sigiloso para entrar a las oficinas, siempre entraba con mucho sigilo. Yo dibujaba siempre casi pegado al papel y él entraba y me ponía su mano en frente, que era una manaza, y cuando veía, ya tenía la mano en la frente y me decía, una cuarta por lo menos del papel porque si no, se va a quedar ciego, igual que yo.

Era su manera de interesarse por las personas, entonces eso lo llevo muy presente porque no fue solo una vez, fueron varias veces las que me llegó a corregir.

También me llegaba a preguntar siempre que cómo estaba, que si nos agradaba el ambiente. Esas son actitudes tuyas que recuerdo mucho.

Otra cosa fue que, como en ese tiempo su sueño era la construcción del edificio, yo era también su arquitecto de turno. Llegaba a traerme y me decía que quería hacer alguna modificación del plano que le habían hecho; entonces nos quedábamos una mañana completa viendo sus planos, estaba muy interesado en como iba a quedar el IGER. Mostraba también un gran

interés por la gente porque decía que quería una recepción bien grande, que la gente entrara y se sintiera bien con solo entrar al IGER, entonces me pedía que modificara eso y que pusiera más grandes las entradas del IGER.

Otra cosa que me acuerdo era que quería que diseñara muchas salidas de emergencia, porque parece que él vivió una experiencia en la guerra y quería que la institución tuviera dos salidas de emergencia. Entonces son cosas que recuerdo acerca de las que se interesaba mucho.

El Padre Tattenbach estaría muy contento de ver esto ahora, porque sí cumple mucho de lo que él quería, de su proyección, su visión y aun más aumentado, pues el Padre Chema ha incluido otras cosas. Pienso que si estuviera vivo, estaría muy feliz de ver lo que es ahora el IGER.

10. LAURA PAREDES: ERA UNA PERSONA CONSTANTE Y TENAZ



Laura Paredes.

Parece que uno de sus grandes sueños fue construir el edificio. Creo que tenía los planos que le había dibujado un arquitecto que era amigo de él, pero que terminó completamente distinto. Yo creo que él tenía un gran sueño, que si Dios le hubiera dado más tiempo de vida lo hubiera logrado ver realizado, porque él era una persona bien constante y bien tenaz, pero sí, lo único que le dio tiempo fue dejar comprado este terreno y conseguir la donación para construirlo.

Básicamente, lo que yo recuerdo del Padre Franz es eso, su calidez humana, siempre pensando en el trabajador pero como ser humano, siempre, siempre.

Recuerdo la vez que le presenté a mi hija chiquita. -Ay, qué alegre, que me vino a visitar, dijo. Estaba sentado, entonces yo le dije a ella, anda dale un besito al Padre, pero él se paró y como ella era chiquita, tenía como 2 años y medio, cuando vio al Padre que era tan alto se asustó, se fue haciendo para atrás, para atrás y yo animándola para que lo saludara, pero ella tenía miedo, se impresionó de la estatura del Padre y me recuerdo que él me dijo: “no, no, no la fuerces, déjela”. Entonces se volvió a sentar, porque se dio cuenta de que la había asustado cuando se paró, y le dijo, “¿cómo te llamás?” Entonces sacó de la gaveta un chocolate, “mira lo que tengo aquí” le dijo, y entonces la otra ya interesada con el chocolate se fue caminando para donde estaba él, “tomá, le dijo”, y se lo regaló y la abrazó y ella hasta le dio un beso y todo.

11. MAYDA HERNÁNDEZ: ME ENSEÑÓ A TENER UNA NUEVA VISIÓN



Para mí no solo ha sido una experiencia de trabajo, sino una experiencia de vida, porque yo creo que de lo mejor que me ha pasado en vida fue conocer al Padre, porque me enseñó a tener una visión de lo educativo

que yo no tenía. Me enseñó que el enfoque tenía que ser basado en lo social. Porque yo había trabajado mucho en empresas que se dedican al comercio y sus fines eran totalmente diferentes.

El Padre, lo primero que pensaba era que el IGER debía tener edificio. Primero se consiguió el terreno, luego el dinero de la construcción y gracias a Dios, pues ahora hemos ido creciendo en infraestructura. Tenemos que dar paso a paso en otras actividades que den financiamiento a la institución, ya hemos avanzado, pero no ha sido fácil.

Como se lo he dicho al Padre Chema, muchas veces se nota que el Padre Franz está presente en lo que hacemos porque si no, no nos fuera como nos va. Tenemos nuestros problemas como cualquier tipo de institución, pero vamos a seguir adelante.

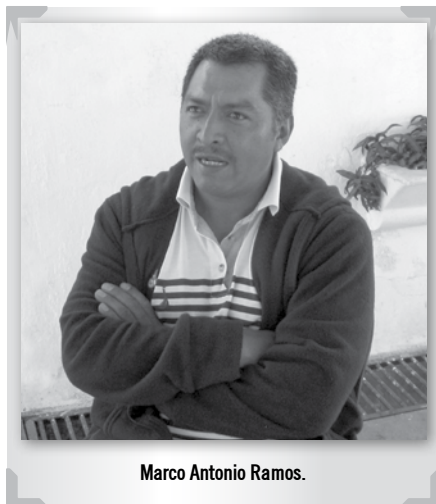
Una de las cosas fundamentales y que nosotros extrañamos mucho de él era que se preocupaba mucho por los trabajadores. Una vez me dijo algo que se me quedó grabado: “usted es una persona demasiado sensible y eso no puede ser, tiene que superarlo porque eso no le va a abrir puertas, se las va a cerrar.” Y tuvo toda la razón. Yo creo que el aporte a nivel personal que nos dejó a los que nos metimos en esto, a los que vivimos el esfuerzo que hizo, a los que nos ha llegado, es ser mejores personas de las que éramos antes y dar servicio para ayudar a gente de muy escasos recursos y no creer que el trabajo que hacemos es de oficina y nada más.

Pienso que es lo mejor que me ha pasado, conocer al Padre y recibir todavía de él, estando muy enfermo, su llamada y llamado de cuidar y continuar el IGER. Ahí te lo encargo, me dijo, porque tienes que manejar bien el dinero. La verdad es que sus esfuerzos fueron increíbles y en todas las instituciones esos esfuerzos fueron increíbles.

12. MARCO ANTONIO RAMOS: ENSEÑÓ QUE LA PERSONA MÁS IMPORTANTE ES EL ESTUDIANTE

Cuando menciono el nombre de Franz Tattenbach, siempre viene a mi mente pensar en aquel santo que yo conocí, aquel hombre de carisma.

Él fue la primera persona que conocí que reflejó en su manera de ser y actuar una espiritualidad y un carisma propios de un hombre entregado al servicio de Dios, a su prójimo y a la atención de las necesidades de la gente menos favorecida.



Marco Antonio Ramos.

Pensaba en el prójimo, en la gente de Guatemala y el resto del área que no tuvo la oportunidad de ser parte de un aula de escuela. Pienso siempre en él como un hombre santo, porque vino sin imponer ideas, sino que respetó la idiosincrasia de la gente, especialmente la de Guatemala que es tan plural, en el sentido de que nosotros acá entre una región y otra tenemos características totalmente distintas.

Fue una persona que no imponía sus criterios; por el contrario, respetaba que la gente fuera actuando de acuerdo con su manera de ser y con base en eso, nos hacía propuestas a los que trabajábamos en la institución. Con esto nos daba a entender que no éramos nosotros, ni era él, la persona más importante dentro de la institución, sino que era el estudiante y en este caso, el adulto necesitado de una atención un tanto diferente, porque ninguno de los que hicimos brecha en esta institución teníamos conocimientos de andragogía, por el contrario, nos formamos para atender niños.

Entonces de él, de su amor aprendimos mucho. Hasta su último día vio a Dios reflejado en nuestros paisanos guatemaltecos.

Otra de las enseñanzas que recuerdo es la referente a valorar las cosas pequeñas; decía que muchas veces se hace bulla ante las cosas grandes, pero que también las pequeñas cosas son importantes. Por eso reitero que era una persona entregada a Dios. Decía que las pequeñas cosas son como las pequeñas oraciones: si usted a lo largo del día hace pequeñas oraciones, esas también las escucha el Señor, no solo la oración grande.

En Guatemala hay mucha población indígena en la zona rural que el gobierno no la tiene dentro de sus proyectos, por eso es importante enfatizar que nosotros, en esos lugares, no fuimos una oportunidad más, fuimos los únicos y eso, gracias a la observación que él hizo de la gente que se congregaba en los centros de educación aquí en la ciudad. Porque a diferencia de otros directores, él se hacía presente en muchos centros, observaba la aceptación de los materiales que se hacían y evaluaba si realmente los materiales respondían a las necesidades de la gente.

Pasaríamos toda la noche hablando. Cómo no hablar del Padre Tatten si para cada uno de nosotros fue como nuestro padre espiritual. Empezando porque, aunque su lengua materna era el alemán, sin embargo, cuántas veces no acudimos nosotros a preguntarle cosas del lenguaje y, pareciera contradictorio, pero nos orientaba en su uso.

Por eso digo que era grande, porque primero que nada nos unió como grupo de trabajo y nos comprometió a entender el espíritu de la fundación de la Institución, a conocer el espíritu fundador.

Con base en ese conocimiento todos decimos aquí: “Andamos buscando la oportunidad de servir, no de trabajar. Valorar que no haya que escatimar esfuerzos para que la Institución vaya para adelante. El decía: “Nosotros estamos creciendo al borde de la quiebra, porque cada vez había más y más demanda, pero gracias a Dios siempre hubo recursos. Y en esa lucha terminó sus días, en la búsqueda de los benditos recursos para que la institución de sus indios de Guatemala no se cerrara.

13. DOMINGA FRANCISCA LÓPEZ: SIEMPRE PENSÓ EN LOS SECTORES MÁS VULNERABLES Y MARGINADOS

Ingresé al Proyecto K'iché del Instituto Guatemalteco de Educación Radifónica IGER, en 1985, después de que el Padre Franz Tattenbach me diera la oportunidad de integrarme.

Por diversas razones crecí en un internado de niñas, donde me relacionaba con niñas hablantes de otros idiomas mayas, por lo que me vi en la necesidad de aprender el idioma castellano para poder comunicarme en una lengua común. A raíz de esto, mi identidad como niña maya se fue debilitando.



Dominga Francisca López.

Sin embargo, al integrarme al Proyecto K'iche' pude rescatar mi identidad mediante un proceso de concientización y sensibilización acerca del valor y el sentido profundo de las culturas que conviven en Guatemala.

A través de las oportunidades que se me brindaron en el IGER, fui mejorando el idioma K'iche' tanto en lo oral como en lo escrito, algo que desconocía completamente.

Siendo parte del Personal del Proyecto IGER K'iche', inicialmente ocupé el puesto de secretaria recepcionista, posteriormente, me integré al equipo de redacción de material educativo en idioma K'iche' para adultos; también estuvo a mi cargo la ilustración del material y participé en la grabación de programas radiales en idioma K'iche'.

La implementación de los proyectos mayas como iniciativa del Padre Franz, han contribuido a fortalecer la identidad de los pueblos mayas de Guatemala. La oficialización de los idiomas mayas mayoritarios de nuestro país ha sido uno de los mejores logros.

Después de una larga trayectoria en IGER, se me presentó la oportunidad de conocer nuevos campos de trabajo, por lo que decidí aceptar el reto y me retiré de IGER en 1995.

Puedo decir que IGER ha sido fundamental en mi formación como persona y como profesional, ya que se me brindaron diversas oportunidades para capacitarme en el área de educación para adultos. En tres ocasiones

viajé a Costa Rica, para conocer la experiencia de trabajo de ICER en beneficio de la población marginada. Como familia de IGER, en reiteradas ocasiones nos reunimos para capacitarnos y compartir las experiencias de trabajo con los proyectos Q´eqchi´ e Ixil.

La mayor satisfacción en mi vida es realizar mi trabajo con esmero y dedicación, sirviendo a los demás, tratando de seguir el ejemplo del Padre Franz Tattenbach quien siempre pensó en los sectores más vulnerables y marginados, especialmente los pueblos indígenas.

Un saludo cariñoso a toda la familia de IGER, ICER, mi profundo agradecimiento y admiración al Padre Franz Tattenbach quien siempre nos acompaña en espíritu.

Aparte de estos facilitadores, muchas otras fueron las personas que estuvieron a la par del Padre Tattenbach y que colaboraron y colaboran aun actualmente en el caminar del IGER, entre ellos, la Licda. Guillermina Herrera y el Padre Achae-randio S.J. A continuación su testimonio.

14. RECONOCÍA LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA: GUILLERMINA HERRERA



Guillermina Herrera.

Desde 1986 hasta principios del 2007 fue miembro de la Junta Directiva del IGER. Actualmente es miembro general de la Asamblea de ASEC. A continuación su testimonio.

En realidad hay tanto que decir del Padre Tattenbach, pero yo quisiera contar cómo lo conocí. Yo trabajaba aquí en la Universidad y él se acercó porque estaba recién llegado de Costa Rica. Estaba en una casa chiquita, cerca de la 12 Av. Cerca del Colegio Loyola y estaba revisando el material de los primeros grados de la primaria en español, porque iba a iniciar con los grupos y necesitaba voluntarios que tuvieran interés en inscribirse.

Y él me buscó porque le contaron que yo era lingüista y trabajaba temas de español y de las lenguas indígenas y quiso consultarme porque los libros que traía habían sido escritos en Costa Rica y tenían términos ticos y él quería que los que se publicaran para la gente de Guatemala estuvieran muy adecuados al idioma que la gente habla, evitando los términos que le parecieran extraños, diferentes y tratando de poner en los personajes y en los textos el habla de los futuros estudiantes. Me trajo los textos y a mí me pareció muy interesante y me gustó muchísimo la sensibilidad del Padre Tattenbach en cuanto a la lengua que los estudiantes iban a tener en los textos.

Eso me pareció sumamente interesante porque normalmente los textos, y si son centroamericanos, se aplican de un lugar a otro y, claro, nosotros podemos ver que en esta aplicación general de los textos la gente enriquece su vocabulario porque hay sinónimos de una lengua a otra; pero lo interesante del Padre es que él quería que los textos respondieran a lo que la gente vivía, a como la gente hablaba y a como la gente se expresaba; no tanto porque él creyera que no podían aprender un sinónimo de como se dice en Costa Rica cualquier cosa, sino que quería que la gente se sintiera identificada con los textos, que fueran propios y esa sensibilidad a mí me gustó mucho, me encantó, me llamó mucho la atención. Luego le apoyé con eso, fuimos revisando los textos, buscando palabras que fueran más guatemaltecas, más del uso común de la gente que iba a estar dedicada a toda esa literatura y, bueno, ya luego mandó a imprimir los textos y me invitó a participar cuando los textos se repartieron allá en el Colegio María Auxiliadora, a los primeros grupos que iban a recibir esos textos y que iban a estudiar en esos textos. Y así fue como yo trabé relación y compartí conocimientos con el Padre Tattenbach.

Luego me invitó a participar en el consejo del IGER y allí estuve en reuniones y cada vez me iba interesando más y más la personalidad del Padre Tattenbach, un anciano que había trabajado en Europa, que estaba comenzando su trabajo en América Latina y Centroamérica, pero que

tenía un enorme respeto por la gente, sobre todo por la gente más humilde, ese enorme respeto que iba por delante de todo para él, de tratar a las personas con mucho respeto, como personas adultas, personas inteligentes, personas a las que él se acercaba y ofrecía algo, pero nunca imponía y eso, todo esto en medio de su forma de ser tan especial, de un caballero extraordinario.

Lo acompañé más tarde en sus visitas y talleres que hacía a Quetzaltenango o a Cobán con la gente indígena y lo mismo, exactamente lo mismo, un gran respeto por la gente, nunca tratando de imponerse y siempre colocándolos en un lugar muy especial a la hora de dirigirse y hablar con ellos, haciéndoles saber por todos los medios, sin muchas palabras, pero con su forma de actuar que cada persona en particular era una persona en la que reconocía la dignidad de la persona humana y que eso estaba por encima de todo lo demás, así como que apreciaba el conocimiento y la sabiduría de cada persona. Aunque fuera el campesino más pobre, lo colocaba en un lugar especial y esa era su forma de trabajar siempre, siempre, siempre. A la hora de entablar un diálogo colocaba a las personas en un lugar especial y así se dirigía a ellas.

Y esto fue muy interesante, pues luego comenzó con todas sus ideas de trabajar con las lenguas indígenas y, bueno, armó todo un currículum solo en lengua Ketchí y yo le decía: “Pero Padre me parece que debería ir educación bilingüe con español”, pero él quería que fuera más que todo Ketchí, como algo también simbólico, algo real pero también simbólico en el sentido de que quería marcar el respeto que tenía por esa cultura. La gente se sentía muy cómoda con él, aun con sus aires de gran señor, porque a la par de esa sensibilidad tan particular que le hacía poner el respeto a la persona en primer lugar, él era un gran señor y la gente se sentía como digo, muy cómoda. Él visitaba las casas humildes y siempre en un plano de mucho respeto y mucha comprensión, sin ningún paternalismo.

Tal vez a las personas que solo conocieron al Padre Tattenbach de pasada les pueda parecer muy curioso todo lo anterior, pero a las que estuvimos muy cerca de él, definitivamente, tenemos que decir que sus aires de gran señor no eran aprendidos ni copiados, eran parte de su naturaleza; pero a la par, aunque parezca paradójico, tenía también la sensibilidad que le permitía y lo impulsaba a tratar a las personas poniendo en primer lugar su dignidad y colocarlos en un lugar muy especial, sin paternalismos, nunca, nunca paternalismos.

Una cosa muy importante del Padre que quiso quedara como un elemento clave en toda la obra fue que no se podía forzar a nadie; es decir, que no era cuestión de hacer proselitismo o de ir a convencer a la gente, y volvemos a lo del respeto. Estaba convencido de que las personas eran inteligentes y tenían la suficiente capacidad para saber si el programa les convenía y que si veían provecho en inscribirse, lo iban a hacer. Por otro lado, estaba el proyecto de los voluntarios, o sea, él trabajó mucho en el voluntariado. En el voluntariado también manifestó el mismo respeto, o sea, el voluntario por su propia decisión va y dedica ese tiempo a la gente, a sus vecinos, a los que lo necesitan.

En los últimos tiempos de su vida, estuve viviendo una experiencia con el Padre Tattenbach que fue bastante dolorosa. Bastante dolorosa porque él quería hacer entender a sus amigos europeos que debían actuar con el mismo respeto con el que él se había manejado siempre y encontraba en ellos todavía algunas reservas respecto de la capacidad de la gente local centroamericana para poder llevar a cabo el Proyecto. Ese fue el gran problema que tuvo al final de su vida el Padre Tattenbach, que él quiso que sus amigos europeos, a los que él quería muchísimo, entendieran que debían quitarse toda reserva y ser socios de los guatemaltecos, de los costarricenses, de los hondureños que estaban aportando también al Proyecto y ahí hubo una serie de dificultades.

Era realmente conmovedor ver al Padre en esa tarea de enseñar a sus amigos europeos con el cariño y con la fuerza que él tenía también. Yo creo que al final lo consiguió. Lo consiguió, aunque tuvo que viajar una y otra vez a Alemania en viajes que yo decía, pero cómo va a viajar otra vez. Estaba tan enfermo ya, con la piernas tan hinchadas, cómo podía hacer un viaje tan largo. Pero tenía que llegar y llegaba y hablaba en los mismos términos en que le hablaban porque, claro así era él, de discusiones largas, interminables y fuertes para también sensibilizar a la gente allá.

Algo que yo recuerdo con mucho cariño que nunca voy a olvidarme, fue cuando cumplió 80 años y sus amigos que también le querían mucho, le enviaron dinero de regalo. No sé qué cantidad, pero salió con el dinero muy feliz a encargar unas grabadoras que se alimentaban con energía solar y mandó a hacer una cantidad de esas grabadoras y las repartió por todos los pueblecitos y todos los caminos y caseríos donde, desde luego, no había electricidad y cuando visitábamos esos lugares, en el centro del

ranchito había una mesita o un cajoncito y encima la grabadora alimentada con energía solar, tapada con un trapito y en la tarde le quitaban el trapito, se sentaban todos los vecinos alrededor y ahí se insertaba el casete, porque era de casete y toda la comunidad, la familia, los amigos escuchaban el programa y eso al Padre lo hacía muy feliz.

Otra anécdota de él es que cuando en los últimos tiempos, andaba con muchas dificultades económicas para sostener el proyecto, no se decidía a cerrarlo. Ya no tenía fondos, pero me decía, un día más, doña Guillermina, y yo, Padre, por qué me dice doña Guillermina? (él fue el que me puso doña Guillermina) y yo le decía pero, Padre, qué vamos a hacer? Bueno, no vamos a cerrar hoy, contestaba. Vamos a esperar a mañana y, al día siguiente, vamos a esperar un día más, un día más y, bueno, al final de cuentas se arreglaba el asunto, yo no sé cómo hacía, pero al final tenía para un mes, para pagarle a la gente otro mes y entonces ahí iba saliendo.

Entonces, yo creo que al Padre Tattenbach se le tiene que recordar con alegría, con alegría por todo lo que él enseñó, por su sensibilidad tan profunda para con la gente, por el respeto que siempre lo caracterizó, por el entusiasmo, por la visión de centrar en la educación el futuro y el desarrollo de los pueblos, por entender el mundo indígena, por apreciar sus idiomas, por apreciar a la gente y porque la fuerza extraordinaria que llevaba dentro no lo dejó en ningún momento titubear ni rendirse, sino que siguió hasta el final.

Su vida y su ejemplo, son vida y ejemplo que hay que celebrar y yo cada vez que pienso en el Padre Tattenbach, pienso, qué vida más hermosa, una vida para celebrar, para agradecer!!

También es de celebrar la generosidad de todos los amigos que mes a mes depositan una cantidad que, en muchos casos, no es que les sobre, sino que para algunos significa privarse de algo, es muy hermoso y algo que también nos deja una lección de alegría y de celebración por la vida. Esto de estar aportando y apostando por los estudiantes, que no es una vez, sino que ya lleva tantos años y que nos ha acercado mucho unos a otros y nos ha hermanado en una causa común como es la de llevar educación a toda esta gente que encuentra un cauce para su vida en lo que le dan el IGER y la escuela radiofónica.

15. FLORIDALMA MEZA: ERA UNA PERSONA CON UN DON ESPECIAL



Floridalma Meza.

Tuvo relación con IGER, siendo funcionaria de CONALFA, Comité Nacional de Alfabetización, ya que en ese entonces, por medio de contratos, se adquiría todo el material para primaria.

Ella nos cuenta su relación con el IGER.

“Con quien primero hablé fue justamente con el Padre Tattenbach, a quien ya conocía y le expliqué: mire, Padre, tenemos que hacer eso y demostrar que realmente se es eficiente y así es como debe hacerse. Y ellos se embarcaron, porque eso sí fue embarcarse, sin tener mucha certeza de qué se iba a hacer.

Bueno, la verdad es que no era solo la negociación, el Padre Tattenbach era todo un personaje, como persona integral, porque nos podemos ir incluso a la parte espiritual, es decir, era una persona con un don especial, siendo quien era, que sabemos quién era. Él se dirigió a los más desposeídos y creo que eso necesita un don especial y él lo tenía y entonces toda la parte de espiritualidad fue infundida en este proyecto, porque no es solo tener uno el recurso financiero cercano y decir voy a hacer tal cosa, sino toda la parte humana y la gestión que él hizo para obtener ese financiamiento.

Sabemos que hubo mucho aspecto personal de por medio. Él hacía malabares para obtener los recursos porque no es que hubiera mucha bonan-

za de recursos financieros, sino que él siempre andaba tocando puertas, y siendo como era, se le abrían.

Entonces yo creo que son procesos que no cualquier persona los puede hacer. Él, como le digo, era todo un personaje con la calidad humana y espiritual que no muchos tienen.

16. ERA UN POZO DE CIENCIA Y DE GENEROSIDAD: LUIS ACHAERANDIO S.J.



Luis Achaerandio, S.J.

Desde 1992 hasta marzo del 2007 fue miembro de la Junta Directiva del IGER. El P. Achaerandio es, actualmente, miembro de la Asamblea de ASEC. A continuación su testimonio.

El P. Tattenbach era un hombre tan inteligente y tan poderoso mentalmente, que sabía los porqués y entonces enseñaba en la práctica para que las personas entendieran cómo tenían que hacer y, también, por qué lo tenían que hacer.

Hacía esto porque era muy sabio, muy intuitivo. Sabía que dar clases, como se hacía antes, no formaba nada, y a eso hemos llegado ahora de vuelta, después de tantos años.

Nosotros no tenemos clases magistrales en el colegio. Solamente se inicia la clase para dar una guía y luego los estudiantes trabajan; luego, cuando ya han hecho lo que tengan que hacer, se reúnen en grupos.

Y yo creo que Tattenbach tenía esa idea en la cabeza, pero no la formulaba teóricamente, la vivía.

Una anécdota de él que a lo mejor es nueva, es esta. A veces me decía: Acha, tengo miedo, estoy preocupado porque me puedo morir en la noche sin nadie que esté a mi lado. ¿Qué puedo hacer por ti? Le contestaba. -Yo quisiera que nos pudiéramos comunicar de alguna manera, decía. Entonces le contesté que yo no iba a dormir al lado de su cuarto como si fuera un enfermero, que lo que podíamos hacer era poner un intercomunicador. Y entonces lo compré y lo puse en mi cuarto para oírlo y escucharlo, y eso le dio una gran paz.

Pero eso no me lo decía, por el contrario, afirmaba que había sido una muy buena idea y solamente me llamó dos veces, pero una vez estaba muy mal. Estaba mal pero no me decía de qué, yo no sabía si era el corazón, la cabeza, o que se sentía morir, no me decía nada.

Entonces yo le decía, tranquilo, relájate, si te pones mal yo te llevo, tranquilo, en diez minutos estamos ahí, te vamos a atender, no pasa nada, yo le hablaba bajito. Y al cabo de media hora se dormía. Y me decía, estoy bien... y me iba al cuarto a dormir.

El que pudiera pedir auxilio, era rarísimo en él, porque era un hombre duro con un corazón tierno, tenía un gran corazón.

Era muy duro en algunas formas, pero era muy tierno. Cuando él se fue de viaje yo supe que se iba a morir allá y así fue.

Pues ese era el Tattenbach poderoso, con una inteligencia tremenda, con un pensamiento que se adelantaba a los tiempos, con lecturas, como que lo que él creaba internamente sobrepasaba aquellos tiempos, con un amor tremendo a los pobres y a la gente más necesitada. Con una visión muy clara y muy moderna de que el remedio de los problemas sociales era la educación, eso lo tenía súper clarísimo.

Era de metodologías nuevas, de avances muy contextualizados, todo eso, pero impenetrable, ahí había un tesoro inmenso, infinito, que si él se hubiera puesto a escribir se hubiera hecho famoso.

Era un hombre de acción. Preparó el Congreso Mundial Eucarístico de Munich, el fue rector, pero era impenetrable. No metía miedo, era honrado, era accesible, muy respetuoso y callado. Uno podía sentirse tranquilo delante de él y trabajando con él porque sabías que él no te iba nunca a

traicionar, porque tenía una fidelidad terrible. Así lo vi. Éramos amigos pero sin darnos un abrazo.

Era como una especie de pozo inmenso que de vez en cuando tenía un escape de agua, que hacía que la tierra que tenía cerca se regara, era un pozo de agua, de ciencia, de generosidad, de sacrificio, de pobreza. No tenía nada, siendo hijo de una familia noble, con muchísimo dinero y con muchísimas posibilidades, él no tenía dinero, solo unos cuantos libros y poquísima ropa.

Ese era nuestro querido Tattenbach, yo así lo vi, así lo sentía, viví con él no sé cuántos años. Fue siempre una relación de amigos silenciosos, pero de gran presencia, y él no me esperaba porque nunca coincidíamos en todo el día.

Creo yo que la sensación que daba a otros que no lo conocían es que era una persona aislada, de carácter duro, solitario, pero no le captaban eso que yo, que estaba cerca le capté, o lo que ustedes le captaron, que era una persona tierna, cariñosa. Con un amor a los pobres tremendo. Ideas muy claras, muy profundas, muy meditadas. Siempre pensando y pensando. Con ideas educativas súper modernas. Con una intuición genial del futuro que se ha ido confirmando en la actualidad.

Por supuesto, no podemos dejar la historia del IGER a medias, esta continúa de la mano del Padre José María Andrés S.J. actual Director del IGER.

17. ACTUAL DIRECTOR DEL IGER: JOSÉ MARÍA ANDRÉS S.J.

Entré al IGER el día 13 de octubre de 1992, unos meses después de la muerte del Padre Tattenbach y de la visita que hicieron el Duque Carlos y la Dra. Gabriela Miller. Entonces, yo me hice cargo de la Institución en ese año, que prácticamente era fin de año, casi vacaciones, el tiempo justo para conocer al personal y hacer una visita a los proyectos que entonces estaban en Nevaj, Cobán y Quetzaltenango y empezar en el año 1993 con el trabajo ordinario del IGER.

En el año 1993, prácticamente, fue empezar a ver cómo funcionaba y caminaba el instituto y asumir la construcción del nuevo edificio que se inició a finales del 93 y se inauguró en el 94. Una vez terminado, se hizo el traslado, ahora a un espacio más amplio, más grande.



José María Andrés, S.J.

Inicié la etapa de conocer cómo marchaban todos los proyectos. Se vio que se necesitaba un poco la acomodación de todo el campo administrativo y entonces los primeros años míos han sido de ordenamiento contable y administrativo. También asumimos el desarrollo de la imprenta, de los programas de automatización en lo que es la Secretaría Escolar, que es un proceso administrativo, que nos ha llevado a terminar donde estamos ahora.

A la par, se fue renovando toda la cuestión de los libros, todo el proceso de libros, todo el proceso de las clases radiales, que se han ido actualizando de acuerdo con toda la realidad que estaba viviendo el país, después de salir de años de violencia, de dificultades, de conflictos. Todos estos años coinciden también con una gran expansión del programa. En efecto, en pocos años se duplica el proyecto y las demandas son cada día más grandes, por lo que hay que dar seguimiento al desarrollo de lo que son libros, clases radiales y otros temas paralelos que se van llevando.

Posteriormente, una vez hecha la parte más ancha del camino -la administración y ordenamiento- se está llevando a la par la renovación de los libros. Siete años después, se hace una investigación, para ver cómo está funcionando todo el programa educativo. Es una evaluación que ha durado un año en desarrollo. Es un proceso largo que ha involucrado a muchas personas, a muchos grupos y toda la parte de la oficina. Con la investigación se detecta que los libros mantienen una calidad aceptable,

pueden ser mejorables pero cumplen su función; que las clases radiales están realizando su función y con todo esto, sin embargo, no logramos que los estudiantes obtengan los niveles académicos que está solicitando el Ministerio.

No sabemos exactamente por qué está pasando todo este problema. Entonces, empezamos una campaña de formación de todos los tutores, de todo el personal, que se había iniciado con anterioridad, pero a partir del año 2000 se refuerza de manera amplia con libros, con talleres, con cursos presenciales, con cursos a distancia, con seguimiento diario y prácticamente, siete años después volvemos a hacer otra investigación ya más corta para comprobar si los cambios implementados están teniendo efectos y, nuevamente, volvemos a constatar que los resultados arrojan que los estudiantes no logran pasar los requisitos que está solicitando nuevamente el Ministerio, y es la nueva etapa en la que estamos forjándonos actualmente.

No es un problema de material escrito, no es un problema de clases radiales, no es un problema tampoco, exclusivamente, pero hay un problema serio en la actuación de los tutores y en la capacitación de los tutores; creemos que es un problema que proviene de actitudes y proviene de responsabilidades del estudiante y es una nueva etapa hacia donde nos lanzamos, que la calidad del producto que estamos haciendo pueda servir para que la gente que proviene de la marginación educativa pueda reincorporarse al programa con calidad y pueda hacerlo con suficiencia y con validez y esta es la nueva etapa en la que nos estamos embarcando que, prácticamente, arrancó en este año 2008 pero que va a tener su desarrollo hacia el 2009. Entonces, en el 2009 también iniciamos otra etapa que es adecuar todos los materiales con el sistema de competencias y no como objetivos que es como nosotros estábamos haciéndolo.

Entonces, este es nuestro trabajo, que creemos que tendríamos que volverlo a evaluar, no antes de cinco años, no solo en las evaluaciones anuales sino en la proyección, a ver si los efectos que estamos haciendo y la validación del sistema de educación a distancia, tal como lo estamos llevando, tiene los efectos esperados o no.

Y también ahora estamos arrancando con otro proyecto que es un sistema de capacitación y educación a través de internet y a través de la página Web.

ALICIA: Padre, qué logros puede usted mencionar del IGER en cuanto a infraestructura, tecnología y aspectos similares.

PADRE: En cuanto a la infraestructura a nivel de la oficina nacional- la central- hemos dispuesto de oficinas amplias para todo el personal con capacidad de crecimiento. Se ha desarrollado toda la imprenta con capacidad en este momento de producción entre 350 000 y 400 000 libros y hay capacidad instalada para aumentar al menos hasta 600 000, lo que nos permite poder hacer trabajos externos que nos ayuden económicamente.

Se han instalado catorce emisoras que se pusieron a nivel de todas las diócesis, proyecto que ya venía desde Tatten, pero que me tocó a mí continuar. También se ha logrado todo el desarrollo de oficinas regionales que están en los departamentos del país y toda la infraestructura interna del país que se ha consolidado bastante, aunque puede seguir creciendo, pero ya hay una instalación básica fundamental.

En la parte técnica, se han computarizado todos los sistemas de inscripciones con el proceso de notas y todo el proceso de certificación de parte del Ministerio de Educación. En este aspecto es donde más avance ha habido, donde es más significativo el avance, así como en el sistema de grabaciones o el sistema del texto escrito, los que también están computarizados.

Un aspecto que se está trabajando es lo relativo a todos los procedimientos y todos los modos de sistemas de trabajo de cada uno del personal para que no dependa tanto de las personas que están, sino que los procesos sean más fluidos.

En la parte educativa, yo creo que toda la renovación de los libros ha sido de gran éxito. Los libros tienen una gran atracción, se están utilizando bastante fuera de la institución, nuestros mismos maestros orientadores los utilizan en las escuelas donde trabajan y ha habido una gran acogida porque los libros son fáciles de entender y seguir. El que quiera puede aprender con estos libros y eso ha hecho que otras instituciones nos hayan buscado para que elaboremos materiales para desarrollar otros programas, como por ejemplo, programas de la ley de desarrollo social, programas de las tres leyes fundamentales de descentralización del país,

que se han elaborado con nuestro sistema y son de gran atracción. Se han elaborado, asimismo, otros programas laterales o colaterales a la educación formal como son las radionovelas o programas complementarios para esos otros libros que se han hecho.



El Padre José María Andrés, S.J. y Georg Graf von Schall-Riaucour.

ALICIA: Usted mencionó el proyecto de las emisoras, ¿Qué conexión o qué nexos hay con el IGER?

PADRE: Con las emisoras se hizo, desde el inicio, un convenio en el sentido de que, por haberles conseguido las frecuencias y los equipos, ellos estarían pasando gratuitamente el programa de El Maestro en Casa. Por otra parte, ellos deberían ser promotores en cada una de las áreas para el programa educativo y ayudar desde cada una de las diócesis a la educación para que los niveles que hayan sido excluidos y que normalmente son más rurales, puedan tener acceso a este sistema de educación.

ALICIA: Algún mensaje que quiera dar usted para la comunidad de Europa que ha ayudado aquí.

PADRE: Creo que la base fundamental ha sido el Círculo de Amigos de Alemania, que ayudó incondicionalmente desde el principio, desde cuando casi no había confianza en el programa. Ellos, junto con otros grupos de donantes europeos, han sido una base sólida para consolidar el programa. El agradecimiento para quienes, cuando todavía no eres nadie, creen en ti, apuestan por ti. Lo que ha hecho el Círculo de Amigos ha sido invaluable, ha sido fundamental en el desarrollo del programa.

Posteriormente, han venido muchas otras ayudas; cuando ven que todo funciona, han llegado muchas otras ayudas generosas, amplias, pero digamos que en los orígenes del Padre Tattenbach, los que ayudaron, los que creyeron, los que confiaron, fueron fundamentales.

Todo lo anterior se ha dado por todo lo que es el programa, la visión, la consolidación y la credibilidad, aunque yo he hablado de lo que me ha tocado en la parte administrativa.

Yo parto de que heredé la institución. No soy yo, sino todos los que han gestado el surgimiento anteriormente de nosotros en Guatemala, apoyados desde Costa Rica. No solo el apoyo de un año, sino el dado en la creación de un equipo y otro equipo. Hemos logrado mayor autonomía. Ha sido también invaluable todo el apoyo durante largos años de consistencia y generosidad, no solo en lo económico sino en el personal, con la transferencia de todos los conocimientos de la institución.

Yo creo que nosotros nos apoyamos sobre unos cimientos fuertes, sólidos. Que sí había problemas, que sí hubo que rectificar cosas de la estructura, pero que estábamos basados en una estructura y unos fundamentos consistentes y sólidos. La solidaridad que hoy mismo estamos viviendo a través del programa Sinergias en toda Centroamérica está basada en un apoyo que nace desde el origen y digamos, en este sentido, un agradecimiento grande desde la parte financiera, económica a todo el grupo del Círculo de Amigos de Alemania y a todos los donantes de antes y ahora, pero especialmente, al Círculo de Amigos, a la Dra. Miller, un agradecimiento a ti, Alicia, a Miguel Jara por todo el apoyo en la formación de capacitación y creación del personal, de programas, en fin, en todos los campos educativos. La tarea continúa, y juntos debemos seguir adelante.

Una gran ayuda para el P. Tattenbach también fue la Dra. Gabriele Miller (Teóloga) que acompañó al IGER desde 1982, de quien el P. Tattenbach escribe así en un informe.



Hay que nombrar en forma especial a la Dra. Gabriele Miller, doctora en Teología de la Universidad de Tuebingen, autora de varios libros de pedagogía de la religión, que sabe valorar nuestra línea pedagógica y, quien interponiendo su prestigio personal, ayudó a conseguir ayuda económica para el IGER, cuando el movimiento de Hombres Católicos de Austria tuvo que cortar casi toda la subvención esperada para el IGER.

En su despedida, con una llamada telefónica, desde Alemania, al IGER y al ICER, el Padre nos recomendó que cuidáramos las instituciones. Estamos seguros que todos estos relatos dan fe de que se han cuidado con creces.

CAPÍTULO

VI

NUEVAS Y VIGOROSAS

semillas

“La semilla brota, empieza a echar flor y espiga...”

Franz Tattenbach

En este largo camino de siembra, de sembradores y de tierra fértil, muchos frutos han madurado y crecido. Sólidos y vigorosos se han levantado el IHER en Honduras, el MECD en Nicaragua y el IPER en Panamá. Conozcamos sus historias.

1. DE SOL A SOL CON EL PADRE: SOR MARTA SOTO



Sor Marta Soto.

¿Quién es esta mujer que se puso el sombrero y empuñó el machete para tanta siembra y que, pese a su modestia, no puede dejar de nombrarsele? Ella es Sor Marta, que de manera tenaz y entusiasta ha dado lo mejor de sí a la educación de los más desposeídos, inspirada en la creencia de que “un pueblo educado es un pueblo libre” y que hay que “saber más para ser más libres y más hermanos”.

Sor Marta asistió al nacimiento del ICER; luego en Guatemala inició la alfabetización de muchachas indígenas, lo que propició que el Padre Tattenbach se trasladara a este país e iniciara el nacimiento del IGER.

De 1982 a 1988 trabajó en Santa Rosa de Copán, Nicaragua, y finalmente en Tegucigalpa. Fueron años muy difíciles para sus inquietudes de llevar la educación a los más pobres.

Ya en Honduras, en condiciones de verdadera pobreza, continuó haciendo brecha y regando la semilla tattenbachiana. En este país se dio a la tarea de fundar el IHER en 1989, Instituto Hondureño de Educación Radiofónica, *“Con la confianza de que Dios no desampara a nadie.”*

En Honduras, la pequeña semilla depositada en el corazón y la mente de los más pequeños, se ha convertido, veinte años después, en un hermoso y fructífero árbol donde dichosamente se cobijan más de cuarenta y cinco mil personas.



2. REMEMBRANZAS

Sor Marta recuerda cómo nació, hace 20 años, en humilde cuna, pero con férrea voluntad, El Maestro en Casa hondureño.

“Ante todo, un profundo agradecimiento a nuestro Padre Celestial porque su protección y acompañamiento es evidente en nuestra historia.”

Nacimos inspirados por la acción educativa que el sacerdote jesuita alemán Franz Tattenbach estaba realizando en Costa Rica y Guatemala.

Nacimos para dar una respuesta a la silenciosa pero insistente llamada del pueblo hondureño que tiene muy pocas oportunidades de educación.

Nacimos en una humilde cuna, como Jesús, donde solo había el deseo y la voluntad de colaborar con un pueblo que busca la libertad a través de la educación.

En una pequeña habitación, en un extremo del gimnasio del Instituto Salesiano María Auxiliadora, en Tegucigalpa, ubicamos una mesa, dos sillas prestadas y un pequeño estante improvisado con bloques y tablas para poner allí unos cuantos libros regalados.

Como no teníamos mucho que ofrecer, unos pocos valientes se arriesgaron: Marlen Girón, Norma Pinot, Arturo Iscoa, Francisco Ramírez, Javier Díaz y esta servidora e iniciamos el primer nivel de alfabetización.

Además de la preparación de los textos, su redacción, dibujos, impresión en papel y la grabación de programas, salíamos como equipo a las aldeas para dar a conocer el Programa El Maestro en Casa y organizar los grupos de estudiantes.



Estudiantes y facilitadores de IHER.

Fueron duras e inolvidables jornadas de trabajo y de viajes por caminos difíciles, como difícil fue también la tarea de convencer a la gente de que sí podía y debía estudiar.

En aquel entonces –y ahora- nos acompaña constantemente la certeza de que la oferta educativa de El Maestro en Casa es la respuesta que el pueblo espera, sin saberlo, para iniciar su camino hacia la libertad.”

3. LA BENDICIÓN DEL PADRE PARA SOR MARTA

En Octubre de 1988 la superiora Salesiana, Sor Carmen Ruiz, concede la autorización a Sor Marta Soto para fundar el Instituto Hondureño de Educación por Radio.

“Inmediatamente se lo comuniqué al Padre, él hizo los trámites necesarios para que yo viajara a Costa Rica para participar en un taller de elaboración de material didáctico para el sistema a distancia.

La Congregación no estaba en condiciones de darme el apoyo económico que necesitaba, y no podía esperar nada del gobierno de turno, que en esa época no veía la importancia de educar a gente que estaba fuera del sistema escolar. No me desanimé porque tenía toda la confianza en la ayuda del Padre.

Recuerdo que mientras estaba en el Taller en Costa Rica, llegó el Padre Tattenbach y me habló con su acostumbrada franqueza: “Mire, Sor Marta, estoy viejo, mi corazón ya no tiene fuerza, yo no podré ayudarla en la nueva obra. Tenga mi bendición y use mi nombre cuando lo necesite.”

En el primer momento me sentí perdida, pero una extraña sensación de seguridad me daba aquella bendición y no me equivoqué: a lo largo de estos 20 años han sido muchas las personas y las instituciones alemanas que nos han brindado su ayuda.

En ese periodo el Padre Tattenbach me sostuvo con innumerables cartas en las que analizaba, para ayudar a mi reflexión, cada una de mis interrogantes. Allí conocí al hombre de Dios, de fe, de Evangelio vivido.

En un primer momento, mi deseo era atender a las personas de los alrededores de Tegucigalpa, sobre todo a los campesinos que abandonan sus pueblos en busca de un mejor porvenir en la ciudad; nunca creímos que Maestro en Casa fuera a crecer tanto.”

El IHER nace, entonces, por la tenacidad, esfuerzo y constancia de una mujer que olvidándose de sí misma, buscó brindar al pueblo hondureño una nueva oportunidad. Para el momento de su fundación, así como en la actualidad, el IHER no ha contado con ningún tipo de apoyo económico de forma permanente.

El Instituto ha crecido gracias a la ayuda que cada estudiante ha brindado al realizar año tras año el pago de sus libros; asimismo, gracias al voluntariado que generosamente ha brindado su fuerza de trabajo.

4. IHER: LOS FRUTOS 20 AÑOS DESPUÉS



En el 2009 se celebran 20 años de ardua labor en beneficio de nuestro pueblo.

La primera transmisión del programa educativo El Maestro en Casa, del Instituto Hondureño de Educación por Radio (IHER), el 24 de febrero de 1989, marcó el inicio de una gran labor en la educación del país. Actualmente, el IHER cuenta

con nueve emisoras en la zona occidental del país para transmitir los programas radiofónicos de El Maestro en Casa.

El IHER se ha convertido en la institución decana y líder en la educación a distancia en Honduras, gracias a su metodología innovadora, dirigida especialmente a jóvenes y adultos que no tienen posibilidad de asistir al sistema presencial.

El presidente de la Asociación, Javier Díaz, señala que “para brindar la educación de excelencia a los 45.908 estudiantes, el IHER cuenta con una estructura bien establecida”.



Javier Díaz

La Junta Directiva de la Asociación nombra un director ejecutivo, un rector y un administrador que son responsables de la ejecución del programa en todo el país, así como de gestionar los fondos necesarios para su funcionamiento.

La oficina central en Tegucigalpa cuenta con un equipo de redacción, diseño e imprenta para la producción de todo el material didáctico necesario para la enseñanza.

La estructura de campo está compuesta por un equipo de docentes voluntarios que realiza las funciones de directores y secretarios de las 41 sedes autorizadas en el país. Ellos son apoyados y supervisados por los coordinadores regionales.

El personal de IHER es altamente calificado y con una vasta experiencia para realizar cada una de las actividades. Muchos de los colaboradores son jubilados, maestros de varias generaciones que se dedican a la redacción de libros de texto y a impartir tutorías.



Sor Marta y Rudolf Batliner en las nuevas instalaciones.

Actualmente, son 54 los libros los que edita la Institución, cada uno avalado por la Secretaría de Educación, a través de los programas vigentes e impresos en los talleres del IHER. También se editan e imprimen otros materiales educativos como la revista FOMECE.



Libros de textos producidos en IHER.

5. VOLUNTARIADO: REGANDO LA SEMILLA



La gran riqueza del IHER es una red de voluntarios; actualmente hay alrededor de 1535 en todo el país.

El IHER considera que el desarrollo del país se logra únicamente a través del compromiso ciudadano, creando una conciencia crítica y libre por medio de una educación integral que fortalezca los valores sociales.

CRECIMIENTO:

- ▼ Egresados 1991-2007
- ▼ Primaria 17 992
- ▼ Bachillerato 11 298

Además de la función educativa, el IHER brinda otros servicios adicionales, como diagramación, impresión y grabación profesional, ya que cuenta con un estudio técnico de avanzada para tal fin, del que han hecho uso grupos musicales del país y del extranjero. Se cuenta, además, con un estudio de video profesional, capaz de realizar producciones de documentales para instituciones y organizaciones que solicitan este servicio.

Dentro de poco tiempo se contará con un salón de uso múltiple, completamente tecnificado, el cual podrá ser alquilado para la realización de eventos.

PROYECTOS

Uno de los proyectos primeros, que ya es una realidad, fue tener instalaciones propias en las que se ubicara el salón de usos múltiples, con aulas aptas pedagógicamente para la comodidad de los estudiantes y maestros y que, a la vez, sirva de centro de capacitación para los facilitadores de IHER. También albergará los estudios de grabación y video, imprenta, oficinas administrativas y, posteriormente, un amplio parqueo subterráneo y canchas deportivas.



Termino este testimonio con algunas frases del P. Tattenbach que han abonado, día a día la siembra de luz y conocimiento en todo este quehacer educativo y de vida.

“Todas nuestras obras nos las diriges, Tú, Señor.”

“Cualquier cosa que hagas por el ser humano, para mejorar su vida es evangelización.”

“Lo importante no es lo que hacemos, sino lo que Dios quiere que hagamos.”

Sor Marta Soto, 2008

6. SIEMBRA EN TIERRA PINOLERA



Libros de textos producidos en Nicaragua.

En Nicaragua, el programa de educación de adultos se denomina Programa de Enseñanza Radiofónica El Maestro en Casa de la Dirección General de Innovación y Desarrollo Tecnológico y depende directamente del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

En julio del 2002, el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (MECD) creó el Programa de Enseñanza Radiofónica El Maestro en Casa para ampliar y diversificar la oferta educativa y cubrir así el rezago educativo de gran cantidad de nicaragüenses, jóvenes y adultos, en situación de vulnerabilidad por razones de pobreza extrema y difícil acceso.

El Maestro en Casa, un proyecto que se inició con la mística y el legado del Padre Tattenbach, quien forjó un sueño a favor de los menos favorecidos y que se materializó en la alfabetización de miles de hermanos nicaragüenses.

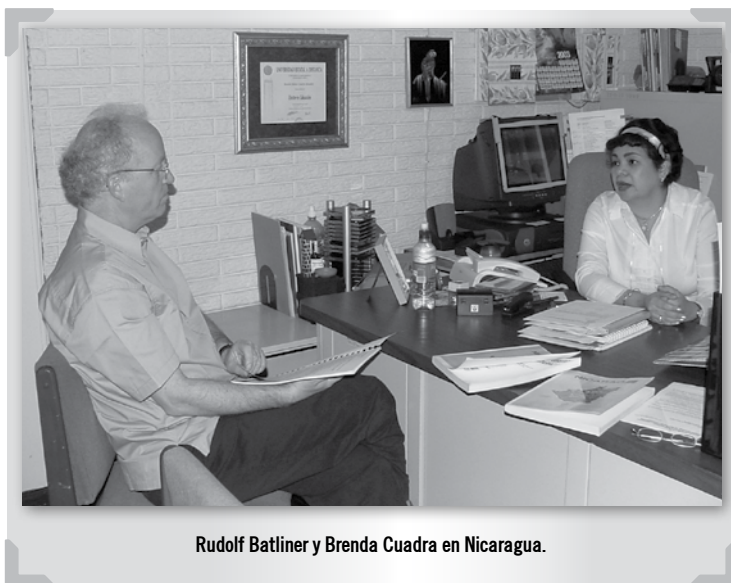
En el año 2002, la gran mayoría de asesores pedagógicos, que más tarde conformarían El Maestro en Casa, estaban ubicados en educación primaria, en la Dirección de Currículo del Ministerio de Educación y, poco a poco, se fueron capacitando en la enseñanza y elaboración de materiales para adultos. Las pri-

meras personas que llegaron a Costa Rica a recibir inducción fueron Alba Julia González y Juana Prado.

La Directora General de aquel momento se comunicó con Sor Marta en Honduras, religiosa y directora de El Maestro en Casa en ese país y ella gustosa, ofreció una pasantía a la que asistieron varios profesores.

Después de estas pasantías que se hicieron en Honduras y Costa Rica, se empezó con la grabación del libro *Nicarao*, que es un grupo equivalente al tercer grado. Se abre entonces el Proyecto en los tres departamentos principales, que nosotros llamamos departamentos piloto: Nueva Segovia, Jinotega, y Matagalpa, con diez municipios cada uno de ellos y una propuesta de 25 alumnos por facilitador y 10 facilitadores por municipio.

El programa El Maestro en Casa de Nicaragua, desde su fundación, ha ido en constante crecimiento. Hasta el 2008, se han atendido más de veinte mil estudiantes. El trabajo, definitivamente, ha dejado mucha experiencia. Es un legado que está presente en el sentimiento y en el corazón de miles de familias nicaragüenses. Agradecemos a todas las personas que han hecho posible esta noble labor.



Rudolf Batliner y Brenda Cuadra en Nicaragua.

7. EDUCACIÓN A LOS MÁS POBRES DE MI PAÍS: DRA. BRENDA CUADRA



Dra. Brenda Cuadra, impulsora del INER.

A continuación las palabras de Brenda Cuadra, Primera Directora y fundadora del INER Instituto Nicaragüense de Enseñanza Radiofónica).

“Extrañará quizás si lo digo, pero la decisión la tomé estando en Roma, el día de la beatificación de Sor María Romero (Domingo de Resurrección del 2002). Estando en la ceremonia, sentí que Dios me lo pedía y le hice la promesa a Sor María Romero de que lo impulsaría al regresar a Nicaragua; sabía que esto nos tomaría mucho trabajo, responsabilidad y desafío, pero a cambio, le pedía a Sor María Romero que me ayudara en todo momento para sacar adelante el Maestro en Casa en Nicaragua. Yo tenía conciencia de que era un proyecto a través del cual se llevaba la educación a quienes se les había negado este derecho por razones de pobreza, marginalidad, etc.

Sor Marta Soto iba en el mismo paseo que yo a Europa; estuvimos 26 días compartiendo y cada vez que tenía oportunidad, me hablaba de El Maestro en Casa y de que lo fundara en Nicaragua; también me hablaba de la filosofía del P. Tattenbach.

Cuando regresé a Nicaragua, ante mi promesa hecha en Roma, le pedí cita al Ministro Silvio de Franco, quien tenía sumo interés en impulsar

diferentes ofertas educativas haciendo uso de las tecnologías para llegar a los más pobres y ampliar la cobertura al máximo.

El Dr. de Franco estuvo anuente a que Sor Marta Soto le visitara y le hiciera una presentación del Maestro en Casa. Yo invité, con mis propios recursos económicos, a Sor Marta a que viniera a Nicaragua; así fue como ella vino de Honduras por tierra y estuvo un par de días en mi casa y la llevé donde el Ministro. También ayudé a Sor Marta con la presentación que haría al Ministro. El Ministro de Franco quedó muy satisfecho y motivado. En la misma reunión me nombró responsable de “impulsar el Maestro en Casa en Nicaragua desde el Ministerio de Educación”. Incluso tenía metas ambiciosas, como por ejemplo, llegar a atender a unos treinta mil estudiantes al principio y, luego, cincuenta mil, de modo que esta modalidad quedara institucionalizada al terminar su administración.



Profesores del MECD que realizaron pasantía en el ICER.

Luego, Sor Marta me habló del ICER y de Miguel Jara, me puso en contacto con él y fue así como llegué a Costa Rica para conocer y aprender de la experiencia de nuestros vecinos. Recuerdo que don Miguel Jara llegó a Alajuela a recogerme al hotel donde estaba hospedada; me llevó al apartamento del ICER y desde que llegué, me interesé por aprender al máximo todo sobre la filosofía, enfoque pedagógico, diseño curricular, recursos didácticos y estrategias de implementación.

Me entregué con alma, vida y corazón; considero que no solo yo, sino también todo mi equipo de curriculistas, quienes llegaron semana tras semana a grabar los guiones de todas las clases. El ICER se convirtió en un segundo hogar para todo este equipo. Nuestra querida doña Erlinda (q.p.d.) fue nuestra anfitriona y nos atendió y cuidó con afecto maternal.

Todos los que estuvimos al frente de la elaboración de los materiales pedagógicos, reconocemos que don Miguel Jara es un cofundador del Maestro en Casa de Nicaragua.”

Dra. Brenda Ma. Cuadra Amador

Desde su fundación, El Maestro en Casa en Nicaragua ha ido en constante crecimiento. Hasta el 2008, se han atendido más de veinte mil estudiantes. El trabajo ha dejado mucha experiencia y un fuerte legado en el sentimiento y en los corazones de miles de familias nicaragüenses.

Agradecemos a todas las personas que han hecho posible esta noble labor.

8. INSTITUTO PANAMEÑO DE EDUCACIÓN POR RADIO

El IPER es el último instituto nacido bajo la inspiración del legado del Padre Franz Tattenbach, ¡Conozcamos su historia!



Instalaciones del IPER.



El director del IPER, P. Fernando Guardia y grupo de facilitadores.

El Instituto Panameño de Educación por Radio es el centro educativo legalizado por el Ministerio de Educación, Resuelto 356 del 6 de septiembre de 2006, para promover la educación con el sistema de El Maestro en Casa, como única institución que mediante convenio con la Fundación ECCA está autorizada, en la República de Panamá, para utilizar esta modalidad de educación a distancia por radio.

Ha sido iniciativa y permanente anhelo del Padre Fernando Guardia S.J. Director del instituto, ofrecer esta modalidad educativa. Fue él quien recogió conocimientos y experiencias Islas Canarias, España, Guatemala, Costa Rica, Honduras y Nicaragua para instituir el sistema El Maestro en Casa en Penonomé, en las instalaciones de Radio Hogar, Calle La Esperanza. A partir del 21 de mayo de 2001, Radio Hogar abre sus puertas para brindar educación de calidad para la transformación social y la educación integral de la persona, con opción preferencial a los que viven más distantes, a los más necesitados y a los marginados culturalmente.

El IPER es una institución que a través de la Declaración ECCA 2000, aborda en su contenido el reconocimiento, constitución y compromiso de la Red de instituciones que la conforman, para poder trabajar al servicio de los objetivos que inspiran la común tarea de ofrecer oportunidades para concluir los años de escolaridad de la Educación Básica General de Jóvenes y Adultos en las primaria y pre-media y facilitar además, el diálogo y mutuo enriquecimiento con encuen-

tros internacionales.

En el ámbito centroamericano el Instituto se distingue con las mismas siglas de sus homólogos, como signo de la solidaridad y fraternidad. Solo varía la que designa el nombre del país. Así tenemos: IGER (Guatemala), IHER (Honduras), INER (Nicaragua), ICER (Costa Rica), IPER (Panamá).

Ha sido decisiva la permanente relación con el Grupo Sinergias, LED del cual hemos sido parte en la consolidación de costosas metas que hoy nos llenan de satisfacción por los abundantes frutos que dan mérito al ideario del Padre Tattenbach, porque para él no hubo un límite entre el pensar y el hacer. Su incondicional entrega a los marginados culturalmente fue ejemplar.

Cada día aumenta nuestra gratitud hacia los países hermanos de Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, República Dominicana al reconocer que, como hermanos mayores nos prodigan sus mejores esfuerzos para ayudarnos a crecer como ellos con altruismo, con generosidad y sobre todo con amor.

¡Qué bueno es crecer en familia, en la familia Tattenbachiana!

María del Carmen Castillo y el Padre Fernando Guardia S.J. director del IPER, nos amplían la historia, por medio de una entrevista efectuada en noviembre del 2008.

9. MARIA DEL CARMEN CASTILLO: PANAMÁ SE INSPIRA EN EL ESPÍRITU TATTENBACHIANO

Sabemos que la iniciativa del Padre Fernando Guardia nace cuando el viaja a Costa Rica y conoce la educación a distancia y le interesa. Envía entonces a la profesora Mélida Vásquez a Guatemala en 1998 a un encuentro o capacitación; luego ella participa en Canarias en el año 2000, donde, a través de la Declaración ECCA en la que se reconoce formalmente a El Maestro en Casa de Panamá.

Posteriormente, se inician los trabajos con un grupo de educadores voluntarios y el 21 de mayo del 2001 se inicia formalmente El Maestro en Casa como una modalidad alternativa que ofrece educación a jóvenes y adultos mayores de 15 años.

ALICIA. *-Inicialmente se ofreció solo primaria.*

MARÍA. *- En efecto, empezamos solo con primaria, siguiendo las sugerencias y experiencias de ICER e IGER que nos estaban asesorando. Nos*

indicaron que iniciáramos mejor con los últimos grados de primaria y, en realidad, eso fue muy bueno porque nos permitió abrir el camino para que las personas se interesaran en el programa.

En un inicio, ofrecimos 5° y 6° grados. Para el 2003 ofrecimos Centenario, el texto de alfabetización y comenzamos a matricular a personas que no sabían leer ni escribir. Luego fuimos implementando primero y segundo grados. A partir del 2006, logramos que el Ministerio de Educación nos autorizara, mediante resuelto, a continuar la etapa premedia de la Educación Básica General. Por este motivo, en el 2007, la hermana Marta Soto viaja a Panamá y nos asesora para implementar esta etapa e iniciar el séptimo grado de premedia y también la adecuación de los textos que necesitábamos.

Desde nuestros primeros pasos hemos recibido el apoyo de educadores voluntarios que se han interesado en aprender a redactar textos y, de esta manera, hemos ido logrando que el Maestro en Casa de Panamá se vaya fortaleciendo cada día. En estos momentos, por ejemplo, y para gran satisfacción vamos a graduar el primer grupo de 590 personas de noveno grado.



María del Carmen Castillo, funcionaria del IPER desde su fundación.

ALICIA. *-¿Por qué el IPER no está en la capital?*

MARÍA. *- Curiosamente, el Padre Fernando Guardia, nuestro Director, en su afán de llevar educación y cultura a la población panameña en desventaja, funda en Penonomé, localidad que no está en la capital, una emisora, versión 2 de Radio Hogar Panamá y, a través de esta emisora, comienza El Maestro en Casa a ofrecerse en el centro del país, en la provincia central en Cocle, y desde allí, se ha continuado el camino hacia otras provincias.*

Al inicio, pasamos dos años solo en la provincia de Cocle, posteriormente, hubo interés por parte de vecinos de Darién, provincia fronteriza con Colombia, y desde el 2003 varios grupos han venido estudiando con esta modalidad.

Luego, hemos ido incursionando en otras provincias, alrededor siempre de la provincia de Cocle donde, prácticamente, podemos decir que está la sede de El Maestro en Casa.

ALICIA. *-¿Cuántos estudiantes atendieron este año?*

MARÍA: *Este año 2008, hemos atendido 1333 personas que sumadas a los años anteriores desde el 2001, totalizan 4430 personas entre primaria y premedia.*

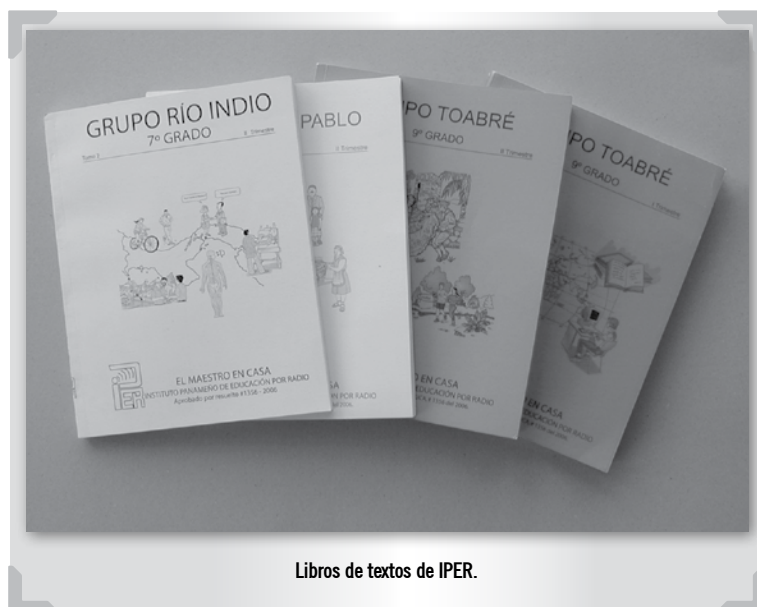
ALICIA. *-¿Qué apoyo han tenido del gobierno y de los ministerios?*

MARÍA. *-En primer lugar, el Ministerio de Educación nos dio el aval para instituir al Maestro en Casa y ha apoyado la parte académica. Luego, instituciones del gobierno como el Fondo de Inversión Social apoyó financieramente en el 2003 y 2006. Tenemos también apoyo de algunos bancos particulares, de benefactores, de personas que se han interesado en este proyecto y también de la empresa privada.*

ALICIA. *-Usted no conoció al Padre Tattenbach personalmente, pero sí lo ha conocido a través de todo el legado, qué opinión le merece este legado del Padre Tattenbach?*

MARÍA. *-Para nosotros es fundamental seguir la filosofía del Padre Tattenbach en cuanto a la metodología de El Maestro en Casa, puesto que consideramos que no se equivocó. Para nosotros, el objetivo también es llevar educación a las personas en desventaja social, quienes por razones obvias no se incorporaron al sistema formal. Conocedores de todo lo que*

él hizo y en todo lo que él participó, el Maestro en Casa en Panamá no se desliga de todo este espíritu tattenbachiano.



Libros de textos de IPER.

Y es por eso que nos hemos apoyado mucho en las instituciones que ya habían implementado el Maestro en Casa por tantos años y de las cuales hemos recibido mucho apoyo a través de pasantías, capacitaciones y de toda la experiencia que nos ha enriquecido en todo momento para seguir adelante con este programa.

ALICIA. ¿Qué futuro le ve usted al IPER?

MARÍA. Los esfuerzos que se han hecho para crecer son muy fuertes. Esta modalidad educativa tiene gran demanda, definitivamente ha llegado, es increíble. Nosotros sabemos que hay una gran masa que se ha interesado en este programa de educación a través de los siete años que lleva de trabajo continuo. La gente se ha ido convenciendo de que es un programa que les beneficia y les ayuda mucho.

Si se sigue con los esfuerzos y el personal nuevo aprende la metodología y se empapa de lo que realmente es el objetivo de El Maestro en Casa, yo siento que hay Maestro en Casa en Panamá para rato. Es decir, que las personas que necesitan de este tipo de educación son muchas.



María del C. Castillo y Mélida Vázquez, profesoras.

Nosotros tenemos alrededor del 40% de analfabetismo en la población; otros, apenas llegan a los primeros grados de primaria. Otro problema que nos llama mucho la atención es que la mayoría de los niños llegan a sexto grado de primaria y no tienen una alternativa fácil para seguir los estudios de premedia. Entonces ahí es donde nosotros enfrentamos una gran demanda para llenar el fuerte vacío que se crea.

Lo anterior hace prever que, para años venideros, el Maestro en Casa va a ir creciendo y fortaleciéndose cada vez más.

Noviembre, 2008

10. PADRE FERNANDO GUARDIA S.J.: SEMBRADOR DE IPER

ALICIA. -Padre Fernando, cuéntenos cómo surge el IPER.

PADRE. -El IPER nace en Panamá como respuesta a la preocupación de llevar educación a personas que no acceden a ella por razones económicas, por razones de distancia o porque viven en la selva o en regiones montañosas de Panamá.

Dar solución a este problema fue una preocupación que tuvimos desde el principio cuando comenzamos a trabajar con la emisora Radio Hogar,

que era de la Compañía de Jesús y que ahora es de la Arquidiócesis de Panamá, porque ahora la hemos traspasado a ellos.

Desde el principio se pensó en una emisora rural y por eso se fundó en Penonomé, cabecera de la provincia de Coclé, y se estructuró como una emisora que respondiera y estuviera en consonancia con la gente, el ambiente, la geografía, la cultura. Desde esa perspectiva, se valoró que la modalidad de El Maestro en Casa poseía una metodología adecuada para esta población a la que queríamos llegar.

La modalidad de El Maestro en Casa la conocimos en América del Sur, en el ICER, Costa Rica, en el IGER, Guatemala. Luego, el Padre Chema nos visitó y nos alentó. Aun no teníamos siquiera el edificio para la emisora y ya teníamos la preocupación y la inquietud de ofrecer el Maestro en Casa. Incluso, antes de que tuviéramos el edificio para la emisora, una profesora fue a Guatemala y al Congreso de ECCA que hubo en Canarias. Así que la preocupación por llevar la educación a la gente más marginada es lo que motivó conocer un método. Vimos que este método se nos hacía difícil, porque todo lo nuevo es difícil. Difícil de entender, difícil de aplicar, difícil para la gente que nunca había ido a la escuela, porque tenemos personas que nunca fueron a la escuela o llegaron hasta tercer grado de escuela y se salieron. Así que hemos tenido ese deseo de llevar una palabra de liberación a la gente campesina de mi tierra, así



**En los extremos, P. Fernando Guardia, y Nitzie Alcibar.
Al centro, Fanny Perrogón -ICER- en visita de apoyo.**

surge el deseo de llevar educación al campo, “escuela al campo”, como la llamábamos, así como también, por medio de la emisora cultural, deseábamos que llegara un poco de cultura a gente digna, a gente sana que había quedado al margen de una educación formal por razones de economía, de problemas sociales, raciales.

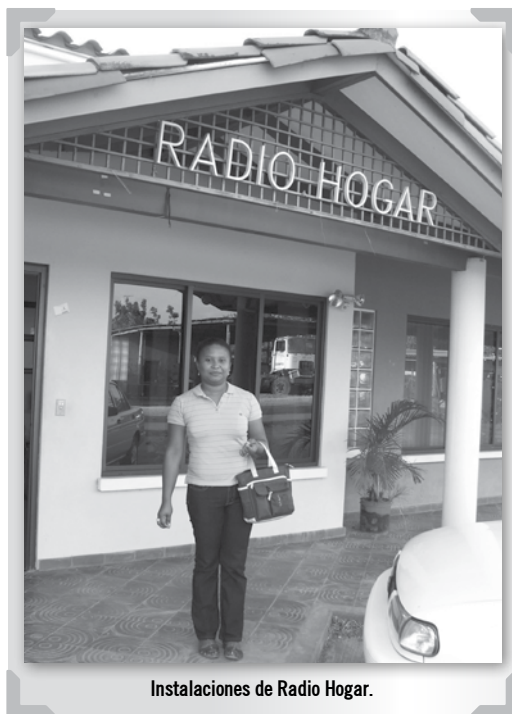
Al lograr el reconocimiento de parte del Ministerio de Educación de nuestro país, nos integramos oficialmente al Departamento de Educación de Jóvenes y Adultos, bajo la supervisión de la Dirección Regional de Coclé, la cual demanda de nosotros la participación en las reuniones, capacitaciones, actividades y la aplicación de sus técnicas de ponderación fundamentadas en la evaluación continua con enfoque andragógico, similares a los tipos de evaluación y métodos sugeridos y recomendados por el ICER, IGER y el IHER, instituciones que asesoran este trabajo mediante capacitaciones, talleres y pasantías, desde sus inicios.

Así que esos son los antecedentes de la emisora que luego se transforma en El Maestro en Casa.

El Maestro en Casa ahora tiene personería jurídica, tiene un camino propio; ha ido ganando un lugar en la vida panameña. Creemos que vamos a subsistir, creemos que el IPER ha quedado fundado. Creemos y confiamos en Dios.



El P. Fernando Guardia y personal de IPER.



Instalaciones de Radio Hogar.

ALICIA. -Y ahora ¿cuáles son sus satisfacciones como fundador y Director de esta obra al ver a los estudiantes? ¿Qué siente usted? ¿Cuánto cree que ha recorrido en este camino educativo?

PADRE. Yo estoy muy orgulloso, no solo de mí, puedo decirlo así con toda sinceridad, sino de que uno atina en algo, uno atina porque hay gente que vive esto con uno, que lo siente; gente con la que uno sintoniza y llega a descubrir en ellas la misma necesidad que tiene uno de proyectarse hacia los demás. Yo espero que también estemos contribuyendo al desarrollo en profundidad, en calidad; porque no es solo el desarrollo material lo importante, la frase más importante es SER, que TENER.

Constato que todo esto que menciono lo estamos logrando cuando un campesino o una campesina expresa: “Mi autoestima ha crecido, me siento capaz de escribirle una carta al Alcalde”, o que un indígena nos diga “He descubierto Panamá” o que un hombre de la montaña diga que ha descubierto el periódico; un hombre que creía que el periódico era un poco de papel para envolver pescado cuando iba al mercado y ahora puede leerlo... Cuando se tienen estas experiencias, es indescriptible la satisfacción que se siente.

ALICIA. El IPER ha ido creciendo no solo en la formación que se da a través de libros, sino también en cantidad de estudiantes ¿cómo ve usted este crecimiento?

PADRE. Vamos creciendo muy poquito a poquito; a veces nos cuestionamos si estamos en lo correcto; nos preguntamos qué hemos hecho mal que no hemos crecido en números gigantescos. Vemos que en Costa Rica, por ejemplo, el ICER tiene miles de alumnos; lo mismo el IGER de Guatemala y nos sentimos pequeños y dudamos ¿Habremos acertado? ¿Estaremos en lo correcto? Pero creemos en el método y seguiremos adelante poco a poco, porque cada país es cada país y porque los panameños hacemos las cosas a la panameña y por eso quizá vamos a tardar en llegar, pero vamos adelante, confiando en Dios, porque ciertamente confiamos en el poder de Dios que nos está inspirando.

Costa Rica, diciembre del 2008

Todo lo anterior nos recuerda lo que decía el Padre “...*Todo trabajo sincero en el campo de la educación del pueblo en América Latina tiene sentido si promueve, por lo menos, las experiencias y la reflexión sobre ella, para que sirvan a sembradores venideros a evitar errores y fracasos, y para que ellos tengan más éxito.*”

Padre Tattenbach, sus semillas dieron fruto pues fueron sembradas con amor y continuarán diseminándose, no ya en una persona, o en un proyecto, sino que tendrán alcances más allá del tiempo y del espacio.



Reunión de Directores del Grupo MEC.

CAPÍTULO
VII**LOS PREMIOS DEL**
Padre Tattenbach

Sin buscarlos ni necesitarlos, la labor del Padre cruzó montes y océanos y fue reconocida por personalidades y organizaciones que conmovidas por su quehacer en Latinoamérica, otorgaron sentidos reconocimientos a su ingente labor, tales:

1980 - El Premio Arzobispo Romero.

1985 – Doctor hc en Teología por la Universidad de Tulinga.

1990 – Premio de Honor de la Fundación Alfons Goppel en Munich.



El cardenal Dr. König entregando el reconocimiento del Premio “Arzobispo Romero” al Padre Tattenbach.

La prensa dio a conocer estos momentos.

EL PRÓXIMO PASO

Dr. Helmut Ornauer - Diciembre 1981

1. FRANZ V. TATTENBACH, TITULAR DEL PREMIO ROMERO 1981

El Movimiento de Hombres Católicos otorgó en el día de hoy por primera vez, en memoria a los méritos obtenidos por el Arzobispo Romero en el área de la justicia social y el compromiso sociopolítico de la Iglesia, el “Premio Arzobispo Romero” dotado de 50.000 chelines austriacos. En el futuro, este galardón será otorgado cada año a proyectos, instituciones o personas particulares quienes, de manera especial, fomenten las iniciativas y metas de la política de desarrollo promovidas por la Iglesia Católica y realizables, únicamente, bajo circunstancias especialmente complicadas y en consecuencia, convertidas en verdaderos ejemplos para futuros proyectos e iniciativas.

El primer galardonado es el P. Franz Tattenbach S.J., en retribución a sus méritos por la labor educativa en Centroamérica.

Este evento nos recuerda, en primer lugar, la vida de un hombre quien consciente de la difícil situación de su patria, siempre supo elegir el camino de un cristiano consciente y comprometido con la fe; tal y como él lo interpretaba a partir de las resoluciones adoptadas por la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín y de Puebla. Por otra parte, el otorgamiento del Premio Romero nos debe servir también de motivo para reflexionar acerca de las obligaciones que se derivan para nosotros como católicos de las acciones de la sociedad mundial y de la Iglesia del Mundo. El Padre Tattenbach, como primer galardonado con el Premio Romero, a través de su labor educativa desarrollada en Centroamérica, supo dar un vivo ejemplo de tal actitud. Para el Arzobispo Óscar Arnulfo Romero los resultados de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín y Puebla no constituían solo papel muerto, sino servían de puntos de partida para el análisis de la situación por la que atravesaba su propio país y a partir de allí, iniciar su lucha personal por alcanzar una posición fiel a su fe frente a los acontecimientos que lo rodeaban. El abismo cada vez más ancho entre pobres y ricos le parecía contradictorio a su convicción como cristiano. Sus experiencias personales confirman el análisis de Puebla, en el sentido de que la pobreza no es una mera situación casual sino el resultado de las estructuras económicas, sociales y políticas de un país. Los años en que Romero pasó como obispo aun bastante desconocido al frente de una diócesis rural de su país, le fueron abriendo cada vez más los ojos y le hicieron tomar conciencia de la miseria y las injusticias que afectaban a la población rural. Con cada vez mayor claridad, fue reconociendo

las causas de la situación tan indigna para los seres humanos: los repetidos fraudes electorales que solían acabar con la esperanza del pueblo de obtener mayor justicia social, en una forma más acentuada y visible; la prohibición de las reformas agrarias por muy modestas que fueran, por parte de la poderosa capa social marcada por el egoísmo y una actitud intransigente; la opresión violenta de la mayoría de la población y las permanentes violaciones de los derechos humanos por parte de la poderosa minoría y sus ayudantes militares y paramilitares.



Cuando en 1977, Romero fue designado como Arzobispo de San Salvador, pudo aprovechar la gran cantidad de experiencias prácticas obtenidas durante su estadía en las zonas rurales. El proceso de su desarrollo personal había llegado en esa época a un punto que no le permitía quedar callado en su nueva posición como Arzobispo. Quiso prestar su voz a los oprimidos y privados de sus derechos, porque estaba convencido de que la Iglesia tenía la misión de identificar las injusticias y la violencia. Romero se apoyó también en la Encíclica *“Evangelii Nuntiandi”* del Papa Paulo VI, donde se destacó de nuevo el deber de la Iglesia de anunciar la liberación de millones de personas y de contribuir a que este anhelo se llegara a poner en práctica, además de dar un vivo testimonio y ofrecer todo su apoyo a ese esfuerzo integral.

¡El testimonio de Romero no dejó lugar a dudas! Apenas dos semanas después de haber asumido el arzobispado, la Conferencia Episcopal emitió una Carta Pastoral en protesta por los asesinados en el curso de la opresión del pueblo salvadoreño. Al mismo tiempo, Romero anunció un boicot del nombramiento del nuevo dictador militar Romero (quien, por cierto, no tenía ningún parentesco con él), debido a su triste gestión como Ministro de Defensa del país. Romero propagó su voz también a través de la estación de radio de la arquidiócesis y su periódico "Orientación" y trató de llamar la atención de todos sus compatriotas y de los ciudadanos de todo el mundo sobre las constantes violaciones de los derechos humanos en su patria El Salvador. En la Oficina de Ayuda Legal, apoyada por la Arquidiócesis, se registraron las violaciones de los derechos humanos y tanto las víctimas como sus parientes recibieron ayuda y apoyo oportunos.

De esta manera, el Arzobispo Romero se fue convirtiendo en el medianero de los pobres y se identificó con los padecimientos de ellos, consciente de que con esta actitud atraería sin duda el odio de los poderosos y provocaría las dudas de los que dudaban aun. Estaba consciente de que su decisión de apoyar a los pobres no podía ser una iniciativa a medias. Pese a esta convicción, Romero seguía rechazando las soluciones violentas y no se cansaba de predicar que, a largo plazo, únicamente sería el amor el factor capaz de provocar verdaderos cambios. Contrario a otros cristianos – por ejemplo, Camilo Torres de Colombia – Romero puso su confianza hasta el final en la fuerza del amor. También advirtió en muchas ocasiones que podría acercarse el momento en que la falta de esperanza provocada por la situación imperante podría desencadenar una solución violenta.

Sin embargo, el Arzobispo no logró contener la escalada de actos violentos y al fin se convirtió en una víctima más. El día 24 de marzo de 1980, fue asesinado durante una misa por un grupo de terroristas radicales de ultraderecha. Durante sus funerales, al que asistieron también testigos extranjeros mezclados con el público doliente, representantes de la misma ultraderecha provocaron un baño de sangre.

Este crimen marcó el inicio de una verdadera riada de nuevos hechos violentos, según fuentes fidedignas de la Iglesia, cometidos aunque no en exclusividad, pero sí en su mayoría por los órganos de seguridad estatales y las, en mayor o menor medida, toleradas organizaciones de ultraderecha y paramilitares. Según un informe reciente en nuestro poder, enviado por la organización de ayuda al desarrollo católico de Irlanda *Trocaire*, la opresión va afectando cada vez más también a las partes de la población no involucradas en la violenta resistencia. Solo en los primeros siete meses del año en curso, fueron asesinadas casi 10.000 personas.

Por otra parte, la labor y la trágica muerte de Romero contribuyeron esencialmente al origen y la labor de grupos cristianos de base en muchas partes del país, abocados al intento de promover un nuevo movimiento de cristianización de El Salvador. Muchos de sus integrantes fueron condenados como comunistas o revolucionarios, y se convirtieron en víctimas de la persecución y hasta sufrieron la muerte dando la vida por el evangelio. La vida comprometida con el evangelio hasta sufrir las últimas consecuencias en la cruz, puede conmovernos y provocar nuestra pena en medio de nuestra cómoda existencia con todas nuestras necesidades satisfechas. El ejemplo del Arzobispo Romero nos plantea necesariamente la pregunta, si nosotros también estamos dispuestos y listos para dar un testimonio como el suyo y en qué forma apoyamos el llamado del evangelio de fomentar y apoyar la justicia y la paz en el mundo.

Hace unos dos años, la Conferencia Episcopal de Austria dio su apoyo a un texto con el título “Política de desarrollo de la Iglesia Católica de Austria”, redactado en conjunto con las organizaciones afiliadas de la Oficina de Coordinación del Fomento del Desarrollo Internacional de la Conferencia Episcopal de Austria. En este momento, este texto ya está impreso y listo para su divulgación.

Establece las pautas para la acción política de desarrollo de la Iglesia como tal, de la organización eclesiástica, de las comunidades y de cada uno de los cristianos en particular. Esta declaración orientadora nos servirá hoy de punto de partida para algunas reflexiones sobre este tema.

En la actualidad, vivimos en una sociedad mundial la cual, si bien cuenta con muchas dependencias recíprocas, las consecuencias de esta interdependencia afectan mucho más severamente a la mayoría de las poblaciones del Tercer Mundo que a los que viven en los propios países industrializados. La pobreza y la opresión, la injusticia y la marcada desigualdad de las posibilidades de acceder al desarrollo, son factores que se han convertido hoy en un escándalo a nivel mundial, frente al cual la Iglesia con su mandato de llevar la buena nueva y la salvación a todos y cada uno de los hombres, no puede permanecer de brazos cruzados. También la Iglesia de Austria, en el cumplimiento de su misión, tiene que actuar hacia cuatro direcciones distintas:

- ▼ Tiene que cooperar activamente en la solución de los problemas que afectan el Tercer Mundo.
- ▼ Mediante el aporte de informaciones y labor educativa tiene que ofrecer conocimientos acerca de los contextos de desarrollo internacionales y sus causas.

- ▼ Tiene que defender los intereses de los pobres, en especial, de aquellos que viven en el Tercer Mundo, frente a los verdaderos actores del poder económico y político.
- ▼ En nuestro país, tiene que promover los cambios capaces de aumentar el acceso al desarrollo de los habitantes del Tercer Mundo.



El fomento del desarrollo en los países tercermundistas significa, para la Iglesia, no solo el apoyo decidido y eficaz precisamente a los grupos de población más desfavorecidos en los países en vías de desarrollo, sino también se convierte en un signo de su solidaridad con estas personas y con la Iglesia de esos países. En Austria, la Oficina de Coordinación del Fomento del Desarrollo Internacional establecida por la Conferencia Episcopal de Austria, procura coordinar las actividades respectivas llevadas a cabo por las diferentes organizaciones católicas. La Conferencia Episcopal acaba de duplicar para el año de 1982, su contribución y aporte a este importante organismo del fomento de desarrollo y hace un llamado a las organizaciones afiliadas para que intensifiquen sus esfuerzos tendientes a aumentar y mejorar, conjuntamente, los servicios y la ayuda a los habitantes del Tercer Mundo. Aunque abundan los esfuerzos deseados, no debe pasarse por alto la solidaridad con los hermanos en África, Asia y Latinoamérica, una meta que debe convertirse en el anhelo de los colaboradores responsables y laicos de la Iglesia. También aumentan los análisis de cómo y cuándo deben ponerse en práctica las resoluciones adoptadas en el curso del procedimiento sinodal y de los sínodos celebrados a nivel de las diferentes diócesis, en el sentido de que cada

diócesis destine un 1% de su presupuesto al fomento del desarrollo y la ayuda a las misiones. También se hace un llamado a los fieles católicos en el mundo para que, fieles a su ya acostumbrado aporte ejemplar al trabajo de desarrollo en el Tercer Mundo, sigan dando ejemplos de compromiso y solidaridad. La identificación con las necesidades y el sufrimiento de los pobres, de lo cual nos ha dado un vivo y muy convincente ejemplo el Arzobispo Romero a lo largo de su vida, exige de nosotros también el aporte de recursos financieros más allá de la simple limosna dada desde la abundancia.

Nuestras gestiones en pos del fomento del desarrollo solo adquieren verdadero sentido y eficacia, cuando se basan en una serie de **amplias informaciones** sobre la situación política, social y económica de los países receptores favorecidos por nuestros aportes. Es deseable que cada uno de los donantes sepa mayores detalles que hasta ahora acerca de los mecanismos y efectos del “subdesarrollo”, antes de que realice su aporte para mejorar la situación. Tenemos que aumentar nuestra conciencia de vivir en una sociedad e iglesias mundiales, a largo plazo, un mundo exento de pequeñas islas aisladas donde abunda el bienestar material. Por tanto, se hace un vehemente llamado a las organizaciones católicas para que realicen, en mayor medida que hasta la fecha, trabajos informativos y educativos, relacionados con la información sobre las políticas de desarrollo, con el fin de crear a partir del interés personal una mayor y mejor comprensión de las coyunturas que se dan a nivel mundial. El compromiso de cada católico requiere, además, la disposición de aprovechar también esta oferta. Por lo tanto, sería deseable que las colectas eclesíásticas de Austria vengán acompañadas y sean divulgadas, en el futuro, de cada vez más eventos educativos preparativos.

Sin embargo, no basta con una amplia labor educativa respecto de las diferentes políticas de desarrollo, para formular una corriente política general a favor de las mayorías de población de los diferentes países en vía de desarrollo. Los intereses del Tercer Mundo y, en especial, de las capas más desfavorecidas de la población, tienen que acercarse también a los altos representantes de los intereses políticos y económicos en Austria. Es precisamente el ejemplo del Arzobispo Romero el que exhorta a la Iglesia Católica de Austria a manifestarse, públicamente, como **defensora** de todos aquellos cuya voz es demasiado débil y por ende no escuchada... También nosotros tenemos que tener el valor de manifestarnos, a nivel mundial, sobre los temas como la pobreza y la miseria y las políticas nocivas para el desarrollo y a presentar nuestras propuestas para el cambio. La Iglesia, a su vez, viene buscando cada vez más el diálogo respecto de la política de desarrollo y la ayuda al desarrollo, con los grupos sociales relevantes y sus

representantes de intereses, tomando siempre en cuenta que las iniciativas para lograr mayor justicia en el mundo vienen siendo influenciadas, principalmente, por estos grupos.

En este contexto, les corresponde un papel especial a las organizaciones católicas, precisamente por motivo de su compromiso cristiano en los ámbitos social y político. Tanto la labor educativa como también la misión de defensa, no pueden ni deben dejar a un lado las coyunturas entre los países industrializados y las naciones en vía de desarrollo. También en nuestros países sigue en aumento el malestar provocado por las consecuencias de la industrialización excesiva y la tecnificación y, principalmente, el consumo excesivo y la destrucción del medio ambiente. Sin embargo, para nosotros los cristianos el acento está en el materialismo colateral y la deshumanización del ser humano. Principalmente aquellos grupos que como el Arzobispo Romero procuran llevar una vida más consciente, ligada al evangelio, cultivan mucho el ánimo para provocar el cambio. Tanto las parroquias como también las organizaciones católicas deben aprender a identificar este tipo de tendencias. La Iglesia, a su vez, debe apoyar la búsqueda comprometida de una vida ligada a una serie de metas esenciales, más humana, tanto en nuestras regiones como en los países del Tercer Mundo. Un nuevo estilo de vida alterno lleno de responsabilidad y solidaridad, adoptado y abrigado no solo por los habitantes de los países en desarrollo, no se limita a restricciones en el ámbito material sino también debe promover la tendencia de procurar cambios integrales y completos. Finalmente, la Iglesia como institución debe convertirse durante su trabajo en todos los ámbitos, en un verdadero ejemplo de la vida sencilla, modesta, creativa y comprometida con la comunidad.

Al enfrentarnos a nuestro compromiso como cristianos en la vida diaria, cabe recordar el ejemplo del Arzobispo asesinado de San Salvador. Probablemente nadie de nosotros tendrá que rendir el testimonio de Romero. Tanto más todos estamos llamados, desde nuestra posición mucho más aventajada, a demostrar signos de solidaridad esenciales, capaces de trascender los límites geográficos, racistas y religiosos. No tenemos que ser miserables, miedosos y pensar siempre que existe, únicamente, un solo mundo de cuyo desarrollo nosotros los cristianos también somos en alto grado co-responsables. Si este esfuerzo nuestro se caracteriza por la justicia, la solidaridad y el amor, lograremos dotar este mundo de un nuevo espíritu del que esperamos que provoque cambios positivos.

Mediante la creación del Premio “Arzobispo Romero”, el Movimiento de Hombres Católicos de Austria acaba de poner en práctica al menos dos de los postulados políticos de desarrollo anteriormente estipulados: los fondos de que viene

dotado, contribuyen al desarrollo de un proyecto de mucha importancia y, al mismo tiempo, presentan al mundo un ejemplo concreto de compromiso con el Tercer Mundo: el Padre Franz von Tattenbach logró en una región difícil de Latinoamérica que resplandeciera un signo de compromiso cristiano; con su labor en el área de la educación de adultos, contribuye al desarrollo integral de los alumnos de su proyecto. Los invito a que nos contagiemos de este ejemplo y que nos convirtamos también en actores para iniciar la lucha por un mundo más justo y más humano!

Servicio de Desarrollo de Liechtenstein

2. PREMIO ARZOBISPO ROMERO OTORGADO AL PADRE FRANZ VON TATTENBACH

Periódico "Vlksblatt" del 9 de diciembre de 1981

"El Padre Franz von Tattenbach, fundador y director del proyecto radiofónico financiado por el "Servicio de Desarrollo de Liechtenstein", es el primer personaje a quien se le ha otorgado este galardón. Durante un sencillo agasajo celebrado tras la invitación del Movimiento de Hombres Católicos de Austria, el Cardenal austriaco Dr. Franz König, Arzobispo de Viena, le otorgó este reconocimiento al Padre en el Palacio Arzobispal de Viena.

El Dr. Johannes Farnleitner, Presidente del Movimiento de Hombres Católicos, calificó la labor del Padre como "ayuda vital a través de la radio". Valiente afirmación rebotante de contenido aunque también encierra un reto para el futuro.

Compromiso político educativo

El Movimiento de Hombres Católicos, en coordinación con el Movimiento de Mujeres Católicas y el Servicio de Desarrollo de Austria, resolvió en 1980 otorgar cada año este galardón y, por primera vez, recayó en el Padre Franz von Tattenbach por su meritoria labor y compromiso en apoyo de la educación de Centroamérica. Donde el desarrollo se da todavía en un ambiente de paz, la educación se convierte en un sendero históricamente válido que conduce hacia la dignidad humana. El homenajeado identificó el verdadero sentido de su labor en el esfuerzo por unir las culturas. Cuenta que un día se le acercó una mujer indígena quien le comentó que a su parecer el aterrizaje en la luna era un invento de los gringos, pues para ella, la tierra era y seguía siendo un

disco. Como se puede ver, en estas latitudes se encuentran viviendo personas con una cultura totalmente distinta. El choque de la cultura occidental con esta cultura puede tener consecuencias desastrosas hasta romper la visión que estas poblaciones tienen todavía del mundo. Es precisamente esta ruptura que parece inevitable para la región centroamericana aun no alcanzada por la tecnología y la civilización occidentales.

Sin embargo, con el avance de las nuevas carreteras penetran también las nuevas tecnologías hasta la última de las reservas indígenas. La radio y la televisión traen este nuevo mundo hasta alcanzar la última familia. Únicamente las intensas medidas de educación contribuyen a que estas personas adquieran una nueva seguridad frente a la vida y logren enfrentarse al mundo moderno.

El Maestro en Casa

El nombre del proyecto es El Maestro en Casa y con él se ha escogido un camino completamente novedoso. Es el camino de la comunicación y oferta de conocimientos. No es el de la alfabetización que procura convertir el ser humano en un miembro productivo de la sociedad, no consiste en la enseñanza desde arriba hacia abajo, la formación y educación, la enseñanza de conocimientos específicos no constituye el objetivo principal sino consiste en la satisfacción individual de conocimientos sobre las cosas provenientes del entorno de los destinatarios, un esfuerzo mediante el cual se logran enriquecer también los maestros aunque a veces sin saberlo.

Por otra parte, se plantea la pregunta de si la reivindicación de elevar el nivel de vida de las personas, solo constituye una de las consecuencias de la ignorancia de los llamados "intelectuales" incapaces de dominar el lenguaje sencillo y quienes, por tanto, ignoran el camino que conduce al corazón de las personas sencillas?

Hito de la educación de adultos

Después de un período de intensa preparación para su futura labor en Centroamérica, el Padre Tattenbach emigró en 1971 a sus 60 años a Costa Rica, donde inició exhaustivas investigaciones que culminaron en 1973, con el inicio del proyecto actual; en 1974, presentó el proyecto al Servicio de Desarrollo de Liechtenstein (LED). Después de muchas reuniones y análisis se llegó a la conclusión de que este proyecto podría convertirse en un objeto de fomento de largo plazo por parte del LED. En aquella época, el proyecto fue considerado con mucho optimismo y digno de apoyo, aunque se encontraba todavía en una etapa muy modesta y afectado por algunos reveses menores inevitables. Sin embargo, en la actualidad el proyecto ha crecido hasta despertar

el interés del propio Gobierno; desde ya constituye uno de los pilares del programa de educación de toda Costa Rica y ya se vienen perfilando algunas iniciativas prometedoras en países como Guatemala y Nicaragua. Gracias al compromiso y la dedicación del propio Padre Tattenbach, sus colaboradores y a la ayuda proveniente de Liechtenstein y Austria, el proyecto se ha convertido hoy en día en un verdadero hito de la educación de adultos de Centroamérica. El futuro nos dirá cuántos valores nuevos van a emanar de este proyecto.”

Este es precisamente el enfoque principal del galardón otorgado al Padre Tattenbach: servir de motivación futura para todos los implicados.

El otorgamiento del premio al Director del Proyecto, comprueba el buen tino de la decisión tomada en aquella época y la decisión de Liechtenstein de apoyar esta iniciativa con su efectiva ayuda. El LED aprovecha esta oportunidad para hacer llegar al Padre Tattenbach su sincera felicitación por esta muestra de alta distinción.

Reseña del discurso de agradecimiento del Padre Tattenbach S.J.

3. DOCTORADO HONORIS CAUSA, FACULTAD DE TEOLOGÍA CATÓLICA DE LA UNIVERSIDAD DE TÜBINGEN

“Otorgado en honor y agradecimiento de la abnegada labor de educación popular en Latinoamérica (19 de junio de 1985)”

“Ambos institutos (ICER, IGER) no vienen desarrollando una labor de evangelización: ofrecen educación a los adultos sin educación escolar.

La decisión de otorgarme el doctorado honoris causa se basa en unas palabras papales: “El ser humano es y marca el camino de la Iglesia”. La Iglesia cumple con su meta cuando procura alcanzar a los hombres y sus necesidades más precarias. Preocuparse por el ser humano, aun cuando vive en situación precaria –incluyendo sus necesidades espirituales- esto es, satisfacer la sed de conocer y comprender, su afán de obtener más luz y claridad, esto es lo que procuramos hacer en los dos Institutos en Costa Rica y Guatemala. Buscamos al ser humano y no su capacidad laboral y adquisitiva.

Desarrollamos un método de enseñanza propio con el fin de que nuestros alumnos aprendan paso por paso, en forma sistemática. Ya aprendimos algunas formas metodológicas, otras las estamos investigando, probando en la práctica. Aprendimos que el momento decisivo reside en el propio proceso de facilitación de los conocimientos, en la comunicación entre el maestro y los estudiantes adultos. Hay que tomar en cuenta el nivel de los conocimientos previos de los adultos, muchas veces mucho más rico de lo que suponemos.

En nuestro material educativo las imágenes ocupan un papel muy importante.

Creemos que todo diálogo auténtico constituye un requisito indispensable y nos ayuda a convencernos de que cada uno de nuestros interlocutores posee un gran tesoro de conocimientos. Únicamente así se puede establecer una verdadera comunicación.

Otra palabra clave para el otorgamiento del doctorado honoris causa es la preservación de la cultura indígena.

En nuestra labor de enseñanza, tomamos en serio a nuestros alumnos porque procuramos comprender su propia forma de pensar y valorar, y les “permitimos” pensar de otra forma que nosotros y aceptar que nos superan en muchos aspectos.

La preservación de los valores culturales –he aquí precisamente el motivo que nos impulsa para ofrecer nuestra ayuda a estas personas-, para que ahora, de frente al reto de adaptarse a otra forma de pensar moderna de corte europeo y americano, sobreviva su propia forma de pensar.

Acepto el doctorado honoris causa en representación de todos mis colaboradores nacionales e indígenas, que me ayudan a dar impulsos para el desarrollo de un mejor futuro en sus países, y quienes creen firmemente en la sobrevivencia de los principios cristianos de Latinoamérica y por lo tanto, dan testimonio del impacto del espíritu divino en el entorno de la miseria y oscuridad, donde fomentan una nueva y vigorosa esperanza.

Termino con la expresión de mi más profundo agradecimiento en el nombre de todos los que me han apoyado, gracias por su comprensión, apoyo y por compartir nuestros sentimientos y destaco la gran ayuda que esta distinción significa para nuestra labor.”

Creemos que el mejor premio para el Padre Tattenbach es que llevó educación a los “culturalmente marginados” y que sigue llegando a miles y miles de estudiantes en esta Latinoamérica tan querida para él. Como él mismo lo expresó: *“El mejor galardón, agradecer y buscar a Dios a través de nuestros semejantes”*.



Franz von Tattenbach, S.J.

“Sus semillas dieron fruto más allá del tiempo y del espacio”.



FUENTES CONSULTADAS

1. BIBLIOGRAFÍA

Batliner, Rudolf. *El Maestro en Casa, resumen de una investigación*. San José, Costa Rica, 1989.

Cartilla Grupo Bribri. San José, Costa Rica. Editorial ICER, 1977.

Documentos personales del Padre Tattenbach, S.J.

Facilitando el Camino. San José, Costa Rica: Editorial ICER, 2008

Herramientas para Crecer. San José, Costa Rica: Editorial ICER, 2008

Malavassi, Guillermo. *Comprender lo comprensible*. Tomo II. San José, Costa Rica, 1978.

Revista del Centro de Estudios Educativos. México. 1974

Tattenbach, Franz. *Análisis de los intereses de un programa de educación radiofónica de la Escuela para Todos*. Costa Rica. 1974

2. TESTIMONIOS POR ORDEN DE APARICIÓN

Sra. Sor Marta Soto Leitón.

Sra. Hna. Marina Ureña.

Sr. Rafael Ángel Rojas

Sr. Jenaro Chinchilla, S.J.†

Sr. Fernando del Castillo.

P. Rogelio Pedraz Estévez, S.J.

P. Eduardo García Tamayo, S.J.
Sr. Marco Antonio Gómez
Sr. Otto Chinchilla
Sra. Ana Cecilia Sequeira Solís
Sr. Carlos Arias, S.J.
Sra. Lucía Pérez Villalón
Sra. Joyce Anglin Edwards
Sr. Guido Fernández
Sra. Fanny Perrogón
Sr. Jorge Castro Porras
Sr. Reinando Guevara Villegas
Sra. Zuray Mora Cárdenas
Sr. Miguel Jara Chacón
Sr. Irvin Castro
Sr. René Linares
Sr. Jorge Dieguez
Sra. Alicia María del Cid.
Sra. Olga Alvizures
Sra. María Luisa Rojas
Sra. Silvia Calderón
Sr. Érico de León
Sra. Laura Paredes
Sra. Mayda Hernández
Sr. Marco Antonio Ramos
Sra. Dominga Francisca López
Sra. Guillermina Herrera
Sra. Floridalma Meza
P. Luis Achaerandio, S.J.
P. José María Andrés, S.J.
P. Fernando Guardia, S.J.
Sra. María Castillo
Sra. Brenda María Cuadra
Personal Docente de MINED

3. DOCUMENTOS

Factibilidad del Proyecto Pequeñas Emisoras Culturales en Costa Rica. Estudio de Austro-consult. 1981.

Pedagogía ignaciana: un planteamiento práctico. Coordinación Nacional de Educación colegios y escuelas de la Compañía de Jesús. Santiago, Chile. 1998.

Ornauer, Helmut. *Boletín del movimiento de hombres católicos de Austria.* Diciembre de 1981.

4. ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

Creada institución de enseñanza radiofónica. La Nación, 15 de febrero, 1974. San José, Costa Rica.

Enseñanza de adultos mediante programas radiofónicos en marzo. La Prensa Libre, 15 de febrero, 1974. San José, Costa Rica.

Clases a dos colones por semana con visto bueno. La Prensa Libre, 16 de febrero de 1974. San José, Costa Rica.

Pronto habrá clases por radio. El Pueblo. 20 de marzo, 1974. San José, Costa Rica.

Radio Universitaria amplía programas. La República, 31 de marzo, 1974. San José, Costa Rica.

5. DOCUMENTOS TRADUCIDOS POR HANNELORE KRUGER ORTMANN

Dr. Helmut Ornauer, Dezember 1981

Romero – Preisträger 1981: Franz v. Tattenbach

Franz V. Tattenbach, Titular del Premio Romero 1981

Der Liechtensteinische Entwicklungsdienst berichtet
Anerkennungspreis für Pater Tattenbach
Servicio de Desarrollo de Liechtenstein
Premio Arzobispo Romero otorgado al Padre Franz von Tattenbach
Periódico "Ulksblatt" del 9 de diciembre de 1981

Der Mens ist der Weg der Kirche
Pater Franz von Tattenbach S.J.
Anlablch der Verleihung der Ehrendoktorwür de die Universität
Tübinggen. 1985
Reseña del discurso de agradecimiento del Padre Tattenbach S.J. Doctorado
Honoris Causa
Facultad de Teología Católica de la Universidad de Tübingen
"Otorgado en honor y agradecimiento de la abnegada labor de educación
Latinoamérica (19 de junio de 1985).

6. COLABORACIONES

CEDES Don Bosco, Centro de Formación, Alajuelita, Costa Rica
Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica, IGER
Instituto Hondureño de Educación por Radio, IHER
Instituto Panameño de Enseñanza Radiofónica, IPER
Instituto Centroamericano de Extensión de la Cultura, ICECU
Junta Directiva ICER
Radio Santa María
Dra. Gabriele Miller
Sr. Roman Dudler
Ministerio de Educación de Nicaragua, MINED

Especial agradecimiento a las personas que aportaron sus entrevistas y a todas aquellas que, de una u otra manera, han participado para la realización de este libro.